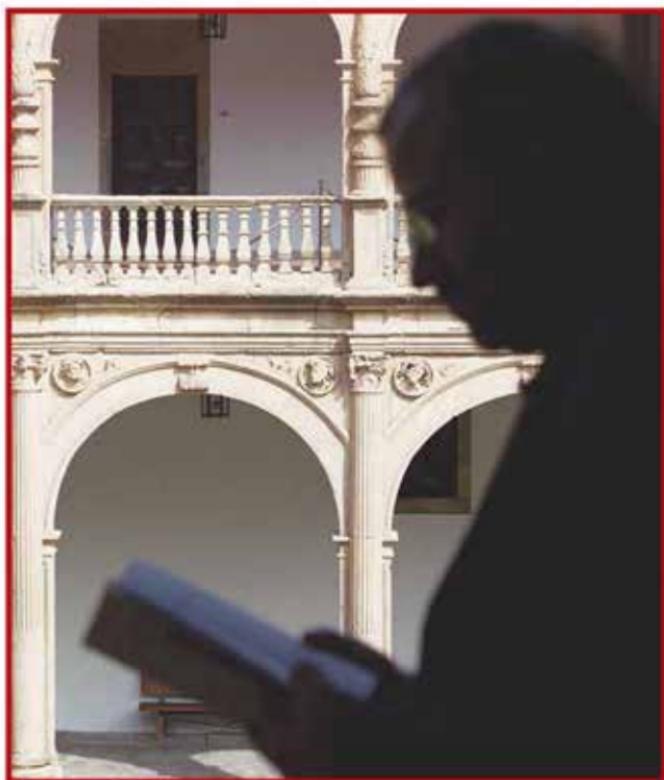


Alfredo Pérez Alencart

LIBRO DE LAS RESPUESTAS

Entrevistas seleccionadas
por Violeta Boncheva



BETANIA

Entrevistando

Alfredo
Pérez
Alencart



**LIBRO
DE LAS RESPUESTAS**



Alfredo Pérez Alencart
(Foto de José Amador Martín)

Alfredo Pérez Alencart

**LIBRO
DE LAS RESPUESTAS**

Entrevistas seleccionadas
por Violeta Boncheva

Prólogo de Juan Carlos Martín Cobano

editorial **BETANIA**

Colección ENSAYO

Colección ENSAYO

Portada: “El poeta Alfredo Pérez Alencart, leyendo un libro en el Colegio Fonseca”, fotografía de David Arranz (2013)

Contraportada: “Retrato de A. P. Alencart en el Fonseca, de la Universidad de Salamanca”, fotografía de José Amador Martín (2019)

© Alfredo Pérez Alencart, 2020

Editorial Betania

Apartado de Correos 50.767

Madrid 28080 España

E-mail: editorialbetania@gmail.com

Blog EBETANIA: <http://ebetania.wordpress.com>

Diagramación y corrección de textos: Florencia Zabala

ISBN: 978-84-8017-420-6

Depósito Legal: M-6687-2020

Impreso en España / Printed in Spain.

Índice General

Prólogo de Juan Carlos Martín Cobano	11
Explicación de Violeta Boncheva.....	17

DOS MIL ONCE

«La poesía es nidal de redenciones»	21
«Escribo desde el asombro»	37
«Mi corazón tiene dos patrias».....	57
Sacerdote de la palabra	67

DOS MIL DOCE

«El poeta se indigna ante toda injusticia»	71
«Vamos en un barco que sube y baja con la marea»	75
Xavier Oquendo entrevista a Alfredo Pérez Alencart.....	85
«Portugal está en mí desde centurias atrás».....	89

DOS MIL TRECE

«En la poesía he sido y seré un corredor de fondo»	95
«La poesía, el Verbo, es el combustible de mi existencia»	99
«El trópico está totalmente grabado en mi ADN»	107
«Debemos aceptar la totalidad de la misión»	117
«Cuando la ética yace en la cuneta es cuando la poesía da mejores frutos»	127
«El poder por el poder flagela a la ética del hombre»	131
«Lo trascendente es ser uno mismo»	135
«Trato de vivir la vida poéticamente, es decir, sin mayores necesidades suntuarias, con lo necesario»	141
«El poeta comparte sus ganancias».....	147

Alfredo Pérez Alencart, referencia literaria y cultural de Salamanca	151
«El asombro es la levadura que no debe olvidar ningún poeta»	157

DOS MIL CATORCE

Tributo a Darío.....	163
«Unamuno supo reconocer a Rubén Darío»	167
Pérez Alencart: artífice de palabras y silencios.....	171
La espesura del asombro.....	179
«La poesía no es ciencia sino potencia del espíritu, y también lenguaje en su potencia extrema»	183
«Sobresaliente es la poesía lusitana de todos los tiempos»	189
«Mi poesía es para ateos y creyentes, para días urgidos de sosiego»	193
«La poesía será siempre la Dama deseada»	197

DOS MIL QUINCE

«En poesía, Salamanca sabe premiar la excelencia»	205
«Un breve poema bien puede contener un mundo».....	209
«A la poesía no puedes forzarla: a veces llega de pronto y en otras agota calendarios».....	213
«Mi poesía clama contra quien apunte al talón más débil»	219
«Estar juntos debe ser lo cotidiano».....	225
«La indiferencia ante el que sufre nos vuelve pobres».....	233
«Carezco de envidia»	241

DOS MIL DIECISÉIS

«Admiro a los perdedores que siempre ganan, como Cristo o ese Quijote llamado Cervantes»	247
«La poesía orienta en un mundo preñado de chillidos y oscuridades».....	251

DOS MIL DIECISIETE

«Los traductores logran que mis versos se entiendan por Babel».....	259
«Más que en la cosecha, hay que pensar en la siembra, también en poesía»	263

«El mundo gira y gira sobre el eje de la poesía»	267
«La poesía es un juego muy serio, y, como todo juego, tiene sus reglas»	273
«La brújula del amor funciona mejor en la adultez»	277
«Yo prefiero invocar al amor».....	281
«Soy bienaventurado porque tengo una musa exclusiva»	285
«La poesía de Aníbal Núñez trasciende rencillas y localismos».....	289
«El hombre resiste y se hace fuerte en el amor. No lo olvidéis jamás».....	293
«Portugal nunca se borra de mi espíritu porque allí oficio todas las saudades»	301
«La poesía es algo tan natural como el oleaje del mar»	305

DOS MIL DIECIOCHO

«Confieso que soy protestante y que sigo al magno poeta Galileo»	309
«Parte de mi poesía es grata deudora de los clásicos latinos»	313
«Considero a Virgilio, Horacio y Catulo como mis contemporáneos».....	317
«Ocho siglos de Universidad bien merecen un perdurable tributo lírico».....	321

DOS MIL DIECINUEVE

«La poesía se convierte en una tabla de salvación a la que se aferra mucha más gente de lo que se pudiera pensar».....	327
«Con Gaudeamus devuelvo parte de lo mucho que debo a la universidad»	335
«Entre el verde de la Amazonía y el amarillo de la piedra salmantina»	339
«Despreciar la poesía de raíz cristiana es como querer tapar el sol con un dedo»	349
«Si algún paraíso existe hoy es allí donde se comprueba que el amor se ha encarnado».....	353
«El poeta genuino siempre será un transgresor, como lo fue Jesús»	357

«Me enorgullece estar antologado junto a destacados poetas españoles».....	361
«Nada de versos fingidos».....	363
«La genuina poesía siempre estará enraizada a lo sagrado».....	369
«Un puñado de versos bien sembrados suelen dar una fértil cosecha»	375
«He aprendido a tener mucha paciencia con ayuda de la poesía».....	379
«El cantar bíblico y el amor hermanan a San Juan de la Cruz y a Eunice Odio.....	383
«Salamanca es mi luciérnaga de piedra y el lugar de resonancia de los salmos que escribo».....	387
Epílogo de Alfredo Pérez Alencart	391

Entrevista Al poeta A. P. Alencart ¶ **PÁGS. 4-5**



las artes

DOMINGO, 30 DE JUNIO DE 2009 - No. 1346 **EL DIARIO**

PRÓLOGO

Una recopilación como la que ahora nos convoca debería comenzar con unas palabras sobre su protagonista, pero permítanme que en este caso dirija mi dedo elogiador en primer lugar a la antóloga, Violeta Boncheva. Ella aprendió a nadar hace años en las aguas no siempre tranquilas de la poesía de Alencart, como demuestran las traducciones de su *Antología búlgara* (2013). Parece ser que algo se le contagió del poeta, pues son típicos de él estos esfuerzos descomunales por dar preeminencia al otro, por sembrar palabras, libros y eventos que beneficien al prójimo poeta, o al prójimo de muchas otras categorías. Por ejemplo, en este caso, al prójimo estudiante o investigador que necesite conocer la posición de Alfredo Pérez Alencart con respecto a algunos temas clave, o esbozar su evolución, indagar en sus referentes literarios o adentrarse en su vivencia de la fe. Estas entrevistas son una herramienta valiosísima para conocer al hombre y al poeta, es decir, al poeta.

Quien tenga interés por la posición política de Alencart a lo largo de estos nueve años, descubrirá que la relación que él ve entre esa disciplina y la poesía es “ninguna en estos tiempos”. Pero no podrá entender con eso que el profesor elude la cuestión, pues más adelante leerá su opinión de que “España saldrá a flote cuando ponga a buen recaudo a sus truhanes [...] llámense yernos del Rey o ladronzotes de cuello blanco”. No es que sea indiferente a la política, sino que la prefiere “encarnada”, como su cristianismo, libre de contiendas personalistas, de prejuicios, de cerrazón y de primacía de lo propio. Esto también tiene que ver con la poesía: “El mundo necesita más poética y menos política; más Amor y menos conflictos”. Su responsabilidad política, por tanto, habría que encontrarla manifestándose en su obra y en sus obras, en lo que escribe y en lo que hace. En estas dos áreas se alza como un sol sin nubes su preocupación social. Cuando le preguntan si es un

poeta social, no devuelve una respuesta demasiado alambicada, se limita a un “¡Pues claro!”. Quiere aclarar, sin embargo, que aborrece el panfleto, como verán en entrevistas de distintos años. El poeta es más bien un “cirujano que detecta más rápido, por ejemplo, lo hermoso o cancerígeno de una sociedad solidaria o próxima a la metástasis”. Tal vez en este contexto se entiende mejor su respuesta a una pregunta repetida en estas páginas: la relación entre su trabajo como profesor de Derecho del Trabajo y su labor como poeta. No hay ningún abismo vocacional entre ambas actividades, ambas tocan la justicia social.

El título de una de las entrevistas aclara cualquier duda sobre la postura de Alencart en este aspecto: “La indiferencia ante el que sufre nos vuelve pobres”. El que sufre no es solo el que vive en condiciones de desventaja laboral o económica, también le da protagonismo al refugiado, al que tiene que expatriarse para recalar en países como el nuestro, por motivos políticos, religiosos o económicos, para encontrarse con la triste realidad de la incomprensión y hasta el desprecio. Cuán pertinente se hace entonces el poema recordado en estas entrevistas: “¡Ojalá que nunca te suceda!”.

La injusticia social genera odio y contiendas, y Alencart reivindica la terapia del Amor. En este punto es indispensable relacionarlo con su fe, pues él ve en Jesús a “un transgresor en el sentido de revolucionario que ofrece amor allí donde todo era odio y contiendas”. En otro lugar, responde: “Mi poesía clama, y clamará, contra quien apunte al talón más débil. Soy cristiano y mi compromiso siempre será con el prójimo, aunque éste sea contrario a mi Evangelio”. Todo ello insistiendo en la aversión al panfleto. Se hace difícil defender un posicionamiento claro y consecuentemente cristiano en los salones de la fama intelectual, académica o literaria de hoy, pero eso a nuestro profesor le trae sin cuidado, porque todos sus logros fructifican, en primer lugar, a partir de la calidad y fuerza de su poesía, y, en segundo lugar, a partir de la incuestionable trayectoria de servicio desinteresado a los otros poetas, coincidan o no con sus ideas, que necesitan y

merecen una mano de ayuda. Su trayectoria como organizador de los Encuentros de Poetas Iberoamericanos en Salamanca, sobreviviendo a crisis, recortes, intrigas, zancadillas, palmaditas en la espalda, murmuraciones varias e intentos de polémica que él sabe convertir en fuegos fatuos, coloca a Alencart el cartel de figura incuestionable. Además de estos Encuentros, lo vemos inmerso en muchos otros, así como en certámenes y premios literarios, ya sea en calidad de impulsor o de jurado. No sé si él lo sabe, pero entre los expertos en presentarse a concursos literarios, la marca Alencart ha llegado a significar sello de honestidad, imparcialidad y transparencia a la hora de otorgar los galardones, lo cual es todo un tesoro, según dicen en el mundillo de los opositores a premios.

En buena medida, esta fama se debe a algunos principios que revela en las entrevistas de este libro. Leemos sobre su independencia de las modas, de los círculos literarios, de las “generaciones”, incluso de algo tan fundamental como las redes sociales, que son un mundo extrañísimo para él, en el que no se ha atrevido a asomar el pie. En muchos sentidos, es un personaje que va contra la corriente, y él mismo dice que “ir a contracorriente tiene su precio a pagar, que lo he asumido desde el principio de mi religación con el Amado galileo”. Ciertamente, su relación o “religación” (siempre huye del término “religión”) con el Nazareno ha estado a punto, y en algún momento lo habrá conseguido, de perjudicarlo en cuestiones de prestigio, acceso a ciertas plataformas, etc. Algo así cuenta que vivió al publicar *Cristo del alma*, “Algunos amigos, ajenos al cristianismo, me alertaban para que no publicara un texto tan explícito de mi fe, algo mal visto en los círculos poéticos”. Sin embargo, es una de sus obras más contundentes, mejor valoradas, y ha abierto camino a otras más breves, a recopilaciones como la reciente *Barro del paraíso* y a muchos otros poemas que están guardados, germinando en alguna carpeta. Entre aquellas cabe mencionar también su *Ráfaga de Reforma*, recordando el quinto centenario del inicio de la Reforma protestante. Un paso más en su andar contracorriente lo explicita el titular de una entrevista de 2018:

“Confieso que soy protestante y que sigo al magno poeta galileo”. En el país de la Contrarreforma, no tiene problema en situarse en vías marginales, esgrimiendo con sentido del deber su derecho a la protesta: “Soy un cristiano que sigue los evangelios y que protesta contra todo mercadeo de la fe, estatuas más, estatuas menos”. Con ello está diciendo que la labor de recuperación del cristianismo evangélico que Lutero y otros trataron de llevar a cabo tampoco ha logrado, en su opinión, la panacea en materia eclesial y religiosa: “Mi espíritu está alejado de toda religión, de toda burocracia eclesial, de todo burdo intento de manipular con falsas idolatrías. Lo de Lutero fue un buen inicio pero faltan muchas Reformas para que realmente tengamos una Relación personal con Jesús. Allaná el camino para la relación directa, sin intermediarios, y además leyendo en el propio idioma lo que otros mantenían para cierta élite de ‘vacas sagradas’ que fomentaban la ignorancia de la plebe”.

Este último punto es el que lo acerca también a Fray Luis de León, quien sufrió por verter las Escrituras a la lengua vernácula. Con este gran poeta comparte la fascinación por el Cantar de los Cantares bíblicos. Por cierto, esta gran recopilación ayuda a conocer los referentes literarios de Alencart: las lecturas infantiles de Verne, Salgari o Dumas, así como la influencia de los clásicos grecolatinos; de un buen puñado de poetas iberoamericanos, con algún desconocido como Alfredo Gangotena; de poetas de otras lenguas, Rimbaud o Dickinson; de clásicos y modernos castellanos, entre los que van adquiriendo cada vez más relevancia los místicos y Unamuno; de poetas bíblicos como los salmistas, el autor del Apocalipsis de San Juan y, sobre todo, el Cantar de los Cantares de Salomón. Este último adquiere un especial sentido cuando leemos sus reflexiones sobre lo numinoso y lo erótico, la relación entre Eros y lo Sagrado, vertidas en el libro imprescindible *Una sola carne* (2017). Un año antes le preguntaban en *La Razón* sobre los temas que prevalecen en sus poemas, a lo que responde: “El Amor, siempre el Amor: amor a

la mujer amada, al Amado galileo, al prójimo que sufre injusticias sociales... Hay una miscelánea de asuntos pues, como Terencio, nada humano me es ajeno”. El amor Eros y el amor a lo Sagrado alcanzan sus mejores expresiones cuando se aprende, y el Cantar de los Cantares es clave para ello, a no separarlos artificialmente. Además, harán inevitable volcarse en la tercera cara del Amor: el prójimo.

Me llama la atención que una de las preguntas recurrentes es la relacionada con la patria del poeta. ¿Es español? ¿Es peruano? ¿A quién quiere más, a mamá o a papá? Dadas sus frecuentes expresiones de solidaridad con refugiados y extranjeros desprotegidos, tal vez quieren que exprese algún tipo de queja personal al respecto, pero Alencart contesta siempre de forma parecida: “En ninguna de estas dos patrias señaladas me siento extranjero. Y esto se debe a que soy un pirata”; “Nunca me he sentido extranjero en ningún lugar, aunque lo sea”; “...desde pequeño me he considerado un mestizo cultural, un ‘aprovechador’ de todos aquellos nutrientes benéficos para el espíritu y para el bagaje que se cultiva dentro del cuerpo”. Quien quiera ver en esto algún rastro de tibieza en cuanto a la reivindicación de su trasfondo amazónico quedará descorazonado. El profesor, formado “Entre el verde de la Amazonía y el amarillo de la piedra salmantina”, reconoce que “El trópico está totalmente grabado en mi ADN” o que “lo que reina en mi poesía es el Asombro, consustancial a mi mundo primero, esa región de la Amazonía peruana que era una suerte de pequeño paraíso”, y agradece su arraigo a las tierras de Puerto Maldonado y al río Madre de Dios porque son esenciales para su poética, ya que “el universo siempre fue poético, que los antepasados hablaban poéticamente, que por ello los lenguajes más antiguos están cruzados de metáforas y tropos poéticos. Eso ocurre con el quechua y las lenguas amazónicas. Por ello los latinos tenemos mayor riqueza en el uso integral del castellano”. Esto lo dice en 2014, cuando lleva ya veintimuchos años en Salamanca. Nadie puede negar esta declaración, ahí está su poesía para demostrarla.

En una entrevista de 2011 dice:

“Escribo por necesidad, porque iré desapareciendo de este mundo”. Sirva este trabajo de Violeta Bónchova para hacer aún más indeleble su huella.

“Escribo para que me tengan por testigo o emisario”. Sirva este libro para dejar constancia de que tomamos nota de su testimonio y su mensaje.

“Escribo para contagiar a otros el virus que otros me inocularon”. Sirva este compendio de respuestas para absorber sus toses con fruición.

“Escribo desde el asombro, tal como hablaba el amado Galileo”. Sirvan estas páginas para sucumbir a ese asombro y enamoramiento.

“Escribo porque acaso así la infancia vuelva a tatuarme su inocencia”. Sirva este *Libro de las respuestas* para compartir tinta y aguja.

JUAN CARLOS MARTÍN COBANO

Madrid, 25 de febrero de 2020

EXPLICACIÓN

(Entrevistas de A. P. Alencart 2011-2019)

Desde 2011 conozco la excelente poesía de Alfredo Pérez Alencart. Ya entonces comencé a traducir poemas suyos, cincuenta de los cuales fueron publicados en su *Antología Búlgara / българска Антология*, que apareció en Sofía el año 2013, editada por Fakel.bg, dirigida por Rumen Leonidov. Antes, en 2012, había enviado mi aporte al libro *Arca de los afectos*, con el que se le rindió homenaje por sus cincuenta años. Después he seguido traduciendo y publicando sus poemas en mi país, tanto en periódicos literarios como en revistas, entre ellas *Voz literaria*, coordinada por Jordan Atanassov. Y no sólo eso. También sugerí su nombre al poeta Antov Baev para que fuera invitado especial del Festival Internacional de Poesía 'Orfeo'-Plovdiv 2018, evento realizado para celebrar su designación como Ciudad Europea de la Cultura 2019.

No quiero extenderme en estos antecedentes, pues son muchas las colaboraciones que he realizado con este notable poeta, pero también generoso coordinador de proyectos poéticos de dimensión internacional.

Sí deseo explicar el por qué de esta selección. Creo importante tener reunidas cincuenta y tres entrevistas suyas, porque en ellas se podrán encontrar las múltiples claves poéticas y biográficas de un autor al que valoro. Desde 2011 fui guardando enlaces y copias de los reportajes que han hecho a Alfredo Pérez Alencart. Unas veces las leía en los Boletines Poéticos que suele enviar regularmente; otras buscando en la Internet o recibéndolas directamente del propio poeta, extrañado por mi particular interés en leer sus respuestas. Hay más entrevistas, también en audio y televisión, pero por motivos de espacio he elegido las que ahora propongo.

También deseo agradecer al poeta Felipe Lázaro, editor de Betania, por haber accedido a publicar este atractivo *Libro de las respuestas*. Lo mismo al poeta Juan Carlos Martín Cobano, por prologar lo que he seleccionado.

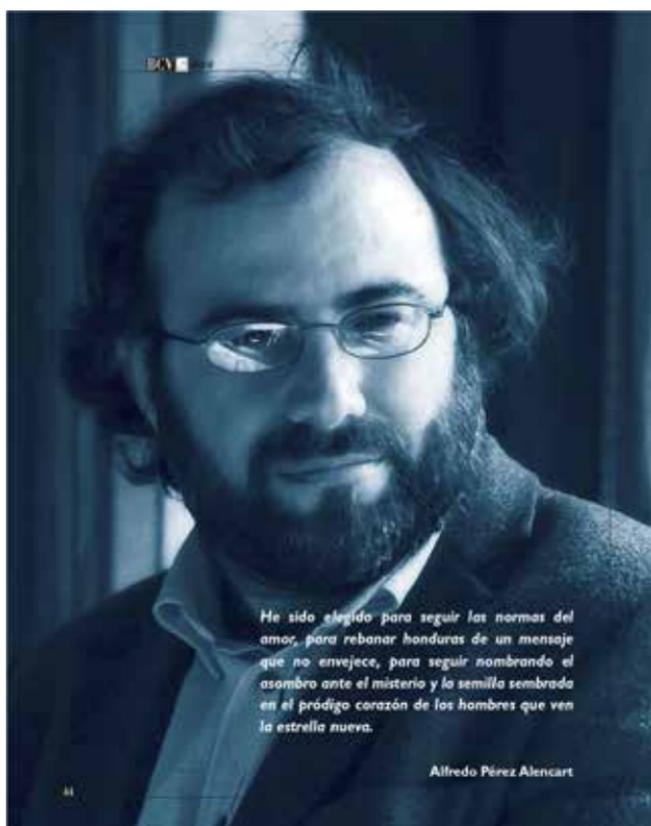
VIOLETA BONCHEVA

Stara Zagora, 22 de febrero de 2020



La poeta y traductora Violeta Boncheva, con una revista búlgara donde publica poemas de A. P. Alencart

DOS MIL ONCE



He sido elegido para seguir las normas del amor, para rebanar honduras de un mensaje que no envejece, para seguir nombrando el asombro ante el misterio y la semilla sembrada en el pródigo corazón de los hombres que ven la estrella nueva.

Alfredo Pérez Alencart

El Norte de Ci

DIARIO INDEPENDIENTE FUNDADO EN 1854 salamanca.elnortedecast

**LA ÓRBITA POÉTICA
DE PÉREZ ALENCART**



El colombiano García Maffla analiza en un ensayo publicado en España y Chile la obra del poeta peruano-salmantino **P36**

«LA POESÍA ES NIDAL DE REDENCIONES»

Es de constitución fornida, barba perpetua y de 1,74 de estatura. Con su melena semicorta, que se desgrena cuando hace brisa. De tono afable y palabra cordial cuando se le trata. Su mirada serena trasmite confianza. Cuando queda con sus amigos toma vinos, algunas veces; otras, cafés o infusiones. Ése es Alfredo Pérez Alencart (Puerto Maldonado, 1962), un poeta hispano-peruano que se gana la sobrevivencia como profesor de Derecho del Trabajo en la Universidad de Salamanca. Jacqueline Alencar es su esposa, compañera y amiga; Alfredito, su hijo, niño de alma vieja, por su fuerte intuición para la poesía desde los primeros años.

Pérez Alencart ejerce un trabajo de promoción cultural en Salamanca desde hace dos décadas y ha publicado los poemarios: La voluntad enhechizada (2001), Madre selva (2002), Ofrendas al tercer hijo de Amparo Bidon (2003), Pájaros bajo la piel del alma (2006), Hombres trabajando (2007), Cristo del alma (2009), Estación de las tormentas (2009), Oídme, mis Hermanos (antología hispano-alemana, 2009), Savia de las Antípodas (edición trilingüe, español, japonés y coreano, 2009) y Aquí hago justicia (2010). Libros o poemas suyos han sido traducidos al alemán, inglés, italiano, portugués, árabe, serbio, francés, hebreo, búlgaro, vietnamita, ruso, japonés, estonio, croata, indonesio, rumano y coreano. El poeta Alencart ganó en 1999, por el conjunto de su obra, el Premio Internacional de Poesía “Medalla Vicente Gerbasi” que otorga el Círculo de Escritores de Venezuela.

La poesía de A. P. Alencart es de variados registros, rica en imágenes, telúrica, urbana, comprometida, erótica, sentenciosa y religiosa. Algunos poemas se elevan como plegarias. Su poemario Madre Selva recrea la profusión de la selva americana, la vida

y sinuosidad de los ríos, el canto de los pájaros, la pulsación de animales endémicos, el acontecer de los nativos y su curiosidad y asombro por un mundo lleno de tanta vastedad. La Voluntad Enhechizada husmea por Salamanca, sus monumentos, sus calles y lugares, recuerda a los maestros del pensamiento que por tan magnas aulas, dejando sus huellas, pasaron por el Alma Máter. Pájaros en la piel del alma, constituye un universo de levedad, lleno de esos seres fugaces, ágiles, bellos y presumidos por la posesión de las alturas.

Preguntamos sobre la poesía, sus relaciones con lo social y con el mundo, y él responde.

Es recurrente en usted el tema bíblico, y algunas veces suele formar versos parafraseando textos de las Sagradas Escrituras: “Sin que sus ojos derechos vean lo que hace tu mano izquierda”. ¿Qué nos dice sobre el particular?

Expuse mi espíritu a lo sagrado cuando traspasaba las primeras cuatro décadas de mi vida. Posiblemente necesitaba de tal madurez para entablar una relación entrañable con el mayor Poeta de los poetas: Jesús, el galileo condenado a la muerte de cruz por los poderes religiosos y políticos de su tiempo. Y es que esa infamante muerte se destinaba, por lo general, a los esclavos desobedientes. A él, un pobre que denunció entre los pobres la mendacidad de los estimados Grandes, lo clavaron por revolucionar con el Amor y con la fuerza de su Palabra. Era un poeta profundo, profeta o apóstol de la no posesión, germen de todas las codicias que destruyen la humanidad. Lo colgaron como a un “don nadie”, burlándose de él, tal como hoy mismo suele hacerse, en el vulgo y en salones palaciegos, con los Poetas-Poetas cuyos desafíos éticos y estéticos desnudan las mentiras de los mandamases.

Los poetas, o quienes merodeamos el entorno de la Poesía, sabemos que sólo somos un eslabón de una larga cadena que viene desde el Principio. Jesús, Verbo hecho carne, tiene en la Biblia unos ancestros de enjundia, unos “poetazos” que superan

de largo a ciertos rimbombantes versificadores de ayer o de hoy. Wislawa Szymborska, Premio Nobel de Literatura de 1996 y mujer descreída de toda religión o ideología, en su discurso de recepción del premio dijo que, de tener delante de ella a Eclesiástes, se inclinaría ante él, pues lo estimaba como uno de los más grandes poetas de todos los tiempos. Ahí quería llegar para responder el meollo de su pregunta. Cuando en verdad me hice cristiano, quedé enmudecido, leyendo y absorbiendo la Biblia por entero, pero especialmente las parábolas del Evangelio y los asombros y revelaciones de poetas tan inmensos como Isaías, Job (o quien escribiera tal poema dramático), Jeremías (tan actuales son sus Lamentaciones), David (ah, el lírico salmista al que leo con fruición), Salomón (el Eros también es sagrado; los Proverbios también son poesía filosófica y sentencias para el existir del hombre), Miqueas, Habacub, Ezequiel, Zacarías, Oseas, Sofonías, Joel, Amós, Nahúm... y paro de contar. Quien todavía los ignora, bien merece ser un ignaro, literariamente hablando.

Después de cinco años de “mudez” escribí mi *Cristo del Alma*. Ahí dentro está el Poeta de los poetas, pero también su linaje precedente ya nombrado. También está su epígono, Juan de Patmos, con las rotundas imágenes de su Apocalipsis. Y ahí estoy yo, mostrando ciertas purezas íntimas de esa cuarentena. Eso sí, en mi escritura nadie hallará ecos del incienso de una religiosidad abyecta, contraria al cristianismo, presta a utilizar el humo y el aroma del incienso para velar sus tropelías y para tratar de disipar la hediondez de sus perversiones o condescendencias varias. No olvidemos que ese clero corrupto de tiempos de Jesús ordenó dar muerte, por segunda vez, a Lázaro, para borrar huellas de las maravillas del Cristo. Y recordemos que Jesús siempre hablaba por parábolas a la gente, siguiendo así la senda iniciada por el poeta del salmo 78, cuando tan bellamente dice, en la incomparable traducción de Casiodoro de Reina: “Abriré en parábolas mi boca;/ Declararé cosas escondidas desde la fundación del mundo”.

En su poema “Obra”, para describir la memoria, ese oficio que está entre perdurar y olvidar, no elige acuñar una imagen, más bien la ensaya, puesto que ella se muestra huidiza como muchas veces suele ser ese oficio de la memoria. ¿Es por eso que asocia dentellada y corcel?

La obra literaria no es un obelisco, pero a veces resulta más resistente que las pirámides, como profetizaba Horacio para sus poemas. Y en su caso ha sido así, pues las pirámides muestran signos evidentes de deterioro, mientras que los versos de Horacio siguen tan lozanos como en su tiempo. En el poema “Obra” cierto que hablo de memoria y de olvido, aunque lo hago para celebrar la obra de un escritor que admiro, pero que puede ser asimilable para cualquier otro poeta cuya obra se haya hecho para ser custodiada como un tesoro en la memoria de algún lector contemporáneo o futuro. Creo recordar que el poema concluye con estos versos: *“Ésta será tu ofrenda,/ lo que dentellee/ a los corceles/ de cualquier olvido”*. La obra que no se cuarteja es aquella inmune al olvido, cuyos corceles resultan muy ariscos a reconocer maestrías, especialmente si son autores insumisos.

Y cuando en el poema hablo de “memoria”, lo hago para resaltar que el poeta logra la excelencia de su creación cuando la trabaja despaciosamente, cuidando la temperatura de su lenguaje, renovándolo pero sin que le falle “la memoria de una lección antigua”. Es decir, para ser original conviene volver a los orígenes, al menos en poesía y demás expresiones del espíritu. O dicho de otra manera: se necesita ser clásico para ser moderno. Lo otro, lo presuntamente vanguardista y ‘performancero’ podrá ser hasta interesante, dicho esto con cierta benignidad, pero tenga por seguro que pasará de moda.

“Ser honesto/ es la debilidad / que te hace fuerte”. En tres versos puede ser sentencioso, hacer juicios de los valores de una sociedad. ¿Puede ser efectivo ese sueño, esa lucha del poeta?

Estimo que propugnar la honestidad tendría que ser el pan de cada día, empezando por uno mismo, sin necesidad de ser

poeta. La corruptela moral y económica ha embarrado la cabeza, el tronco y las extremidades tanto de España como de muchos otros países del mundo. Una sociedad instalada en el auto-engaño es una sociedad que se merece varias patadas en el trasero y todas las repercusiones negativas de los descalabros que atañen a su bancarrota ética. El placebo era la bonanza y la mayoría estaba tan atenta al espejismo de la buena vida haciendo poco o nada, que no quisieron ver la realidad que tenían delante. A quien hablaba o escribía llamando la atención, se le consideraba inconformista o desquiciado, cuando no trasnochado comunista. ¿Qué está pasando ahora? La indignación de los jóvenes está llenando plazas, trezando solidaridades... Pero ellos también tendrán que admitir parte de su culpa en la somnolencia o el vivir anestesiado de los últimos años.

Y es que la hipocresía general, preñada desde luego por una falsa religiosidad aparentemente hegemónica, ha cuajado el tópico de que no se deben decir las cosas claras. Falso: a la gente hay que hablarles clarito, exponerles lo bueno y lo difícil, implicarles en las reformas pero también en los beneficios... Esos tres versos que señala bien pueden recolocarse hasta ser uno sólo. Basta un verso, si es bueno, para amamantar al nuevo hombre que surja de esta crisis, si es que surge ese nuevo hombre ya sin su lado deficitario de honestidad.

No obstante, las recientes elecciones dan muestras inequívocas de seguirse con el pésimo guión de los años precedentes: políticos imputados por delitos de corrupción han obtenido mejores resultados que en otras citas electorales precedentes. No sólo existe una cierta impunidad judicial sino que muchos ciudadanos dan su voto a gente que nos está llevando al desastre.

Usted enuncia: “Donde el dolor ruega/ ellos se jactan/ y prolongan quebrantos./ ¡Ay, que malignos/ los hijos del terror!”. En la poesía es posible el lamento, pero ¿puede ser posible la redención?

La poesía es nidal de redenciones. El voltaje de la Palabra poética rescata en todos los estratos arrimados a su alquimia

interior. Tratándose de seres que sufren, alertamente la poesía primero es bálsamo contra lamentos y desasosiegos; después se clava en el espíritu del derrotado, le comparte su pudor para, finalmente, llevarle a la intemperie donde las culpas ya fueron cribadas.

Claro, para que esto suceda hay que tener fe en la Poesía, y pocos son los que realmente la tienen. Hay algunos que aparentan ser sus seguidores, pero la traicionan al menor descuido. Sólo quienes tienen suficiente fe, sirviendo en lugar de ser servidos, resultan redimidos y pueden aposentarse fuera del muladar. Ciertamente hay casos de seres que, sin ser creyentes, respetan el misterio de la poesía. En estos casos puede aflorar la gracia, pero sin la certeza anterior.

Y si el Amor es lo que mejor redime, qué decir de la Poesía, que pare a todas sus criaturas bajo el signo del amor (o el desamor).

Arma usted, al igual que Saint John Perse, su universo de pájaros. ¿Cómo nace ese trabajo?, ¿Qué tanto se siente la levedad del vuelo de las aves al migrar al papel?

Me parece que se refiere al libro *Pájaros bajo la piel del alma*. Se trata de un volumen sencillamente atractivo, en lo que a imagen se refiere, pues las pinturas del pintor Miguel Elías son de calidad superior: los pájaros parecen estar volando o bien posados en las ramas estampadas en el papel. Elías quería hacer este libro y me pidió los poemas: salieron rápido porque dejé salir al exterior los pájaros que llevo dentro. En la mayoría de los casos, Miguel Elías hizo los sumi-e partiendo de mis textos.

¿Qué si armo mi universo de pájaros? Han crecido conmigo, desde la infancia y allá lejos, por la Amazonía peruana limítrofe con Brasil y Bolivia. De verlos cruzar fronteras sin pasaporte alguno, estar en cielos más aquí o más allá, de cierto está empuñado mi espíritu. En el libro solté a mis paucos, garzas o gallitos de las rocas; En otros textos hay simbiosis, como en “El poeta-pájaro”. Y si en las fábulas se utiliza un animal, yo uso un ave, como en “¿También tú, querido cuervo?”, cuyos versos debería usted añadir al final, conjuntamente con “Un gorrión

visita mi ventana”, que trata de las migraciones humanas. Pero también aquí, en Salamanca, tengo pájaros “propios”. En mi libro *La Voluntad Enhechizada* hay un poema titulado “La isla de los pájaros”, ambientado en la isla del Tormes que veo desde mi balcón. Cuando recién me instalé en el piso de Tejares, el verano de 1994, miles de pájaros llegaban al crepúsculo y toda la noche ofrecían un inagotable concierto, tanto para mí como para mi esposa y para mi hijo recién nacido. Un pájaro canta en la mitad de mi corazón, compartiendo sitio con el Descolgado.

“¿También tú, querido cuervo?”: *“¿Acaso no recuerdas/ que era yo quien recogía/ a cada pájaro caído?/ Nunca me importó recibir chanzas/ y desdenes/ por tal proceder.// Pero ahora tu lenguaje/ se ha vuelto malévolos/ y picas mi mano/ hasta hacerme daño.// No sé por qué,/ si sólo curé tus heridas/ del cuerpo/ y luego te dejé en libertad.// Ven, pajarillo,/ mi casa sigue abierta,/ como siempre/ lo está mi corazón”*.

“Un gorrión visita mi ventana”: *“¿Cómo llegaste hasta aquí,/ gorrioncito americano/ de garganta blanca?/ ¿Qué te atrajo a mi ventana?/ ¿La luz de las palabras/ o mi pasaporte primero?// ¿Sabías que soy tu hermano/ y que ofrezco arroz/ en la palma de mis manos?// Y porque en estos parajes/ tengo fundado miedo/ de que no halles cosecha,/ dejo abierta mi ventana/ para que la hospitalidad/ sacie tus hambres/ y las mías”*.

En su poemario *Savia de las Antípodas* está la huella del haiku, de la verdad sentenciosa oriental. ¿Cuáles son las referencias?

Los poemas albergados en dicho libro parten, efectivamente, del haiku, pero lo mestizan sin disimulo. Quiero decir que parten de su temblor y poquedad que luego aumenta, pero rompo en muchas ocasiones con su métrica o su temática más repetida. Y es que no soy japonés ni pretendo serlo: al escribir mis textos ansiaba, tal vez, ser una esponja haciendo usufructo de la fuerza contenida de estos sobrios poemas que mucho dicen y más hacen pensar. Liviandad aparente, que se desplaza de improviso, generalmente en el verso final, para deslumbrar con fundamento.

Dije mestizaje, y es así, pues ni siquiera soy español de nacencia. El Nuevo Mundo está en mi mirada primera, con todo su crisol étnico y cultural. Pero ello, que para algunos sería una desventaja, para mí es un plus invaluable, pues me gusta masticar pedazos de pan de todas partes.

Así como existen algunos haikus japoneses que resultan difíciles de entender desde nuestra concepción y/o sensibilidad occidental, es posible que un japonés no entienda por completo algún haiku mío, con diáfana identidad salmantina: “*Al crepúsculo/ llovisnan los vencejos./ Cielo de julio*”.

También me preguntaba por mis referencias. Como autores principales, que no únicos, tengo varios: Matsuo Basho y sus discípulos (Kiorai, Shiko, Jokushi, Sute o Chiio); Buson (nunca olvido una perla suya: “*La repudiada/ pisa sobre su orgullo/ y planta arroz*”); Issa o el contemporáneo Jakiô.

¿Es el pintor Miguel Elías quien lo lleva a bucear por los abisales orientales?

Mi cercanía a lo oriental viene de muy lejos, desde los primeros años de mi infancia. Me refiero a compartir aulas con descendientes sansei o a escuchar historias de la emigración japonesa hacia la Amazonía peruana. Aún recuerdo, como si fuera ayer, ciertos apellidos: Takahashi, Sato, Fukumoto, Sakata, Nisisaka, Miashiro, Odagawa, Otsuka, Yamasaki, Tamura, Kamamoto, Yosikawa, Jaga, Okimura, Ikeda, Komori, Futagaki, Kameko, Mazuko, Ishikawa, Kojagura, Isuyama, Koga, Nagaremori... En una esquina de la Plaza de Armas de mi ciudad, Puerto Maldonado, estaba la tienda que regentaba don Takeichi Kaway. Él y su esposa habían venido juntos desde Japón: eran ya ancianos cuando yo aún era un niño al que le gustaba pasar por esa esquina entre León Velarde y Loreto, para escucharles hablar en su idioma. Verdad es que no entendía nada, ni entonces ni ahora, pero así es como me proyectaba a otros mundos. A media tarde, don Takeichi leía un tabloide con extrañas letras o caligrafías, según mi decir de entonces. Creo que siempre era el mismo periódico, todo amarillento, pero él seguía

absorto en su lectura. Años después, ya en el colegio y sobre mis 15 años, bastante hablé con don Panchito Fukumoto en la tienda donde vendía chicha de maíz, muy cerca del Colegio Nacional Guillermo Billinghurst. Fue el último japonés oriundo. En el libro *Madre Selva* tengo un poema que habla de él, además de otro que trata de los muchos paisanos míos que en los años noventa emigraron a tierras japonesas. Entre ellos fueron una hermana y una sobrina. Allí nació mi sobrino José Luis. Entonces me adentré de lleno a conocer el país donde los míos estaban viviendo. Leí mucho más sobre su cultura y tradiciones. Es así como el hayku quedó anhelantemente agazapado, en la antevíspera.

Hace algunos años vi la publicidad de un curso de pintura sumi-e, a impartirse en el Centro Cultural Hispano-Japonés de la Universidad de Salamanca. Se lo comenté a Elías, se matriculó y allí conoció al que hoy es su maestro, el pintor Kousei Takenaka, de Kanazawa. Luego, en varias oportunidades, volvió el maestro a Salamanca. Me asombra y me congratulo del grado de absorción que tiene mi amigo-hermano Elías: es el único discípulo occidental de Takenaka, y eso que ha impartido cursos hasta en Estados Unidos. Gracias a su arte, *Savia de la Antípodas* no sólo es un libro de poemas y pinturas.

Parece esbozar una poética cuando en estos versos escribe: “¿Buscas resplandor? / La poesía es un reino / que brilla de noche”.

Si mis pupilas se imantan al asombro, estimo innecesario que se enciendan las bombillas para que yo pueda *ver*.

La sal se prefigura como símbolo alquímico. Cuando usted dice “El mar guarda tu firmamento./ Lo que fuiste, lo que serás,/ se graba con sal de lo profundo”. ¿Le confiere ese sentido o tiene otro?

Cierto es que la sal tiene y ha tenido valores y significados diversos. Por ejemplo, en tiempos romanos servía como paga para sus soldados, quienes recibían su *salarium*, con similar valor que el dinero circulante. Y así como sazona y preserva los alimentos, así también los judíos veterotestamentarios la utilizaban como

símbolo en todas sus ofrendas, buscando que simbólicamente mantuviera los pactos que se hacían con Dios. En el caso del poema que menciona, el sentido es cristiano pues está dirigido a Jesús, como contestándole o dándole cuenta del mandato que hizo a sus seguidores para que fuesen sal de la tierra y luz del mundo. Difícil resulta ser verdadero discípulo del Galileo, pues la sal que se ofrece no sólo va encaminada a conservar el espíritu, para que no entre en descomposición, sino que se debe vivir una vida ejemplar cuya sazón invite a otros a seguir a Cristo, no sólo por lo que se dice sino, especialmente, por lo que se hace.

En *Hombres Trabajando*, poemario comprometido, inspirado en el trabajo pictórico de Luis Cabrera como usted lo confiesa, ¿se puede decir que se oficia un compromiso social del arte?

Si hay descompromiso, en cualquier faceta de la vida, es previsible esperar que algunas zarpas nos serán clavadas con manifiesta impunidad. El individualismo irredento conduce hacia un egoísmo que daña lo más sensible del hombre, esa pequeña parcela de altruismo y de querer compartir algo con el que menos tiene. Estas manifestaciones se han dado en todos los tiempos, pero la tendencia actual las acentúa más. Pocos son los que asumen responsabilidades y muchos quienes prefieren derivar en otros ése cometido. Así, si hay errores, se creen exentos de culpa.

Poéticamente hablando, mis textos no se inspiran en los trabajos de Luis Cabrera. Sí los acompañan, toda vez que los guantes pintados por el notable grabador cubano se ajustan a la temática social que quise abordar después de largos años. Al ver sus pinturas y ante su pedido para hacer una carpeta conjunta, escribí la primera serie de poemas. Cabrera, al leerlos, se reinspiró en mis textos e hizo una serie de nuevas obras, esta vez grabados iluminados. Luego escribí más poemas que se publicaron acompañando las magníficas pinturas primeras de mi buen amigo Luis Cabrera.

La poesía, como el arte, no sólo debe tratar de fulgores opulentos, de arrobos u hondas sensaciones propias del romanticismo. Tal faceta es buena y resulta aconsejable considerarla.

Pero la poesía bien puede (y debe) dar testimonio de miserias acumuladas, de niños famélicos, de estulticias de los poderosos, etcétera, etcétera. Pero lo que no puede pretender es hacerlo con palabras-cemento propias de panfletos de la peor laya. Textos así lo que hacen es atropellar no sólo a la Poesía sino a las buenas causas que se querían denunciar.

El libro empieza con un clamor dirigido contra los ricos que, si no indicara la procedencia, se prejugaría como extraída de algún ‘repugnante’ manual de comunismo: “He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros”. Pero está en la Biblia y lo dijo Santiago, el hermano de Jesús.

Con relación a los poemas, puedo decirle que los reconozco como criaturas mías. No han envejecido; más bien, hoy tienen plena actualidad, pues con tantos problemas laborales la gente entiende el por qué de las advertencias que desoyeron a principios de 2007, cuando nadie pensaba en una crisis de estas dimensiones. Así empieza el primer poema del libro: “Yendo a lo nuestro,/ acercándonos a las cerillas/ que al crepúsculo alumbran los rostros, te diré/ que debes aprender a recibir los días/ con todas sus esquirlas,/ a que pueden volver/ veranos oscuros,/ languideces,/ grilletes...”.

Siempre he ido a contracorriente de las modas poéticas. Si lo social o lo cristiano está ‘mal’ visto, pues conviene retornar a sus orígenes, para ver si la impronta que uno marca no la hace desmayar en el río reseco de quienes tanto manosearon, puerilmente, tales temas.

Usted reafirma la dualidad en el hombre, algo de lo que han sido conscientes los filósofos Pre-Socráticos. ¿Cree que el hombre moderno se olvida de esa constitución de nuestro ser?

Cuando en el prólogo de *Hombres Trabajando* hacía referencia a mis dualidades como hombre, no estaba adentrándome en terrenos tan filosóficos y hasta teológicos-metafísicos; es decir, no quería centrarme en disquisiciones sobre la dualidad básica entre materia y espíritu. Tampoco en el mundo perfecto de Platón, el

mundo de las ideas, con su contraposición o copia imperfecta, el mundo sensible, que es donde vivimos... Hablaba de dualidades que me completan o complementan, como ser peruano y español, ser socialista y cristiano, ser profesor de Derecho del Trabajo y aprendiz de poeta. Por eso ponía un ejemplo con el poema "Doblemundo", donde dejaba constancia de mis querencias tanto a América como a la Península Ibérica.

En todo caso, y sin considerar situaciones de bipolaridad, coincido con usted en que prevalecen demasiados olvidos en el follaje de triquiñuelas y patrañas contemporáneas donde está como perdida la espiritualidad del hombre.

¿Tiene alguna connotación especial el hecho de que el libro esté editado por una Unión Sindical?

Para mí fue una alegría que la centenaria UGT me pidiera publicar los poemas. Y es que ellos son conscientes del alejamiento entre cultura y sociedad que se había producido en las últimas décadas. No se olvide que Miguel de Unamuno o Antonio Machado eran frecuentes invitados a las Casas del Pueblo del sindicato fundado por Pablo Iglesias. Cuando el último día de junio de 2007 se presentó el libro en su sede de Salamanca, con un tiempo propicio para estar en bares y terrazas, lo cierto es que más de 250 personas colmaron el salón de actos, quedando muchas sin opción a entrar por falta de espacio. Cuando firmé ejemplares, los comentarios de personas a quienes no conocía pero que se habían identificado con los textos leídos, me hizo ser doblemente feliz. Es lo que busca todo poeta, que otros se conmuevan y hagan suyos los frutos de su espíritu.

En estos tiempos de injusticia y desigualdades es atinente una pregunta, ¿cómo podemos ver el que el hombre haya hecho caso omiso de todas las obras del pensamiento, literarias, filosóficas, artísticas, construidas justamente para humanizar al hombre, para encenderle una luz en su pequeño y oscuro mundo, y a su pesar siga caminando a ciegas?

No se puede generalizar en cuanto a la degradación del pensamiento, pero sí resulta evidente que se propende a lo

endeble, a lo deslavazado, al poquísimos esfuerzo. Se tiende a vivir de apariencias y de falsos afectos. El egoísmo se ha enraizado hasta extremos impensables, especialmente en sociedades que se dicen cristianas o que tienen un sedimento histórico con valores derivados del cristianismo. Se camina a ciegas, sin fomentar el altruismo o la genuina generosidad. Poco o nada conmueve a los astutos que han ido trocando las reglas de juego para convertir a la mayoría en seres activos o pasivos de una farsa que, ahora, está explotando. La omisión de la sapiencia y la sumisión o complicidad silenciosa, deja entrever un oscuro camino por delante para la humanidad.

¿Cuáles serían las premisas mínimas para que deje de cumplirse la sentencia Hoobiana del Homo-Lupus?

Creo que una de ellas sería el des-aprendizaje de las ventajas de mentir. La segunda sería la des-posesión, el arrojar al fondo del océano tanta codicia acumulativa. La tercera y definitiva, sería re-potenciar la ternura, quitarle su barniz efímero. Son recetas muy sencillas y, por ello, sumamente difíciles de cumplir aún para quienes tienen voluntad de hacerlo. Hay demasiada envidia suelta en la profundidad del ser humano, formando parte de sus entrañables pertenencias. El uno proscribire al otro para romperle la esperanza y para que le haga sombra. La envidia y la codicia son, considero, los dos grandes nudos corredizos que tensan la existencia hasta propiciar esas puñaladas cotidianas entre los congéneres.

Aunque ya advierte de su vida escindida entre el verde del Amazonas y el amarillo pétreo salmantino, aquí reafirma su identidad contenida en la espesura del Nuevo Mundo. ¿Es *Madre Selva* una reafirmación identitaria y rotunda?

Uno es de donde siente que no escasea la hermosura de la vida. Y aunque publicado en segundo lugar, la escritura de *Madre Selva* aconteció primero. Este libro resume y rezuma mi mundo inicial, esa infancia y juventud tan definitorias para cualquiera. Yo tuve el privilegio de crecer en un entorno casi paradisiaco y en una pequeña ciudad de la Amazonía peruana que no llegaba a

los diez mil habitantes. Hoy, Puerto Maldonado es una bullente ciudad cuya población bordea los cien mil habitantes. Tal crecimiento algo caótico ha menguado algo de su atractivo, pero no el de su entorno. Permanecen los dos ríos entre los que está enclavada y cada vez que vuelvo a mis orígenes suelo ir al Parque Grau, desde donde se divisa la confluencia del grande río Madre de Dios con el otro, algo menor, río Tambopata. Desde allí la visión de los atardeceres selváticos resulta imborrable. De calles y personajes de mi ciudad parto hacia una aventura mayor: tratar de dar cuenta de los otros territorios de esa vasta alfombra verde que constituye el departamento de Madre de Dios, fronterizo con los departamentos de Cuzco y Puno (Perú), con el estado de Acre (Brasil) y con los departamentos de Beni, Pando y La Paz (Bolivia).

Su escritura se presentó como una necesidad espiritual. Fluyó sin esclusas, modulando emoción y lenguaje decantado; razón y palabras autóctonas; historia mía y de otros; etnicidades de los habitantes desde hace centurias con la de los llegados de todas partes, aquellos que hacia finales del siglo XIX fueron atraídos por el caucho, también llamado oro verde. Entre ellos estaban mis abuelos, de España y de Brasil.

El libro no es que refuerza mi identidad sino que la sostiene desde la garganta del alma. También memora lo que acontece fuera de uno, en la colmena abierta.

¿Cree que lo telúrico de la madre tierra sacuda a la emoción a través de la palabra escrita?

Lo telúrico y sustancial de mi mundo primero está en *Madre Selva*. Después, en *Pájaros bajo la piel del Alma*, dejé aflorar a algunas aves que todavía volaban por mis venas, emocionándome una y otra vez. Tengo un tercer libro, todavía inédito, donde lo telúrico ocupa parte central, conjuntamente con lo mítico. Lleva por título *Memorial de Tierraverde*. Por otro lado, creo que la palabra escrita es un bastón importante para transmitir lo sentido o imaginado, aunque siempre queda corta. Hay paisajes que ameritan la mudez y el olvido temporal del abecedario.

Hay lugares que dicen tanto por sí mismos que, al traducirse a palabras, se constata una mengua de la belleza o de la devastación observada.

Hay un valor real, precioso, del oro, pero usted lo desestima para apuntar a otros valores, titulando un poema justamente “Razón de Vida”. ¿Cómo ve usted que el hombre se haya dejado obnubilar por un valor sin importarle pisotear otros valores?

Es fácil que el hombre caiga en la trampa del poseer y el ostentar, del despreocuparse por el entorno humano que le rodea. El oro lo utilizo como símbolo de muchas degradaciones de la conducta humana, de incontables ‘locuras’ que se hacen a sabiendas que van contra la ética más elemental. No escribo desde el desengaño de quien ansía lo que otros consiguieron con métodos muchas veces espurios. Voy camino hacia el medio siglo de existencia y en tantos lustros tuve varias tentaciones, a las que no cedí. Entiendo que sólo con el ejemplo férreo de un vivir procurando lo necesario, es posible intentar ‘curar’ este cáncer moral que nos abate.

“Soliloquio ante el río Amarumayo” es un poema de versos desbordantes, de alucinación, de nostalgia, de amor, de inmersión en ese universo desaforado, único, feroz, manso, sagrado, que cogido en medidas precisas se adhiere a la memoria y allí fluye como tal lo hizo en la medida de su flujo acontecido y real...

Su opinión coincide con la de algunos poetas de obra reconocida, como Raúl Zurita (Chile), Circe Maia (Uruguay), Ramón Palomares (Venezuela) o Antonio Claros (Perú), este último tan parco para comentarios elogiosos. Y si ellos estiman que es un poema a tener en cuenta, no seré yo quien diga lo contrario. Lo fijé como representativo del libro, tal es así que da título a la primera de las tres secciones del mismo. Es un poema sinfónico que, para escribirlo, cerré los ojos y dejé aflorar el largo río enroscado en mis entrañas: expulsé aquello que no era pasatiempo, aquello que sólo volverá a ser vehemencia en las mil vértebras de

quien se torne nuevo amante en la contracción de su temperatura. La selva restituye al hechizado, al que no marcha tanteando como un ciego, sino que la manosea a su antojo, la acaricia en medio del Tiempo que chorrea clorofila. No es la confesión de un corazón mostrenco, sino la celebración inequívoca ante una heredad que me tocó para ayudarme a sobrevivir.

Ya hablamos de identidad en *Madre Selva*. Se observa también en este poemario densidad y un tono distinto a los demás poemarios, y lleno de una belleza inusitada, tal vez de esa belleza misma del entorno que lo asedia y que eclosiona de pronto entre sus páginas. ¿Qué cambia su sensibilidad, a qué elementos cree que obedece ese cambio?

Cada libro mío tiene su propio voltaje, aquel que necesita para conmover a quien lea o escuche alguno de los poemas que contiene. Y es que la poesía no puede ser un mero registro de anécdotas y sentimientos; tampoco un catálogo de buenas intenciones. El lenguaje poético no se disfraza de belleza por conveniencia ni por atragantarse de aplausos. Debe aflorar desde las esquinas de su soledad para exponer, ya desnudos, los tendones de su pasión civil o numinosa. La Poesía no será nunca una barragana de quienes se columpian en sus hipos y pretenden ser altos dignatarios del oficio.

Y ya hablando de la esbeltez de *Madre Selva*, le diré que su contaminante ternura sigue transportándome al idéntico reino de mi infancia. Ha pasado una década desde su parición, pero mantiene la lozanía de aquello que vive sin muerte. Puede que haya sido irradiado con cierta luz del Paraíso.

(*) *Entrevista del colombiano René Arrieta, publicada en la revista Letralia, n° 255, 11 de agosto de 2011*

<https://letralia.com/255/entrevistas01.htm>

«ESCRIBO DESDE EL ASOMBRO»

¿Cuándo pensó que podía vivir de la poesía?

Nunca, ni en los sueños más atrevidos. Yo lo que siempre deseaba era vivir en poesía. No “de”, sino “en”, “por”, “para”... Y en tal cometido estoy, sentado sobre el frío de estas piedras del páramo castellano donde la Poesía sabe cómo ocultarse o cómo entregarse desnuda al aprendiz que sólo pide una oportunidad. Sé que mi aprendizaje durará toda una vida, y, por tal motivo, trato de hundirme en la Poesía sin golpear su puerta ni subir aprisa las empinadas escaleras de su casa.

Y es que desde joven tuve claro que el aprendiz de poeta debe atender su hambre con otros oficios varios donde colgar la gabardina. Entre otras cosas, porque la Poesía no es un oficio sino un trabajoso destino en la esquina de cualquier silencio: desde allí, desde esa oscura luz, es posible hacer latir de nuevo la piel de la Palabra. Tras numerosos intentos, sólo algún texto se convierte en poema que conmueve: por ello no debe haber vanagloria en todo aprendiz de poeta.

Precisando la respuesta, le diré que sobrevivo impartiendo clases de Derecho del Trabajo y que vivo en el breve parpadeo de la Poesía. No creo que se deba ser (o parecer) poeta todo el santo día. Basta con estar atento cuando el tren se acerca a la estación donde se ensancha el corazón del hombre.

MIENTRAS TANTO

*Mientras los ignaros comprueban
que el poeta existe
y llena su zurrón de pérdidas y ganancias,
él sigue morando donde los relojes avanzan
con su derecho a no dar la última hora.*

*Quieren taparle la voz con las manos de la intriga,
mientras alzan sus copas color envidia*

*o perpetrán postergaciones y panfletos;
pero el hombre sigue con su único menester:
sumar a sus crónicas las primicias
de indesmayables vuelos.*

*Así camina entre el aliento de las gentes,
apartando celos y malentendidos,
ofreciendo amor con las pestañas de sus ojos,
palabra a palabra dispuestas a perdonar
trampas de la ciudad pequeña.*

*Las ventanas de su corazón están abiertas.
Es cuestión de preferencias, de no huir del asombro,
de saber que el tiempo es ácido y mezquino:
así va sintiendo cómo la ciudad
va amarrándose al tallo envolvente de su alma.*

*Mientras se empeñan en dejarlo de lado,
queriendo evaporar su obra con amargos
incendios viscerales, él destila buen humor,
ofrece de comer a los pájaros
y termina por creer que tantas zancadillas
sólo fueron sueño.*

¿Por qué escribe?

Escribo porque a veces lo que siento por otros me quema demasiado y quiere, insistentemente, cambiar de morada, dejarse ver u oír. Otras veces escarbo con las uñas mis desgarraduras y las traslado al papel para convertirlas en mañana. Pero usualmente escribo porque amo demasiado hasta el día séptimo y porque en el octavo ya estoy descomprimiendo tales acatamientos mortales.

Escribo por necesidad, porque iré desapareciendo de este mundo.

Escribo para que me tengan por testigo o emisario.

Escribo aunque caigan tormentas.

Escribo porque debajo de todo clamor hay vivos y hay muertos.

Escribo a través de la memoria y del reencuentro.

Escribo como tabla de salvación ante demoledores naufragios.
Escribo siguiendo una ley muy honda: levantar los sellos de lo visible y, desde el final hasta el principio, someter a mi arbitrio el fondo sin fondo de la existencia.

Escribo para contagiar a otros el virus que otros me inocularon.
Escribo desde el asombro, tal como hablaba el amado Galileo.
Escribo porque acaso así la infancia vuelva a tatuarme su inocencia.

ESCRITURA

*Muy despacio
trabajas el alma
para que tu creación
se cumpla,*

*suficientemente fiel
o como si fuera
otra cosa,*

sombra de tu sombra.

*Y eliges sílabas nuevas,
porque no te falla
la memoria
de una lección antigua.*

Ésta será tu ofrenda,

*lo que dentellee
a los corceles
del poderoso olvido.*

¿Dónde se siente más extranjero, en España o en Perú?

Aunque no olvido esa sentencia del Génesis, de que errante y extranjero seremos en la tierra, refrendada por Horacio siglos después, cuando anotó que estés donde estés eres un extranjero y un peregrino, yo debo testificar que en ninguna de estas dos patrias señaladas me siento extranjero. Y esto se debe a que soy un pirata; entiéndase que de los buenos. Saco la bandera de conveniencia antes de cruzar la frontera. Me explico. Coincide que, en cuanto

a los ancestros paternos, mi abuelo era de Asturias, de un pueblo en las montañas llamado Cabañaquinta. Allí y en otros lugares del Principado aún tengo muchos parientes. Mi abuela era de los Troncoso, de Galicia. En Perú, soy de una región selvática llamada Madre de Dios, fronteriza con Brasil y Bolivia. En la capital de mi región me han hecho varios homenajes, entre ellos el de considerarme Hijo Predilecto. En España me han hecho español y profesor de la casi ocho veces centenaria Universidad de Salamanca. Soy un privilegiado, lo sé, y esto lo digo con humildad.

Pero ahí no queda mi condición de pirata. Para los amigos brasileños, soy uno más de ellos, pues mi abuelo materno era de Ceará, del nordeste brasileño. Mi Alencar viene de allí y tiene como figura señera a José de Alencar, notable novelista del romanticismo brasileño. En Portugal he encontrado el pueblo de donde es probable que salieran los primeros Alencar. Es un pueblo llamado Alenquer, cerca de Lisboa y del río Tajo. En Coimbra ahora están terminando la edición de un libro inédito mío, titulado *Márgenes de un mundo o mosaico lusitano*. Saldrá sólo en portugués, traducido por el notable poeta António Salvado. Son textos que he escrito durante más de tres lustros de adentrarme en los paisajes y en el alma de ese pequeño-grande país de Iberia. Y como estoy casado con una boliviana, también cuando estoy en esa tierra me siento como en casa.

En definitiva, debido a que no salí de mi primera patria por cuestiones económicas o políticas, no he tenido los lógicos bajones de ánimo de muchos que lo hacen por necesidad. Mis padres son felices sabiéndome en España, y sabiendo que su nieto ha nacido en esta tierra, clara muestra de nuestros tornaviajes, de generación en generación. Este ‘Doblemundo’ mío hace que en España defienda con vehemencia a los latinoamericanos, y que en América defienda con fervor a los españoles. Y esto es así porque, como bien decía Rubén Darío, “*Soy un hijo de América. Soy un nieto de España*”.

TODAS LAS PATRIAS

*Cierno mis genes para hallar las patrias
que fueron colocando su preciosa carga
en el mapa enérgico del pecho que llevo
con la viva paz de quien ama con fuerza.*

*En mí no podrán reconocer al extraviado,
pues mi deriva busca agasajar los suelos
que fueron nutriendo a los antepasados
como abono para que mi corazón naciera.*

*Esta patria me pertenece, y la otra también,
porque no reconozco los caminos distintos
y me avergüenzo cuando me piden papeles
que ya arrojé como limosna a las hogueras.*

*En mis pasos está mi patria del momento;
en mis acentos sabrán hallar a las demás.
Soy el relámpago que se vuelve infinito
para alumbrar el cielo de todas mis patrias.*

Se lo preguntaba porque hay una ola antinmigrante llena de xenofobia en Estados Unidos, Europa, algunos países árabes y otras regiones, y sabiendo que en sus más recientes poemas, usted llama la atención acerca de las injusticias que se cometen en un mundo, ¿cree que la poesía puede ofrecer una nueva visión de la política?

Hay políticos de pacotilla que son rehenes de los votos de posiciones extremas azuzadas por la precariedad laboral o la falta de trabajo en sus países. De anfitriones dadivosos cuando necesitaban mano de obra, a miserables anfitriones cuando el trabajo escasea. Acabo de coordinar un libro patrocinado por la Junta de Castilla y León, el gobierno regional de esta vieja Comunidad donde vivo. Lo titulé *Corazón de cinco esquinas*, y es un arca de gratitudes hacia la ciudad de Buenos Aires, por la acogida que dio a decenas de miles de habitantes de estas tierras. Colaboran cerca de treinta narradores, sociólogos, juristas, poetas, pintores, periodistas o fotógrafos de ambas latitudes. Se

presentó el pasado 9 de octubre, en el Palacio Legislativo de dicha ciudad. Y lo que son las cosas, acabo de enterarme que en los últimos meses está volviendo el éxodo de jóvenes españoles hacia la Argentina.

Con relación a su pregunta, estas actitudes inhumanas y antibíblicas no pueden calificarse propiamente de xenofóbicas, sino de aporofóbicas. No es miedo al extraño, sino más bien miedo o rechazo al pobre. Al extranjero con recursos se le acoge en los mejores lugares, aunque sus recursos tengan una procedencia más que dudosa. Se criminaliza la pobreza y se flexibiliza al extremo la persecución de presuntos delincuentes adinerados.

A principios de octubre de 2006, cuando España estaba en pleno apogeo de su despegue económico, yo ojeaba un periódico local. Hacía frío, pero estaba en mi coche, con la calefacción encendida. En la portada había la fotografía de una pareja de rumanos con sus tres hijitos, malviviendo bajo uno de los puentes de Salamanca. En los bordes de la misma portada escribí el poema “*Ojalá que nunca te suceda*” y lo leí días después, en un encuentro poético y ante el alcalde de mi ciudad, de las filas de un partido que ha hecho de los inmigrantes su caballo de batalla electoral. Hoy, muchos jóvenes españoles están pasando por esta tesitura, yéndose o pensando seriamente en marcharse de España.

OJALÁ QUE NUNCA TE SUCEDA

*A ti te tocará otra suerte
cuando se aleje la bonanza
y, al mirar en su vientre seco,
irás tras el pan para los tuyos.
Serás como el recién llegado
que busca comida en la basura
y debe dormir bajo los puentes
mientras todo brilla por arriba.
Tú habías perdido la memoria
de esa pasada ciudadanía*

*que ataba las hambres a su cuello
y el trabajo a la servidumbre.
Pasarás desmedidas privaciones
para lograr empleos miserables
que los jóvenes del lugar no quieren
y tú harás con puntual esmero.
Todos viajamos en un mismo barco
que sube y baja con la marea.
Por el oro nunca te envanezcas
pues bien puede faltar mañana.
Sí: ojalá que nunca te suceda.*

¿Y qué dice de Venezuela?

Años atrás escribí que siento a Venezuela como mi tercera patria. Entre escritores y profesores venezolanos tengo más amigos que en Perú o España. Algunos, además, son mis hermanos. Pensando en los que ya se marcharon escribí un poema. Disculpen los vivos, que son legión, este decantarme así. Y es que tuve un ‘padre adoptivo’ llamado Carlos Contramaestre.

VENEZUELA

*Tierra escogida,
brisa respirada lejos del álgebra del fracaso
y de las bengalas malditas:
un río serpentea o galopa entre los Andes
y yo estoy arriba, por el páramo merideño, poniendo
piedras que faltan a la capilla de Mucuchíes, Juan
Félix
abrazado del doctor Contramaestre, en alma
los dos bajando de otros firmamentos en un diáfano
arcoiris,
serafines que luego la niebla no desvanece en mi
retina,
tahúres celestiales como el librero Caupolicán
que muere y se agiganta en Salamanca
donde antes hablamos de ronquidos presidenciales,*

*enfermo ya, como doliéndole su nascencia en la negra
boina
junto al tanatorio: cháchara gustosa que unginos
con grasa de ballena y vino tinto de viejas tabernas.
Pero estoy por Maracaibo, en casa de los Crespo
o al habla con César David, mientras corporalmente
me criogenizo y sensible bulle mi corazón
la madrugada que transito al encuentro de Ramón, del
Viejo Lobo,
del Capitán que lagrimea, como yo, por aquel
cuyo fantasma fue avistado en una esquina de Tovar.*

*Voy con mis muertos venezolanos, inquilinos
del sentimiento incandescente: atrás de todo, su tierra
y sus zapatos negros, las uñas que siguen
creciendo, la cicatriz del abrazo de sus historias
inverosímiles
que suceden allá por La Hechicera, otra vez en
Mérida
igual a sí misma donde bebo unas cervezas con Pepe
Barroeta
y Salvador Garmendia una noche que se abre a la
muerte,
como uno más de los misterios.*

*Entonces alguien llama: “¡Alfredo, Alfredo”, y yo
reconozco a Jesús Serra en cuya casa pernocté
antes de subir al páramo. Y luego otra voz:
“Ayúdame, hermano”, y llego a vislumbrar cómo
disparan
contra Giandomenico, allá por la Pedregosa Alta.
Pero voy por Caracas con el viejo Adriano
exacerbado,
acompañándolo porque no soporta la soledad
de sus huesos portátiles; pero voy con Domingo
Miliani*

*para que me cuente sus historias; pero voy con
Eugenio,
tan magno en la anunciación de su terredad,
hermano que al centro de la palabra había llegado.*

*Voy por ahí sabiendo que hay nieblas y tinieblas,
que hay señales furiosas. Pero sigo adelante,
vendándome la cabeza.*

*Sigo la pista de mis amigos muertos, pálidos
diamantes
que desentumezco para la resurrección. Ellos están
conmigo*

*porque vuelven desde la garganta del infinito y porque
yo sé darles un ánimo salvaje.*

Venezuela,

¡préstame un poco de tus muertos

y deja que los frote adentro de mi corazón!

¿Cuál sería la relación entre poesía y política?

Ninguna en nuestros tiempos. Al menos en lo que a trascendencia se refiere. Hubo épocas donde la política reaccionaba ante la poesía. Y no nos remontemos hasta los poetas griegos o chinos, justos predecesores en no pactar con la política, en el elevado panfleto que escocía a los gobernantes. Hay ejemplos mucho más recientes, como cuando en la URSS mandaban a prisión por un poema. Y esa prisión, en muchos casos significó la muerte, como la de Ósip Mandelshtam. En Venezuela, recuerdo el libro de mi querido Caupolicán Ovalles, ¿Duerme usted, señor Presidente?, dirigido contra Rómulo Betancourt y que le costó el destierro, como a Ovidio.

Cuando los poetas se alían con el político de turno, por lo general engendran bodrios de excrecencia y pleitesía. Neruda es un ejemplo notorio, con su “Oda a Stalin”. En el otro flanco no son menos reprotables las loas de tantos mediocres franquistas, ataviados cual poetas. Pero si vamos hacia atrás, ni el magnífico Horacio está libre de culpa, pues ensalzó a Augusto de forma descarada.

El poeta no debe ser un mercenario al mejor postor. Y si se encuentra (o desencuentra) con la política, lo que debe preocuparle es no acuñar palabras adulteradas ni multiplicar las divisiones. Y si hay mordaza, que sus poemas sean unas inmensas plantaciones de libertad. Y si hay complacencia y soborno, que sus poemas no disimulen la triste vaciedad de los excesos.

¿Poesía y política? Mejor una nube de polvo sobre este último recinto.

RESISTENCIA

*Día tras día
te persiguen los feroces,
con sus gritos
y condenaciones.*

*No toleran
el perfil invicto
de tus bolsillos vacíos,
el temple
de tu mucha exigencia
y el no mentir jamás.*

*¡Están perdidos
en su mal gobierno,
ansiosos por usar
el hacha!*

*Hoy mismo tu voz
tuerce sus hablas
que no tocan verdad.
La tuya es la historia
de los que resisten.*

¿Se considera usted un poeta social?, pues su poesía aborda la denuncia política, y la protesta hacia la injusticia...

¿Poeta social? ¡Pues claro! Todo poeta maduro o aprendiz de poeta, como es mi caso, escribe para la sociedad y por ello los poemas buscan otros ojos que los lean y otros corazones que los

sientan y palpiten hasta hacerlos suyos. Esa comunión es básica para el centelleante peregrinaje de la poesía. Si por poeta “social” quiere entenderse que escribo sobre cosas que atañen al hombre en cuanto a su dignidad, desde ya me declaro culpable. Y quien leyó a Vallejo, lo sabe: *“Un albañil cae de un techo, muere y ya no almuerza / ¿Innovar, luego, el tropo, la metáfora? // Un comerciante roba un gramo en el peso a un cliente / ¿Hablar, después, de cuarta dimensión?”*. Pero pocos en el tiempo antiguo como los profetas. La Biblia está llena de clamores contra la injusticia. El poeta Isaías o el mismo David son prueba palpable de ello. ¿Y qué decir de Jesús? Mucha revolución genuina arrastra el mensaje de sus poéticas parábolas. Lo que pasa es que el Evangelio ha sido secuestrado por una casta reprimida que vive absolutamente alejada de los ejemplos de Cristo. Pero existe una iglesia de base, sea católica o evangélica, que cumple el sagrado deber de cuestionar las tropelías de los poderosos. ¿Acaso no han leído la epístola del hermano de Jesús, el apóstol Santiago?: *“He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros”*. ¿A qué parece un texto pergeñado por Marx o Engels? ¿Tampoco leyeron al profeta Miqueas? Deberían hacerlo: *“¿Daré por inocente al que tiene balanza y bolsa de pesas engañosa? Sus ricos se colmaron de rapiña, y sus moradores hablaron mentira, y su lengua es engañosa en su boca...”*.

Vallejo era y es un poeta social y religioso. Esta segunda vertiente ha sido casi silenciada por los críticos literarios embanderados en la falsa izquierda, que no saben de lo sagrado, aunque babea cuando hablan de San Juan de la Cruz.

No hay que tener miedo a las etiquetas: hay poemas de amor absolutamente bobalicones; hay poesía religiosa de octava categoría; hay poesía política que no vale ni como arena para perder todas las batallas... Lo que importa es la temperatura del lenguaje, la conmoción que genere en el otro; y no la tutela caprichosa de la temática o de que si está de moda o que si ahora resulta cuasi prohibido escribir sobre ello. El poeta (o aprendiz)

debe escribir desde la afanosa barricada de la desesperación; debe escribir aunque los modositos le arrojen ramilletes de ortiga. Pero debe hacerlo para colgar un hilo de esperanza en la vida de los hombres.

Tengo dos libros que publiqué a contracorriente de lo que se estila en estos tiempos, al menos en España. *Hombres trabajando* (2007) es un poemario que entonces pasó sin pena ni gloria. Y lo digo como mérito, no como reproche. El grueso de la sociedad creía que el país era la médula del paraíso, y que su bonanza no iba a decaer jamás. En él escribo poemas que alertan, que descarnan aquello que muchos preferían no ver ni oír. Así escribí al que trabaja, ya en el primer poema: “*Yendo a lo nuestro,/acercándonos a las cerillas/ que al crepúsculo/ alumbran los rostros, te diré/ que debes aprender a recibir los días/ con todas sus esquirlas,/ a que pueden volver/ veranos oscuros,/ languideces,/ grilletes...*”. Creo que es conocida la situación actual de España, los cuatro millones de desempleados y demás problemas económicos y sociales. El otro libro se titula *Cristo del Alma* (2009). No encubrí mi decantación cristiana, ni siquiera en el título. Pensé que me traería algunas crucifixiones más por parte de los intolerantes de siempre, pero ha sido acogido de manera generosa. En marzo sale la edición brasileña del mismo, y me han pedido autorización para traducirlo en Estados Unidos.

¿Qué si protesto contra las injusticias políticas? ¡Claro que sí, pero también contra las decadencias religiosas, contra sus frases hechas a conveniencia de las jerarquías. Soy de fe protestante y estoy convencido de que el cristianismo es la solución para muchos de los males que aquejan a la humanidad. Por eso mismo, no dudo en dar un tirón de orejas a los propios creyentes.

OÍDME, MIS HERMANOS

*Se arrugó la buena nueva
en los ojos
llenos de cielo, mis
hermanos.*

*Entren a lo hondo
de la vida,
al suplicio del prójimo
que no tiene
agua ni pared alguna.*

*Verán
arañar la tierra
a los niños más viejos
del planeta:*

*en sus uñas crece
musgo,*

*pero pocos hijos de Dios
dan parte de lo suyo
a tales criaturas.*

*Acaso un día
descostremos la Cruz
de tantas habladurías.*

¿El Eros tiene lugar en su poesía?

Además de lo numinoso, lo erótico ocupa un lugar especial en mis más limpios pensamientos. ¿Limpios o puros? ¡Da igual! Sin tal pulsión la existencia se reduciría a mínimas proporciones. Y si no han leído el *Cantar de los Cantares*, les recomiendo el deleite de su incandescente erotismo. Y es un libro de la Biblia. Hay que extraviarse en la carne viva de la amada; hay que respirar y latir como si dos fueran uno; hay que seguir la brújula del deseo y su vértigo rojo. El gozo es sano; lo podrido son las perversiones, empezando por la pederastia de prelados y sacerdotes.

PRIVILEGIOS DEL CONFUSO

*A veces confundo el mar con el amor
y braceo la noche entera
hasta agotar el agua de tu cuerpo.*

*A veces confundo el amor con las estrellas
y toda la enmelada noche me embarco
en singladuras increíbles por tu cosmos.*

*A veces confundo las estrellas con tus labios
y esa noche deliciosa, bajo las primeras
lavas, muerdo tu abierta boca para siempre.*

*A veces confundo los labios con tu cintura
y a ella me aferro con profunda felicidad
para que resplandezca la noche.*

*A veces confundo la cintura con tus sentidos
que velan mis armas en apogeo, sacando
brillo en la envolvente noche de los cuerpos.*

*A veces confundo los sentidos que completan
con el eco de tu voz que se enmadeja
en la cámara boreal de mis ofrendas.*

*Tengo el privilegio de gozar tu íntimo fuego
para mi confusión más deslumbrante.*

*Así estoy entre tu carne;
así estoy entre tu espíritu.*

***La voluntad enhechizada* fue su primer poemario. Relátenos, por favor, el proceso para escribir y publicar ese poemario.**

En realidad es mi tercer libro. El segundo es *Madre selva*. El primero todavía no lo he escrito, pues espero hacerlo al final de mis días. Cierto es que *La voluntad enhechizada* (2001) es mi primer libro publicado, pero *Madre Selva* fue escrito antes y publicado después. Ambos son el peaje telúrico que quise pagar a las dos tierras que me nutren y cobijan: la verde Amazonía y la amarilla Salamanca.

La voluntad enhechizada contiene ciento diez poemas dedicados a la ciudad y a la provincia de Salamanca. Empieza con una cita de Píndaro: “Yo, sí, a esta querida ciudad/ quiero infla-

mar con mis cantos ardientes". Lo publiqué tras 15 años de vivir en Salamanca: ya había entrañado a la ciudad, a sus gentes y a sus espíritus. Tenía 39 años de edad. Por unos meses incumplí el consejo que me diera Gonzalo Rojas cuando yo tendría unos 27: "Mijito, dedíquese a vivir y a sentir. Yo publiqué mi primer libro a los cuarenta y tan mal no me ha ido".

Años después, el 2005, me llamó el poeta Andrés Quintanilla Buey, presidente de la Academia Castellana y Leonesa de la Poesía, para sondearme si aceptaría ingresar a dicha Academia. Un tanto extrañado le recordé lo que él bien sabía, que yo era peruano. A lo que me contestó: "Creo que ningún poeta nacido en Salamanca ha escrito un libro tan completo como el tuyo. Hay poemas excelentes, pero libros sólo unos cuantos y este libro tuyo es tu partida de nacimiento salmantino. No se hable más". Acepté tan generosa invitación y, desde entonces, nunca olvido a este grande poeta, fallecido en 2008. Aquí les dejo uno de los poemas iniciales; los hay breves y otros bastante amplios. No es un libro descriptivo de la ciudad y sus monumentos, aunque el decorado esté presente: es un cántico que no necesita ni del día ni de la noche; hierve por dentro una historia que nace en otra edad. Es el libro de un 'descubridor' o la transfiguración de un descubrimiento.

SANTO OFICIO

*Con los ojos del amor
y la voz purificada por el tiempo.*

*Así la entrega de los dones,
el alcance de la ciudad
que*

*—como guía—
ofrezco a los visitantes.*

Pero siempre oculto algún tesoro.

*No quiero que manchen nuestra mesa
al servirse a manos llenas.*

¿Desde ese primer libro, cambió el proceso de escritura?

Escribía antes y escribí después de esa primera publicación. Esto quiere decir que había estado madurando mi escritura desde tiempo atrás, puliendo lo escrito, demorándome, indiferente a las prisas consabidas. Porque en poesía la cita nunca es hoy.

*La cita será mañana
y se anotará en la historia
de lo sagrado,
y sembraremos orquídeas
en la nieve.*

¿Qué rutina sigue para escribir?

Una rutina hace escasear los latidos que dan vida a la Poesía. La poesía nace de los instantes grises y por ello se combina con las lágrimas. O también nace de los instantes de alguna sublevación del espíritu y por ello se combina con las estrellas ardientes. Pero, sobre todo, la Poesía nace de los instantes en que estamos de fiesta y por ello se combina con la profunda felicidad o con las dulces premoniciones.

*Ágil mi alma,
como la libélula
perdiéndose.*

¿Planifica un poemario desde el primer poema?

Un libro de poemas es, para mí, un cielo cerrado donde habito sin ninguna estridencia. No lo planifico, y menos desde el primer poema. Suelo escribir el libro todo sobre un mismo tema que pide su turno de anotación. Hasta ahora no he publicado colecciones de poemas dispersos, de tiempos diferentes, de modulaciones dispares... Claro que los he publicado en revistas varias o en antologías. Pero cuando se trata de libros, prefiero que tengan unidad. Son los temas los que pujan. A algunos los dejo de lado, casi reprendiéndoles por su urgencia. Eso me pasa con un libro que llevo quince años retocando y dejándolo madurar. Se titula *Los éxodos, los exilios*. Otros vienen deprisa y les abro el cuaderno en blanco y allí se instalan. Eso aconteció con el libro

Savia de las Antípodas, que alberga dibujos Sumi-e del pintor Miguel Elías, amigo-hermano español. Partiendo el haiku japonés hice mi particular mestizaje.

*El nado del pez
aumenta el oleaje
del mar sin calma.*

Baudelaire escribió alguna vez que la nostalgia es la fuente de toda poesía ¿está de acuerdo con eso?

Estoy de acuerdo si es por aquello de que tenemos cierta nostalgia del Paraíso. Pero yo estimo que la fuente de toda poesía es el Amor: al pueblo, a la mujer, a Dios, a la patria, al prójimo que sufre... El amor (o el desamor) es el vertiginoso laberinto donde habita la Poesía. Ningún otro paraíso como el del Amor, entendido no como una cursilería sino como esa pulsión misteriosa que no siempre genera cohesión o certidumbre, pero que te susurra desde el revés del alma. Debemos saber que, en gran medida, la Poesía es la voz del Espíritu. No debemos vivir descolgados de la rama del Amor.

LO MÁS OSCURO

*Lo más oscuro
es el ojo blanco
del ciego*

*y la miseria
que se abre paso
entre la gente
que a diario pisa
las calles.*

*Oscuro el corazón
si se disfraza
de piedra*

*o el regocijo
si el pan no ilumina
otras mesas.*

*Y oscuro
jugar a la vida
descolgados
de la rama del amor.*

¿Cuáles autores relea?

Si se trata de poetas, no soy tan polígamo en las relecturas. Me acuesto con cinco o seis, aunque no con todos a la vez, pues los convoco por temporadas. Es decir, están en mi mesa de noche, al alcance, para degustar alguna gragea suya y descansar, si es posible después de tanta pasión. Píndaro es uno de ellos, traducido por el sabio Alfonso Ortega. César Vallejo, por supuesto, porque es posmoderno y porque rompe todo hasta que todo sabiamente se reordena. Basho para la contención. Y luego Salomón y su *Cantar de los Cantares*, ya que del lecho estamos hablando. Pero Salomón traducido por Casiodoro de Reina, ni más ni menos. Tal es mi connubio básico, mi amorío perdurable. Ah, por ahí se cuela Juan de Yepes, cazador del eco de Dios, así como Emily Dickinson, tan bíblica y tan libre...

Pero siempre están conmigo otros poetas admirados: Gastón Baquero, Ramón Palomares, Olga Orozco, Vicente Gerbasi, Fernando Pessoa, Saint-John Perse, Alejandro Romualdo, Gonzalo Rojas, António Salvado, el chino Valera Mora, Albano Martins, Rafael Cadenas, Jesús Hilario Tundidor, Álvaro Alves de Faria, Antonio Colinas, Astrid Cabral, Emilio Adolfo Wesphalen, Carlos Nejar, António Osório... De tanto en tanto voy dejando constancia de mi filiación y linaje poético, como en un poema que dirijo a Olga Orozco, viaje amiga a la que varias veces acogí en Salamanca.

LA PROFETISA

*Hoy toca
un alto en el camino,
aunque el tiempo
cruce
miradas de guerra.*

*¡Qué sed,
profetisa Olga, y usted
sin atreverse
a venir conmigo!*

*Cavo muy hondo
en su jardín,
pero no fluyen asombros
estos días que piso.*

() Entrevista de Petruvska Simne, publicada en la Revista BCV Cultural, año 12, núm. 31, 2011 (Caracas, Venezuela)*

CULTURAL

En los días de intercambio musical entre Perú y Europa. El Festival jazz, jazz, big band, reggae y cumbia. Este 3 y 4 de setiembre desde las 4pm gratis es gratis.



ENTREVISTA A ALFREDO PÉREZ ALENCART

Sacerdote de la palabra

Conversamos con el poeta peruano Alfredo Pérez (Puerto Maldonado, 1962) que acaba de publicar "Cartografía de las revelaciones".

—¿Cuál es el origen de este nuevo poemario?

Es un libro de madurez, pero a la vez es recopilatorio. Son poemas de varios tiempos. Normalmente mis libros han sido siempre temáticos y escritos en un solo lapso de tiempo. Creo que este poemario es una suerte de compendio, por los temas tocados: telúricos, espirituales, amorosos. Por ahí se el origen de este libro, donde hay revelaciones más desde lo más íntimo de la espiritualidad, pero también desde el sentimiento del paisaje, del entorno, de hijo.

—¿Qué provocan las revelaciones de Alfredo Pérez?

La poesía en general tiende a revelar. Suele revelarse de manera directa o de forma críptica, metafórica. Toda poesía es una revelación, especialmente de amor o de desamor. Por eso creo que la poesía no es un género literario como tal, aunque se enseñe así. La poesía es revelación espiritual. Ten en



"Toda poesía es una revelación, especialmente de amor o de desamor".

cuenta además, que por lo general el poeta es un sacerdote de la palabra, el poeta tiende a sacrificar la palabra y a pulirla.

—Algunos de los versos de su poemario rinden homenaje a Rosalindo. ¿Cómo fue la relación con este poeta?

Yo creo que Alejandro Rosalindo, después de Vallejo, es el más grande poeta que ha tenido el Perú. Con Alejandro hicimos una antología de sus poemas en España, él es el modelo del poeta que no quiere seguir la estela del éxito. Cada libro suyo fue diferente, desde

el soneto hasta el verso libre. Él era el prototipo del poeta sacerdote; no admitía chustajes, no se sometía a ningún tipo de poder. Tuvo una dignidad muy grande.

—¿Qué virajes cree que está tomando la poesía actualmente?

Yo tengo muchas esperanzas en que la poesía resurja. Hablo de España principalmente, porque de Perú conozco poco, he leído algo y no me convence. Eso también ha pasado en España. Pero es que escuchó a jóvenes utilizarse de no haber leído a Pío Luis de León o a San Juan y eso es terrible porque para romper hay que conocer.

—En el afán de ser irreverentes gustan deregonar su ignorancia...

Cierto, para siempre hay que saber. Los poetas jóvenes tienen que buscar su propia impronta y dejar de estar haciendo una poesía banal. Luego no nos quejemos de que la gente no quiera escuchar poesía porque no se entiende o no comprende, y si un poema no comprende, será algo mejor, filosofía o sociología tal vez, pero no poesía.

OSWALDO BOLO VARELA

«MI CORAZÓN TIENE DOS PATRIAS»

Una entrevista a Alfredo Pérez Alencart, poeta y ensayista peruano-español, profesor de Derecho del Trabajo de la Universidad de Salamanca, miembro de la Academia Castellana y Leonesa de la Poesía y presidente adjunto de la Alianza de Escritores y Comunicadores Evangélicos (ADECE). Ha sido director de la revista cultural “El cielo de Salamanca”. Sus últimos publicados libros son Cristo del Alma y Cartografía de las revelaciones.

Vuelves a Perú después de casi cinco años de ausencia. Sé que has estado en Lima y ahora visitas la ciudad donde naciste. Imagino que es un momento de muchas emociones...

Difícil o imposible resulta que el ser humano olvide su tierra primera, aun cuando haya tenido experiencias ingratas o desafectos lacerantes. El suelo donde se dieron los pasos iniciales o se articularon las primeras palabras es inolvidable para cualquiera. En mi caso, habiendo recibido sólo muestras extremas de amor prodigado por mis padres y familiares, además de recordables manifestaciones de afecto tanto de amigos como de conocidos, volver a mi patria natal es motivo de gozo extremo. Por ello, cuando estoy por aquí, soy todo ‘esponja’ tratando de absorber al máximo aquello que me resulta nuevo o reconocible: edificios, expresiones del castellano de Perú, sobrinos que no conocía... Cada instante del retorno se convierte en eterno, pues uno no tiene el control de lo que vendrá mañana. Cada momento en Perú es como habitar el tiempo pasado y lo porvenir.

Ahora bien, mi Tiempo de vida es mayor en España. De Perú salí a los 23 años y llevo 25 años en Salamanca. Por ello, cuando vuelvo, además de emocionarme, también me reconozco como extranjero o visitante con ciertos privilegios. A veces me siento como supongo se sintieron mis dos abuelos varones. Ellos

salieron de España y de Brasil, pero fijaron su residencia en Perú, y aquí están enterrados.

En definitiva, mi corazón es mestizo y tiene dos patrias, aunque mi alma pertenece al mejor de los Reinos.

Acaba de tomar posesión el nuevo presidente de Perú, Ollanta Humala. ¿En qué condiciones crees que deja tu país el presidente saliente, Alan García? Se habla de un crecimiento del ocho por ciento...

Son visibles los logros macroeconómicos de Perú, propiciados en buena parte por las exportaciones de minerales y, también, por un comercio y una industria pujante, un creciente turismo y una oferta gastronómica de primer orden. Alan García deja superávit en las cuentas del Estado, algo destacable tratándose de él, pues en su primer mandato, años atrás, su mal gobernar generó una de las mayores crisis de todo el periodo republicano, con una inflación desbocada, propia del apelativo que se le dio, “Caballo loco”. Y es que Alan García supo seguir y mejorar lo bueno que en políticas económicas habían hecho Toledo y Fujimori. Es inusual la estabilidad de la moneda peruana frente al dólar, tres por uno a favor de la moneda norteamericana, algo que dura desde hace más de una década. Eso da confianza a la nutrida inversión extranjera, sin contar con las normas jurídicas sobre propiedad privada o transferencia de capitales, las cuales propiciaron tranquilidad a los mercados internacionales.

¿Es Ollanta Humala un presidente populista, de la línea de Chávez, por ejemplo?

Este 28 de julio, conmemorativo de la Independencia peruana, tomó posesión el nuevo presidente peruano. Es costumbre antigua que así sea. Las experiencias históricas han demostrado hasta la saciedad que el populismo resulta nefasto para cualquier país. Pero no faltan epígonos que levantan dicha bandera con tal de auparse al poder, aprovechando el descontento de parte importante de la población. En el caso peruano, lo inobjetable es que de todos los contendientes por la presidencia, fueron dos candidatos con fuerte dosis de populismo los que llegaron a la

recta final, desbancando a otros que ya presidieron el país, llámese Alejandro Toledo, o que dirigieron el Ministerio de Economía o la alcaldía de Lima. La lectura que no puede obviarse es que existe una notoria asimetría en la distribución de las ganancias. Los sectores populares están disconformes porque no perciben en sus precarias economías esos logros macroeconómicos de los que se jactaba, con fundamento, el ex presidente Alán García, quien no asistió al relevo presidencial por temor a abucheos. Y si el programa electoral de Ollanta Humala tenía ribetes marcadamente populistas, con nacionalizaciones incluidas, los primeros indicios apuntan lo contrario: ha designado un gabinete de ministros que, en buena parte, seguirán lo trazado por los gobiernos anteriores; ha sido claro en que no menoscabará la libertad de prensa... Y si hace cinco años, cuando perdió las elecciones contra Alán García, estaba decantado hacia el modelo chavista; ya en esta reciente campaña su modelo de referencia fue el Brasil de Lula: mayor pujanza económica, pero también un notorio incremento de la inclusión social de los sectores más desfavorecidos. Habrá que esperar algunos meses para constatar cuánto de verdad hay en estos primeros movimientos que, por ahora, parecen propicios para seguir la senda de desarrollo que emprendió Perú.

**Sé que por vez primera presentarás uno de tus libros en Perú.
¿Es que no has sido profeta en tu tierra?**

Ser de un país que vio nacer a César Vallejo, el más grande poeta de la lengua castellana tras San Juan de la Cruz, según mi criterio, me hizo comprender que la poesía no es una carrera de velocidad sino un lento maratón cuya meta final culmina con la propia vida. Así, mientras vas corriendo, aprendes a ser humilde pero huyendo de la diabólica mediocridad. En la literatura, especialmente en la novela, existe mucho perengano altisonante cuya obra, una vez leída, deja mucho que desear. Pero siempre hay excepciones. Tratándose de Perú, algunos nombres relevantes son Mario Vargas Llosa en la novela y Julio Ramón Ribeyro en el relato. Sólo en el siglo XX han existido poetas de magnífica creación, como José María Eguren, Martín Adán, César Moro,

Jorge Eduardo Eielson, Javier Sologuren, Alejandro Romualdo, Watanabe, César Calvo o Emilio Adolfo Westphalen, por citar algunos.

Lo cierto es que hasta ahora nunca quise leer mi poesía en Lima, aunque sí ofrecí algunas conferencias sobre literatura, derecho o periodismo. Han pasado veinticinco años de mi partida hacia España y, por vez primera, me quedaré unos diez días en dicha ciudad. Ello ha motivado que cuatro catedráticos de tres universidades peruanas hagan una especie de homenaje en torno a mis ejercicios o garabatos poéticos. Y lo harán en la Universidad de San Marcos, la más antigua de América, pues este 2011 está cumpliendo 460 años de fundada. Entonces, el día 23 de agosto, y en la sede que el Instituto Raúl Porras Barrenechea tiene en Miraflores, también se presentará mi último libro, *Cartografía de las revelaciones*. Y como acaba de salir editado por la madrileña editorial Verbum, esta presentación no sólo será la primera que haga de algún libro mío en Perú, sino que también Lima será donde primero se presente mi librito. En Salamanca se presentará el 16 de noviembre; y luego en Valladolid, Ávila...

Pero sí que he sido profeta en mi Tierra-Tierra, en mi ciudad y en mi departamento natal (Comunidad Autónoma). En julio de 2002 acepté varios homenajes de las principales instituciones, llevado en buena parte por gratitud hacia mis padres. Ellos se sentaron en las primeras filas y lagrimearon de felicidad. Fui declarado Hijo Predilecto de Puerto Maldonado; Profesor Honorario de la Universidad Amazónica de Madre de Dios; distinguido por el gobierno Regional; por la Corte Superior de Justicia de Madre de Dios; por los profesores de Lengua y Literatura de la Dirección de Educación; por el Instituto Nacional de Cultura-delegación Puerto Maldonado... Tras el sexto o séptimo acto salí 'huyendo' hacia Bolivia, de donde es la dama que ocupa mi corazón.

Uno agradece la estima de los paisanos, por cierto, poco dados a realizar este tipo de reconocimientos. Pero cuando se ponen a ello no hay quién los detenga, ja, ja... Aquellas vacaciones no

las olvido, pues hasta pasar la otra frontera estuve redactando discursos y conferencias.

Me consta que eres una persona que reconoce y promociona la obra de otros autores. En Lima, y en tu antigua universidad, diste una conferencia sobre Emilio Adolfo Westphalen, para así conmemorar el centenario de su nacimiento.

Entre todos mis defectos no está el de la envidia. Admiro a aquellos autores que dejan su poso en mis sensibilidades. Por ello procuro que su obra sea conocida y reconocida, pues, por lo general, eludo hablar sobre escritores laureados, fáciles de ‘vender’ en auditorios que se llenan cuando el presentado es detentador de premios nacionales e internacionales. Recuerdo el caso de Gonzalo Rojas, por ejemplo. En 1990 lo invité a Salamanca y me costó muchos ruegos que le ofrecieran el equivalente a 150 euros. Me empeñé en difundir su obra y en 1992 ganó el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana. Luego le llovieron premios y compensaciones monetarias: el Nacional de Literatura de su país; el Octavio Paz, en México; el José Hernández, en Argentina, el Premio Cervantes de las Letras, máximo reconocimiento literario del mundo hispanico. Guardo inéditas sus cartas de gratitud... Y como Gonzalo, tengo otros poetas que aprecio, algunos ya fallecidos pero de obra inmensa: Gastón Baquero y Nancy Morejón, de Cuba; Alejandro Romualdo, de Perú; Jesús Hilario Tundidor, de España; António Salvado y Albano Martins, de Portugal; Eugenio Florit, de España-Cuba; Cláudio Aguiar, Reynaldo Valinho Alvarez y Álvaro Álves de Faria, de Brasil; Elicura Chihualaf, de Chile; Ramón Palomares, de Venezuela; Hugo Mujica, de Argentina...

A Emilio Adolfo Westphalen pude invitarle a la Universidad de Salamanca en 1991, y le hicimos un pequeño homenaje, además de designarle como Presidente de la Semana de Poesía Iberoamericana. Allí estuvieron poetas de prestigio, como Álvaro Mutis, Eugenio Montejó, Olga Orozco, Gonzalo Rojas, Pedro Shimose, Sergio Macías, Carlos Contramaestre... Este 15 de julio era su cumpleaños número 100 y, a mi propuesta, el 21 de julio di

una conferencia en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de San Martín de Porres. Hablé de su religación con España a través de San Juan de la Cruz y de Santa Teresa; pero también de su amistad con Pedro Salinas o Manuel Altolaguirre; hablé de su faceta como promotor cultural a través de la excelente revista *Las Moradas*; hablé, finalmente, de su visita a España en julio de 1991, mostrando un buen número de fotos inéditas hechas en Salamanca y Madrid, además de varios manuscritos suyos que guardo con esmero.

Ahora estás pasando unos días en tu tierra natal, Puerto Maldonado, ciudad anclada en plena Amazonía peruana. ¿Sigues siendo la ciudad de tu infancia y parte de tu juventud?

Uno ama a su ciudad no por conveniencia o cortesía. El presente de mi ciudad no se parece en mucho a aquel pequeño pueblo donde casi todos nos conocíamos. No es que el ahora sea peor, sino que es diferente: en cinco décadas ha crecido a una velocidad vertiginosa, principalmente por la migración de gente andina que en la selva han encontrado su paraíso en la tierra. De unos cinco mil habitantes a cerca de cien mil; de calles polvorientas a calles y avenidas pavimentadas; de algunos comercios a cientos y cientos de tiendas que todo lo venden; de un turismo escuálido, prácticamente inexistente, a un turismo procedente de Norteamérica y Europa, a través de cuatro vuelos diarios desde Lima y Cuzco, además del ingente flujo de turistas brasileños que llegan a través de la ya completa carretera Interoceánica. Antes el río Madre de Dios se cruzaba en canoas y barcasas, ahora acaban de inaugurar el puente más largo de Perú, con 723 metros de estructura entre las dos riberas...

Posiblemente todo esto sea lo que la mayoría entiende como progreso, pero mi concepción de la vida siempre me ha alejado de tanto materialismo. Debo estar equivocado, mas no pienso cambiar de marcha a estas alturas.

Por lo general, la realidad suele ser amarga, y sólo es dulce en momentos especiales, como los que estoy sintiendo al lado de mis padres, que acaban de cumplir cincuenta años juntos. Vine para

celebrar, con mis hermanos y demás familiares, unas Bodas de Oro que sirven de ejemplo a seguir. Mis padres, Alfredo y Rosa, se han querido desde entonces y nos han querido en demasía.

Mi ciudad está más grande y mis padres más viejos, pero mi amor de hombre sigue creciendo para que no se sequen sus savias, para que ambos nutrientes no me falten y sigan alimentando mi propia esencia.

¿Tienes referencias acerca del mundo evangélico en Perú?

De ser un país eminentemente católico, Perú está asistiendo, diría que complacido, al auge de la fe evangélica por todo su territorio. Perú, recuérdese, ha dado al evangelismo mundial al notable teólogo Samuel Escobar, tan querido para mí. Escobar es un ejemplo de creyente que piensa y siente los Evangelios en su integridad, sin parcialismos ni cortapisas, como aquellos que poco piensan en Jesús aunque lo mencionen veinte mil veces. La obra de Escobar perdurará a su vida, porque no está basada sólo en fragmentos espirituales, nada desdeñables, pero insuficientes cuando se olvida al hombre que necesita salir de la desposesión y la miseria generada por la iniquidad y la codicia de otros hombres mezquinos contra los que resulta necesario clamar, tal como lo hacían nuestros profetas veterotestamentarios.

No tengo datos exactos, pero entiendo que la población peruana que se declara evangélica ronda ya el quince por ciento, impensable dos décadas atrás.

¿Por qué crees que se ha dado este crecimiento espectacular?

Como experiencia cercana, puedo decir que en mi niñez conocí a unos evangélicos suizos, de la Iglesia Maranata, que hicieron una loable labor social en mi ciudad con un grupo permanente de enfermeras y matronas asistiendo a partos por las casas de pobres o pudientes católicos; con un médico excepcional que hacía de todo, desde cirugía hasta pediatría... Todo ello fue cambiando la concepción de las gentes respecto a los evangélicos, máxime cuando veían que cuando uno de ellos levantaba su casa, numerosos hermanos en la fe le ayudaban en tal cometido. Se

extrañaban de esa fraternidad. Hablo de hace cuarenta años, cuando se empezó a sembrar la Palabra por mi región.

Pero antes, al menos hace un siglo, otros misioneros se encargaron de ir preparando el terreno en Lima, Arequipa, Trujillo o Cuzco. Una figura destacable fue Juan A. Mackay, misionero escocés, autor de obras tan recomendables como *El sentido de la vida*, *El otro Cristo español* o *Prefacio a la teología cristiana*. Él no sólo sentó las bases para el pensamiento teológico peruano y latinoamericano, sino que su tolerancia se puso de manifiesto contratando como profesores de los colegios que dirigía a jóvenes intelectuales peruanos de distinta opción política, y que luego despuntaron como líderes o prestigiosos profesionales. Entre ellos están Víctor Raúl Haya de la Torre, José Carlos Mariátegui o José de la Riva Agüero. Aun siendo extranjero y con impedimentos burocráticos para mezclarse en cuestiones internas, él llevó a la práctica su cristianismo y dio albergue al perseguido Haya de la Torre, hasta que pudo solicitar asilo en la Embajada de Colombia en Lima.

Gestos como estos no se olvidan, más aún cuando la jerarquía católica, por lo general, ha sido proclive a callar ante abusos e injusticias de tantos gobiernos de pacotilla. Pero no todo ha sido positivo, pues también hubo apoyos evangélicos al gobierno de Fujimori, negativo en cuanto a la vulneración de derechos humanos y a la corruptela propiciada por su gestor Vladimiro Montesinos.

Luego ha habido un avivamiento y la implantación de multitud de iglesias y denominaciones evangélicas. Las iglesias bautistas o las pentecostales son las que han sumado mayor crecimiento.

Cuando este 27 de agosto tenga un encuentro con evangélicos limeños, invitado por René Castro, profesor del Seminario Teológico de Lima, para una lectura de poemas de mi libro *Cristo del Alma*, seguro que tendré oportunidad para conocer algo más del movimiento evangélico peruano.

¿Has conocido algún caso de cambio personal?

Me han hablado de varios amigos y conocidos de juventud cuya vida, plétórica de alcohol, drogas y desavenencias familiares, ha cambiado de forma radical, una vez que aceptaron a Jesús en su corazón, pero todavía no he contactado directamente con ellos. Sí puedo decir de la situación de un primo, un año mayor que yo, que se ha convertido y me consta su cambio radical. Tuve una conversación con él y me contó que perdió su empleo en una empresa constructora de caminos por denunciar corruptelas de varios choferes. Gracias a Dios ha vuelto a encontrar trabajo.

Finalmente, ya que también has visitado Bolivia, ¿podrías dar tu opinión sobre el gobierno de Evo Morales?

La llegada a la presidencia de Evo Morales fue vista con cierto beneplácito en muchos lugares. Entonces yo mismo opiné que era de justicia histórica que alguien de etnia originaria ocupara el sillón presidencial. Dije que Evo Morales bien podía convertirse en el Nelson Mandela de Bolivia, buscando la reconciliación entre los habitantes de la región andina (los collas) y los de la región oriental (los cambas), además de lograr una mejor redistribución de los recursos del Estado hacia la gente empobrecida.

Pero han pasado los años y, abreviando, puedo decir que su gestión es reproducible casi en su totalidad, pues se ha vuelto totalitaria e intimidatoria, buscando la confrontación y no la construcción de un país más justo. Está actuando peor que los anteriores gobiernos a quienes denosta de continuo. Ha politizado la justicia hasta extremos vergonzantes, utilizándola para sus revanchas y persecuciones: hay políticos rivales que están en prisión cerca de tres años sin haber sido llevados a juicio, porque, en definitiva, no tienen motivos para estar encarcelados al no haber pruebas incriminatorias en su contra. Hay una abyecta mediocridad en todos los estamentos de la administración, pobre gente que sigue consignas de rencor especialmente contra los ciudadanos de los departamentos orientales. No lo digo de oídas, pues padecí la ineptitud y arrogancia de un jefe de migraciones que no se merece ocupar tan sensible cargo. ¡Menuda imagen

de la Bolivia oficial la que se lleva un turista que se aventura por aquí! Pero además, y esto es lo más grave, hay un cúmulo de corrupción que supera toda la corrupción pasada. Corrupto y narcotraficante hasta el jefe de la inteligencia policial nombrado por Evo Morales; corrupto el gobernador de Estado de Pando, región donde Morales ha implantado el pánico entre la gente originaria, trayendo mercenarios de otras regiones andinas o de la propia Venezuela. En días pasados vi a campesinos que votaron por Evo, quemar sus carnets como miembros del MAS (Movimiento al Socialismo), gritando que les había traicionado al no cumplir con el ofrecimiento de darles más hectáreas de tierra en propiedad. Toda esa demagogia populista se está revertiendo en su contra.

No encuentro logros destacables que reseñar y sí atisbo un camino hacia el despeñadero.

Gracias, Alfredo, por darnos una muestra de la realidad de dos países que bullen en el caldero de América Latina.

() Entrevista de Jacqueline Alencar, publicada el periódico Protestante Digital, 5-8-2011*

<https://protestantedigital.com/muy-personal/12046/alfredo-perez-alencart-un-corazon-dos-patrias>

SACERDOTE DE LA PALABRA

Conversamos con el poeta peruano Alfredo Pérez (Puerto Maldonado, 1962) que acaba de publicar “Cartografía de las revelaciones”.

¿Cuál es el origen de este nuevo poemario?

Es un libro de madurez, pero a la vez es recopilatorio. Son poemas de varios tiempos. Normalmente mis libros han sido siempre temáticos y escritos en un solo lapso de tiempo. Creo que este poemario es una suerte de compendio, por los temas tocados: telúricos, espirituales, amorosos. Por ahí va el origen de este libro, donde hay revelaciones mías desde lo más íntimo de la espiritualidad, pero también desde el sentimiento del paisaje, del entorno, de hijo.

¿Qué provocan las revelaciones de Alfredo Pérez Alencart?

La poesía en general tiende a revelar. Suele revelarse de manera directa o de forma críptica, metafórica. Toda poesía es una revelación, especialmente de amor o de desamor. Por eso creo que la poesía no es un género literario como tal, aunque se encasille así. La poesía es revelación espiritual. Además, ten en cuenta que por lo general el poeta es un sacerdote de la palabra; el poeta tiende a sacralizar la palabra y a pulirla.

Algunos de los versos de su poemario rinden homenaje a Romualdo. ¿Cómo fue la relación con este poeta?

Yo creo que Alejandro Romualdo, después de Vallejo, es el más grande poeta que ha tenido el Perú. Con Alejandro hicimos una antología de sus poemas en España; él es el modelo del poeta que no quiere seguir la estela del éxito. Cada libro suyo fue diferente, desde el soneto hasta el verso libre. Él era el prototipo del poeta sacerdote: no admitía chantajes, no se sometía a ningún tipo de poder. Tuvo una dignidad muy grande.

¿Qué virajes cree que está tomando la poesía actualmente?

Yo tengo muchas esperanzas en que la poesía resurja. Hablo de España principalmente, porque de Perú conozco poco: he leído algo y no me convence. Eso también ha pasado en España. Pero es que escucho a jóvenes ufanarse de no haber leído a Fray Luis de León o a San Juan y eso es terrible, porque para romper hay que conocer.

En el afán de ser irreverentes gustan de pregonar su ignorancia...

Claro, para romper hay que saber. Los poetas jóvenes tienen que buscar su propia impronta y dejar de estar haciendo una poesía banal. Luego no nos quejemos de que la gente no quiera escuchar poesía porque no se entiende o no conmueve, y si un poema no conmueve, será algo mejor, filosofía o psicología tal vez, pero no poesía.

() Entrevista de Oswaldo Bolo Varela, publicada en el periódico Expreso (Lima, 27-08-2011)*

DOS MIL DOCE

Castilla

castilla.es

SALAMANCA

Lunes 30.12.13

Nº 60.102

1,30 €

ara
os en
J P59

POESÍA DE ALENCART
EN ALEMÁN, HEBREO,
ÁRABE Y FRANCÉS P40



«EL POETA SE INDIGNA ANTE TODA INJUSTICIA»

En esta entrevista, los lectores podrán saber aún más cómo y por qué España empieza a desangrarse y la poesía se indigna. Tiene la palabra Alfredo Pérez Alencart, poeta y ensayista hispano-peruano. Desde 1987, es profesor de Derecho del Trabajo de la Universidad de Salamanca. En 2005 fue elegido miembro de la Academia Castellana y Leonesa de la Poesía. Desde 1998, es coordinador de los Encuentros de Poetas Iberoamericanos.

¿La poesía también se indigna ante el drama económico que vive España?

La poesía es vida y sus oficiantes la empuñan con ineludible fuerza, sea en España o Etiopía. Al margen de tópicos romanticoides, desearía precisar que el poeta no mira la luna más que cualquier otro mortal ni tampoco espera la salida del cucú oculto en las entrañas de un reloj que no funciona. Conviene decir que no todo el que escribe versos logra, al final, destilar Poesía. No es fácil lograr que esas palabras arremetidas obtengan el voltaje necesario para darles eternidad en la memoria de aquellos a los que logró conmover. Sépase que el poeta no es alguien panfletario: es un “cirujano” que detecta más rápido, por ejemplo, lo hermoso o cancerígeno de una sociedad solidaria o próxima a la metástasis. De ahí surgen vibrantes poemas telúricos, eróticos y sociales. Entonces, solo por necesidad, hace loanza o clama, dando voz a quienes no tienen posibilidad de exponer su drama o su porción de felicidad.

Claro que el poeta español se indigna ante toda injusticia o beligerancia unilateral, algo que demostró cuando la guerra de Irak, por señalar un caso. También se consterna ante la devastación que en Japón causó el maremoto del pasado año. Lo ha demostrado tanto en verso como en prosa. Pero es cierto que la aparente bonanza económica, gozada las dos décadas pasadas, hizo que buena parte de esa inmensa minoría poética se decantara

hacia una poesía existencial marcada por melopeas del yo y por un coloquialismo intrascendente. Había como un desdén hacia todo texto que abordara la cruda realidad de algunos desfavorecidos, como era el caso de los inmigrantes llegados por tierra, cielo y pateras. Hoy muchos españoles están saliendo o se plantean traspasar fronteras.

De este tiempo crítico estoy convencido que surgirán algunas voces nuevas que sigan la estela que otrora dejaron León Felipe o Gabriel Celaya. Habrá brotes de poesía cívica de alta calidad, como la de mi amigo Jacobo Rauskin en suelo paraguayo.

Los poetas son marcadamente sensibles. ¿Cómo sientes tú, íntimamente, la situación que acorrala al pueblo, a los desfavorecidos?

La tormenta que descarga su granizo sobre España y sus gentes me lacera hasta llagarme el corazón. El contómetro existencial indica que radico en Salamanca más años que los vividos en mi Perú primero, aunque ya antes España estaba en mi sangre, pues por vía paterna, el abuelo procedía de Asturias, mientras que mi abuela tenía linaje gallego. Y si antes me dolía la España de extramares, hoy me duele esta España que de pronto perdió sus poses de nueva rica y ve cómo cerca de cinco millones y medio de ciudadanos están en el desempleo, sufriendo efectos negativos como el embargo y remate de la vivienda adquirida con préstamos hipotecarios o estrecheces por no llegar a fin de mes.

Sin ser clarividente ni adoptar lenguaje de pitoniso, en 2006 escribí un poemario titulado *Hombres trabajando* publicado a principios de 2007 por el sindicato UGT. Entonces muy pocos comentaron el libro porque, supongo, lo creyeron desfasado, filosocialista y demás sandeces. Era una llamada de atención de un poeta que, además, oficia de profesor de Derecho del Trabajo en la Universidad de Salamanca. No me cuadraban las cuentas entre los salarios que se ganaban y los precios estratosféricos de las viviendas. Algo no encajaba en ese tren de consumo desaforado, automóviles de última generación, vacaciones y viajes por doquier. Así, en los primeros versos del poema inicial, “Hermano,

amigo que trabajas” ya se encuentra la advertencia: “Yendo a lo nuestro,/ acercándonos a la lumbre/ que al crepúsculo/ nos alumbra el rostro, te diré/ que debes aprender a recibir los días/ con todas sus esquirlas,/ a que pueden volver/ veranos oscuros, languideces,/ grilletes”. En casi todos los sectores de la población había excesiva confianza en la bonanza eterna y se solicitaban préstamos que se dilataban hasta treinta y cinco años. Los bancos otorgaban créditos sin mayores garantías y cada quien se preocupaba de lo suyo, optando por desviar la mirada ante ciertos casos de miseria o ante innumerables casos de corrupción. Cada pueblo o ciudad pequeña quería magnas infraestructuras; cada provincia su aeropuerto y que el tren de alta velocidad pasara por la puerta de su casa.

Los pocos que escribíamos artículos denunciando este derroche no pocas veces recibimos reproches o insultos. Ahora todos.

¿Saldrá a flote España? ¿Percibes un panorama económico alentador?

España saldrá a flote cuando ponga a buen recaudo a sus truhanes, llámense banqueros que se jubilan con 60 millones de euros o políticos lacayos que piden sacrificios salariales o despidos gratuitos; llámense yernos del Rey o ladronzotes de cuello blanco saqueando las arcas públicas; llámense también tantos gobiernos de comunidades autónomas que se han sobreendeudado alegremente: las autonomías han motivado, por lo general, una duplicación del gasto que hacía el Estado.

Ya está bien que otra vez paguen los justos por los pecadores. Espero que las inclemencias de esta crisis, el hartazgo ante las sumisiones del poder político a la injerencia del poder financiero provoquen una catarsis que traiga la Ética que nunca pasa de moda.

También es necesario que se vuelva a entrañar en el imaginario colectivo la cultura del esfuerzo y de saber que el dinero no es un maná que cae del cielo, que hay que hacer sacrificios y dedicar tiempo a labrarse un futuro mejor.

España saldrá a flote cuando los políticos dejen de decir muchas hermosas mentiras y cuando volvamos a la prudencia, bien lejos del despilfarro de hace poco.

El panorama económico no es alentador, pues los nuevos políticos gobernantes creen que solo los recortes solucionarán el problema del déficit público. El consumo se ha frenado en seco, los bancos tienen activos que no valen lo que figuran en sus balances, como es el caso de los préstamos de dudoso cobro. Necesitan una inyección de dinero de más de cien mil millones de euros.

No tengo demasiado optimismo, más sabiendo que la economía mundial está al borde la recesión y de que el actual ministro de Economía fue el responsable para Europa del banco Lehman Brothers, el mismo que quebró, pero tras mucho falsear sus cuentas con tal de seguir aparentando una solvencia que no tenía, aprovechando la desregulación de los mercados financieros.

El neoliberalismo ultramontano quiere acabar para siempre con los derechos sociales. Ahora impone sus propios gobiernos, como en Grecia o Italia, sin pasar por las urnas. Y está preparando la esquila de defunción de la sanidad o la educación pública de calidad. Creo que el modelo de Islandia prenderá más pronto que tarde, pues por referéndum ciudadano se negó a rescatar a la banca privada, nacionalizando los bancos y procesando judicialmente a sus directivos y a políticos que dolosamente permitieron esta comisión de delitos financieros. Islandia ha terminado el año con un crecimiento económico que supera de largo a la Unión Europea, el mismo que se prevé del 2,7% para 2013, entre otros motivos por qué está generando empleo.

En América Latina se escucha el latir profundo de España. El ejemplo de este diario paraguayo cruza fronteras de una hermandad inabarcable.

() Entrevista de la paraguaya Delfina Acosta, publicada en el periódico Abc Color (Asunción, 29-01-2012)*

<https://www.abc.com.py/edicion-impresa/suplementos/cultural/el-poeta-se-indigna-ante-toda-injusticia-360780.html>

«VAMOS EN UN BARCO QUE SUBE Y BAJA CON LA MAREA»

Salmantino. Poeta y profesor de Derecho del Trabajo en la Universidad de Salamanca. Nace en Puerto Maldonado, Perú. Es miembro de la Academia Castellana y Leonesa de la Poesía. Ha recibido el Premio Internacional de Poesía Medalla Vicente Gerbasi—Venezuela—y el Premio de Poesía Juan de Baños, entre otros. Algunos de sus libros: La voluntad enhechizada, Madre selva, Savia de las Antípodas y Cartografía de las revelaciones. Su poesía ha sido traducida a varios idiomas. Es miembro de la Iglesia Cristiana Evangélica de Salamanca.

Alfredo Pérez Alencart no tiene teléfono móvil. Sin embargo, es muy sencillo poder hablar con él. Accesible y simpático, con un sentido del humor suave e inteligente, nació en Perú, en Puerto Maldonado, capital del Departamento de Madre de Dios, tierra de caucho y castañas por la que dejara su huella Carlos Fermín Fitzcarrald, al que siempre recordaremos con la cara del trastornado y melancólico Klaus Kinski, mientras trataba de convertir la selva en un río por el que navegase el vapor Contamana. En la actualidad, este salmantino, de sangre asturiana y brasileña, imparte clases de Derecho del Trabajo en la universidad de la ciudad en la que vive desde hace ya casi tres décadas. Es frecuente verle pasear por las calles del barrio de Tejares, camino de la Asamblea del Paseo de la Estación. Protestante, con un discurso social y espiritual en el que la perspicacia y la comprensión dan forma a una manera de contemplar el mundo, es también un poeta notable. A lo largo de los años, ha ido escanciando pacientemente su obra, sin esos apremios a los que acostumbra el a veces un poco imbécil mercado editorial, donde la novedad, por lo que parece, es toda una virtud, como pasa en los mercadillos y en las discotecas.

Para él, que ha contemplado los amaneceres del Amazonas y los atardeceres de Castilla y León, todo debe llevar su ritmo:

«La poesía es una carrera de fondo. Tardé mucho en publicar, deliberadamente. Me importa hacerlo bien. En este caso, no por ir muy rápido vas a llegar. Como decía Borges, ojalá recordaran alguno de mis versos, con eso sería suficiente».

Pero los tiempos nos imponen ir a toda mecha.

Lo que ocurre es que hay que intentar saber lo que uno quiere. Por ejemplo, yo sé que económicamente estaría mucho mejor en Perú, pero no me atraen el poder, el dinero o el relumbrón...

Te basta con una hoja y un lápiz.

Y asegurar una chabola y el pan de mi hijo. En mi poema Mientras se derrumba Wall Street, yo, que nunca he tenido una acción de banco alguno, hablo de mi pequeño piso en el barrio de Tejares, de mi coche ya próximo al desguace y de que tomo tranquilo el desayuno porque no he tenido ciertas aspiraciones.

Quizá tengamos que volver a cultivar la finca pequeña y a alabar la grande.

Así es. Sabía lo que ganaban los españoles y no me cuadraban las cuentas. Sólo funcionaba si te endeudabas a cuarenta años. Cuando lo decía, me daban caña por aguar la fiesta.

Ahora parece que todo el mundo lo vio venir.

Una vez que pasan las cosas, todos somos pitonisos. Pero yo lo escribí en su momento. Es algo que hoy está sucediendo en Perú, donde existe un crecimiento tremendo y la gente se muestra envanecida.

Nos cuesta aprender.

De hecho, siempre digo lo mismo: por el oro no te envanezcas, porque bien puede faltar mañana. Vamos en un barco que sube y baja con la marea.

¿Ves un cambio de mentalidad en tus alumnos?

Existe un rebrote positivo. En la bonanza que tuvo España estos últimos años se dio una cierta insensibilización, pues todo

estaba dado y no se podía cortar. Han entendido que hay que cuidar todo lo ganado...

Entre otras cosas, ya ni siquiera hay capitalismo.

Ha caído el modelo tradicional. Siempre es bueno que haya libre mercado, pero tiene que haber equidad, cosa que ahora no sucede. Y tenemos que encontrar salidas, porque las alternativas son peores...

«Ahora recuerdo mi infancia Puerto Maldonado como si fuera el paraíso, con todas las dificultades del paraíso, porque es muy bello, pero también hace mucho calor y hay unos mosquitos terribles...».

Era zona de inmigrantes.

Que llegaron siguiendo la estela del caucho, que antes era conocido como oro verde. Gente esforzada. Por ejemplo, mi padre era huérfano desde los cuatro años y empezó a trabajar desde los doce años, sin parar hasta ahora...

¿Quiso que estudiaras?

Era su máxima aspiración. Estuve en Puerto Maldonado hasta la secundaria. Los primeros y segundos puestos del bachillerato tenían acceso libre a la universidad, sin pasar por selectividad. Fui primer puesto de mi región y me marché a Lima para estudiar Derecho.

¿Y cómo fue salir del paraíso?

Un trauma. Lima es una ciudad inmensa y caótica. Llegaba de respirar aire puro y me tenía que subir a unos autobuses que contaminaban una barbaridad. Los primeros días me daban arcadas. Quise volver. Pero mi padre me dijo que el ser humano se acostumbra a todo. Y así fue.

¿Cuándo empieza tu interés por la poesía?

En mi casa no había muchos libros, pero sí una enciclopedia que me leí entera, junto a todo lo que caía en mis manos. Era

un gran lector. Al llegar a Lima ya empecé a escribir y a leer con regularidad. En la Facultad de Derecho habían tres revistas literarias...

¿Qué autores te gustaban?

En los colegios la literatura estaba mal tratada, pero en mi etapa limeña empecé a leer a César Vallejo y quedé deslumbrado. Lo sigo leyendo y cada vez me parece nuevo. También comencé con Alejandro Romualdo.

Llegaste a España en 1985.

Descubrí este país el 12 de octubre de 1985. Y no es broma. Llegué en un vuelo patrocinado por la embajada de España para emigrantes. En realidad, fue un redescubrimiento, pues estaba en mi sangre, claro.

Viniste a estudiar.

Para hacer el doctorado en la Universidad de Salamanca. Lo que me decantó fue la trascendencia que la universidad tiene en la historia de América. Y me atraían muchísimo las figuras de Unamuno y Fray Luis de León.

¿Te sentiste extranjero?

Nunca me he sentido extranjero en ningún lugar, aunque lo sea. Tengo tantas extranjerías que una más no me hace daño. De hecho, cuando me lo dicen, no me lo tomo mal.

Todos acabamos siendo extranjeros, en cierto modo.

Por eso es tan importante viajar. Cuando sales de tu redil de seguridad, te sientes extraño. Y es peor si no tienes dinero. Pero eso te espabila y te hace comprender mejor las cosas...

Así que, al final, tu lugar es el mundo.

Es más, soy un pirata de los buenos, porque voy a conveniencia. Cuando voy a Asturias, soy asturiano. Y cuando voy a Galicia saco el apellido de mi abuela, que era de Puenteareas.

Lo hermoso es ser de todas partes y ninguna.

Es una gran ventaja que tengo. Mi hijo es absolutamente salmantino. Ahora va a empezar Derecho y le voy preparando porque es posible que vaya a ser emigrante. Así nunca tendrá problemas, allá donde vaya.

¿Por qué elegiste Derecho del Trabajo?

Lo he pensado mucho y creo que viene porque mi padre ha sido empresario toda su vida. De niño siempre le escuché que antes de nada había que pagar a los trabajadores, porque tenían que mantener a sus familias. Por eso caló en mí la sensibilidad por el trabajador.

¿Cómo se lleva ser protestante en un país católico?

Se lleva muy bien. Ojalá España fuera tan católica como se dice. Ojalá hubieran más católicos que fueran a las fuentes primeras del cristianismo, que son universales. Un cristiano no pone rayas entre los suyos...

¿En nuestro país, con su pasado tridentino, se desconoce el protestantismo?

Siempre han imperado tópicos del estilo de que somos una secta o de que leemos otra Biblia, cuando, de hecho, leemos la primera Biblia que se tradujo al castellano, la de Casiodoro de Reina.

Pero siempre se buscan chivos expiatorios.

Y pueden ser los protestantes, los judíos o los funcionarios. De hecho, hace dos años se publicó una Biblia hecha por católicos y protestantes españoles que está avalada por la Conferencia Episcopal y la Federación Evangélica.

Es más lo que une que lo que separa.

Los cristianos, católicos o protestantes, tenemos que ir en la misma dirección, aunque cada uno lleve su camino. Lo importante es que lo que se diga no sea vacío, sino que vaya acompañado de los hechos...

Como decía Santiago.

Y que en el fondo es más revolucionario que los escritos de Carlos Marx. Hasta el mismo Lutero tuvo sus dudas en traducirlo, por lo revolucionario que era. Clamó siempre a favor de los más desfavorecidos, cosa que no veo en muchos católicos y en muchos evangélicos...

¿Tu hijo participa de tu vida espiritual?

No, incluso no está bautizado. Tendrá que hallar su propio camino. En mi caso, me bauticé con cuarenta años. Antes detestaba cualquier cuestión religiosa. Era un ateo convencido.

¿Cómo encontraste la fe?

Conociendo al Jesús verdadero. Cuando uno lee su palabra y ve los ejemplos de la gente que la ha seguido, es algo que entronca con el derecho social que yo he estudiado y que ha marcado mi vida.

La fe conlleva dudas.

Absolutamente. Mi hijo ahora está con muchas dudas y eso es bueno. Jesús ya dijo que los que le alaban de boca hacia fuera no son sus auténticos seguidores. Son los que crean las contiendas, los que no asumen sus actos...

Tu mujer, en cambio, sí que participa.

Así es. Jacqueline fue profesora en la universidad y ahora colabora en una ONG que trabaja con niños huérfanos de Perú y con instituciones educativas de otros países de Sudamérica. Se llama Alianza Solidaria. Es una ONG cristiana.

¿Ella es tu primera lectora?

No sólo eso, sino que mis poemas de amor están dirigidos a ella. Sabe las claves de las cosas más íntimas de estos veinte años que hemos vivido en matrimonio.

A veces los lectores más cercanos son los más duros.

Es lo deseable para cualquiera, que tu pareja te haga una crítica. Y además Jacqueline me ha ido corrigiendo

envanecimientos. Me decía que no me subiera tanto, que luego la caída es muy dura.

La tentación de la vanidad...

Que se evita siendo más comunitario. El escritor cree que es lo más grande del mundo y al final sólo habla de lo suyo. He publicado y coordinado muchísimos libros con poetas desconocidos que pueden ser mejores que yo.

¿Cómo ves a Castilla y León?

Como siempre he sido castellano, pues es el único idioma que hablo, no me chocó demasiado la idiosincrasia de sus gentes. Además, es muy similar a la de la zona andina de Perú.

¿En qué sentido?

Pues desde las construcciones en barro hasta la vestimenta. Todo salió de Castilla para allá. Por eso no me sorprendió demasiado cuando llegué...

Volvemos a lo de antes: es más lo que une.

Por ejemplo, la tesis doctoral de José María Arguedas, un escritor peruano, es un estudio entre las comunidades de Sayago, en Zamora, y la zona andina de Perú. Y en ambas encuentra demasiadas similitudes.

¿Le falta empuje a Castilla y León?

Sin duda. Y es uno de los motivos de asombro que tengo. Soy muy provinciano, pero también soy muy internacional. Me ha sorprendido que varios de los presidentes de la democracia hayan sido de Castilla y León. Sin embargo, la comunidad no ha tenido el desarrollo que ha podido tener.

¿Qué falta?

Tendría que reivindicarse más el hecho histórico, como hacen otras comunidades que tienen menos. Son tiempos malos porque todo depende de la economía, pero Castilla y León se merece mejor tratamiento en las inversiones y en el ámbito cultural español.

Quizá haya que empezar por reconocerse a uno mismo.

En ese sentido, hay que desterrar esa idea de que esto es tierra conquistada. Pese a que a nuestra universidad viene gente de todo el mundo, ahora hay un letargo y una emigración tremenda de los más jóvenes.

Por eso también todos acabamos siendo extranjeros.

Pero la emigración ha de ser un primer recurso, no el último. Sales para foguearte en el mundo, no cuando es una situación in extremis. Y ahí viene el gran drama de la emigración de nuestros jóvenes...

En su poema 'Migrancia', Alfredo Pérez Alencart escribe que «te declararás / deudor, / aunque a diario ganes / la partida». En un mundo como el actual, donde las fronteras comienzan a ser nostalgias y donde el conocimiento se comparte como nunca hubieran soñado quienes nos precedieron, nos hallamos en todas partes y en ninguna, sabiendo que vivir ya es un oficio. Y así ganamos cada día nuestra partida, pese a que la prima de riesgo no quiera acompañarnos a casa y lleve nuestra resaca hasta el mediodía. A la espera de la inevitable noche de aguacero, habrá que releer a Vallejo, para así recordar cuanto antes lo importante, a ser posible sin teléfono móvil: «Relátate agarrándote/ de la cola del fuego y a los cuernos/ en que acaba la crin su atroz carrera; / rómpete, pero en círculos; / fórmate, pero en columnas combas».

DE CERCA

Un libro.

Odas y fragmentos, de Píndaro.

Un poeta de siempre.

Vallejo.

Un poeta actual.

Gastón Baquero.

Un narrador.

Mario Vargas Llosa.

Una película.

Novecento.

Una música.

Caetano Veloso.

Una virtud.

La generosidad.

Un defecto.

Decir las cosas claras.

() Entrevista de Sergio Casquet, publicada en el periódico Diario de Burgos (20-05-2012). También se publicó en otros 12 periódicos de Castilla y León, Castilla la Mancha y Navarra, con el título: “Estos son tiempos malos porque lo único que cuenta es la economía”.*

XAVIER OQUENDO ENTREVISTA A ALFREDO PÉREZ ALENCART

¿Cuáles son los tres títulos de la literatura universal a los que se acerca constantemente a releerlos?

La Biblia, cuyos diversos géneros literarios alimentan diariamente mi fe poética y espiritual. El Quijote, cuya relectura por temporadas permite descreer de los envanecimientos. Las Odas, de Píndaro, el más difícil de los poetas griegos. La versión del maestro Alfonso Ortega Carmona me genera renovados asombros.

¿Qué haría por obtener un ejemplar de la primera edición de algún libro famoso de la literatura y cuál sería ese título?

Por principios no sustraería el libro; pagaría —si tuviera dinero excedente— el precio comercial estipulado. Quisiera tener en mi modesta biblioteca un ejemplar primigenio y firmado de “España, aparta de mí este cáliz”.

¿En qué libro ha encontrado su definición de “Vida”?

En la Biblia, indudablemente. Los Salmos, los Proverbios, el libro de Job, El Cantar de los Cantares o el Eclesiastés, entre otros, contienen buena parte de los vaivenes de la vida del hombre.

¿Qué historia de amor de la literatura le hubiera gustado vivir?

La de Salomón y la encantadora sulamita. Y que ella siga susurrando: “Ponme como un sello sobre tu corazón,/ como sello sobre tu brazo,/ porque fuerte como la muerte es el amor”. O, también: “Apresúrate, amado mío,/ y sé como una gacela o un cervatillo/ sobre los montes de los aromas”. Perpetuo testimonio del amor deseoso en la Biblia del comienzo.

¿Qué obra de la literatura le gustaría ver en el cine?

“La guerra del fin del mundo”, de Mario Vargas Llosa. Brasil es un mundo por descubrir, pues tiene mucho más que samba y fútbol.

¿Con qué autor de la literatura le hubiera gustado conversar y compartir en una velada bohemia?

Con Kafka, en Praga, un par de noches insomnes para imaginarme viviendo de otra manera, deshabitando los paisajes radiantes.

¿A qué autor de la literatura universal considera injustamente olvidado?

A Alfredo Gangotena. Si además de escribir en francés, hubiese sido francés, una multitud de bocas corearían su nombre.

¿A qué autor de la literatura universal considera sobre valorado por la crítica y el tiempo?

Abundan exageraciones de tal calibre. El listado sería extenso y cansino. Indicar el nombre de uno sólo podría hasta considerarse como un encomio.

¿Qué personaje de la literatura le hubiera gustado que exista, efectivamente?

El licenciado Vidriera, de Cervantes.

¿En qué personaje de la literatura se ha visto reflejado en virtudes y defectos?

Todavía no he encontrado un personaje semejante. Disculpen la falta de percepción o de idoneidad.

¿Cuáles son las cinco palabras que utiliza con obsesión en su literatura?

Amor, tierra, tiempo, cántico, alma...

¿Con qué está comprometida su literatura?

Con el sol de los ciegos, con la madre selva, con la voluntad enhechizada, con la posesión entre luciérnagas, con las ofrendas al tercer hijo de Amparo Bidón... La literatura sólo debería estar en connubio con la creación libre, con las palabras que modulan

el compás del universo creador. Y no hablo de purezas extremas, de ser aséptico ante lo que te rodea. Todo lo contrario: el poeta tiene puestos los pies en la tierra y procura extraer de su fondo ciego todas las ráfagas de luz posible.

¿Cómo sería su vida sin la literatura?

Si me quitaran a Horacio, empuñaría el fusil de las confusiones.

Si me quitaran a Vallejo, mortal sería la eternidad del tiempo.

Si me quitaran a Basho, caería por las laderas del sueño.

Si me quitaran a San Juan, la desarmonía desataría sus vientos.

Si me quitaran a Píndaro, Baquero, Salvado, Romualdo, Fray Luis, Olga Orozco, Cernuda, Perse, Kavafis, Quevedo... tengan por seguro que me quitarían la propia vida.

() Entrevista del ecuatoriano Xavier Oquendo, publicada en la revista Círculo de Poesía (México, 17-07-2012)*

<https://circulodepoesia.com/2012/07/xavier-oquendo-entrevista-a-alfredo>

des del pasado, porque es muy bello, pero también hace una reflexión y hay unas imágenes increíbles.

En casa de investigadores.
Que Bugarín se dirigiera a la sala de conferencias, que antes era un despacho, es una muestra de respeto y cariño. Pero también es una muestra de que los investigadores de la Universidad, en su caso, son personas que merecen ser escuchados.

¿Quiénes son los investigadores?
En la mayoría de las universidades, los investigadores son personas que se dedican a la investigación y que, en su caso, son personas que merecen ser escuchados.

¿Y cómo los va a delimitar?
En la mayoría de las universidades, los investigadores son personas que se dedican a la investigación y que, en su caso, son personas que merecen ser escuchados.

¿Por qué no los va a delimitar?
En la mayoría de las universidades, los investigadores son personas que se dedican a la investigación y que, en su caso, son personas que merecen ser escuchados.

¿Por qué no los va a delimitar?
En la mayoría de las universidades, los investigadores son personas que se dedican a la investigación y que, en su caso, son personas que merecen ser escuchados.

¿Por qué no los va a delimitar?
En la mayoría de las universidades, los investigadores son personas que se dedican a la investigación y que, en su caso, son personas que merecen ser escuchados.

¿Por qué no los va a delimitar?
En la mayoría de las universidades, los investigadores son personas que se dedican a la investigación y que, en su caso, son personas que merecen ser escuchados.

¿Por qué no los va a delimitar?
En la mayoría de las universidades, los investigadores son personas que se dedican a la investigación y que, en su caso, son personas que merecen ser escuchados.



► **POESÍA**

«Es una carrera de fondo. Tardé mucho en publicar, deliberadamente. Me importa hacerlo bien. En este caso, no por ir muy rápido vas a llegar»

► **CARTILISMO**

«Ha caído el modelo tradicional. Siempre es bueno que haya libre mercado, pero tiene que haber equidad, cosa que ahora no sucede»

► **CRISTIANISMO**

«Seamos católicos o protestantes, tenemos que ir en la misma dirección, aunque cada uno lleve su camino»

► **CASTILLA Y LEÓN**

«Son tiempos malos porque todo depende de la economía, pero se merece mejor tratamiento en las inversiones y en el ámbito cultural español»

En Castilla salen de la red de seguridad, se sacan el carnet. Y por el día de mañana, pero está la posibilidad de ir a hacer contratos de trabajo en otros países.

¿Qué es el fondo de inversión?
Es un fondo de inversión que se dedica a la compra de acciones y otros valores financieros.

¿Qué es el fondo de inversión?
Es un fondo de inversión que se dedica a la compra de acciones y otros valores financieros.

¿Qué es el fondo de inversión?
Es un fondo de inversión que se dedica a la compra de acciones y otros valores financieros.

¿Qué es el fondo de inversión?
Es un fondo de inversión que se dedica a la compra de acciones y otros valores financieros.

¿Por qué elegiste Director del Trabajo?
Porque es un cargo de gran responsabilidad y me gusta mucho.

¿Por qué elegiste Director del Trabajo?
Porque es un cargo de gran responsabilidad y me gusta mucho.

¿Por qué elegiste Director del Trabajo?
Porque es un cargo de gran responsabilidad y me gusta mucho.

¿Por qué elegiste Director del Trabajo?
Porque es un cargo de gran responsabilidad y me gusta mucho.

¿Por qué elegiste Director del Trabajo?
Porque es un cargo de gran responsabilidad y me gusta mucho.

el personalismo?
Sí, pero también es una muestra de respeto y cariño.

¿Por qué no los va a delimitar?
En la mayoría de las universidades, los investigadores son personas que se dedican a la investigación y que, en su caso, son personas que merecen ser escuchados.

¿Por qué no los va a delimitar?
En la mayoría de las universidades, los investigadores son personas que se dedican a la investigación y que, en su caso, son personas que merecen ser escuchados.

¿Por qué no los va a delimitar?
En la mayoría de las universidades, los investigadores son personas que se dedican a la investigación y que, en su caso, son personas que merecen ser escuchados.

¿Por qué no los va a delimitar?
En la mayoría de las universidades, los investigadores son personas que se dedican a la investigación y que, en su caso, son personas que merecen ser escuchados.

¿Por qué no los va a delimitar?
En la mayoría de las universidades, los investigadores son personas que se dedican a la investigación y que, en su caso, son personas que merecen ser escuchados.

¿Por qué no los va a delimitar?
En la mayoría de las universidades, los investigadores son personas que se dedican a la investigación y que, en su caso, son personas que merecen ser escuchados.

¿Por qué no los va a delimitar?
En la mayoría de las universidades, los investigadores son personas que se dedican a la investigación y que, en su caso, son personas que merecen ser escuchados.

¿Por qué no los va a delimitar?
En la mayoría de las universidades, los investigadores son personas que se dedican a la investigación y que, en su caso, son personas que merecen ser escuchados.

¿Por qué no los va a delimitar?
En la mayoría de las universidades, los investigadores son personas que se dedican a la investigación y que, en su caso, son personas que merecen ser escuchados.

¿Por qué no los va a delimitar?
En la mayoría de las universidades, los investigadores son personas que se dedican a la investigación y que, en su caso, son personas que merecen ser escuchados.

¿Por qué no los va a delimitar?
En la mayoría de las universidades, los investigadores son personas que se dedican a la investigación y que, en su caso, son personas que merecen ser escuchados.

¿Por qué no los va a delimitar?
En la mayoría de las universidades, los investigadores son personas que se dedican a la investigación y que, en su caso, son personas que merecen ser escuchados.

¿Por qué no los va a delimitar?
En la mayoría de las universidades, los investigadores son personas que se dedican a la investigación y que, en su caso, son personas que merecen ser escuchados.

¿Por qué no los va a delimitar?
En la mayoría de las universidades, los investigadores son personas que se dedican a la investigación y que, en su caso, son personas que merecen ser escuchados.

¿Por qué no los va a delimitar?
En la mayoría de las universidades, los investigadores son personas que se dedican a la investigación y que, en su caso, son personas que merecen ser escuchados.

¿Por qué no los va a delimitar?
En la mayoría de las universidades, los investigadores son personas que se dedican a la investigación y que, en su caso, son personas que merecen ser escuchados.

¿Por qué no los va a delimitar?
En la mayoría de las universidades, los investigadores son personas que se dedican a la investigación y que, en su caso, son personas que merecen ser escuchados.

En su mundo: «Miguelan, Rafael Pérez Álvarez escribe que «se declarará / deudas, / aunque a diario genes / la perdidos. En un mundo como el actual, donde las fronteras convienen a ser medidas / donde el conocimiento se comparte como nunca hubiera sabido quienes nos poseíamos, nos hallamos en todos partes y en ninguna, sabiendo que sólo yo es un oficio. Y así ganamos cada día nuestro partido, para a que la prima de riesgo no quite acompañarnos a casa y llevar nuestra mesa hacia el marfil. A la espera de la inevitable noche de agujeros, habrá que volver a viajar, para así recordar cuánto es importante, a ser posible en un teléfono móvil -delante agorardes / de la cola del fuego y a la curiosa / en que acaba la vida en otros carnes / siempre, pero en círculo / fluyendo, pero en castillos combinados»

«PORTUGAL ESTÁ EN MÍ DESDE CENTURIAS ATRÁS»

Este libro acopia resonancias interiores junto a lo telúrico visible y sensible. No deriva de un asomarse sino de un entrañamiento que no se enfría tras volver a pasar la Raya. Es producto de algo semejante a una posesión consentida, donde lo circunstancial se une con lo eterno". Se refiere el poeta a Margens de um mundo ou Mosaico lusitano, con la pintura de Miguel Elías en la portada, que se presenta mañana en la Sala de la Palabra del Liceo (20 horas).

¿Cómo se gestó esta última aventura de Pérez Alencart?

Debo este libro a la suma de muchas voluntades de amigos portugueses, que, sabedores de los poemas que venía escribiendo durante unos tres lustros de visitas y estancias con ellos, quisieron que los reuniera. Quien mucho lo gestionó fue Pedro Salvado, antropólogo, gestor cultural y licenciado por Salamanca. Me pidieron los originales en 2006 y, tras varias dilaciones, apareció publicado en diciembre de 2011, bajo el sello editorial de Palimage, en la universitaria Coimbra. Todos los poemas fueron traducidos por el notable poeta Antonio Salvado, alguien al que siento más que mi amigo y que estos días tiene muy quebrantada su salud. Por ello no ha podido estar aquí, aunque yo lo siento demasiado cerca.

¿Qué va a hallar el lector cuando se acerque a este título?

Todos mis libros, hasta ahora, son temáticos o monográficos y éste no rompe las reglas. Son cincuenta poemas sobre el país hermano, sus tierras, sus gentes... lo que he podido captar telúrica y espiritualmente. Portugal lleva la P de Poesía. Es una tierra de poesía épica hasta dramática y, sin lugar a dudas, *saudosa*, más allá de la nostalgia. Refleja una especie de diario existencial, de unas empatías y unas fraternidades que he venido haciendo

durante toda mi estancia salmantina con escritores y personas de Portugal. El libro ha ido fluyendo morosamente pero también amorosamente. Portugal merecía esta ofrenda y mucho más de mi parte. El resultado es un libro que pretende sentar las bases de una compensación a lusitania. Unamuno lo hizo en prosa en sus libros *Por Tierras de España y Portugal*; yo lo he intentado hacer en verso. No conozco ningún poemario en lengua castellana dedicado a Portugal. La gestación ha sido larga, pero es como una especie de bautizo de un hijo maduro.

¿Recuerda su primer contacto con el país homenajead?

Portugal está en mí desde centurias atrás, cuando algún ancestro cruzó el Atlántico para asentarse en el Nordeste de Brasil. Luego, a principios del siglo XX, mi abuelo materno, Pedro de Alencar, emigró desde Ceará hasta la Amazonía peruana. Es decir, mi Alencar proviene, según me comentaron algunos expertos, de una pequeña villa llamada Alenquer, a unos 30 kilómetros de Lisboa. En el libro tengo un poema titulado *Fui Alencar en Alenquer*. Llegué a Salamanca un 13 de octubre de 1985 y el 27 de octubre ya estaba en Lisboa porque quería darle un abrazo a Pessoa; era una deuda que tenía con su poesía y con la gran poesía de Portugal. El amigo que tenía era Pessoa y el primer gran amigo que tuve fue Antonio Salvado, traductor del libro.

¿Cómo estructura el libro?

En tres partes. La primera, la frontera con Salamanca, La Raya. Es la parte más amplia, con 28 poemas. En la segunda, los poemas son a la orilla del Tajo. Fueron 17 poemas escritos en 10 días en Vila Franca de Xira, a 20 kilómetros de Lisboa. Fui con mi familia a descansar, pero no lo hice porque la creación fue frenética. Por entonces, agosto de 2005, me había encargado de la Cumbre de Poetas de ese año y otros proyectos y estaba saturado. En la tercera parte encontramos los Poemas a la orilla del mar. Tiene que ver no sólo con los paisajes marinos del país, sino que algunos versos tratan de esa hazaña portuguesa de ir a buscar nuevas tierras. El poema que encabeza el libro lo

condensa todo porque en él expongo lo que veo, lo que siento y también parte de la genética no sólo mía, sino de mi esposa, cuyo abuelo era de Lisboa. Cierra la publicación un tríptico dedicado a Albano Martins por sus 80 años. Este libro contiene todo lo que he escrito de Portugal excepto otros 20 poemas sobre Figueira da Foz.

() Entrevista de Mónica Sánchez, publicada en el periódico El Adelanto (03-08-2012)*

CULTURA

Entrevista >>> Alfredo Pérez Alencart | POETA

“Portugal está en mí desde centurias atrás”

‘MARGENS DE UM MUNDO OU MOSAICO LUSITANO’ REÚNE 50 POEMAS SOBRE “EL PAÍS HERMANO, SUS TIERRAS, SUS GENTES... LO QUE HE PODIDO CAPTAR TELÚRICA Y ESPIRITUALMENTE”

Mónica Sánchez Gato

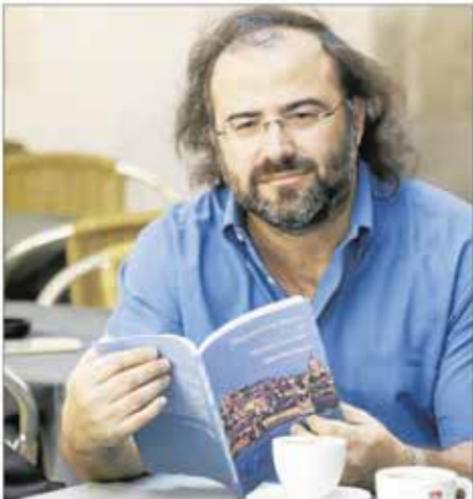
Este libro acepta resonancias interiores junto a lo telúrico visible y audible. No deriva de un amoroso sino de un entrañamiento que no se enfriaría tras volver a pasar la Raya. Es producto de algo semejante a una posesión consensuada, desde lo circunstancial se une con lo eterno. Se refleja el poeta a *Miguel de un mundo*. Alfonso Iglesias, con la presencia de Miguel Elias en la portada, que se presenta mallero en la Sala de la Palabra del Liceo (20 horas). Se trata de uno de los poemas de un díptico que se completa con poemas dedicados a España (“lo tengo sentido. Son como 600 páginas de las que se ha editado la parte salmantina dentro de la española, que se titula *Tierra a la raíz*”).

PREGUNTA: ¿Cómo se granó esta última entrevista de Pérez Alencart?

RESPUESTA: Debo este libro a la suma de muchas voluntades de amigos portugueses, que, sabedores de los poemas que venía escribiendo durante unos tres lustros de visitas y estancias con ellos, quisieron que los recitara. Quien mucho lo gratificó fue Pedro Salvado, antropólogo, gestor cultural y licenciado por Salamanca. Me pidió que los originales en 2006 y, tras varias dilaciones, apareció publicado en diciembre de 2011, bajo el sello editorial de Palimage, en la universitaria Coimbra. Todos los poemas fueron traducidos por el notable poeta Antonio Salvado, alguien al que siento más que mi amigo y que esos días me muy quehacía en su sala. Por ello no ha podido estar aquí, aunque yo lo siento demasiado cerca.

PREGUNTA: ¿Qué va a hallar el lector cuando se acerque a este título?

RESPUESTA: Todos mis libros son tentativas o monográficos y este no rompe las reglas. Son 50 poemas sobre el país hermano, sus tierras, sus gentes... lo que he podido captar telúrico y espiritualmente. Portugal lleva la P de Poesía. Es una tierra de poesía épica hasta dramática y, sin lugar a dudas, sinfónica, más allá de la montaña. Refleja una especie de diáspora existencial, de unas gentes y unas fraternidades que he venido buscando durante toda mi estancia salmantina con escritores y personas de Portugal. El libro ha sido leyendo momentáneamente pero también amorosamente. Portugal merece esta obra y mucho más de mi parte. El resultado es un libro que pretende sermar las bases de una compensación a lo mismo. Unos me lo hizo en prensa en sus libros *As Terras de Espoza y Pousa*, yo lo he intentado hacer en verso. No contaba ningún libro en lengua castellana dedicada a Portugal. La gratificación ha sido larga pero es como una especie de lausio de un hijo maduro.



PREGUNTA: ¿Recuerda su primer contacto con el país homenajeado?

RESPUESTA: Portugal está en mí desde centurias atrás, cuando algún ancestro cruzó el Atlántico para asentarse en el Nordeste de Brasil. Luego, a principios del siglo XX, mi abuelo materno, Pedro de Alencart, emigró desde Ceará hacia la amazónica peruvia. Es decir, mi Alencart proviene, según me comentaron algunos expertos, de una pequeña villa llamada Alencart, a unos 20 kilómetros de Lisboa. En el libro tengo un poema titulado *Poi Alencart es Alencart*. Llegué a Salamanca un 13 de octubre de 1985 y el 27 de octubre ya estaba en Lisboa porque quería darle un abrazo a Pousa: era una deuda que tenía con su poesía y con la gran poesía de Portugal. El amigo que tenía era Pousa y el primer gran amigo que tuve fue Antonio Salvado, traductor del libro.

PREGUNTA: ¿Cómo estructura el libro?

RESPUESTA: En tres partes. La primera, la frontera con Salamanca, La Raya. En la

parte más amplia, con 28 poemas. En la segunda, los poemas son a la orilla del Tago.

Fuero 17 poemas escritos en 10 días en Vila Franca de Xira, a 20 kilómetros de Lisboa. Fue con mi familia a descansar pero no lo hice porque la creación fue frenética. Por entonces, agosto de 2005, me había encargado de la *Cantaria de Bacia* de esa isla y otros proyectos y estaba saturado. En la tercera parte: encontramos los poemas a la orilla del mar. Tiene que ver no sólo con los paisajes marinos del país, sino que algunos versos tratan de esa hazaña portuguesa de ir a buscar nuevas tierras. El poema que encierra el libro lo concluyo todo porque en él expongo lo que veo, lo que siento y escribo parte de la genética no sólo mía, sino de mi esposa, cuyo abuelo era de Lisboa. Cierra la publicación un tríptico dedicado a Afonso Martins por sus 80 años. Este libro contiene todo lo que he escrito de Portugal excepto unos 20 poemas sobre Figueira da Foz. ■

CULTURA

Entrevista >>> A. P. Alencart | POETA

“En la poesía he sido y seré un corredor de fondo”

LOS VERSOS SON SÓLO “UNA LARGA MARCHA CUYO FIN LLEGARÁ CUANDO SE ACABEN LOS TIEMPOS”, DICE EL PROTAGONISTA DE ‘ARCA DE LOS AFECTOS’, LIBRO QUE REÚNE A 230 AUTORES Y ARTISTAS

Mónica G. Gato

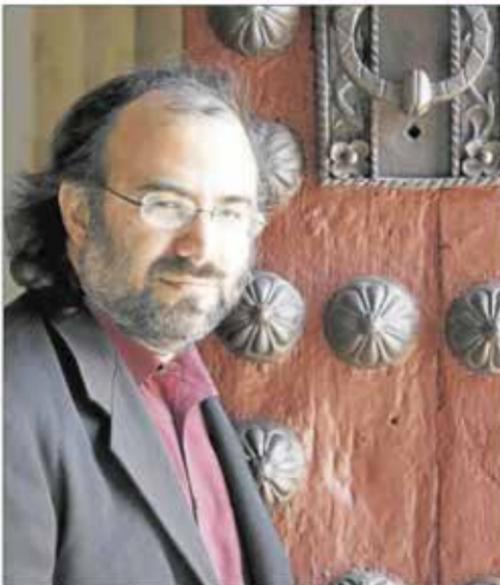
“Tan generoso a la hora de difundir la obra de notables maestros o de jóvenes promesas, lo suyo quedó macerándose hasta que en 2001 publicó su primer libro, *La volubilidad estelutada*, un magnífico tributo a Salamanca”. Son palabras de Verónica Anes, la demogefa de *Arca de los afectos* (Jaqueline, la esposa del reconocido poeta que también en la selección), un libro que recoge manuscritos, ensayos, poemas, inscripciones e pinturas con la firma de 230 artistas y autores “tan fabulosos”, como describe el protagonista, en homenaje a Alfredo Pérez Alencart, adorado en estas páginas por Gonzalo Rojas, Olga Orozco, Nancy Morejón (Cuba), Ariel Cabral (Brasil), Haroldo de Campos (Brasil) o Carmen Boulbreen (México).

PREGUNTA ¿Qué siente uno cuando ve todo este reconocimiento por parte de compañeros y amigos?

RESPUESTA Cuando el libro es cierto que derrama alguna ligera grama de gramínea. Dentro de esa, *Arca* hay un evidente sustrato de amistad, pero también marchas catas excelentes a los estratos de mi interioridad. Filamentos de tallada poesía a mí dedicada, pero también profundos ensayos y artículos que no caen en la red del cosquillo. Se analiza mi obra poética con linéica precisión, y lo agradezco conmovido.

P ¿Cómo definiríamos esta publicación?

R Es una muestra evidente de un cierto aprecio hacia mi persona y mi poesía de aprendizaje. No lo digo como falda modesta, sino que este libro demuestra también que la poesía no encaja. En la vida he sido a cien por hora pero en mi poesía he sido, y seguiré siendo un corredor



“La publicación es una gran victoria contra el cainismo literario y contra la orgásmica envidia que incuba en todos los rincones. Amat lo ha hecho desde mi Salamanca”

de fondo. Hay poemas que me describen, como el de Alfonso Marín (“Le dienes una / mariposa. / Hizo con ella / un poema / Se arrojó a la mesa / con los amigos. / Ofreció vino / y pan. / Donde habla así / como andan / De las flores / elipso / la amistad / como crebilla”).

P No es fácil reunir a 230 autores y artistas.

R No soy como Roberto Carlos, que tiene un millón de amigos, pero así. Me corazón está ocupado por el Virlojo y el Anso, dos hechos de lo Mero. Y estos testimonios custodiados en el Arca lo acrecen aún más. Verónica Anes ha logrado el

milagro de reunir a unos 230 amigos y conocidos. Al margen de lo que me toca, debo decir que este libro es una gran victoria contra el cainismo literario y contra la orgásmica envidia que incuba en todos los rincones. Lo ha hecho desde mi Salamanca y ha aglutinado a escrituras y artistas de medio mundo, especialmente de mis dos tierras predilectas: Iberia (España y Portugal) e Iberoamérica (desde México hasta Argentina y Chile).

P ¿Qué puede destacarse de la aportación de los salmantinos?

R Me conmueve el retrato que me ha hecho mi amigo-humano

Miguel Díaz. A lo largo de los años tengo varios de él, pero este es especial. Lo ha pintado con la técnica suavi y sobre las páginas de un primer libro publicado, *La volubilidad estelutada*, mi homenaje a Salamanca y a sus gentes. También me conmueve el ensayo literario que ha escrito Carlos Palomares, maestro de laboriosas y excedente humanista a quien mucho debo. Lo mismo digo de mi segundo padre Alfonso Ortega Carmona, con sus tres ensayos sobre mi obra poética. También debo destacar *Un hombre y su mundo* de Juan Antonio González Iglesias, pues refleja mi ser amantísimo y mi ser de padre. Otros salmantinos que participan son Luis Frayle, José Amador Martín, Carmen Ruiz Barricaco (son casi un ensayo sobre que me me de mi libro), Francisco Noguerol, Fernando Gó, Enrique Cabero, David Arzate y Pilar Fernández Labrador.

P ¿Qué otros proyectos sobre su poesía podríamos consultar próximamente?

R La poeta, traductora y traductora bilingüe Violeta Bóveda ha terminado de traducir una selección de poemas de Alencart, que se publicarán bajo el título de *Arca de los afectos* (Jaqueline y bilingüe Zélio Lourenço está cosquillo de la traducción de una antología al español. La poeta y traductora iraní Bahra Abdolatif, profesora de la Universidad Autónoma de Madrid, tiene previsto traducir una antología mía al árabe.

P ¿Y cuáles son los próximos títulos del propio Pérez Alencart?

R Terminaré *Los días*, lo más, después de 15 años. Tinta sobre la emigración del ser humano. Ahora en España lo entenderé mejor que hace cinco años. ■

«EN LA POESÍA HE SIDO Y SERÉ UN CORREDOR DE FONDO»

“Tan generoso a la hora de difundir la obra de notables maestros o de jóvenes promesas, lo suyo quedó macerándose hasta que en 2001 publicó su primer libro, La voluntad enhechizada, un magnífico tributo a Salamanca”. Son palabras de Verónica Amat, la demiurga de Arca de los afectos (Jaqueline, la esposa del reconocido participa también en la selección), un libro que recoge manuscritos, ensayos, poemas, imágenes o pinturas con la firma de 230 artistas y autores “confabulados”, como describe el protagonista, en homenaje a Alfredo Pérez Alencart, elogiado en estas páginas por Gonzalo Rojas (Chile), Olga Orozco (Argentina), Nancy Morejón (Cuba), Astrid Cabral (Brasil), Harold Alvarado Tenorio (Colombia) o Carmen Bulzan (Rumanía).

¿Qué siente uno cuando ve todo este reconocimiento por parte de compañeros y amigos?

Ojeando el libro es cierto que derramé alguna lágrima de gratitud. Dentro de esa Arca hay un evidente magma de amistad, pero también muchas catas excelentes a los estratos de mi interioridad, filamentos de tallada poesía a mí dedicada, pero también profundos ensayos y artículos que no caen en la red del compadreo. Se analiza mi obra poética con litúrgica justeza, y lo agradezco conmovido.

¿Cómo definiríamos esta publicación?

Es una muestra evidente de un cierto aprecio hacia mi persona y mi poesía de aprendiz. No lo digo como falsa modestia, sino que este libro demuestra también que la poesía no engaña. En la vida he ido a cien por hora, pero en mi poesía he sido, y seguiré siendo un corredor de fondo. Hay poemas que me describen, como el de Albano Martins (“Le dieron una / mariposa. / Hizo con ella /

un poema. / Se sentó a la mesa / con los amigos. / Ofreció vino /y pan. /Donde había sal / puso azúcar./ De las flores / eligió / la amistad / como emblema”).

No es fácil reunir a 230 autores y artistas.

No soy como Roberto Carlos, que tiene un millón de amigos, pero casi. Mi ser está ocupado por el Verbo y el Amor, dos facetas de lo Mismo. Y estos testimonios contenidos en el Arca lo acrecen aún más. Verónica Amat ha logrado el milagro de reunir a unos 230 amigos y conocidos. Al margen de lo que me toca, debo decir que este libro es una gran victoria contra el cainismo literario y contra la orgásmica envidia que incuba en todos los rincones. Lo ha hecho desde mi Salamanca y ha aglutinado a escribas y artistas de medio mundo, especialmente de mis dos tierras predilectas: Iberia (España y Portugal) e Iberoamérica (desde México hasta Argentina y Chile).

¿Qué puede destacarse de la aportación de los salmantinos?

Me conmueve el retrato que me ha hecho mi amigo-hermano Miguel Elías. A lo largo de los años tengo varios de él, pero este es especial. Lo ha pintado con la técnica sumi-e sobre las páginas de mi primer libro publicado, *La voluntad enhechizada*, mi homenaje a Salamanca y a sus gentes. También me conmueve el ensayo literario que ha escrito Carlos Palomeque, maestro de laboristas y excelente humanista a quien mucho debo. Lo mismo digo de mi segundo padre, Alfonso Ortega Carmona, con sus tres ensayos sobre mi obra poética. También debo destacar *Un hombre y su mundo*, de Juan Antonio González Iglesias, pues refleja mi ser amazónico y mi ser de piedra. Otros salmantinos que participan son Luis Frayle, José Amador Martín, Carmen Ruiz Barrionuevo (con cuatro ensayos sobre cuatro de mis libros), Francisca Noguerol, Fernando Gil, Enrique Cabero, David Arranz o Pilar Fernández Labrador.

¿Qué otros proyectos sobre su poesía podremos consultar próximamente?

La poeta, narradora y traductora búlgara Violeta Bóncheva ha terminado de traducir una selección de poemas que se publicarán

bajo el título de *Antología búlgara*. La filóloga e hispanista Zeljka Lovrencic está concluyendo la traducción de una antología al croata. La poeta y traductora iraquí Bahira Abdulatif, profesora de la Universidad Autónoma de Madrid, tiene previsto traducir una antología mía al árabe.

¿Y cuáles son los próximos títulos del propio Pérez Alencart?

Terminaré *Los éxodos, los exilios*, después de algo más de 15 años. Trata sobre las emigraciones humanas. Ahora en España lo entenderán mejor que hace cinco años.

(* *Entrevista de Mónica Sánchez, publicada en el periódico El Adelanto (20-1-2013).*

«LA POESÍA, EL VERBO, ES EL COMBUSTIBLE DE MI EXISTENCIA»

El profesor de Derecho del Trabajo y poeta peruano afincado en Salamanca hace balance tras dedicar la mitad de su vida a popularizar versos de uno y otro lado del Atlántico además de labrarse su propio prestigio como bardo. Recién cumplido medio siglo de una vida entregada casi por completo a la poesía, los amigos que los versos le han ido dejando se han unido para rendirle un tributo literario en forma de 'Arca de los afectos' y reclamar para él el más alto reconocimiento institucional como dinamizador cultural y nexo de unión entre diferentes pueblos. Orgulloso y abrumado a partes iguales, Alfredo Pérez Alencart repasa los aspectos más destacados de su fecunda trayectoria.

¿Qué significa para usted ese *Arca de los afectos* que le han dedicado sus compañeros por su 50 cumpleaños?

Es un libro que conlleva un magma de afectos y amistad. Condensa más de media vida en la literatura. Llevo 25 años trabajando en actividades culturales y una década publicando libros propios de poesía. Es un libro pletórico de sentimientos y de visiones profundas sobre mi obra y mi ser.

Tras muchos años siendo el anfitrión de poetas pero manteniéndose en un discreto segundo plano decidió dar un paso al frente y empezar a publicar, ¿no le da cierto pudor convertirse en protagonista?

En mi propia poesía he sido muy prudente. Respeto demasiado la poesía y, por eso, esperé hasta los 40 para comenzar a hacer pública mi poesía. Por el respeto que tengo, fui reservando energías como los maratonianos para llegar al final aunque ese final nunca se alcanza del todo. Más que pudor, el reconocimiento me ha vuelto más humilde porque cuando a uno lo encumbran la caída puede ser mucho más dolorosa.

Jesús Fonseca encabeza un colectivo de poetas dispuestos a pedir que se le conceda a usted la Gran Cruz de la Orden de Isabel La Católica, ¿qué le parece la iniciativa?

Lo tomo como algo que procede del gran ‘amigo hermano’ que es. Todos los premios o reconocimientos son interesantes pero complementarios. Lo realmente importante para un poeta es su obra, porque es lo que queda, si algo queda. Me han concedido algunos premios por la obra pese a que nunca me he presentado, porque descreo de los concursos. Los incentivo porque es una forma de ayudar a publicar, pero yo tengo siempre la posibilidad de publicar. Un poeta no puede seguir la moda porque la moda siempre pasa. Además, para tratar de ganar un premio pienso cambiar el voltaje de mi palabra poética.

Siempre ha tratado de tender puentes entre España y América Latina, también entre nuestro país y Portugal, ¿cómo logra la poesía acercar culturas y superar océanos?

Más que nunca, poéticamente hablando, España necesita de América. Es necesario el mestizaje. Aunque tengamos el mismo idioma, los acentos son diferentes y también la intensidad del lenguaje. Es necesario que se mezcle. Si no, se queda en una endogamia y los frutos son peores.

***Prontuario del Infinito* es su primera obra completa traducida al francés. Sorprende teniendo en cuenta que sus libros se han traducido a multitud de lenguas.**

Varios poemas míos sueltos ya habían sido traducidos al francés por Max Alhau. Como libro ese sí es el primero y, al parecer, la traducción es perfecta porque está hecha con una calidad. Estoy muy agradecido. Otro de mis próximos libros, ‘Los éxodos, los exilios’, también será traducido al francés.

En su caso, el mestizaje ha marcado toda su vida y su trayectoria.

Influye más el cultural que el étnico. Soy un mestizo completo porque no solo asumí la cultura propia y variada de Perú —especialmente la antigua incaica escrita en quechua, una

lengua en la que me hablaban de pequeño— también estoy muy familiarizado con todo lo relativo a las tribus amazónicas porque allí nació. El mestizaje cultural es pleno. Lo español lo capté antes de venir. Estando en Perú ya estaba mestizado con España no sólo por lo genético sino también por lo literario pues Fray Luis y Unamuno me guiaron y dos pastores me cobijaron en Salamanca, Carlos Palomeque y Alfonso Ortega Carmona. También me he entrañado mucho con la poesía oriental, caso del haiku japonés o de la poesía coreana. Nunca, eso sí, conviene mestizarse miméticamente pues el mimetismo es peligroso al tratarse de una copia burda de algo que no se puede copiar porque cada cultura es particular. Sí puedes, sin embargo, extraer lo que te beneficie al espíritu y a eso darle a otra impronta. De eso sí soy un mestizo completo.

Aparte de su acento, ¿Qué queda de la Amazonía y de Perú en Alfredo?

La patria de la infancia nunca se borra del corazón pero me siento muy castellano; no sólo por el tiempo —llevo más de media vida aquí— sino porque mi única lengua es el castellano y estoy entrañado completamente al ser austero, prudente, reservado pero no del todo porque el espíritu amazónico me incita a dar muchos abrazos y en eso me diferencia del castellano.

¿Por qué le dedicó una de sus obras a su primo brasileño François Silvestre de Alencar?

No estaba dedicado, estaba basado en su vida. Desde el título, *Aquí hago justicia*, me refiero a una tropelía que cometieron contra él y, en descargo, escribió unas memorias donde justificaba su honorabilidad. Los tribunales le dieron la razón pero su nombre ya estaba manchado. Escribí poemas sobre temas universales extraídos de la vida de François. Es un novelista maravilloso que juega mucho con el humor y también abogado como yo, de ahí también el juego de palabras del título. Es curioso pero no nos conocemos personalmente. Nos puso en contacto un estudiante que vino aquí y, a través de él, conoció mi obra. Le hice unos poemas que le traduje y se los envié. Como regalo, y de forma

sorpresiva, él editó mis poemas en portugués en formato de libro en el que justifica por qué lo hace. Los Alencar somos pocos y todos nos reconocemos como parientes. El más conocido es José de Alencar, el gran novelista brasileño del romanticismo, una especie de Valle Inclán brasileño.

Con *Savia de las Antípodas*, un poemario de haikus, demuestra que es capaz de atreverse con todo.

Normalmente escribo en verso libre. Los sonetos, el grado sumo de la poesía en cuanto a estructura los escribo en la intimidad como ejercicio de control. En estos tiempos el soneto, salvo excepciones de gente muy buena, me saben a cartón piedra. Son perfectos en su construcción pero ya las rimas están muy gastadas. En otra época eran importantes para ejercitar la memoria; ahora no. Admiro a los grandes sonetistas pero prefiero ir por el verso libre, que no libérrimo. Tiene que haber ritmo interior y condensación de la palabra. He hecho ejercicios con la forma poética más breve del mundo, el haiku, pero lo he mestizado sin ceñirme a los cánones. He hecho haikus de un verso o de cuatro en vez de los tres habituales.

Enrique Viloria publicó hace algunos años el libro *Alfredo Pérez Alencart: La poética del asombro*, ¿por qué cree que eligió ese título?

Viloria fue el primero en pergeñar un ensayo y una antología sobre mi obra. Fue un regalo de mi cumpleaños en 2006. Parece que he sembrado algo y en territorio bastante fértil. Desde que abrí los ojos estuve en el asombro porque nací en la Amazonía, un lugar muy similar al Paraíso. En mi poesía siempre está el asombro primero. Cuando se pierde el asombro el poeta pierde parte de su intensidad. Debemos creer siempre en algo nuevo que nos va a asombrar y, si se pierde eso, una sociedad pierde mucho de su empuje. Formo parte del asombro; soy un asombrado.

¿De dónde nace la vocación literaria de un profesor de Derecho Laboral?

He sido poeta desde muy temprano pero no lo plasmé porque no había un entorno propicio para ello. Estudie el Derecho con

muchas ganas. Fui el primer abogado de mi promoción y me decanté por la rama que más se preocupa por el hombre. Mi poesía tiene al hombre como base en tránsito hacia lo divino. Mezclo los dos mundos, las dos fases, lo humano y lo divino porque siempre hay un misterio. Hasta los no creyentes ven que hay algo de misterioso en la existencia. Parto del hombre y vuelvo a él con un intermediario de ese misterio que es Dios. Con el Derecho subsisto, con la poesía vivo plenamente mi existencia. Son dos mundos diferentes pero, hasta hace bien poco, tanto médicos como abogados eran humanistas y escribían mucho ensayo, poesía y novela. El desarrollo del mundo nos ha ido alejando de esa sensibilidad.

Esa cercanía suya a Dios se materializa en *Cristo del Alma*, dedicado a la figura del Creador. ¿Qué misterios encierra y qué mensaje lanza?

Todo el mundo que lo lee queda impactado. Cristo del Alma es el Cristo carnalizado, próximo a los desprotegidos y desfavorecidos, a los que han pasado y siguen pasando por injusticias. Ese Cristo interesa y atrae a mucha gente, incluso a aquellos que denigran la religión porque lo que hace es hacer valer sus prebendas y sus leyes impositivas para una creencia. Cristo no tuvo iglesia, no tenía donde recostar su cabeza; era un poeta-profeta a la intemperie. Juego con ese concepto de Dios joven en mucha de mi poesía. Ese libro es de mística social, ni tan elevando, ni tan en el subsuelo. Los que somos cristianos y practicamos los evangelios nos damos cuenta de que son más revolucionarios que cualquier manifiesto comunista. La gente, sin embargo, no los ha leído. Los profetas son más duros que Marx y Engels juntos contra los injustos y los saqueadores, incluso contra los banqueros. Cuando se piensa en la religión se piensa en el catecismo, lo etéreo, lo sublimado, pero la Biblia atañe mucho al hombre y habla de conductas que luego Cristo cambia. Es muy social. Yo no soy un poeta religioso, soy hermano de Jesús; un poeta que sigue a Cristo.

¿Puede la palabra combatir la injusticia?

La palabra ayuda, no soluciona. Cuando va aparejada con los hechos, esos ejemplos de conducta en el caso de los pocos auténticamente cristianos, sí ayuda. Admiro a Teresa de Calcuta, a Pedro Casaldáliga, el obispo de los pobres. Cuando das ejemplo de no codiciar tantos bienes como El Vaticano puedes cambiar ciertas conductas. Es muy difícil porque el ser humano es complejo. Es muy difícil ser cristiano. Hay muchos teólogos y mucha teología pero no sé para qué tanta cuando sólo hay dos mandatos: amar a Dios y al prójimo como a ti mismo y eso es complicadísimo. Hasta a la gente más dura, cuando le das la otra mejilla les resulta llamativo.

¿A lo largo de estos años le ha dado la poesía algo más importante que buenas amistades?

La poesía es el combustible de mi existencia. Hay que tener fe en la poesía porque sin ella te caes. La fe poética no es fácil de lograr. Yo la tengo desde muy temprano y ahora que publico he ido creyendo más. Te ayuda a ser prudente, a reflexionar, a querer compartir con los demás. La poesía es comunión, es querer compartir. Es social porque sale del hombre y va hacia los otros. Me doy cuenta de que, cada vez más, a la gente que denostaba la poesía riéndose de lo que consideraban rimitas bobaliconas, cuando les demuestras que en un gran poema todo puede entrar y les incluyes psicología, historia, filosofía, empieza a interesarles porque refleja situaciones reales y también sueños, que son un estado de más de la mitad de la vida del hombre. Hay que explicarlo bien y hacer pedagogía aunque mucha teoría no es buena pero la práctica es lo realmente difícil.

¿De qué se siente más orgulloso de este periodo como impulsor de la cultura en Salamanca?

Me siento complacido de haber llevado adelante los encuentros de poetas iberoamericanos y de haber logrado que la poesía vuelva a ocupar un lugar importante en las actividades culturales de Salamanca y, sobre todo, del público que asiste. Ya no son cuatro gatos, ahora las salas se llenan, se quedan pequeñas.

¿Vive Castilla y León una edad dorada de la poesía?

Castilla y León siempre ha tenido buenos poetas. Actualmente los hay muy buenos. Baste citar a Gamoneda, Colinas, Andrés Quintanilla... De la generación siguiente destacaría a José María Muñoz Quirós, Carlos Aganzo, Jesús Losada y a muchos otros. La lista sería larga y no quiero omitir ningún nombre.

Dicen de usted que es una persona hiperactiva y quizá sea verdad porque entre sus clases, sus poemas y la organización de diversos eventos aún tuvo tiempo para alumbrar hace años un curioso *Manual del Alcalde*.

La de jurista y la de poeta son dos facetas diferenciadas de mí, a modo de doctor Jeckyll y Mister Hide. Tengo varios libros de Derecho del Trabajo. Sin embargo, me he dado cuenta de que es cierto eso de que ‘menos es más’. Antes era más y salía menos, ahora me concentro más en una cosa hasta que culmina. Aparentemente es menos, pero es más. Tengo en mi mujer a la mejor aliada posible, quien no sólo me comprende y me apoya en la corrección de los libros sino que, incluso, cuando editábamos con nuestro dinero la revista ‘El Cielo de Salamanca’ llegó a renunciar a un viaje a nuestra tierra para poder sufragarla. Gracias a ella he podido hacer muchas cosas. Es un complemento vital.

También se han llegado a comparar algunos aspectos de su poesía con la de Luis Cernuda, ¿resiste esa comparación con el poeta sevillano?

Soy un admirador de Cernuda y le dediqué un homenaje en forma de libro titulado *Ofrendas al tercer hijo de Amparo Bidón*. Me entrañé en su poesía para rendirle tributo. El mejor homenaje a un poeta es que otro poeta se entrañe en su poesía y recree sus versos haciendo algo nuevo, pero inspirándose él.

Hay que reconocer que es muy certero en los títulos de sus obras.

Tanto el título como el libro en sí son claves, porque son para una vez en la vida. Habitualmente cuesta mucho hasta que sale el que mejor queda.

Uno de ellos, *Los éxodos, los exilios*, está cada vez de mayor actualidad.

Ahora se va a entender mucho mejor en España que hace unos años cuando se denostaba la inmigración. No está hecho para cuestionar a una sociedad; se puede aplicar a todos los tiempos y países. No podemos olvidar que siempre nos puede tocar por muchos motivos, no sólo por asuntos de dinero. Nadie está libre de tener que irse a otra tierra. Es un libro necesario para mí que sirve para rendir homenaje a mis abuelos.

Acumula ya una prolífica obra poética pero ¿qué le parece *El barco de las ilusiones*, el primer poemario de su hijo, escrito cuando apenas tenía ocho años?

A diferencia de mí, mi hijo nació con el don poético y en cuanto pudo hablar hacía poesía y le pedía a su madre que tomara nota de sus versos. Con ese libro tuvimos que hacer trampa en cuanto a las fechas porque iba a resultar complicado creer que lo escribiera con cinco o seis años. Dijimos que tenía ocho. Son raros los que tienen ese don y a mí me preocupaba mucho. Había en su poesía temas muy metafísicos, incluso sobre la muerte, que me tenían muy preocupado. Gracias a Dios ha ido por otros caminos pero sigue teniendo una potencia poética tremenda. Se llegó a decir que ese libro lo había hecho o retocado yo. ‘Tambores en el abismo’ es el título de uno de sus poemas que posiblemente de título a uno de mis libros. Lo cito retocado, algo que sorprenderá a algunos. Él es un poeta que realmente tiene el don desde el principio. Su libro es el fruto del don de la poesía en estado primigenio.

() Entrevista de Jorge G. Trevín, distribuida para los periódicos adscritos a la Agencia Ical (Domingo, 24-02-2013)*

«EL TRÓPICO ESTÁ TOTALMENTE GRABADO EN MI ADN»

Tive grande prazer de participar do XV Encontro de Escritores Ibero-americanos realizado na cidade de Salamanca, Espanha, em outubro de 2012. Na ocasião foi lançado o livro bilingue —Aldabas a cinco voces— dos seguintes autores: Edir Meirelles, Luiz Gondim, Juçara Valverde, Marcia Barroca e Messody Benoliel. Sendo que o segundo não pode comparecer ao evento. Eu, e minhas companheiras estivemos presentes, graças a uma recomendação especial do poeta brasileiro de origem galega, Reynaldo Valinho Alvarez, amigo do coordenador do encontro, Alfredo Pérez Alencart, prefaciador da obra. Desta forma tivemos oportunidade de visitar a cidade dourada de Miguel de Unamuno, poeta e filósofo homenageado na ocasião. O evento foi sucesso absoluto. Contou com a presença de mais de três dezenas de poetas e escritores de diversos países, especialmente latino-americanos.

Alencart é peruano/espanhol, professor da Universidade de Salamanca. Possui obras publicadas em mais de uma dezena de idiomas. Além de agitador cultural, é poeta, ensaísta, tradutor. Já traduziu do português para o espanhol, especialmente de brasileiros como Cláudio Aguiar, Astrid Cabral, Carlos Nejar, Paulo de Tarso Correia de Melo e Reynaldo Valinho Alvarez. É bastante conhecido entre nós e goza de enorme prestígio em nossos meios literários. Por estes e outros motivos não poderia deixar de entrevistá-lo para a que nosso público maior tome conhecimento deste intelectual que, de há muito ultrapassou as fronteiras do idioma de Cervantes.

Alencart, como foi sua infância e sua adolescência. Enfim, fale de sua juventude em Puerto Maldonado, Peru. Teria jogado futebol?

El trópico está totalmente grabado en mi ADN. Y es que la Amazonía resulta tan poderosa que sigue donándome savias a pesar

de la distancia espacial y temporal que se trenza en mi horizonte existencial: las raíces de la selva son invisibles y se expanden por todos los hemisferios de mi ser. En Puerto Maldonado, capital de Madre de Dios, una región fronteriza con Brasil y Bolivia, tuve una infancia y adolescencia que aún hoy exhortan mensajes de altísima felicidad, con unos padres prodigándome ejemplos de amor y conducta ética, con unos amigos que conservo desde la escuela primaria o secundaria... El fútbol fue mi pasión y jugué bastante. Con 15 y 16 años de edad, llegué a jugar de defensa central en un equipo de la primera división de mi ciudad. Tenía tamaño, fuerza y velocidad... Pero también tenía aspiraciones universitarias, y a los 16 años, terminando la educación secundaria, fui a Lima e inicié estudios de Derecho, dejando atrás al fútbol como práctica cotidiana.

Sabemos de suas atividades culturais na Espanha e sua dinâmica na organização do XV Encontro de Escritores Ibero-americanos em Salamanca. Para satisfação de nossos leitores, gostaria de saber cómo se deu a sua mudança do Peru para a Espanha.

Vine a España para enseñar el corazón y dejar que termine de crecer en este feudo enorme de donde había salido mi abuelo paterno, el asturiano Alfredo Pérez Fernández. De aquí, de Galicia, también salieron los Troncoso, como mi abuela Maruja. Esta fue la principal motivación en el plano genético, emocional. En el ámbito jurídico, una vez terminados mis estudios de Derecho en Lima, quise realizar estudios doctorales y, entre Francia, Italia o España, elegí venir a Salamanca, por el mucho prestigio de su Universidad en Iberoamérica. Sabía del teólogo Francisco de Vitoria, creador del Derecho de Gentes. Sabía del magnífico poeta llamado Fray Luis de León. Sabía del polémico filósofo y despertador de espíritus llamado Miguel de Unamuno, esencialmente poeta...

Fale-nos um pouco de seu ingresso na docência da Universidade de Salamanca?

Al llegar a Salamanca tenía 23 años y me incorporé al área de Derecho del Trabajo, empezando los cursos de doctorado.

Al no contar con una beca o ingresos suficientes, el primer año me dediqué a buscar algunos trabajos extras, necesarios para subsistir. El segundo año tuve una beca de la Diputación de Salamanca. Cuando ésta terminó, tomé la decisión de volver a Perú. Fue entonces cuando Carlos Palomeque, entonces decano de la Facultad de Derecho y quien me había acogido tan generosamente en la Cátedra de Derecho del Trabajo, me propuso quedarme como profesor vinculado a una diplomatura denominada Graduado Social, hoy denominada Relaciones Laborales y está incorporada dentro de la Facultad de Ciencias Sociales. Se me seleccionó como profesor titular interino, pues no podía ser Funcionario al no tener la nacionalidad española. En 1992, una vez concretado el proceso de nacionalización, concursé a una oposición y obtuve la plaza de Profesor Titular. Todo se lo debo a Carlos Palomeque, abiertamente empeñado en abrirme la puerta de una Salamanca que, tras más de cinco lustros, he hecho mía y a la cual trato de retribuir en lo que puedo. Carlos Palomeque, notable laboralista español, fue mi jefe y hoy es un buen amigo. Tuve la fortuna de recalar bajo su dirección, pues él comprendió desde un principio que lo mío, además del manejo técnico de leyes y sentencias de tribunales laborales, era y es la Poesía. Y me recomendó cumplir con el oficio de profesor y luego dedicarme a lo que me vivifica el espíritu: la Poesía. De esa libertad, y de otros muchos afectos, nunca dejaré de estarle agradecido.

O senhor vem atuando como Professor Titular na Universidade de Salamanca e está à frente deste vitorioso Encontro de Escritores Ibero-americanos. Conte-nos, como surgiu esta ideia, posta em prática e que perdura por tanto tempo com grande sucesso?

Todo viene de atrás de estos primeros quince encuentros. Desde 1987 empecé a coordinar eventos literarios. Entre 1990 y 1992, colaboré en la coordinación del importante Foro de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca, actividades organizadas con motivo del V Centenario del Descubrimiento

de América. De los muchos seminarios y semanas temáticas, no puedo dejar de mencionar el irrepetible Foro de Poesía de 1991, donde vinieron Emilio Adolfo Westphalen (Perú), Gonzalo Rojas (Chile), Álvaro Mutis (Colombia), Olga Orozco (Argentina), Eugenio Montejo (Venezuela), Pedro Shimose (Bolivia), Carlos Contra maestre (Venezuela) y otra decena más de poetas latinoamericanos de excelente nivel. Entre 1992 y 1998 fui secretario de la Cátedra de Poética “Fray Luis de León”, de la Universidad Pontificia de Salamanca, creada por el humanista Alfonso Ortega Carmona, mi maestro en temas de alta poética, pues siendo catedrático de filología griega, me hizo conocer a fondo la poesía de Píndaro, entre otros poetas helenos y latinos, como Horacio, a quienes había traducido con la exquisitez que sólo un poeta puede hacerlo de otro colega. Con don Alfonso Ortega organizamos innumerables actos poéticos y encuentros literarios que repercutieron profundamente en Salamanca. Ello propició para que, en 1998, Pilar Fernández Labrador me solicitara una colaboración a efectos de organizar un encuentro anual de prestigio. Ella era concejal de cultura del Ayuntamiento de Salamanca y, bajo su impulso, se inició esta cita tan consolidada en el orbe poético iberoamericano.

El primer encuentro se hizo en homenaje a la denominada Generación del 98, escritores españoles de reconocido aporte a las letras y al pensamiento hispánico. Entonces estuvieron los poetas José Hierro, Claudio Rodríguez, António Salvado, Alejandro Romualdo, Santiago Castelo, Jaime Siles, Jesús Hilario Tundidor, Josefina Verde, José Ledesma, Luis López Andrada, Ada Salas, entre otros. Fue en 1998 y, la verdad, resulta imborrable tan magnífico inicio. Y así se han ido sucediendo los encuentros, como reunión de voces consolidadas pero también como lugar de lanzadera de jóvenes poetas prometedores.

En 2005 empieza una segunda etapa destacable, con la celebración de la Cumbre Poética Iberoamericana, previa a la Cumbre de Presidentes y Jefes de Estado de Iberoamérica.

Invitamos a un renombrado poeta de cada uno de los 21 países que conforman la comunidad iberoamericana de naciones. Por Brasil vino Reynaldo Valinho Alvarez. A partir de entonces el encuentro anual se ha ido dedicando a un país determinado y a un poeta que, en nombre de todos sus paisanos, reciba el homenaje y la publicación de una amplia antología de su obra. Así, se han ido sucediendo México y José Emilio Pacheco (2006), Brasil y Álvaro Alves de Faria (2007), Cuba y Nancy Morejón (2008), Chile y Elicura Chihuailaf (2009), Portugal y António Salvado (2010), Argentina y Hugo Mujica (2011) y, finalmente por ahora, España y Miguel de Unamuno (2012). Este año se rendirá homenaje al notable Fray Luis de León, otra de las referencias ineludibles de Salamanca. Por estos encuentros han pasado más de trescientos poetas invitados, de todos los países de América y de la Península Ibérica.

El ‘secreto’ para que haya durado tres lustros, algo poco frecuente en los festivales o encuentros internacionales de poesía, es la humildad a la hora de presentar nuestra propuesta. Nos hemos alejado de los fuegos artificiales, de la nombradías de los poetas que se dicen imprescindibles, de acuerdo a algún cánón que preferimos obviar. Es decir, nos hemos concentrado en la Poesía, en la voz de genuinos poetas de larga travesía o de nuevas voces que necesitan un punto de apoyo para consolidarse.

Sabe-se hoje que o idioma de Cervantes é um dos mais importantes do mundo e o segundo mais falado no ocidente. Naturalmente que esses encontros de escritores resultaram benéficos para o fortalecimento da Língua Espanhola e sua difusão no mundo globalizado. Quais os resultados mais palpáveis destas conferências?

Salamanca, a través de estos encuentros, se está convirtiendo en ‘descubridora’ de nombres fundamentales de la poesía en lengua castellana y portuguesa. Pero también es Sede de la Poesía para jóvenes creadores que aquí encuentran un punto de apoyo

vital para afrontar, con humildad y decisión, su periplo por las sendas poéticas.

Qual a sua visão da importância da poesia no mundo moderno? Quais os grandes nomes contemporâneos da poesia em língua espanhola?

La poesía no se vende y ahí radica su mayor importancia. Y esto en el doble sentido: no se vende, porque el poeta verdadero apunta contra todo aquello que lesione la dignidad del ser humano: prefiere la relegación antes de dejar de clamar contra la injusticia. Y también tiene su parte positiva el que la poesía no se venda, es decir, que esté fuera de mercado por las exiguas cifras de ventas. Así no tiene la presión de las novedades, la urgencia editorial... La poesía sólo debe escribirse y publicarse cuando existe una necesidad extrema de decir Algo. Y a pesar de su aparente falta de valor o importancia, la Poesía resulta imprescindible en el mundo moderno y hasta en el mundo futuro, pues el hombre tiene espíritu y requiere de ese otro lenguaje balsámico para sobrellevar la crudeza cotidiana o el sinsentido de tanto materialismo que termina por embotar los sentidos hasta vaciar de significancia la vida de cualquiera.

Cada quien tiene sus gustos respecto de poetas que le conmuevan y le dejen cierta huella. En mi listado, dentro de los poetas fallecidos en los últimos quince años, están el cubano Gastón Baquero, los peruanos Alejandro Romualdo y Emilio Adolfo Westphalen; los españoles José Ángel Valente, Claudio Rodríguez y José Hierro; el mexicano Marco Antonio Montes de Oca; la argentina Olga Orozco; el venezolano Eugenio Montejo o el chileno Gonzalo Rojas. Entre los vivos tengo predilección por los venezolanos Ramón Palomares y Rafael Cadenas; por los españoles Jesús Hilario Tundidor y Francisco Brines; por la uruguaya Circe Maia, el argentino Hugo Mujica, el boliviano Pedro Shimose o la cubana Nancy Morejón. Ahora bien, el Poeta pleno de la lengua castellana fue, es y será, el peruano César Vallejo, muerto en París el año 1938.

Poderia nos dizer da importância de Miguel de Unamuno, sua influência na cultura hispânica, e a singularidade de sua homenagem no XV Encontro de Escritores Ibero-americanos? Como foi o relacionamento do filósofo com os poetas do Novo Mundo?

Grande y trascendente ha sido y es la influencia del pensamiento unamuniano, especialmente por el carácter crítico y no acomodaticio que supo imprimir no sólo a sus escritos, sino también a su vida en sociedad. Siempre a contracorriente, y en esto se demuestra que Unamuno era un Poeta, cuestionó públicamente tanta farsa política o literaria, aún a costa de destituciones, destierros o cierto desdén por parte de escritores enseñoreados. Es un ejemplo de obra y vida. Tuvo profusa relación con escritores, filólogos y pensadores de la América de lengua española. Y es que, entre 1900 y 1930, pocos son los grandes nombres de esas tierras que no le enviaron sus libros dedicados, los cuales hoy se conservan en la Casa-Museo Unamuno. Don Miguel de Unamuno escribía reseñas y comentarios en muchos periódicos de España y América, especialmente en La Nación de Buenos Aires, uno de los más importantes de entonces. Por eso, buena parte de estos escritores deseaban que el vasco de Salamanca diera beneplácito a sus obras, lo cual no siempre sucedía, pues él era un crítico que escribía sin hipocresías.

Unamuno siempre quiso ser poeta y tal condición poco le fue reconocida en vida en su propia patria, posiblemente porque comenzó a publicar ya pasados los cuarenta años. Fueron los latinoamericanos los primeros en escribir y reconocerlo como tal, empezando por uno de los poetas más trascendentes, como es el caso del nicaragüense Rubén Darío. Por todo ello, nunca mejor oportunidad para que el XV Encuentro de Poetas Iberoamericanos le rindiera un tributo merecido como notable poeta que es. Ahí están los poemas que seleccioné para la antología "*Di tú que he sido*". Hemos hecho que Salamanca dijera eso que pedía Unamuno en un poema dedicado a su pátrea Salamanca.

Fale-nos de suas raízes americanas. Qual a origem do seu sobrenome Alencart?

Soy peruano de nacimiento, hijo de peruanos, pero por parte paterna, mi abuelo Alfredo Pérez Fernández era español, de la región de Asturias. Emigró a la Amazonía junto a un hermano. Ya en Bolivia, él se internó en la selva de Perú y su hermano marchó para Brasil. Mi abuelo materno se llamaba Pedro Alencar Alencar y era cearense de Crato. Él, como muchos nordestinos, emigró a la Amazonía siguiendo la huella del caucho, pero no se dedicó a ello sino al comercio primero, y luego abrió una cafetería en Puerto Maldonado. Allí se casó con una peruana, mi abuela Carmen, y de esa relación nacieron dos hijos: Rosa, mi madre, y mi tío Pedro. La “t” de mi apellido fue producto de un error en el Registro Civil, cuando inscribieron a mi madre. A los pocos años, cuando se dieron cuenta, le dijeron a mi abuelo que hiciera un trámite judicial para corregirlo, pero él murió al poco tiempo y así quedó. Ahora bien, yo me casé con una Alencar, pues Jacqueline es de la rama boliviana de la familia, y ahora, mi hijo unigénito se llama José Alfredo Pérez Alencar. Todo solucionado y, más aún, en Brasil alguna vez podrán llamarle José Alencar.

Sabemos de seu talento e pendor pela literatura portuguesa. Sua forte ligação com escritores de língua portuguesa. Que escritores brasileiros foram marcantes na sua vida?

Cierto. Tengo estrecha amistad con los notables poetas lusitanos António Salvado, Albano Martins, António Osório o Vasco Graça Moura, por citar sólo algunos. De Brasil admiré primero a Carlos Drumond de Andrade, y ahora disfruto de la marcante amistad y lectura de los excelentes poetas Reynaldo Valinho Alvarez, Álvaro Alves de Faria, Astrid Cabral, Carlos Nejar o Iván Junqueira. También conozco personalmente o tengo trato epistolar con buenos poetas como Ruy Espinheira Filho, Alexei Bueno, Paulo de Tarso Correia de Melo, Majela Colares, Ciro de Mattos... En los últimos años vengo recibiendo numerosos libros dedicados por sus propios autores, a quienes leo y, en la medida de mis posibilidades, traduzco o escribo sobre su

poesía en mis columnas semanales de El Adelanto, un periódico con más de 130 años de fundado. En narrativa tengo predilección por mis lejanos parientes José de Alencar y Rachel de Queiros (Alencar), por Guimaraes Rosa, por mi amiga Nélide Piñón y, de los más jóvenes, por Joao Gilberto Noll, con quien pude charlar en Salamanca. La narrativa de François Silvestre de Alencar, un primo que he descubierto en Río Grande do Norte, de cierto que me ha marcado muchísimo, especialmente sus novelas y el libro de memorias “A Pátria Nao e Ninguém”. Tanto me marcó esta obra que escribí doce poemas que tocan asuntos particulares pero de carácter universal, como la orfandad o la envidia. Y qué decir de la narrativa de mi grande amigo Cláudio Aguiar: he leído su obra desde hace veinticinco años y me sigue impactando, especialmente su magna novela *Caldeirao*. Pero todo catálogo tiende a ser parcial. Lo que interesa decir es que Brasil tiene una grande literatura en todos los géneros.

Que mensagem enviaria para os leitores brasileiros?

Quisiera que sepan que Brasil es parte mía, que es una tierra que siento hasta en la sangre del alma; que no necesito verla como cualquier turista que va hacia ella atraído por los tópicos comunes. La siento siempre y la estreno en cada viaje íntimo que realizo cuando leo o traduzco a sus escritores. Les digo, finalmente, que soy una de sus ramificaciones, que soy un Alencar que vive en el feliz destierro de una Salamanca que elegí como mi Ciudad-Patria.

() Entrevista del brasileño Edir Meirelles, publicada en RenovArte, Revista da União Brasileira de Escritores, sede de Río de Janeiro (UBE-RJ), febrero de 2013. También apareció en la Revista da Academia Luso-Brasileira de Letras, nº 13, Río de Janeiro, 2013. La versión al portugués, idioma en el que se publicó, es del escritor Cláudio Aguiar, Doctor por Salamanca y presidente del Pen Club de Brasil.*

REVISTA

DA ACADEMIA

Luso-Brasileira

DE LETRAS

REVISTA LUSO-BRASILEIRA - Nº 13



Nº 13
2013

«DEBEMOS ACEPTAR LA TOTALIDAD DE LA MISIÓN»

Hoy hablamos con Alfredo Pérez Alencart, peruano y español, poeta, profesor de Derecho del Trabajo de la Universidad de Salamanca, columnista en diferentes medios de comunicación, miembro de la Academia Castellana y Leonesa de la Poesía. Recientemente ha recibido el homenaje de doscientos treinta escritores y artistas de cuatro continentes, con motivo de su medio siglo de vida.

Acabas de estrenarte como presidente de la Alianza de Escritores y Comunicadores Evangélicos (ADECE), ¿cuáles son los retos que tienes por delante?

Personalmente creo que mi mayor reto o responsabilidad es tratar de estar siquiera a la altura de los talones de Juan Antonio Monroy, un maestro al que mucho admiro no sólo por sus enciclopédicos saberes, por su praxis en la plantación de iglesias o por sus incontables viajes por los cinco continentes como misionero de la cultura cristiana, sino también por su extrema generosidad para con aquellos escritores o comunicadores que recién empiezan. Esta virtud es poco usual y merece mi aplauso más prolongado.

Ahora bien, ya en el plano colectivo, debo decir que ADECE cuenta con un equipo directivo de primer orden, el cual ha venido haciendo un trabajo encomiable, pues siempre resultan difíciles los comienzos. Gracias a su labor, nuestra Alianza está consolidada y lo que resta es ir sumando miembros, perfeccionando algunos detalles, atendiendo peticiones de los asociados...

Hacia finales de abril tendremos nuestro V Encuentro, el primero bajo esta presidencia que he aceptado con inmensa gratitud y responsabilidad. En Madrid tendremos ocasión de escuchar los mensajes, reflexiones y talleres de Samuel Escobar, Stuart

Park, Pedro Tarquis, Juan Triviño, Manuel López, Joel Forster o Daniel Hofkamp, entre otros jóvenes y veteranos. También allí perfilaremos un plan de trabajo a medio y largo plazo.

Eres de otro país. ¿Cómo ha sido tu adaptación tanto en ámbitos seculares como eclesiales?

Dios me ha dado mucho y sé que soy un privilegiado. Por eso me prodigo en cuanto puedo, y más, para ayudar a quienes no tienen las mismas posibilidades. Y aunque siempre hago gala de mi mestizaje étnico y cultural, lo cierto es que en España he sido recibido casi como el hijo pródigo o como el nieto que llegó de Perú. La Universidad de Salamanca me hizo parte de su plantilla de profesores; el Ayuntamiento me viene encargando, desde hace quince años, la coordinación de los Encuentros de Poetas Iberoamericanos; los medios de comunicación salmantinos me abrieron sus páginas desde hace veinticinco años; Protestante Digital quiso integrarme a su listado de colaboradores; la iglesia evangélica de Salamanca me hizo parte de su congregación... Por todo ello sólo expreso mi mayor gratitud.

Escribes en diversos medios de comunicación evangélicos y seculares, ¿los utilizas para hablar de tu fe?

En los medios evangélicos eso se da por descontado, pues forma parte de nuestra misión comunicativa. En la prensa y la televisión secular lo hago de forma constante, y, lo que es destacable, cada vez más constato que encuentro respeto y aceptación de mi fe cristiana, que ya no ‘molesta’ el que cite pasajes bíblicos cuando abordo distintos temas de la realidad cotidiana de nuestro país.

¿Piensas que la inmigración ha marcado un antes y un después en las iglesias de España?

Es un hecho sociológico indudable, con sus vertientes positivas y negativas. Lo cierto es que ha servido para ver cómo se recibe al extranjero, algo que se lee y estudia a través de tantos episodios bíblicos, pero cuya práctica no resulta tan fácil, ni siquiera para los que nos denominamos cristianos. Esa inmigración llenó nuestras iglesias, muchas de ellas con serios problemas de escasa

membresía. Esta crisis no sólo está devolviendo a una parte de ellos a sus respectivos países, sino que está generando una nueva migración de jóvenes españoles que dejan su patria y su familia, pero también las iglesias donde crecieron. Posiblemente ahora se comprenderá mejor algunos problemas de adaptación de los que aquí llegaron.

¿Cuál nuestro papel frente a la crisis?

Hay tiempos domesticados y hay tiempos azotados por fieras tempestades: nada de presuntuosidad en los primeros; nada de claudicación y desencanto en los segundos.

¿Debemos pronunciarnos públicamente frente a las injusticias que afectan la dignidad del ser humano?

Debemos clamar contra toda injusticia, contra toda impunidad, contra todo atropello de la dignidad humana. No sé por qué tanto silencio, tanto esconder la cabeza, tanta connivencia con políticas espurias que atentan contra los justos derechos de los hombres.

No hay que olvidar que el hombre es lo sagrado, según mandato del propio Jesús, pues forma parte de los dos mandamientos centrales para todo cristiano. El amar a Dios sobre todas las cosas, y el amar al prójimo como a uno mismo. Por lo tanto, sagrada misión es proteger al hombre, especialmente al más indefenso, al postergado o excluido, al sufriente, al injustamente tratado...

Si se hace a su debido tiempo, fuera de las capillas, nunca se será corresponsable de la abyecta situación socio-política y económica de nuestro país, con una galopante corrupción moral alejada de todos los valores bíblicos.

¿Es integral la misión que nos dejó Jesús?

Claro que sí. No se puede ser cristiano a tiempo parcial, ni tampoco cristiano 'no practicante'. Pero por sobre todo no se puede pretender que otros acepten a Cristo leyéndoles o hablándoles solo la mitad de la cartilla, bien sea sólo lo espiritual y trascendente para la salvación; bien sea solo lo social, aquellas cosas más inmediatas y necesarias para la vida en sociedad. El

Evangelio nos habla del milagro eterno pero también del Reino de aquí.

Por todo ello, no es permisible que todavía existan predicadores que se hagan los bizcos o lleven puestas unas gafas desenfocadas, para así leer y hablar de los pasajes que mejor se adapten a sus intereses. El cristiano debe aceptar la totalidad de la Misión; aceptación que implica su cabal cumplimiento. Lo otro resulta un autoengaño, y lo que es peor aún, una evidente desobediencia al Señor que tanto invoca, pero solo de boca le honra. Y es tan integral que no puede olvidar, aunque lo quiera, las diáfanas palabras de Santiago, el hermano de Jesús: *“De qué sirve, hermanos míos, que alguien diga que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso puede tal fe salvarlo?... Pero ¿quieres saber, oh hombre vano, que la fe sin obras es estéril?”*.

No podemos permitir que alguien nos diga: Arrodillado siempre. Por sus obras nunca se le conoció.

¿Por qué escribes?

Por un impulso de extrema necesidad. Un poeta escribe sólo cuando ya no puede almacenar más, en la memoria de su corazón, todos los asombros que va acopiando en su tránsito existencial. La Poesía es una oración invencible que apuntala en grado sumo la Esperanza. Pero estoy hablando de la Poesía genuina, no de los versos que empapelan las urbes. Muchísimos versos puede que no contengan nada de Poesía, pero luego lees unas líneas en prosa y te percatas de su irradiante voltaje poético, de la íntima conmoción que te genera.

Esto en cuanto a la escritura poética. Otra cosa sucede cuando escribo artículos o reseñas. Aquí la necesidad es otra, más comunitaria, más acorde con el espíritu cristiano. Se trata de apoyar al prójimo escritor, de alentarle en su larga y esforzada marcha. Por ello suelo escribir artículos semanales en torno a libros no sólo de poesía o narrativa, sino también de ensayo filosófico, histórico, teológico o político. Esto lo hago en prensa escrita y digital de España, Portugal e Iberoamérica.

¿Cuáles son los autores que han influenciado en tu poesía?

¡Son tantas las voces que me han nutrido en este aprendizaje! Uno lee y relee las obras que entiende trascendentes; pero también observa hasta la última telaraña o injusticia cotidiana; pero también siente las grandes o pequeñas realidades del ser humano. Y luego se ordena ese caos hasta que la poesía que uno escribe adquiere su propia impronta, desligada ya de las referencias fundadoras, pero nunca del todo, pues milenaria y ucrónica es la cadena que emparenta a los poetas afines, esas afinidades electivas de las que hablaba Goethe.

En tal sentido soy deudor consciente del Salomón de los Cantares, pero también de Píndaro, Vallejo, Horacio, Baquero, Olga Orozco, Luis de León, Jesús, Basho, Isaías, Tundidor, Miqueas, Romualdo, Juan de Yepes, Eunice Odio, Rilke, Quevedo, Darío, Emily Dickinson, Pessoa, Job y Eclesiastés (o los poetas que estén tras ellos como portavoces de lo numinoso), Gonzalo Rojas, Juan de Patmos, Rimbaud, Gangotena o Cernuda, por citar sólo a algunos de los que estimo mis ancestros. Esto no quiere decir que escriba como los maestros citados, sino que la lectura de sus obras me ha repercutido en lo profundo, avivando esa llama que no quema. La Poesía es el mayor esfuerzo del lenguaje, pues al decantar las sílabas desafía a esa gastada palabrería que banaliza cualquier idioma.

¿Piensas que la poesía puede ser una vía para llevar las Buenas Noticias en medio de la sociedad?

Lo extraño más bien resulta lo contrario. No entiendo el por qué de ese inexplicable destierro de la poesía en los intentos de evangelización, en las pocas campañas de puertas afuera. Y más me asombra la desafección que muchos líderes tienen hacia la poesía. Y me asombra porque no hay que ser erudito o sagaz exégeta para constatar que más de la mitad del Libro de los Libros está perennizado en lenguaje poético.

Probablemente se deba a que las costumbres de la prédica eclesial se ha contaminado de los tópicos del mundo respecto a la poesía, algo así como que las rimitas no dicen nada, o que eso

es cosa de enamorados algo entontecidos por su querencia. Pero esto no lo digo como queja, sino como pedagogía para teólogos renuentes a hablar de poesía, aunque cuando predicán suelen hilvanar metáfora tras metáfora, no siempre bien logradas por lo cacofónico y endeble de su lenguaje poético.

Jesús, poeta a la intemperie que no tenía dónde recostar la cabeza, como Verbo carnalizado habitó la tierra poéticamente, es decir, expresó las Buenas Nuevas con Poesía y con Parábolas. Sólo un poeta-profeta como Jesús pudo hacer girar más rápido la rueda de la historia hasta cambiar el mundo desde su divina sensibilidad: “Todavía un poco, y no me veréis; y de nuevo un poco, y me veréis”. Jesús, del linaje del poeta David, fue el referente máximo de Pablo de Tarso, quien en su primer viaje misionero a Europa, en el areópago de Atenas, hablaba de Dios y de su cercanía con aquellos que transmiten la voz de lo sagrado: “Porque en Él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: porque linaje suyo somos”. ¡Cuánto sabía Pablo del poeta estoico Epiménides y también de su paisano Arato, poeta de Cilicia!

Hoy bien podemos ofrecer las Buenas Nuevas empezando con la poesía lírica de David, o también con la poesía amorosa del Cantar de los Cantares, con la poesía aforística y/o filosófica de Proverbios y Eclesiastés, con la poesía dramática del libro de Job, con las parábolas de Jesús, con la poesía social, clamando contra las injusticias, como la de Miqueas o Amós... Por ejemplo, qué persona de los ocho mil trabajadores que a diario se despide en España no escuchará atentamente estos versos de la Epístola de Santiago, el hermano de Jesús: “He aquí, clama el jornal de los obreros/ que han cosechado vuestras tierras/ el cual por engaño no les ha sido/ pagado por vosotros”.

En España hay demasiados Díaz-Ferrán que fraudulentamente han vaciado los fondos de sus empresas, dejando no sólo sin trabajo a sus empleados, sino también debiéndoles salarios atrasados y otros beneficios sociales. Quien hasta hace algunos años decía esto en las iglesias difícilmente se libraba de que lo

estigmatizaran de “rojo” o “comunista”. Pero los tiempos han cambiado, no así la Palabra contenida en el Nuevo Pacto.

Pero también podemos seguir el método de Pablo; es decir, utilizar los versos de poetas no creyentes, pero reconocidos en todos los territorios de la lengua castellana, como podría ser el caso del nicaragüense Rubén Darío, cuando decía: “¡Torres de Dios! ¡Poetas! ¡Pararrayos celestes,/ que resistís las duras tempestades,/ como crestas escuetas,/ como picos agrestes,/ rompeolas de las eternidades!//... Esperad todavía./ El bestial elemento se solaza/ en el odio a la sacra poesía,/ y se arroja baldón de raza a raza”.

Háblanos de tu libro *Cristo del alma*.

Es un largo poema-río, compuesto por cincuenta textos de trece versos cada uno. Su escritura fue el resultado de un “parto” de menos de tres meses, aunque la gestación se demoró cinco años, los mismos que yo guardé silencio para escudriñar la Biblia en versión Reina Valera 1960, y en escuchar, aprehender y procesar los estudios que realizaban en mi iglesia.

Algunos amigos, ajenos al cristianismo, me alertaban para que no publicara un texto tan explícito de mi fe, algo mal visto en los círculos poéticos. Recordando lo que le pasó a Cristo en la Cruz, me dije que nada podrá asemejarse a tal flagelo, salvo que no me invitaran a sus encuentros y publicaciones. Poco “castigo” para mi heterodoxia poética, pensé.

Ahora bien, ha sido Cristo el que me ha amparado con sus privilegios, pues encima es el poemario que más satisfacciones personales me viene dando, además de permitir demostrar que la poesía a lo numinoso bien puede ser de calidad reconocida.

En tal sentido, más que abundar en lo que busqué con el libro, me permito recordar el comentario que, en 2009, cuando se publicó, me escribiera Circe Maia, magnífica poeta uruguaya y premio nacional de poesía de su país: “Poeta y amigo Alfredo: Es con gran placer que te escribo... me han impresionado mucho los poemas de *Cristo del Alma*, una creación poética verdaderamente extraordinaria. Pese a la ausencia de formación

religiosa por mi parte (nuestro país es muy laico), y pese al hecho de inclinarme hacia el escepticismo, he sentido siempre aquel primer deslumbramiento que me produjo la lectura de los Evangelios. Y fue siempre la figura de Jesús entre los pobres, los desamparados, los perseguidos, la que he admirado. Es esa la figura que resplandece en tus poemas, que desbordan de una fe auténtica y dolorosa, generadora de poderosas imágenes... Te felicito...". Creo que éste es un aceptable testimonio de lo que podemos hacer hacia fuera de las iglesias.

¿Qué nos puedes decir de *Prontuario de infinito*?

Aunque escrito con un lenguaje de diferente temperatura, este libro puede ser considerado como un complemento de *Cristo del Alma*, sólo que esta vez el cometa o la travesía de los sentidos y de las invocaciones va hacia el Dios del Universo.

Lo titulé así porque busca ser un sencillo compendio, resumen o guía elemental para adentrarse en lo más inasible, en lo infinito del Espíritu, en el cosmos de todos los misterios. Pero no me desligo de las atropellantes realidades de nuestro diario vivir; es más, parto del hombre y voy hacia el Hombre. También me flaqueo de la naturaleza para que no terminen por desfaltar su abundancia. Y no renuncio al Eros sagrado porque comprendo que es un fruto de la Vida. *Prontuario de infinito* es el gozo del Amor: una obra madura de mi relación con Dios y con mis prójimos.

En este libro mi poesía se entronca con los orígenes y con esa necesidad del hombre de indagar en lo Divino, máxime en tiempos convulsos como los de ahora. Derruidos o en franca huida los dioses del consumo y el espectáculo, el hombre de hoy necesita quitarse sus costuras espirituales. Y para ello no necesita liturgias o rituales religiosos; tampoco intermediarios. En mi caso el anclaje lo encuentro en el Cristo de los Evangelios.

Por ello, *Prontuario de infinito* quiere ser un fósforo para alumbrar el porvenir, pero también la realidad espiritual que nos cobija. Lo que he escrito no es sino la hambrienta imagen del hombre que necesita recorrer el acueducto milenario que lo conduzca a vivir encima de los pájaros, arponeando misterios e

interrumpiendo la crucifixión del joven Dios. Son siete poemas, como los brazos de la Menorah hebrea o las siete iglesias a las que se dirige el poeta Juan de Patmos, donde se aguarda o presiente el prodigio. Siete largos poemas como las largas extensiones de un candelabro: en ellos me desentraño y me quedo como hombre sin nada, sin pertenencias, tal como llegamos al mundo o partimos de él. Sólo que la última marcha ya está anclada en la perfecta esperanza.

Todo el libro contiene un cántico satisfecho, aquel que sólo se logra cuando se desciende al gozoso cráter del Amor. Su lenguaje, en parte es diáfano y en parte está empapado de azogue, para así otorgarle perennidad y/o posibilidad de múltiples comprensiones y exégesis, a la manera de los poetas bíblicos. Es, en definitiva, una esquirla de mi espíritu, en clave mística, que se confunde con el Cuerpo apenas mensurable.

¿Qué supuso para ti *El arca de los Afectos*, un reconocimiento hecho por tantos poetas, escritores, traductores y artistas de medio mundo, especialmente de España, Portugal e Iberoamérica?

Un sentimiento irreprimible de Gratitud. Es cierto que uno ha ido sembrando por aquí y por allí, no esperando nada a cambio; pero también es cierto que como hombre que escribe poesía me alegra cuando veo tantas muestras de amistad, de fraternidad, de análisis serio de la obra poética que hasta ahora he publicado.

Y tratándose de hermanos evangélicos, mucho celebré que en el libro coordinado por Verónica Amat estén nombres como Samuel Escobar, Juan Antonio Monroy, Luis Rivera Pagán, Isabel Pavón, Huaping Han, Samuel Díaz Pinto-Montoro, Leopoldo López Samprón, Frank Estévez, Joseph Kodio, Pablo Wickham, Hortense Jidjou Sime, Helina Aulis, Marcelo Gatica, Cyril Kérimian, Carlos Nejar, Delfina Acosta, Luis Alberto Ambroggio, Leopoldo Cervantes-Ortiz, Judicael Mbella, Ana Jiménez o tú misma. Es decir, una hermandad de cuatro continentes, cristianos de todas partes.

A estos sumo el nombre de mi querido hermano Pedro Tarquis, cuyo poema esta publicado y/o grabado en mi corazón. También las numerosas felicitaciones de hermanos, llegadas vía correo electrónico.

¿Cómo estimular a los más jóvenes a ejercer sus dones, ya sea en poesía, pintura, música... y al mismo tiempo cumplir con la misión de la iglesia?

Pues primero tendría que estimularse a los líderes de las propias iglesias. Hay ciertos atisbos esperanzadores respecto a un cambio de esos criterios restringidos, pero falta muchísimo camino por recorrer. Hasta ahora lo único que, básicamente, ha merecido la aprobación, ha sido la música para acompañar los cultos dominicales, y aún en este ámbito hay congregaciones que se rasgan las vestiduras cuando los músicos van introduciendo canciones con mayor vitalidad y alegría. Prefieren himnos próximos al duelo infinito.

En las iglesias hay que abrir los cultos, las publicaciones y las demás actividades, a la poesía dedicada a Dios, pues si los Salmos son sagrada poesía, ésta que hoy se escribe bajo inspiración del Señor no puede entenderse como algo nimio, colateral o de ‘relleno’. Lo mismo pienso respecto al teatro, la pintura, la danza... Y la mejor estimulación, una vez lograda la excelencia de cada don, sería programar actos públicos con clara vocación evangelística, pero también donde se puede dar relevancia al trabajo creador o interpretativo de nuestros jóvenes.

() Entrevista de Jacqueline Alencar, publicada en el periódico Protestante Digital (10-02-2013)*

https://protestantedigital.com/print/13317/A_Perez_Alencart_Debemos_aceptar_la_totalidad_de_la_Mision

«CUANDO LA ÉTICA YACE EN LA CUNETA ES CUANDO LA POESÍA DA MEJORES FRUTOS»

Alfredo Pérez Alencart coordina, junto con Luis Gutiérrez Barrio, la celebración salmantina del Día Mundial de la Poesía, establecida por la Unesco para cada 21 de marzo. El acto, que se celebra hoy a las 19:00 horas en el Aula Magna de la Facultad de Filología, está organizado por la Asociación de Antiguos Alumnos y Amigos de la Universidad de Salamanca, el Ateneo de Salamanca, SonLetras y la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes.

Háblenos del positivismo que transmite esta iniciativa.

Todo aquello que sume y no reste siempre es positivo. Aquí se han unido cuatro entidades de índole pública y privada y eso, para ser una primera vez, resulta altamente positivo. Lo interesante será ir sumando a otros colectivos para ediciones venideras, ampliándose también a otros lugares de la ciudad, como por ejemplo los colegios e institutos, las asociaciones de vecinos..., porque así la implicación ciudadana será mayor. Hoy, al margen del acto central, haremos una prueba en el Instituto Fray Luis de León, con alumnos de bachillerato.

¿Qué nos puede decir de la antología *Desde un preciso lugar del mundo*?

Acopia el poema que leerá cada uno de los poetas y rapsodas invitados, pero también, en algunos casos, se ha publicado algún otro poema más. Son dos páginas por poeta, lo cual ha permitido dar publicad a algún otro texto que no se leerá pero que encuentra hermosa acogida en un libro primorosamente maquetado por la Fundación Salamanca e Intergraf. Las pinturas de Miguel Elías son de una fuerza incuestionable. Mucho le agradezco, en nombre de todos los poetas, su infatigable aporte pictórico a los numerosos libros en los que nos acompaña. También merece significarse

que en las solapas hemos seleccionado unos versos de tres poetas que han escrito palabras perennes sobre Salamanca. Me refiero a Unamuno, Pepe Ledesma y Francisco Soto del Carmen. Así los recordamos y celebramos, para que no haya olvido.

¿Corren buenos tiempos para la poesía?

Pues claro. Después de la apariencia de lo que muchos creen que es la realidad, una realidad por cierto tantas veces distorsionada por intereses de todo tipo, o bien sesgada al regalado gusto de unos y de otros, la poesía se levanta como un lenguaje depurador, atento a prestar su voz a los ‘mudos’, llámense excluidos o ninguneados ciudadanos. En tiempos de conflictos, de absoluta crisis económica o moral, donde la ética yace en la cuneta, es cuando la poesía da sus mejores frutos. Claro que hay excepciones, pero la bonanza adormece, lo toma a uno más complaciente hasta con el corrupto que se pavonea a vista de todos. El poeta no está al margen de lo que le sucede a todo ser humano, pero su principal compromiso debe ser no incurrir en el panfleto cuando escribe un texto presentado como poético. Y esto es bueno difundir, para ir mermando tópicos respecto a los poetas que siguen la estela genuina de una poesía que no es literatura, sino vida vivida, sentimientos y pensamientos en su justo término, ordenados para conmover al prójimo, para insuflarle un cierto bálsamo o un atisbo de futuro.

Usted lo celebra dos veces, ayer en Portugal y hoy en Salamanca.

No suelo aceptar las varias invitaciones que me hacen, porque me debo a mi trabajo salmantino. Pero estar al lado de un maestro y amigo como Antonio Salvado, celebrando con él este Día Mundial de la Poesía y su nuevo libro, era algo imperdonable. Por ello fui a Fundao, a la Biblioteca Eugenio de Andrade.

¿Dónde encuentra el tiempo para tantos quehaceres y escrituras?

De la noche y de las montañas de mi corazón. También del apoyo pleno que recibo de Jacqueline, mi esposa, pues ella

comparte mis deseos de hacer misión poética, de prodigarme con los demás, de compartir las relaciones literarias que he logrado a lo largo de casi tres décadas. En el fondo, es compartir el don que me dio Dios. Por eso es que mi ‘Yo’ siempre resulta plural.

() Entrevista de Luis Miguel de Pablos, publicada en El Norte de Castilla (21-03-14)*

«Cuando la ética yace en la cuneta es cuando la poesía da mejores frutos»

Alfredo Pérez Alencart Poeta y profesor de la Universidad

Coordina el Día Mundial de la Poesía que se celebra hoy en Filología, donde se regalarán ejemplares de la antología 'Desde un preciso lugar del mundo'

II L.M.R. / WORD

SALAMANCA. Alfredo Pérez Alencart coordina, junto con Luis Gutiérrez Barrio, la celebración salmantina del Día Mundial de la Poesía, establecida por la Unesco para cada 21 de marzo. El año, que se celebra hoy a las 19:00 horas en el Aula Magna de la Facultad de Filología, está organizado por la Asociación de Antiguos Alumnos y Amigos de la Universidad de Salamanca, el Ateneo de Salamanca, Sontetas y la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes.

«Hablamos del positivismo que transmite esta iniciativa»

«Todo aquello que es y no se ve siempre es positivo. Aquí se han unido cuatro entidades de índole pública y privada y eso, para ser una primera vez, resulta altamente positivo. Lo interesante será si sumando a otros colectivos para ediciones venideras, ampliándose también a otros lugares de la ciudad, como por ejemplo los colegios e institutos, las asociaciones de vecinos... porque así la implicación ciudadana será mayor. Hoy, el margen del acto central, haremos una prueba en el Instituto Jovellanos de León, con alumnos de bachillerato.

«¿Qué nos puede decir de la antología?»

«Acepta el poema que leerá cada uno de los poetas y zapados invitados, pero también, en algunas casas, se han publicado algún otro poema más. Son dos páginas por



Alfredo Pérez Alencart. II L.M.R.

poeta, lo cual ha permitido dar pública a algún otro texto que no se leerá pero que encuentra hermosa acogida en un libro primeramente magistral por la Fundación Salamanca e Intercraf. Las pinturas de Miguel Elías son de una fuerza incuestionable. Muche lo agradezco, en nombre de todos los poetas, su infatigable apoyo pictórico a los numerosos libros en los que nos acompaña. También merece significarse que en las copias hemos se-

leccionado unos versos de tres poetas que han escrito palabras preciosas sobre Salamanca. Me refiero a Utracalzo, Pepe Ledesma y Francisco Soto del Carmen. Así los recordamos y celebramos, para que no haya olvido.

«¿Corren buenos tiempos para la poesía?»

«Pues claro. Después de la apatía de lo que muchos creen que es la realidad, una realidad por cierto tantas veces dimensionada por intereses

de todo tipo, o bien sagrada el regido punto de vista y de otros, la poesía se levanta como un lenguaje desafiador, atento a prestar su voz a los «modos», literarios excluidos o sin-guerrados ciudadanos. En tiempos de conflictos, de absoluta crisis económica o moral, donde la ética yace en la cuneta, es cuando la poesía da sus mejores frutos. Claro que hay excepciones, pero la botanra adormecida, la tonta o uno más complaciente hasta con el oncólogo que se pone a la vista de todos. El poeta no está al margen de lo que le sucede a todo ser humano, pero su principal compromiso debe ser no sucumbir en el patético cuando escribe un texto presentado como poético. Y esto es lo que más difunde, para el mermando típico respecto a los poetas que siguen la escuela positivista de una poesía que es un discurso, sino vida vivida, visionada y posicionada en su justo término, ordenada para convertirse al público, para inscribirse en cierto balanceo o en un estado de fuerza.

«¿Está lo celebra dos veces, ayer en Portugal y hoy en Salamanca.»

«No suelo aceptar las varias invitaciones que me hacen, porque me debo a mi trabajo salmantino. Pero estoy al lado de un maestro y amigo como Antonio Salvado, celebrando con él este Día Mundial de la Poesía y su nuevo libro, en algo imperdonable. Por ello fui a Portugal, a la biblioteca Eugenio de Andrade.

«¿De dónde saca el tiempo?»

«De la coher y de las mentañas de mi corazón. También del apoyo público que recibo de Jacquotte, mi esposa, pues ella ocupa parte más desosa de hacer misión poética, de prodigarme con los demás, de compartir las relaciones literarias que he logrado a lo largo de casi tres décadas. En el fondo, es compartir el día que me dio Dios. Por eso es que mi 'Yo' siempre resulta plural.

«EL PODER POR EL PODER FLAGELA A LA ÉTICA DEL HOMBRE»

Empecemos por el principio:

¿Tuviste una infancia cómoda?

Nada me faltó, especialmente el pródigo amor de unos padres que hasta hoy siguen pendientes de su semilla, y de la semilla de su semilla, mi hijo José Alfredo. Y más que cómoda, fue de profunda felicidad: todo en una pequeña ciudad de la Amazonía peruana llamada Puerto Maldonado, entre dos grandes ríos, muy cerca de la frontera con Bolivia y Brasil. La selva me es sinónimo de infancia, de ventana al Paraíso, de España en la boca y en la memoria de los ancestros.

¿Cuándo decidiste ser escritor y por qué?

Desde muy temprano leía todo lo que encontraba por casa. La pequeña biblioteca de mis padres, enciclopedia incluida, me quedó escasa. Luego pedía libros prestados... Entonces pensé en ser escritor para contar historias propias y ajenas. El tiempo me decantó hacia la poesía por absoluta necesidad: en sus travesaños es donde mejor se cuelgan las esquirlas que llevan marcadas mi hierro de propiedad.

¿Cuántas horas trabajas al día y cuantos días a la semana?

Cumplo con los horarios establecidos para todo trabajador en la España que todavía mantiene puestos de trabajo. Eso en cuanto a ser profesor universitario, con sus cargas añadidas por el demacrado Plan Bolonia. Como poeta, el desvelo es mayor, pues debo ganar horas a las noches o a las madrugadas de la semana entera.

¿Te es fácil compaginar tu vida profesional con la familiar?

Desde hace algunos años lo cierto es que me resulta muy fácil: dejé aparcadas prisas y motivaciones de ascensos aparentemente beneficiosos, pero que me hacían descuidar a mujer e hijo. Ahora

soy muy casero, pendiente de una y otro: mi amada familia a orilla del Tormes.

Un momento de tu vida especialmente difícil.

Unos meses de antaño, cuando mi esposa estuvo enferma y no sabíamos exactamente de qué. El hombre se hace uno con la mujer que elige como compañera. Dos personas para una sola vida en común.

Una meta profesional

Tratar de enseñar lo mejor posible a mis alumnos de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Salamanca. Transmitir mejor los conocimientos; también darles ánimo y proyección para su futuro mediato.

Una meta humana.

Ser cada vez más humano, mejor persona, dejar de lado los múltiples defectos que uno tiene.

Un agradecimiento especial.

En la vida más íntima debo gratitud perpetua a mis padres y a Jacqueline, mi esposa. En España, lo he repetido más de una vez, debo gracias infinitas a Carlos Palomeque y a Alfonso Ortega Carmona, quienes me ampararon cuando llegué a Salamanca.

En pocas palabras ¿qué opinas de Dios?

Dios tengo. Bastan dos palabras para decir que Cristo me vivifica a diario, que está entrañado en mí, que su Verbo y su Espíritu marcan las pautas de mi existir. Soy un cristiano que sigue los evangelios y que protesta contra todo mercadeo de la fe, estatuas más, estatuas menos.

Con lo que más disfrutas.

Con algún Poema que me conmueva, cosa que logran un reducido número de poetas, empezando por Jesús, Salomón o David, y terminando —por el momento— en Vallejo, Gastón Baquero, Cernuda u Olga Orozco. Por ahí, en medio, están Píndaro y Tundidor, brindando de la misma copa, también Gerbasi, Gorostiza, Perse, Romualdo, Astrid Cabral, Eunice

Odio, Valente, Juan de Yepes, Basho, Alves de Faria... Creo en la ucronía, en que el pasado y el futuro están mezclados en el ADN de la buena Poesía.

Lo que más aborreces.

Pensaba decir la ingratitud, pero teniendo en cuenta lo colectivo, creo que es la injusticia contra todos, especialmente contra los empobrecidos.

Tu mayor miedo.

Estoy curado de espantos. Quiero decir que, personalmente, no ambiciono nada ni nada me somete antes del tránsito al más acá de Cristo. Ahora bien, me gustaría poder guiar algunos años más a mi unigénito, que acaba de empezar una carrera universitaria.

Una virtud tuya.

Suelen decir que soy generoso, que no tengo envidia de nada ni de nadie.

¿Qué es más difícil, vivir o morir?

Siempre es más difícil vivir subsistiendo a duras penas. Pero la muerte nos iguala a todos, pues sabemos que se desliza por nosotros desde antes que abramos los ojos.

Eres de los que dices: “Prefiero no tener mucho dinero porque me haría egoísta”.

Ni lo ansío ni tampoco lo busco ahora. Pero ya en el atardecer de mi vida, y habiendo superado las pruebas de la codicia y demás tentaciones materiales, creo que podría decir: “Sea bienvenido el mucho dinero limpiamente obtenido, pues así podría compartirlo con tanto necesitado”.

¿Qué piensas del poder?

El poder por el poder flagela a la ética del hombre. Quien así va por la vida adelgaza hasta lo infinito sus convicciones acerca de lo justo. Ahora bien, existen excepciones, muy contadas es cierto, de gentes con poder cuyo ejercicio del mismo sorprende, por lo equitativo que resultan y por volcarse en beneficio de las

mayorías. Por lo demás, el poder es un espejismo en este fugaz paso por la tierra. Prefiero ser bardo o juglar.

Un deseo que aún no se te haya cumplido.

Darme una larguísima charla con el Amado galileo, el Poeta de las parábolas.

() Entrevista de Margarita Arroyo, publicada en la revista Pliegos de Rebotica nº 113. (Madrid, abril-junio 2013)*

«LO TRASCENDENTE ES SER UNO MISMO»

Alfredo Pérez Alencart es un hombre de mediana edad, barba espesa, rostro sereno y caminar agotador. Su claridad profesoral, su espíritu de poeta y su bondad de muchacho criado en la selva complementan la idea: es lo más parecido a un apóstol que se puede encontrar en el mundo globalizado y martirizado de hoy.

Nació en Puerto Maldonado, Perú, en el año 1962 y desde 1987 es profesor de Derecho del Trabajo de la Universidad de Salamanca. Desde 2005 es miembro de la Academia Castellana y Leonesa de la Poesía y sus poemas han sido traducidos al alemán, inglés, italiano, francés, serbio, árabe, hebreo, indonesio, búlgaro vietnamita, ruso, portugués, estonio, japonés, rumano y coreano.

Pérez Alencart llegó muy joven a Salamanca desde su tierra natal, la Amazonía peruana. Era un lector apasionado y meticuloso de Fray Luis de León y de Unamuno y ambos autores fueron como la brújula que lo condujo hasta la ciudad del río Tormes.

Este celebrado poeta peruano-hispano, se ha convertido en uno de los personajes más destacados y activos de la ciudad universitaria y cultural que es Salamanca. Pérez Alencart ejerce una voluntad creadora y protectora en el ámbito de la poesía, que es una de las esencias vitales de la ciudad. Él es como un torbellino influenciador en las calles de la Salamanca cultural. Aceptó responder a unas preguntas mientras iba de un lugar a otro organizando lecturas de poesía y tertulias interesantes.

La poesía ¿es un modo de vida, una manera de ser?

Pienso que la poesía se escribe con la vida. Y es que no se espantan poesía y vida, ni hacen huelga una de la otra: la pulpa dorada de la poesía está encarnada en la existencia misma del hombre; se ofrendan mutuamente, aunque muchas personas

apedreen la Palabra y prefieran a vocingleros o diletantes, a aquellos de habla falaz que luego amartillan a sus propios seguidores. Sólo las palabras que resisten el fuego de los altos hornos de las fundiciones, pasan luego a formar parte de lo que entendemos por Poesía.

Alfredo habla con envidiable coherencia sin necesidad de disminuir la prisa de sus pasos.

La Poesía es oxígeno inacabable para respirar aún bajo el albañal cotidiano, pues trasuda ayunos milenarios, decantaciones de una larga travesía. Más que como un modo de vida, la siento como un hálito que agujerea cualquier falseado realismo temporal. Precisamente, estimo que no son los poetas quienes más se aferran a la oxidada realidad del mundo feroz que habitamos. En nuestro mundo de hoy la realidad se confunde con lo virtual; desde tal lugar del no lugar se celebran payasadas. Las redes sociales simplifican la vida y crean ilusiones en las personas hasta hacerles creer que lo virtual y la vida se funden, lo cual es algo parecido a la masificación de la idiotez.

El bardo entrevistado vuela sobre el viejo empedrado de Salamanca. Se hace inalcanzable. Hay un grupo esperándolo en una esquina.

El poeta es un hombre o mujer cualquiera, un ser que se rasguña como todos, pero que usualmente descrece de banderas separatistas y no se hace el mudo a la hora de clamar contra tantas iniquidades. En definitiva, la Poesía es un reino esencial y una balsa de flotación, pero también un quehacer. Cada quien debe hacerla, leerla o escucharla, sintiéndola por cuenta y riesgo.

¿Existe el libre albedrío?

Claro que sí, como por ejemplo el querer quedarse prisionero, a perpetuidad, de un Amor que satisfaga la carne y el espíritu. Uno se entrega a la amada con el deseo y la fe de no desfallecer, salvo en los momentos del éxtasis. Y aunque la eternidad a veces solo dura unos instantes, la misma también se nos revela en un beso o en otra entrega a la mujer amada. De forma semejante, aunque

desde la ladera de lo trascendente y sagrado, es esa facultad de elección que tiene el ser humano de querer pertenecer a las huestes de Dios. Para unos eso es enajenación; para muchos es una relación deseada con el Amado, y no me refiero únicamente a los místicos.

¿A qué se refiere?

El hombre, desde el principio, se ha asomado al misterio, pues siempre ha necesitado encontrar una grieta que lo conecte con el Verbo genésico. Para quienes somos cristianos, seguir los revolucionarios ejemplos del Amado galileo, del humanísimo Dios, es la prueba más madura del libre albedrío, porque no es fácil cumplir con esa entrega al prójimo y ese desprendimiento de lo material. Conste que hablo del cristianismo desprovisto de costras, no de religiones pomposas e intermediarios innecesarios.

Isaías, Jesús, Juan el Bautista ¿fueron grandes poetas orales?

El poeta es un eternizador. Jesús es un Poeta de ese linaje. Por ello, siempre será joven el corazón del poeta al que muchos llaman profeta. Isaías es un poetón mayor, un poeta-profeta de esos que hoy hacen demasiada falta, debido a su preocupación por la justicia de Dios, tan cuestionadora ante las tropelías de los poderosos. Isaías escribió, por ejemplo: “¡Ay de ti, que saqueas, y nunca fuiste saqueado;/ que haces deslealtad, bien que nadie contra ti la hizo!/ Cuando acabes de saquear, serás tú saqueado;/ y cuando acabes de hacer deslealtad, se hará contra ti”. La Biblia es fuente inagotable de la Poesía universal, y sus profetas son gestores y escribas de las revelaciones de Dios. Esto resulta así, porque entiendo que la Poesía es, posiblemente, la forma más directa de urgir a Dios para que responda.

¿Qué le motiva más?

Aunque el corazón no admite descansos, lo cierto es que en este tiempo de mi ‘cincuentenario’ lo que más me motiva es amarrar el ego, hacerle comprender que su alocada exposición puede hacerle caer dentro de un sartén hirviendo. Esta motivación va unida a lo que siempre he practicado: la ayuda a los menos

privilegiados, la apertura de oportunidades a otros prójimos; sea en la poesía, sea en ámbitos más prosaicos pero determinantes para la subsistencia diaria. Y claro, también me motiva Amar a mi amada y encaminar a mi unigénito. Acaba de cumplir 18 años y está empezando los estudios de Derecho en la universidad de Fray Luis de León, Diego de Torres Villarroel y Miguel de Unamuno.

¿Se siente navegando entre la cultura occidental y la oriental?

El poeta no emprende viajes para conquistar territorios, sino para conmover el sentir universal de sus congéneres. También para abastecerse de las mejores savias que va encontrando en su trayecto. En mi caso, desde pequeño me he considerado un mestizo cultural, un ‘aprovechador’ de todos aquellos nutrientes benéficos para el espíritu y para el bagaje que se cultiva dentro del cuerpo. Lo occidental, lo europeo, tiene huella profunda en mi ser, pero siempre mezclada con lo indígena americano, especialmente con la idiosincrasia tropical. En mi pequeña ciudad amazónica hubo multitud de emigrantes europeos, pero también japoneses. Es decir, mi acercamiento al haikú, no fue por modismo o exotismo: desde un principio tuve cerca lo oriental; sólo que más tarde conocí a los poetas de la concisión extrema, Matsúo Basho al frente.

Lo trascendente es ser uno mismo, sin impostaciones ni enmascaramientos.

¿Vive su poesía entre lo urbano y lo rural o entre lo urbano y lo selvático?

Mis primeros libros fueron un peaje a lo telúrico; necesitaba demarcar los territorios que llevo dentro, las dos partes del paisaje que completan mi horizonte: lo verde de la selva y lo amarillo del páramo castellano y de esta mi Salamanca que por la noches es una luciérnaga de piedra. Pequeña urbe antigua en mi ahora, pequeño pueblo germinando en mi pasado. De los cincuenta años de vida que acumulo, voy a cumplir veintisiete de salmantino. Mi poesía está enraizada en ambas latitudes, cierto, pero desde hace más de un lustro que vengo ‘pagando’ el peaje espiritual y mi compromiso con el hombre que siente y sufre. Así, uno de mis

libritos se titula *Ofrendas al tercer hijo de Amparo Bidón*, y es un homenaje a Cernuda, a su poesía y a su destierro americano. Otro poemario es *Hombres trabajando*, poesía social que vislumbra lo que ahora está sucediendo en España. Y claro, por ahí está *Cristo del Alma*, un extenso poema repartido en cincuenta cánticos y donde el lenguaje se catapulta para estar junto al vértigo maravilloso del Amado galileo. Y aunque esperaba que por este libro me ‘lapidaran’ quienes descreen de todo, lo cierto es que, gracias a Dios, me ha proporcionado más de una satisfacción.

El lector de poesía ¿es el mismo que escucha poesía?

Hay tantas maneras de escuchar y de sentir la poesía como lectores de la misma existan. Lo importante es la conmoción que genere una lectura en solitario, o bien la escucha en medio de una sala abarrotada. En mi caso, no dudo en rendir perpetuo vasallaje al Poeta que, conmoviéndome, me transforma. Uno es el Jesús de las Bienaventuranzas, pero tras el Rabí hay una extensa fila de maestros y amigos: Vallejo, Píndaro, Quevedo, Ramos Sucre, Eunice Odio, Horacio, Rilke, Gorostiza, Valera Mora, Romualdo, Fijman, Gastón Baquero, Olga Orozco, Salvado, Drumond de Andrade, Szymborska, Catulo, Palomares, Nezahualcóyotl, Tundidor, Emily Dickinson... Un lector de poesía debe ser como Chavela Vargas, quien dijo: “Los borrachos no mienten, y los poetas tampoco”. Y por ello, por tener su espíritu prendado de los poetas, forzó su desgastado cuerpo y cruzó el charco para tributar su homenaje a Lorca. Días después falleció. Leer para sentir hasta desfallecer, he ahí el paradigma deseable del lector de poesía.

(*) *Entrevista del venezolano José Pulido, publicada en el periódico El Mundo (Caracas, 19-05-2013)*

TELENOVA
A LOS SUCESOS

el mundo

VIERNES 17 A DOMINGO 19 DE MAYO DE 2013



**EL CORAZÓN
NO
ADMITE
DESCANSOS**

El celebrado poeta peruano Alfredo Pérez Alencart habla sobre el sagrado oficio de la palabra.



«TRATO DE VIVIR LA VIDA POÉTICAMENTE, ES DECIR, SIN MAYORES NECESIDADES SUNTUARIAS, CON LO NECESARIO»

¿Cuál fue el primer pensamiento que le vino a la cabeza, cuando le invitaron a dar una conferencia en la prisión?

La petición me la transmitió una colega, Cristina Escobar, vicedecana de la Facultad de Ciencias Sociales, pues una alumna suya hace trabajos de colaboración con Cruz Roja, precisamente en estos talleres del Centro Penitenciario de Topas. Cuando llamó para comentarme que se quería celebrar el Día Internacional del Libro con una charla-coloquio mía, lo cierto es que no me lo pensé mucho, pues hace bastante tiempo ya había barajado tal posibilidad, pero hasta entonces no hubo la ocasión de llevarla a cabo. Ahora bien, sí debo confesar que, tras colgar el teléfono, me vinieron a la mente ciertos reparos, especialmente por si yo podría estar a la altura del propósito. Es decir, me dije, ¿tendré la capacidad de empatizar, de transmitir sentimientos y pensamientos que conmuevan el corazón de los internos? Uno puede tener muchas ‘tablas’ en otros escenarios, pero esta nueva experiencia era casi inédita para mí, pues hace un par de años leí poemas en la cárcel de mujeres de Ávila. Tras la llamada, la preocupación fue creciendo día a día hasta el propio día “D”.

¿Qué valoración haría usted del ambiente que se respiraba en el salón de actos?

Conmovedor. Esa mañana del 25 de abril no la olvidaré jamás. “Poesía y libertad”, el título del encuentro con vosotros, también significó un tiempo de aprendizaje para mí, pues aprendí del inmenso respeto que tuvieron cuando leía mis versos; y aprendí del especial tiempo dedicado al coloquio, por las muchas preguntas que formularon, por los variados intereses que se expusieron, por la necesidad de comunicación que tiene el ser

humano, máxime cuando está privado de libertad. El ambiente que se respiraba allí fue de reconocimiento mutuo: vosotros hacia mí y mi yo haciéndose más comunitario para poder pertenecer a la inmensa mayoría de los asistentes. Y, como colofón, preciosa e invaluable también fue la experiencia de tener a Jacqueline, mi esposa, en la mesa, leyéndoles algunos de los poemas que he publicado. Gracias, pues, les debo yo.

¿Qué le diría usted a las personas que no saben leer ni escribir que se encuentran en la prisión?

Que nunca es tarde para aprender a leer y a escribir: ambos aprendizajes otorgan Libertad aunque estén entre barrotes: el vuelo resulta así un júbilo sin límites. Otra cárcel es el depender de lo que digan otros y de lo que oigan que dicen. Y es que podrán estar fuera del presidio, pero se sentirán prisioneros ambulantes por esta 'cadena perpetua'. Muchos reclusos han logrado obtener hasta títulos universitarios, ¿qué menos el aprender a leer y escribir?

¿Cómo compagina usted el trabajo que tiene como profesor, con su familia y su trabajo como poeta, teniendo en cuenta que de 2001 a 2013 prácticamente lleva una media de libro por año?

No hay milagros, pues en esto como en muchas otras facetas de la vida, lo importante es la entrega apasionada y el saber desechar otras tentaciones, a veces atractivas y de rápida concreción. Muchas horas a la familia y al trabajo con el que nos alimentamos. La poesía es otra cosa, es lo que adensa o da plenitud a mi vida. Trato de vivir la vida poéticamente, es decir, sin mayores necesidades suntuarias, con lo necesario. El querer tener mucho, por lo general trae excesos y transgresiones, injusticias y demás acciones contra los demás.

Ahora bien, lo cierto es que yo tengo más libros inéditos, pues recién empecé a publicar cuando estaba por cumplir los cuarenta años. Entonces no es que yo escriba un libro por año; solo que voy publicando uno o dos por año, pero algunos han estado reposando en el arcón más de nueve años, como recomendaba el poeta latino

Horacio. El saber esperar el tiempo oportuno es algo que ya está en Eclesiastés, uno de los libros de la Biblia. Hay tiempo para todo: ahora me toca ir cosechando lo que he estado sembrando desde hace treinta años.

¿Qué se siente cuando a uno le dan premio, como el Premio Internacional de Poesía “Vicente Gerbasi”, del Círculo de Escritores de Venezuela, y también el Premio “Jorge Guillén” de Poesía, en Valladolid?

Gratitud es el sentimiento más palpitante en estos casos, sobre todo porque son premios a los que no me presenté, sino que reconocieron cierta valía en mi obra poética y en la trayectoria que la misma viene mostrando. Así es mejor, sin dineros por medio, que el abrazo del dinero es de por sí mortífero.

¿A qué cree usted que se debe el no ser muy reconocido en su país natal, a pesar de que sus obras han sido traducidas a veinte idiomas?

Pues creo que se ha debido a mí mismo. Ya vivo más de 27 años en Salamanca, ciudad-patria a la que llegué con 23 años. Y poco, poquísimo me he prodigado en hacer contactos con el mundo literario de mi país. La magnífica excepción es Ricardo González Vigil, catedrático, poeta y antólogo peruano, quien ha venido escribiendo sobre mis versos desde la privilegiada tribuna del diario El Comercio. Pero la ‘culpa’ es mía: recién hace dos años, el verano de 2011 leí, por vez primera, algunos poemas míos en Lima, la capital de Perú. También entonces, en la Universidad de San Marcos, algunos buenos amigos, catedráticos de universidades públicas y privadas, ofrecieron unas pinceladas sobre mi poesía. Pero eso estimo que irá cambiando de forma rápida, pues hay una editorial de Lima que quiere publicar dos libros míos, una antología y un poemario inédito. Veremos en qué se concreta esta propuesta que recibí hace pocas semanas.

Haciendo alusión a la pregunta anterior, ¿puede ser cierto el dicho que “Nadie es profeta en su tierra”?

Pues en mi tierra-tierra, es decir en Puerto Maldonado, mi ciudad de nacimiento, la verdad es que sí puedo decir que

he sido profeta desde hace más de una década. En 2002 me hicieron varios homenajes y me concedieron las más importantes distinciones, tanto del Ayuntamiento, del gobierno regional, del sector de Educación, de la Judicatura, de la Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios, etcétera...

Cuando lee usted un libro, prefiere el formato tradicional y encuadernado, o el moderno libro táctil?

Soy un clásico que no esquiva los artilugios modernos. Prefiero el papel, el olor del mismo y de la tinta... Pero conviene adaptarse a los nuevos tiempos: precisamente, este año he publicado dos Ebook, *La piedra en la Lengua* y *Antología Búlgara*. Es más, los dos son de acceso gratuito y accesible desde cualquier parte del mundo. La recepción ha sido muy halagüeña y eso incentiva a un aprendizaje de poeta, como prefiero considerarme.

De todo lo que le rodea, ¿qué es lo que le provoca malhumor, y que es lo que le da más risas?

Malhumor e indignación me generan aquellos corruptos, sean políticos, banqueros o funcionarios propios de la delincuencia de cuello blanco. Por la proporción de sus latrocinios, muchos de los que están dentro tendrían que salir de prisión, para así dar cabida a estos carroñeros. La risa y la sonrisa me la proporcionan los niños y el Club de la Comedia.

Como profesor universitario, ¿qué opinión le merece la reforma educativa que está llevando el gobierno?

Absolutamente incomprensible, desde el punto de vista educativo. Perfectamente comprensible para quienes entienden que la educación es un privilegio que solo pueden tener algunos, los pudientes. Por ello se está destrozando en sistema educativo básico, pero también el universitario. Se busca desprestigiarlos para luego privatizar y obtener lucro. Lo mismo está sucediendo con el sistema sanitario español. Finlandia no es socialista, ni mucho menos, pero un 98 por ciento de su sistema educativo es de carácter público, porque entienden que no puede existir desigualdad de oportunidades.

Salvando las distancias en el tiempo, entre fray Luis de León y Unamuno, si tuviera que ser alumno, ¿quién le gustaría que le diera clase?

Si debo elegir entre los dos, me hubiera gustado ser alumno del vasco de Salamanca, esencialmente porque su tiempo era de mayor libertad que cuando la perversa Inquisición que se cebó con el conuense. Unamuno, siendo rector, hasta se permitió discrepar con la jerarquía católica y dedicarse a dar conferencias por toda España, inculcando los principios de la Reforma protestante. Don Miguel era un polémico impenitente y eso ayuda a todo espíritu que esté a contracorriente de las nefastas instituciones que privilegian a unos pocos en detrimento de la mayoría.

Ya que estamos volando en el tiempo, y con la imaginación, me gustaría invitarle a que se pusiera en la situación de que tiene una varita mágica, ¿Que haría con ella?

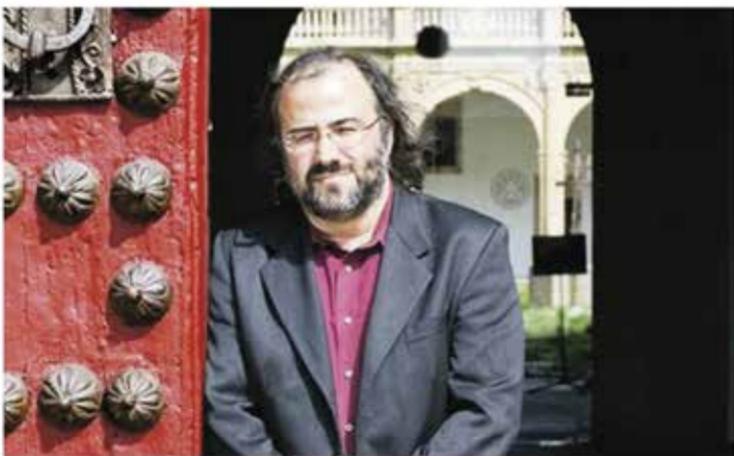
Enhechizar a una parte del mundo para que compartan bondad con los necesitados del orbe restante. La codicia y el materialismo propician la extensión de la barbarie, el abandono de nuestros semejantes.

Y como última pregunta: ¿Para cuándo vamos a volver a disfrutar de su presencia y a deleitarnos con esa voz, que nos sacó durante hora y media de la rutina, y nos trasladó a momentos de nuestra ciudad, y a sentimientos que teníamos olvidados?

Les concedo carta libre para invitarme cuando lo estimen oportuno. No tengan duda alguna de mi aceptación.

() Entrevista de Carlos. G. P., publicada en la revista Al Alba, nº 11, de la cárcel de Topas (Salamanca), el 03-06-2013.*

LITERALES ➤ ALEXANDER ANCHÍA VINDAS*



Pérez Alencart:

“El poeta comparte sus ganancias”

Hacia finales de julio pasado, en estos momentos de la II Bienal por la Universidad Francisco de Salesman, el ensayo titulado El poeta como actor ante formas de expresión en la literatura hispánica. A modo de apertura del mismo inauguró dos conferencias paralelas. Una, al autor catalán, Álvaro Martín Gudiñ, la segunda el poeta peruano-español Alfredo Pérez Alencart (Puerto Maldonado, 1962), profesor de la Universidad de Salamanca y coeditor de una decena de volúmenes en la ciudad de Lima, Luis de León y de Miguel de Unamuno.

Alencart, muy vinculado con poetas y traductores vascos como Ramón Pi-

larsuari, Rafael Galdos, Lizaso Alkorta, José Pedro Gualterio Martín, José María e Edoardo Quintana, ha sido traductor a su vez veinte idiomas y tiene más de diez libros publicados, desde La mitología andaluza (2001) hasta Antología Juipera (2012), pasando por Molin Señor (2002), Alencort traduciendo (2007), Ordo del Alma (2009) Cartografía de las Revoluciones (2012). Y como se mencionó que el primer volumen sobre su obra, Pérez Alencart: poética del Acosado (2006), lo publicó en Madrid el prestigioso sello editorial Espasa Vicens.

No obstante los reconocimientos en Venezuela obtuvo el Premio Vicente Gertrudez del Círculo de Escritores, es una persona que practica la humildad y se

muestra generoso con los autores más jóvenes. Tiene la oportunidad de enseñar, de organizar una red de literatura o de poesía y también, después más de una vez con él, Alencart siempre ha insistido en la línea del 20 de mayo del presente año.

¿Qué entendió a cinco o siete años el poema entonces?

La memoria dice que probablemente jugaría que se desahogaba de una vez, que a veces parece escupir para luego crear y crecer. Es, en definitiva, un creativo alarga de un lenguaje personal. Y solo es así porque tiene un vocabulario comunicativo y porque primero el poeta ha debido estar profundamente hincado de nacimiento para luego tener una posición de cinco o siete años con

estructura de Poesía. En un libro extenso el poeta utiliza muchas palabras, aunque breves, porque su ganancia, los sílabas que las ordena para estructurar o dar voz al poema. Y para ello necesita de un actor no solo el tiempo sino, por lo que respecta, el espacio. No debe confundirse brevedad con un número de versos que se cuentan con los dedos de las manos. También resulta breve un poema extenso de cinco o diez páginas, si es que en esos versos se encuentran palabras que cualquier lector no podría escribir en otros de su género. Pero es vital que el poeta de la Poesía primero se se sitúe en medio de estos mil años, de la comunicación hacia el mundo. Y no olvidar nunca que la buena Poesía es entendida siempre en la voz del lector.

* Alexander Anchía Vindas es un poeta y traductor vascos como Ramón Pi-

«EL POETA COMPARTE SUS GANANCIAS»

Hacia finales de julio presenté, como Memoria de fin de Maestría por la Universidad Pontificia de Salamanca, el ensayo titulado “El poema extenso como una forma de expresión en la literatura hispanoamericana”. A modo de apéndice del mismo incorporé dos entrevistas personales. Una, al autor costarricense Álvaro Mata Guillé; la siguiente, al poeta peruano-español Alfredo Pérez Alencart (Puerto Maldonado, 1962), profesor de la Universidad de Salamanca y con cerca de tres décadas de residencia en la ciudad de Fray Luis de León y de Miguel de Unamuno.

Alencart, muy vinculado con poetas y narradores venezolanos como Ramón Palomares, Carlos Contramaestre, Eugenio Montejo, Caupolicán Ovalles, Rafael Cadenas, José Barroeta, Lázaro Álvarez, José Pulido, Guillermo Morón, José Balza, Ednodio Quintero o Adriano González León, ha sido traducido a unos veinte idiomas y tiene más de doce libros publicados, desde La voluntad enhechizada (2001) hasta Antología búlgara (2013), pasando por Madre Selva (2002), Hombres trabajando (2007), Cristo del Alma (2009) o Cartografía de las Revelaciones (2011). Y cómo no mencionar que el primer ensayo sobre su obra, Pérez Alencart: poética del Asombro (2006), lo publicó en Madrid el polígrafo venezolano Enrique Vilorio Vera.

No obstante los reconocimientos (en Venezuela obtuvo el Premio Vicente Gerbasi, del Círculo de Escritores), es una persona que practica la humildad y se muestra generoso con los autores más jóvenes. Tuve la oportunidad de conocerlo, de organizar una velada de homenaje a su poesía y, también, de partir más de una vez con él. Ahora comparto la entrevista realizada el 28 de mayo del presente año.

¿Qué entiende o cómo concibe usted el poema extenso?

Lo concibo como una prolongada plegaria que se desnuda más de una vez, que a veces parece encogerse para luego crecer y crecer. Es, en definitiva, un cántico alargado sin fatiga aparente. Y esto es así porque tiene nervaduras comunicantes y porque primero el poeta ha debido estar prensando hectáreas de sentimientos para luego tomar posesión de unos cincuenta o cien centímetros de Poesía. En un texto extenso el poeta rotura nuevos páramos, acopia frutos, comparte sus ganancias, las sílabas que ha ordenado para emocionar o dar voz al prójimo. Y para ello necesita domesticar no solo el tiempo sino, principalmente, el espacio.

No debe confundirse brevedad con un número de versos que se cuentan con los dedos de las manos. También resulta breve un poema extenso de cinco o diez páginas, si es que en esos versos se resume una Historia que cualquier novelista no podría escribir en menos de quinientas. Pero es vital que el voltaje de la Palabra poética no se asfixie en medio de estrofas enlutadas, de circunloquios nacidos muertos. Y no olvidar nunca que la buena Poesía se extiende siempre en la mesa del futuro.

¿Qué importancia tiene el poema extenso dentro del contexto de la creación poética latinoamericana?

Cuando se trata del reparto de las cartas, por lo general, el poema extenso queda aparcado en la cuneta de las preferencias mayoristas, tanto lectoras como creadoras. Las prisas o las trombas del diario acontecer no ayudan a un arraigo más popular. Pero, ¿qué es popular en Poesía? ¿Cuándo la Poesía, en cualquiera de sus formatos, ha sido plato anhelado por la masa? Creo que la importancia está en la Devoción y, en verdad, el poema extenso tiene una selecta comitiva de devotos que nadan con sosiego en su generoso caudal.

¿Cuáles son los poemas y poetas más significativos que trabajan el poema extenso en Latinoamérica?

Pensaba decir que Alonso de Ercilla, pues soy creyente en la ucronía. Pero centrando la respuesta en lo más contemporáneo, te

diré que, si dependiese de mi paladar poético, uno de los pocos textos imposibles de esquivar sería *Muerte sin fin*, del mexicano José Gorostiza. Ahora bien, con el resto del canon puede uno discrepar, y yo discrepo. Y es que no me valen nombradías ni multipremiadas presentaciones. Voy a los textos que me conmuevan o vivifiquen. En tal sentido, en mi menú siempre estarán los siguientes platos: “Palabras escritas en la arena por un inocente” y “Testamento del pez”, del cubano Gastón Baquero; *Mi padre, el emigrante*, del venezolano Vicente Gerbasi; “Himno a los voluntarios de la República” o “Batallas”, de Vallejo el grande; *Tempestad secreta*, libro-poema del Eros escrito en francés por el ecuatoriano Alfredo Gangotena; “La piedra absoluta” o “La mano desasida”, del peruano Martín Adán (por cierto, este último libro está compuesto por 55 sonetos dedicados a Chopin, con lo que rompe esquemas del verso libre y vuelve a lo clásico); “Canto de guerra de las cosas”, del nicaragüense Joaquín Pasos; “Amanecí de bala” o “Masserati 3 litros”, del venezolano Víctor Valera Mora; “Morada al Sur”, del colombiano Aurelio Arturo; *El movimiento y el sueño* y *En la extensión de la palabra*, libros posmodernos del peruano Alejandro Romualdo; Los elementos terrestres, de la costarricense Eunice Odio; “Carta púnica”, del también venezolano Carlos Contra maestre...

De poetas vivos, estimo varios libros o poemas, especialmente de la cubana Nancy Morejón, con su poema “Richard trajo su flauta” y del mexicano Efraín Bartolomé, con la alta poesía de sus textos “Audiencia de los confines”, “Visión del sueño negro”, “Fuego en voz alta para encender la primavera” y “Cantos para la joven concubina”. Hay más, siempre hay más... pero tampoco tantos.

**¿Se inserta su escritura poética dentro de esta categoría?,
¿Cómo incluiría a sus poemarios *Cristo del Alma* o *Prontuario de Infinito*? ¿Y cómo a *Cartografía de las Revelaciones* y a *Madre Selva*?**

Utilizo diferentes marchas en mi escritura poética; nunca voy a piñón fijo. Después del libro *Cristo del Alma* (2009), un

largo poema compuesto por cincuenta textos de trece versos cada uno, lo siguiente que publiqué fue *Savia de las Antípodas*, una colección de ‘haykus’ mestizos, de tres, cinco o un solo verso. *Prontuario de Infinito* (2012) es un largo poema de unos 350 versos repartidos en siete fragmentos... Ambos libros parten del Verbo seminal, de la pulsión espiritual que preña cada instante de mi existencia. En *Cartografía de las Revelaciones* (2011) hay textos de tiempos y extensiones diferentes, pero sí se insertan dentro del poema extenso algunos poemas, como “Aquí estoy para vivir”, mi necesario homenaje a Miguel Hernández, “Los rumbos del viento” o “Poema para momentos difíciles. En *Madre Selva* hay varios poemas extensos, como “Puerto de los recuerdos”, “Memorial del Manu” o “Soliloquio ante el río Amarumayo”. Éste último ha sido muy elogiado por críticos y lectores.

A manera de consejo, ¿qué elementos estéticos, de acuerdo a su experiencia, debe tomar en cuenta un creador que desee crear un poema extenso?

El poeta, quiero decir aquel que se sabe Aprendiz, también intuye cómo salir del agujero más profundo o resolver el corte del atavío más adecuado para cada ocasión. Pero debe sentirse Vivo, tener entre las manos el timón del Capitán. Luego la bitácora se llenará de más o menos anotaciones. Debe procurar que lo que pergeñe sea lo sudado en muchos sueños y estaciones; debe ser pródigo en dar todo lo acopiado, pero ya pasado por el tamiz alquímico. La semilla de su palabra irá creciendo hasta prevalecer en un valle amplio, cierto, pero también emisario de maduras imágenes, de rítmicos aquelarres o de corrientes de inocencias enguinaldadas.

Mi consejo es que se den su propio espaldarazo con esa realidad que nos electriza.

(* *Entrevista del costarricense Alexander Anchía, publicada en el suplemento ‘Literales’ del periódico Tal cual (Caracas, 21-09-2013).*

ALFREDO PÉREZ ALENCART, REFERENCIA LITERARIA Y CULTURAL DE SALAMANCA

Hoy conversamos con Alfredo Pérez Alencart, poeta peruano-español, profesor de Derecho del Trabajo de la Universidad de Salamanca, España, colaborador de revistas y periódicos culturales importantes, miembro de la Academia Castellana y Leonesa de la Poesía. Según él, debemos clamar contra toda injusticia, impunidad o atropello de la dignidad humana, sin connivencia con las políticas que lesionan los justos derechos de los hombres.

Usted fue homenajeado por escritores y artistas de cuatro continentes por su obra poética y su trabajo incansable a favor de la cultura. ¿Qué significa para usted *Arca de los Afectos*?

Significa una prueba evidente de que todavía existe generosidad en el ser humano; de que no siempre triunfan las contiendas y envidias en el mundo de las letras. También significa que algo bueno habré sembrado en el corazón de tantos amigos y conocidos para que me hayan dedicado hermosos y profundos poemas, ensayos, semblanzas o pinturas.

Arca de los Afectos es un volumen donde Verónica Amat, apoyada por mi amada Jacqueline, ha sabido compendiar todas las ramificaciones de mi escritura poética. Que más de doscientos treinta escritores y artistas se hayan congregado para darme este abrazo tan fraterno, lo cierto es que me hizo lagrimear de felicísima emoción.

Debo gratitud duradera a los que en dicha *Arca* están acogidos, pero también a otros muchos poetas y narradores que me han hecho llegar testimonios y reflexiones sobre mi obra y persona, al enterarse por los medios de comunicación de este homenaje gestado desde mi Salamanca.

Y la poesía, ¿para qué sirve? Vale la pena escribir poesía hoy, cuando el lenguaje que prevalece en la sociedad es el de la imagen, del sonido y de los medios informatizados?

La Poesía no tiene valor; por eso mismo resulta imprescindible. Pero así como no todos pueden tener acceso a los diamantes, así también la Poesía es un bien escaso, una Dama huraña para seres que tienen otras prioridades aparentemente más importantes. Los pocos son muchos: entiéndase esto como que unas cuantas voces poéticas colman de primicias el mundo que habitamos.

¿Qué hacer con los ruidos, las imágenes, las tecnologías que lo inundan todo? Nada, y es que además algunos de estos artilugios ayudan en parte a la difusión de la propia Poesía. Ahora bien, el Poeta nunca leva anclas porque siempre aguarda la señal o se encarga de transmitirla. Siempre ha ido a contracorriente de las modas y no tiene miedo al miedo que inunda cada época de la Historia.

Y es que la Poesía vale la pena porque desde el Principio ha estado preñada de futuro: Ella sabe parpadear sus presentimientos madurados a lo largo de milenios, pero también pisa la realidad cotidiana cuando sus oficiantes claman contra injusticias sociales, cuando dan rienda suelta al Eros y cortejan compañías; cuando elevan oraciones al Dios y al Verbo encarnado; cuando son líricos y cuando son elegíacos; cuando el mundo se desangra y el planeta se contamina...

La Poesía es futuro y el futuro es el resplandor de un Niño; también el Amor asombrado a la altura de otro Gólgota con linajes nunca vistos.

Poesía, insondable misterio.

¿Cuál cree que debe ser el compromiso del poeta ante este mundo que prioriza el estómago, el sexo y el poder como sentidos exclusivos de la vida, desviándose cada vez más de los valores éticos y espirituales?

El mayor compromiso del Poeta debe ser el de comunicar la poderosa contraseña de su mensaje. Y para esto, además de poner a punto la temperatura del Lenguaje, lo primero que debe

romper son las fronteras entre el cuerpo y el espíritu: ni estar solo flagelando el alma del prójimo, ni atender solo a lo epidérmico del hambre o del deseo amoroso: nada de escauceos por la superficie ni retratos complacientes o desdibujados de lo más íntimo del ser humano.

Ahora bien, el poeta sabe que el poder es una mortaja golosa para quienes descreen de Ella, por su no valor. Por lo general, el Poeta descrece de ese tipo de poder, y se aleja de las codicias y perversiones que merodean esa forma de relevancia política, económica y demás.

Antes y después, en el Poeta auténtico lo que debe primar es el comportamiento ético, la prevalencia de lo justo y lo solidario, la entrega por causas aparentemente perdidas. Y claro, una exigencia suprema con relación a sus frutos: solo dejar degustar la excelencia de su savia, no lo que falta por madurar. Hay que conmover, poéticamente, el corazón de los demás.

Nacido en el Perú, radicado hace años en España, ¿cómo se consiguió adaptar al contexto cultural y universitario de Salamanca?

Llevo viviendo cerca de veintisiete años en Salamanca. Pero antes, en mis genes, ya España estaba muy presente por la emigración de mi abuelo paterno a la Amazonía peruana. Él era de Asturias. Además, mi abuela venía de los Troncoso de Galicia. Lo mío ha sido una nueva travesía hacia los orígenes, el retorno a un suelo que parcialmente me pertenecía.

Salamanca se ha convertido en mi Ciudad-Patria. Creo que este connubio se ha consolidado porque yo la elegí: estar en Salamanca fue mi elección años antes de venir a ella para realizar estudios jurídicos. Quiere esto decir que no es mi ciudad de adopción, sino de elección.

Aquí soy profesor de Derecho del Trabajo desde 1987. Y aquí he podido corresponder a tan grata acogida, dando parte de mis energías a tender puentes entre Salamanca e Iberoamérica. También entre Salamanca y otros países del mundo. La literatura, en general, y la poesía en especial, han sido los pilares sobre los

que se ha ido consolidando esta plataforma cultural de tan gratos frutos. Uno de ellos, el más apreciable, es el Encuentro de Poetas Iberoamericanos, que este mes de octubre celebrará su XVI edición, esta vez dedicado a Fray Luis de León.

En el plano personal, debo decir que cada año un buen número de escritores pasan por mi despacho, me visitan, traen sus obras dedicadas y se llevan algunas mías. Es un intercambio fecundo para mi ser, muy dado a estimarse un sencillito provinciano universal.

Dueño de un discurso vigoroso, su lenguaje transita con suficiencia tanto en lo épico como en lo lírico. ¿Cómo sitúa usted *Cristo del Alma* en el conjunto de su obra, libro que impresiona por la recurrencia a la metáfora y a la imagen, en la búsqueda incesante de un eco que salde dos mil años de todo el peso terrestre, finitudes y contradicciones, dominaciones y desigualdades? Hable un poco de este libro.

Es la más completa de mis 'criaturas'. Se gestó en cinco años pero el parto solo duró unos tres meses. En realidad es un extenso poema, aunque repartido en cinco partes que se fraccionan en diez textos de trece versos cada una. En él está contenida mi doble fe o mi doble entrega: creyente en la Poesía y creyente en Cristo. ¿O es que acaso no son lo mismo, puesto que el Amor lo engloba todo?

Cristo es un Poeta cuyas parábolas atraviesan centurias, cuyos ejemplos calan en lo más profundo de los seres sensibles, cuya misión es asumida por quienes quieren al prójimo. En el libro uso un idioma forjado con el castellano antiguo y con ciertos neologismos de este siglo: tiene fuerza y tiene ternura, pareciera en prosa pero obtiene el ritmo haciendo danzar a las sílabas...

Como poeta, tengo un humano derecho a lo divino, y lo ejerzo en este libro que es oración, pero también zarpazo contra hipocresías y fariseísmos contemporáneos, contra religiosidades acomodaticias que no cumplen con la inmensa preocupación social que destilan los Evangelios y los profetas. Cuerpo y alma

no están cada uno por su lado; somos un Todo que merece revivir con nueva Luz.

¿Cuáles son los poetas que más le influenciaron?

Píndaro, Vallejo, Salomón, Rilke, Romualdo, Cernuda, Job, Darío, Basho, Baquero, Horacio, Pessoa, David, Quevedo, Isaías, Gangotena, Hölderlin, Eclesiastés, Perse, Ovidio, Tundidor, Nezahualcóyotl...

Amplio sería el listado de poetas que transitan dentro de mí o que me soportan en sus espaldas: los asumo como de mi linaje y me considero un pequeño eslabón en la cadena poética que no se funde jamás.

Con una obra reconocida, varias veces premiada, ¿qué es lo que usted diría a los poetas que quieren hacer de su vocación un proyecto de vida?

Que tengan sus ojos como lámparas porque la Poesía es el sol de los ciegos. Hacerla un proyecto de vida es saber que, aun en medio del desierto, sabrán encontrar un oasis salvífico. Por lo tanto, no se obsesionen por las ganancias materiales: nadie podrá llevarse un yate en su ataúd, pero sí algún papelito donde se anoten unos versos propios o algún fragmento del Cantar atribuido a Salomón.

() Entrevista del brasileño Cyro de Mattos, publicada en la revista Convivência, n° 3, del Pen Clube de Brasil (Río de Janeiro, septiembre 2013). La transcripción de la misma y su traducción son obra del escritor brasileño Cláudio Aguiar.*

El Norte de

DIARIO INDEPENDIENTE FUNDADO EN www.elnc.com

'LO MÁS OSCURO' DE ALENCART, TRADUCIDO A 25 IDIOMAS

El libro cuenta con atractivas ilustraciones del
pintor y grabador cubano Luis Cabrera **P44**



«EL ASOMBRO ES LA LEVADURA QUE NO DEBE OLVIDAR NINGÚN POETA»

El poeta hispano-peruano Alfredo Pérez Alencart, profesor universitario en Salamanca, destaca en su país de origen con Monarquía del Asombro, un libro que aúna versos surgidos entre 2001 y 2013.

Háblemos del texto, ¿cómo se editó está antología?

Otrora fui algo meticuloso en la siembra y hoy he aprendido a esperar los frutos. Parece que la tierra elegida ha sido algo fértil, pues la cosecha va resultando mejor de lo esperado. Me llamó el editor peruano Aldo Gutiérrez y, de sopetón, me propuso editarme una amplia antología de lo que yo denomino aprendizaje poético. Acopia poemas de todos mis libros publicados, pero también de dos cuadernos inéditos, para así corresponder la ímproba generosidad del editor. Lo cierto es que esta es la primera vez que publico algo en mi tierra primera y, por ello, tiene una especial significación, además de lo simbólico.

¿Por qué ese título?

Pues lo que reina en mi poesía es el Asombro, consustancial a mi mundo primero, esa región de la Amazonía peruana que era una suerte de pequeño paraíso. El asombro es la levadura que no debe olvidar ningún poeta cuando entreteje y pergeña lo que vive, memora, siente o intuye.

El libro se ha presentado recientemente en la Feria Internacional del Libro de Lima (FIL), ¿cómo fue todo?

No pude asistir por cuestiones personales de última hora, pero por los testimonios verbales y por las imágenes del acto, sé que resultó muy emotivo, concurrido y jugoso, poéticamente hablando. A ello ayudó, sin duda, la rigurosidad y prestigio de

quienes presentaron mi obra: Sonia Luz Carrillo, fina poeta y profesora de la Universidad de San Marcos y Ricardo González Vigil, el principal crítico literario de Perú, catedrático de la Universidad Católica y columnista del centenario periódico *El Comercio*. Y también, claro, la semblanza de mi trayectoria española trazada por Aldo Gutiérrez, así como el óleo del excelente pintor Oswaldo Higuchi, quien generosamente ilustró la portada de la ‘antojología’. Lo emotivo para mí es que pudieron asistir los cuatro hijos de mi abuela Maruja Troncoso, es decir, mi padre Alfredo y sus hermanos Cudy, Nidia y Luchín, a quienes está dedicada la obra. Por la Feria pasaron cerca de medio millón de visitantes con entrada pagada.

Ya trabaja en un nuevo libro a publicar en Perú. Dígame, ¿para cuándo verá la luz y qué enfoque ha previsto darle?

Lancom Ediciones, el sello de Aldo Gutiérrez, me ha solicitado el libro inédito *Memorial de Tierraverde*, una radiografía actualizada de mi paraíso de antaño, incluyendo la deforestación maderera, el destrozo de miles de hectáreas de bosque o la contaminación de los ríos derivada de la minería aurífera, entre otros temas, además de insertar algunas frases en lenguas indígenas. Me ha comentado que saldrá publicado el mes de marzo y se presentará en julio, en la próxima FIL. Esta vez, si mi Dios lo permite, no faltaré a la cita.

¿Cómo vive este momento un maestro en el ámbito poético? Un momento en el que está al otro lado, dado que usted ha coordinado varias antologías de primeros nombres de las letras como José Hierro, Tundidor o Gonzalo Rojas, entre otros...

Con absoluta humildad, pues la Poesía sabe que el futuro va pasando y que nosotros somos simples eslabones de una antiquísima cadena que viene desde el Verbo del principio. Lo que sí cuido es que los versos que escribo contengan el máximo de poesía posible, que imanten corazones, que conmuevan...

Tras casi 30 años en España, y tomándonos una licencia gastronómica, ¿qué uniría de sus vivencias personales en la patria que lo ha acogido y de Perú, para hacer la mejor de las salsas?

Como pórtico de la antología escribí unas líneas, que bien pueden servir para responder a la pregunta: “Allí y aquí activo esta mi corazón, en alta modulación ajustándome los sentidos a la anchura de la vieja Castilla y al vigoroso repiquetear de América. Dos casas vivas en los relampagazos de mi pulso; dos tierras estremeciendo mi sombra y mis asombros”. Pero es evidente que Salamanca se ha convertido en mi ciudad-patria.

Alfredo, hoy muchos españoles cogen las maletas para acudir a Perú para trabajar, por ejemplo, en proyectos de ingeniería. Las vueltas que da la vida...

Estamos hechos de travesías y por eso nos debemos el mayor de los abrazos. Mi bisabuelo salió de Asturias para La Habana. Volvió, tuvo cuatro hijos: tres de ellos emigraron hacia América y mi abuelo Alfredo terminó en Perú. Tiempos duros los de antaño; tiempos duros los que tenemos hoy y los que esperan a nuestros descendientes. América y España siempre se reconocerán entre lágrimas y alegrías, pues ambas tierras están hechas de resurrecciones. Por ello no admito altivez de ninguna de las partes.

¿Cómo define su poesía Alfredo Pérez Alencart?

Prefiero no definirla, pues eso compete a quien la escucha o lee. Prefiero decir un verso: “Eso de quererte se ha vuelto inevitable”. Así la pasión poética o amorosa. Así los premios que siempre quiero ofrendar a quiénes a mi obra se aproximan: una emoción que les ensanche la vida o les ennoblezca el espíritu; un texto donde no adviertan adiposidades y sí veracidad y síntesis; unas ‘criaturas’ con música y ritmo de las palabras, mas no una métrica purísima con textura y sabor a escayola. Finalmente, el mejor premio sería que, al acercarse a mis ejercicios de aprendizaje, entiendan que una de las más altas misiones de la

Poesía es ordenar palabras hermosas y significantes, ensamblar estética con ética, la sobrevivencia de lo lírico junto al clamor de lo cívico.

¿Cree Alfredo que la poesía, como otras artes, tiene vertientes accesibles, populares... o es más un arte minoritario al que se le puede dar un giro, o moldear para llegar a más público?

Muchas veces la culpa de la deserción del gran público se ha debido a los propios poetas, pues sus propuestas no las entendían ni ellos mismos. Con esto no digo que haya que degradar el voltaje de la palabra poética, pero de cierto que bien se puede llegar al corazón de todos. A modo de ejemplo, hace unos días han pintado en Puerto Maldonado, mi ciudad natal, un amplio mural con dos versos extraídos de un poema mío, los cuales se entienden en Perú, en España o en todo el mundo, si son traducidos, que necesite una porción de ética contra la corruptela generalizada: “Ser honesto es la debilidad / que te hace fuerte”. Lo hizo un colectivo denominado Acción Poética; luego pusieron la imagen en Facebook parece que lo han visto o que gusta a cerca de cincuenta y nueve mil personas. Nada sé de redes sociales y tampoco tengo teléfono móvil, pero es bueno permitir que otros difundan tus propuestas como mejor lo estimen. Y es que un verso o un poema deja de ser de su autor cuando se hace público. Por ello el insuperable César Vallejo decía que todo acto o voz genial viene del pueblo y va hacia él. Hay algo que salió de mi pueblo y que ya ha vuelto a él en forma de mural.

¿Qué busca en su momento actual Pérez Alencart?

Más que buscar, me obstino en amar a Dios y al prójimo; a mi esposa y a mi unigénito; a mis padres Alfredo y Rosa, a mis hermanos...

() Entrevista de José María Sánchez, publicada en La Razón (21-08-2013)*

Variedades



ALFREDO PÉREZ ALENCART
**ASOMBRO Y LUZ
EN TONO POÉTICO**

Mestizaje cultural en la obra de un
escritor peruano en Salamanca. Pág. 3

CIENT AÑOS
JULIO
CORTÁZAR:
RETRATO
HABLADO

Pág. 7



EXPOSICIÓN
DINÁMICAS
DEL ARTE
POPULAR

Pág. 2

TRIBUTO A DARÍO

Alfredo Pérez Alencart fue invitado al Festival Internacional de Poesía de Granada (Nicaragua), dedicado en su décima edición al poeta Rubén Darío. Por diversos compromisos no pudo asistir; sin embargo, se aseguró de que les llegara el calor de Salamanca promoviendo un homenaje salmantino al renombrado poeta nicaragüense.

El Festival se celebra en Granada (Nicaragua), y usted se ha referido al lugar como una ciudad “eminentemente poética”. ¿Por qué hay tanta poesía en Granada?

Nicaragua es una tierra fértil para la poesía. Se respeta mucho, tienen en alta estima a sus grandes poetas. En definitiva, en Nicaragua el pueblo asiste de forma masiva a los actos poéticos y, lo más importante, con pasión y admiración hacia los creadores, algo que muy pocas veces o ninguna ocurre en España.

Entonces, ¿esa cultura poética, ese amor por la poesía, es muy fuerte?

Sí, eso es lo que se ha ido perdiendo no solo en España sino en Europa. Antaño, en los pueblos, la gente común se sabía de memoria romances y demás poemas que calaban en su espíritu y motivaban su existencia. Esto, en buena medida, se ha mantenido en América Latina, donde hay una cultura poética popular. Por ejemplo, en las zonas campesinas usualmente se utilizan las metáforas en el habla cotidiana, además de expresar el indudable aprecio hacia los poetas. El Festival de Poesía de Medellín (Colombia) creo entender que es el que congrega mayor público ansioso de oír a los poetas, la mayoría llegados desde decenas de países del mundo, tal y como en este encuentro a celebrarse en Granada, con unos sesenta poetas internaciones y cerca de treinta de la propia Nicaragua.

En comparación, por ejemplo, con España, ¿son por tanto, profetas en su tierra?

Sí, pero en España también han existido magníficos poetas que fueron profetas pisando su suelo. Al margen de Lorca, Antonio Machado o Miguel Hernández, cuyo final de sus días todos sabemos, pienso en José Hierro o Claudio Rodríguez, por citar dos nombres más recientes. También es cierto que en las últimas décadas ha planeado cierto desdén en torno a la creación poética, pero este alejamiento no fue del todo por culpa del público, ya que, haciendo un ejercicio de autocrítica, también buena parte de la producción poética no tenía un nivel siquiera aceptable. Y otra parte también debe imputarse al cambio de época, al lenguaje más visual que prefieren los jóvenes, al poco tiempo disponible y a la celeridad con que se devora la información, casi sin digerir, ni pensar, ni sentir, más aún ahora con las tecnologías.

¿No considera que las nuevas tecnologías, como por ejemplo Twitter, en Latinoamérica, o el desarrollo del poetuit están dándole más alas a la poesía?

Las nuevas tecnologías están difundiendo cada vez más poesía, no: En mi caso, yo no tengo móvil pero eso no quiere decir que no permita que circulen mis poemas por la Red, o que se publiquen, traducidos, por todo el mundo en distintos blogs. En Perú (y en otros países) hay un colectivo que se llama Acción Poética, quienes han pintado un mural de doce metros con versos míos. Luego en Facebook pusieron fotos del resultado de su acción, la cual ha recibido numerosos comentarios y visitas. Esto impresiona, especialmente para los que, como yo, sólo estamos acostumbrados a estar con nuestro librito en la mano, con escasa o nula distribución. Por lo tanto, si se utilizan adecuadamente los nuevos medios tecnológicos, de hecho crece el número de lectores y de personas a quienes, sin conocerte, se conmuevan por lo que has escrito en las antípodas geográficas. En este sentido las herramientas digitales y la Internet bien pueden ser objeto de alabanza; bienvenido sea. Pero esta celeridad también tiene su cara opuesta: el problema está en que si los jóvenes

no profundizan en el lenguaje, éste se va degradando, y se va desgastando la temperatura del lenguaje poético. Podrá haber otras cosas aparentemente ventajosas, pero se va perdiendo esa potencia del Verbo. Lo rápido en cuanto al acceso y a la posibilidad de publicar lo que sea y en extensiones casi ilimitadas, para la prosa está bien, pero no para la poesía, porque ésta en poco tiene que decir mucho. Entonces, desde esta perspectiva, en América Latina todavía pervive una efervescencia por pulir las palabras.

Rubén Darío, además de poeta, fue periodista. Estos hombres de otro siglo que abarcaban tantos campos, ¿serían posibles hoy?

Sí, pero cada vez menos, porque la sociedad se ha ido orientando hacia la especialización. Lo material ha calado tan profundo que ahora, cuando se pierden ciertas seguridades materiales, lo que resta es el vacío. Antes tenían una vocación o proyección más humanística. Les interesaba todo lo que tenía que ver con el hombre, como decía el poeta Terencio: “Nada humano me es ajeno”. Hoy en día, la mayoría de los ciudadanos creen, erróneamente, que la poesía es cosa de rimas un tanto cursilonas y demás andamiaje encorsetado, porque así han enseñado, por lo general la poesía. Hay que hacer pedagogía, hacer conocer y sentir que un buen poema tiene de historia, de psicología, de filosofía... es la condensación del humanismo. Y eso se ha ido perdiendo, pero no solo entre los periodistas. En Derecho, por ejemplo, yo soy profesor de Derecho del Trabajo, podría ser considerado como una rara avis, pero hace treinta o cuarenta años, muchos médicos o abogados tenían una visión humanística, amplia: eran poetas, novelistas, pintores...

Precisamente, otro buen poeta nicaragüense llamado Humberto Avilés, hizo sus estudios de Derecho en la Universidad de Salamanca y ahora forma parte del comité asesor de este importante festival de poesía que se celebra en su patria. Concluyendo, Hay una evidente pérdida de los nutrientes espirituales. El ser humano se deprecia cuando solamente se centra en cuestiones materiales o muy específicas de su profesión.

Está bien que tengamos especialistas, pero también es necesario otros alimentos, más espirituales, como la poesía o la literatura, preciosas tablas de salvación, al menos por unos instantes.

¿Qué nos dice la relación entre Unamuno y Darío?

Miguel de Unamuno tuvo un fuerte vínculo con Rubén Darío puesto que éste le abrió las puertas del diario La Nación, en Argentina. Sin embargo, la relación entre ambos degeneró hasta el extremo de que Darío envió una misiva a Unamuno pidiéndole que fuera justo y bueno. La reacción del rector no llegó hasta la muerte de Rubén Darío, cuando escribió un texto que supone una retractación impresionante y una gran súplica de perdón.

() Entrevista de Laura Manso, publicada en SALAMANCARTV AL DÍA (07-02-2014)*

<https://salamancartvaldia.es/not/10530/salamanca-rinde-tributo-a-ruben-dario>

«UNAMUNO SUPO RECONOCER A RUBÉN DARÍO»

Se clausura hoy el X Festival Internacional de Poesía de Granada (Nicaragua), que tiene como acto central un amplio homenaje a Rubén Darío y que encontrará en Salamanca su reverso. Un tributo organizado por la Asociación de Antiguos Alumnos y la Sociedad de Estudios Literarios y Humanísticos de Salamanca, que reúne en el Aula Unamuno a un nutrido grupo de poetas y amantes de la poesía. Alfredo Pérez Alencart, profesor, poeta y colaborador de El Norte de Castilla, coordina este homenaje al poeta nicaragüense.

¿Cuáles son las motivaciones que empujaron a este reconocimiento?

Principalmente son dos los motivos que me llevaron a hablar con Enrique Cabero, presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos y Amigos de la Universidad de Salamanca y buen amigo desde hace más de cinco lustros. El primero busca saldar una deuda histórica que Unamuno debía a Rubén Darío. El segundo es más de índole personal, la deuda que yo tenía con Darío por los nutrientes que sus versos aportaron en mi infancia y primera juventud. También para redimirme en algo por no haber podido aceptar la invitación. Por ello este homenaje también cuenta con la colaboración del Festival Internacional de Granada, a modo de puente entre España y Nicaragua. Y el nexo en el país centroamericano es el poeta Humberto Avilés, quien estudió Derecho en Salamanca y ahora forma parte del comité asesor del citado festival.

¿A qué se refiere cuando habla de deuda de Unamuno con Darío?

Pues a que don Miguel, nuestro admirado rector, no supo ser justo y bueno con Darío, cuando éste aún vivía. Tuvieron

relaciones epistolares, se vieron varias veces en Madrid, pero Unamuno era algo distante en el trato personal y parco en los comentarios a la poesía de Rubén, y eso que Darío logró que escribiera en el periódico ‘La Nación’, de Argentina, cuyos pagos por los artículos enviados desde Salamanca representaron unos ingresos más que considerables, según comentario del propio Unamuno. Pero si en vida fue algo cicatero en reconocer la valía personal y literaria del amigo americano, ejemplar es su arrepentimiento, escrito a modo de despedida y publicado el 15 de marzo de 1916 en la revista ‘Summa’, que en Madrid dirigía Salvador Martínez Cuenca. En dicho texto hay párrafos conmovedores.

¿En qué consiste el homenaje?

Además de lo comentado, hay varias facetas que lo hacen atractivo. Encargué a siete traductores que trasvasaran el poema ‘¡Torres de Dios! ¡Poetas!’ de Darío. En tal sentido, se leerá en castellano para luego hacerlo al chino, inglés, alemán, italiano, rumano, griego y portugués. Estas versiones absolutamente inéditas las hicieron profesores de la Universidad (Vicente González, María Koutentaki, Nely Iglesias y Hugo Milhanas Machado), estudiantes de doctorado (Huaping Han) y destacados escritores o traductores (Stuart Park, Beate Iglar y Elena Liliana Popescu).

Además, se ha donado un retrato de Rubén Darío.

Cierto. Es una bella obra firmada por el pintor de los poetas, Miguel Elías, profesor de la Universidad de Salamanca, la cual ha sido enviada por la Asociación a Nicaragua y será presentada este sábado, en el acto de clausura del festival internacional. La calidad pictórica y la generosidad extrema de Miguel Elías, aunada a la pasión que siente por los poetas auténticos, hacen grande a esta obra, y no solo por sus dimensiones, 146 por 114.

¿Por cuáles poetas nicaragüenses se decanta usted?

Rubén Darío en primer lugar, pero existen otros autores destacados, entre ellos Alfonso Cortés, Ernesto Cardenal, Carlos Martínez Rivas, Joaquín Pasos, José Coronel Urtecho,

Julio Cabrales, Ana Ilce Gómez, Edwin Yllescas o Gioconda Belli. A la mayoría de ellos, fuera de su país, solo los conocen quienes realmente aman la alta poesía, al margen de los listados y nombradías oficiales.

Si le pido que se quede con un poema o un solo verso de Darío...

Hay varios que me llenan, pero me quedo con *¡Torres de Dios! ¡Poetas!*, porque aún siendo un texto breve en sus versos hace una defensa tremenda a ese linaje cuasidivino de los poetas, cuando dice: *“¡Torres de Dios! ¡Poetas! ¡Pararrayos celestes que resistís las duras tempestades,/ como crestas escuetas,/ como picos agrestes,/ rompeolas de las eternidades!...”*. Y luego prosigue. *Esperad todavía./ El bestial elemento se solaza/ en el odio a la sacra poesía/ y se arroja baldón de raza a raza./ La insurrección de abajo/ tiende a los Excelentes...*. En fin, impresionante. Habla de lo terrenal pero también de ese misterio, no se sabe de dónde viene la Poesía. Hay otros poemas que me llenan, como ‘Salutación del Optimista’, que es un poema extenso y precioso a la vez. O también “Canción de otoño en primavera”, “Yo persigo una forma” o “Letanía de nuestro señor Don Quijote”.

Darío es un poeta-poeta que fue perdiendo la influencia plena que tuvo en Latinoamérica y en España, posiblemente porque las nuevas generaciones líricas se han cerrado al cuestionar sus muchas hadas y princesas, concluyendo, de forma equivocada desde mi parecer: “Estos escritos son tonterías”. Y es que no entran en el fondo del asunto. Cuando lo redescubran, los propios jóvenes que detestan esta expresión modernista, se darán cuenta de que ahí está el ritmo, la música imprescindible para toda poesía trascendente. Comprenderán que se pueden quitar las hadas y poner a la musa actual; pero en la obra de Darío ya está el molde que se requiere conocer para tratar de ser un buen aprendiz de poeta.

(* *Entrevista de Luis Miguel de Pablos, publicada en El Norte de Castilla (22-02-2014)*)

PÉREZ ALENCART: ARTÍFICE DE PALABRAS Y SILENCIOS

“No imagino una vida sin libros, una vida sin tantos nutrientes para el espíritu”, comenta el poeta peruano-español Alfredo Pérez Alencart, quien semanalmente lee varios textos que luego comenta en diversas columnas de periódicos impresos y revistas digitales. Originario de Puerto Maldonado, Perú, nació en 1962. Desde el año 1987 es profesor de Derecho del Trabajo en la Universidad de Salamanca. Dentro de sus múltiples labores destaca su trabajo como gestor cultural, siendo coordinador de los Encuentros de Poetas Iberoamericanos que desde hace 16 años se celebran en Salamanca. También dirigió la Revista Cultural Iberoamericana “El Cielo de Salamanca” y fue secretario de la Cátedra de Poética “Fray Luis de León”, de la Universidad Pontificia. Ha publicado más de diez poemarios, su producción ha sido traducida a 20 idiomas, y ese trabajo ha merecido el reconocimiento del mundo de las letras con galardones y distinciones como el Premio Internacional de Poesía “Medalla Vicente Gerbasi”, concedido en Caracas en 2009, o el Premio “Jorge Guillén” de Poesía, en 2012. Anteriormente, en 2005, fue elegido miembro de la Academia Castellana y Leonesa de la Poesía.

Pérez Alencart permanece ajeno a la manipulación y a los embates de la tecnología. “No uso teléfono móvil ni estoy en las redes sociales, pero me comunico por e-mail”, asegura. Quizás ese sea el factor que le ha permitido tener éxito en el encuentro con la gente, o la clave que le ha facilitado transformar lo cotidiano en ese universo extraordinario que habita las páginas de su producción literaria.

A continuación los detalles de una entrevista que revela entre otras cosas, el valor de este guardián y garante del idioma de Cervantes.

¿Cómo inició su relación con el mundo de la literatura?

Como un lector voraz. En mi infancia, transcurrida en Puerto Maldonado, era mi manera de volar y de hacer burbujear mi imaginación. Hablo de finales de los años sesenta, cuando allí no teníamos ni televisión.

¿Cuáles fueron los primeros libros que leyó?

Devoré todos los libros de Julio Verne, de Salgari y de los Dumas. También soñaba despierto, entrando a Samarkanda tras largo viaje por caminos de Asia. La lectura de novelas de viajes, de espadachines, máscaras de hierro y aventuras, me proporcionó una profunda felicidad, primero, para luego tenerme absorto vendimiando todo libro que se pusiera a la altura de mis ojos. Ser lector es un privilegio, máxime si sabes de ‘yacimientos’ donde seguro encontrarás algún tesoro. También leí, entre otras obras de autores peruanos, el relato “*Paco Yunque*”, de César Vallejo, historia que hasta hoy mantengo cincelada en la memoria.

¿Por qué comenzó a escribir? ¿Por qué lo sigue haciendo?

Comencé a escribir poesía por necesidad. Lo sigo haciendo por necesidad. Y espero que en lo porvenir siga teniendo esa motivación; nunca por vanidad o impostación. Un poema puede ser gestado de repente o tras largo proceso, pero siempre su escritura debe ser por una imperiosa necesidad de comunicar, de compartir con los demás. La poesía es fuego y perfección: fuego porque quema todo aquello que es maleza o floritura; perfección, porque si lo decantado resulta genuino, servirá para frenar en algo el desmoronamiento del idioma.

¿La lectura y la escritura creativa van de la mano, se relacionan una con la otra?

Estoy convencido que sí, aún en casos cuando la mercadotecnia o el dogmatismo ideológico pretenden ofrecer como resultado espontáneo, sin mediación de la lectura de otros precedentes. Por ejemplo, se habla del magnífico Miguel Hernández como del poeta-pastor, de alguien que casi no asistió a la escuela y que se hizo sólo. Pues basta revisar su obra poética completa,

especialmente la primera parte, los poemas que aparecieron publicados en periódicos de Orihuela, para constatar que son paráfrasis de poetas que él leía y admiraba, como Rubén Darío, Bécquer, Fray Luis de León, Quevedo... Era una esponja, y tras sus lecturas iba absorbiendo todo y avanzando, logrando su impronta. En su primer libro publicado, *Perito en lunas*, la influencia evidente es de Góngora.

Traigo este ejemplo para concluir que un lector ensancha su mundo y su lenguaje cuando se alimenta de obras que no solo contengan páginas con letras, sino que hagan pensar, imaginar, recrear... Y si luego ejercita la escritura, bien sea narrativa, ensayística, dramática o lírica, a buen seguro que ese bagaje lector le servirá de base para lograr su propio estilo y su voz auténtica.

Ahora reside en España ¿Cómo ha influido eso en su producción literaria?

Vivo y voy muriendo en una ciudad propicia para la literatura. Salamanca, como sucedió con el licenciado Vidriera, personaje de Cervantes, me ha enhechizado hasta la última célula de mi ser. Vine para estar un par de años y ya voy a cumplir seis lustros desde ese 13 de octubre de 1985, cuando por vez primera pisé suelo de la patria espiritual de Fray Luis de León y de Unamuno. Un día antes había ‘descubierto’ España, aterrizando en Barajas y durmiendo en Madrid.

En cuanto a mi escritura, casi todo se lo debo a Salamanca, especialmente por haberme prodigado un largo sosiego. Fueron más de quince años de sentir, captar, rememorar vivencias propias y ajenas, anotar, leer, borrar, echar al fuego burdos intentos de poemas... Escribía sin publicar, que para eso no tenía prisas. Ahora voy entregando a imprenta, a veces uno o dos libros cada año, pero en su mayoría son cuadernos escritos en esa etapa de escriba silencioso. Mi primer libro de poemas lo publiqué en 2001, a pocos meses de cumplir los cuarenta años.

Y claro, este sosiego se lo debo en buena parte a Carlos Palomeque, un catedrático de Derecho del Trabajo que confió

en mí cuando llegué a su despacho, con esas ilusiones propias de un joven de 23 años; también con mis errores. Esa adhesión entiendo que es porque él también escribe relatos, crónicas de música clásica, de pintura... Tiene un espíritu humanista, como inmenso humanista lo es Alfonso Ortega Carmona, un sabio que ejercía la cátedra de Filología Griega y que tuvo el privilegio de ser discípulo de Heidegger. Este poeta, filósofo, dramaturgo, maestro de retórica, fue quien me orientó y me acogió en su privilegiado entorno cultural. A los dos adeudo lo que hasta ahora he escrito.

¿Cómo ve el panorama actual de la literatura latinoamericana?

Magnífico, moviéndose con su requerida viveza, multiplicando su arboladura, refractario al anquilosamiento de formas y temáticas. En nuestra América es donde ahora se está tallando el hueso del castellano. Los nuevos portan las brasas de la resurrección, pero no hay que olvidar que los artífices fueron los abuelos, Darío y Vallejo en lo alto.

¿Cuál es el eje temático de su próximo libro? ¿Qué podrán encontrar los lectores en este nuevo texto?

Es un poemario que he titulado *Memorial de Tierraverde*, el cual saldrá publicado en pocos meses, pues se presentará el mes de julio y en la Feria Internacional del Libro de Lima. Trata de la destrucción de mi antiguo paraíso, de esa Amazonía que conocí en mi infancia y cuyo esplendor trasvasé en el libro "Madre Selva", de 2002.

Hoy, además de la deforestación y la tala sistemática de las especies maderables más codiciadas, en mi región se está cometiendo una devastación de suelos con contaminación de aguas, debido a la extracción incontrolada del oro. Ése el eje principal, con otras vertientes vinculadas a lenguajes nativos y a un nuevo inventario de tierras y gentes que, a modo de luciérnagas, resplandecen en mi memoria. Lo publica Aldo Gutiérrez, editor de Lancom, y llevará ilustración de portada hecha por Oswaldo Higuchi, notable pintor peruano.

¿Su vida sería la misma sin el universo de las letras? ¿Qué libro está leyendo actualmente?

No imagino una vida sin libros, al menos una vida con tantos nutrientes para el espíritu. Tras terminar *Robert Browning* (Ediciones Espuela de Plata), la exquisita biografía que del poeta inglés escribió Chesterton, he empezado *Cartas a Felice* (Nórdica Libros), unas quinientas epístolas escritas por Franz Kafka a la que fue su pretendiente. Es un privilegio leer lo más íntimo, donde más se descarna este escritor al que mucho aprecio desde mi juventud, cuando, recién llegado a Lima para realizar estudios universitarios, entré en una librería del centro y compré *El castillo*. Pero debo añadir que semanalmente leo varios libros de poesía que me envían, y que luego comento en las columnas que mantengo en periódicos impresos y revistas digitales.

En Alfredo Pérez Alencart coexisten varias facetas, la académica y la familiar, por ejemplo. ¿Qué nos puede contar de su trabajo en la Universidad de Salamanca y de su familia?

En la Universidad de Salamanca, y dentro de la Facultad de Ciencias Sociales, soy profesor de Derecho del Trabajo, el área más social, más próxima al ser humano que trabaja y cuya voluntad contractual no siempre está al mismo nivel de su contraparte. Estos días he empezado un curso de Derecho laboral Internacional y tengo a unos 45 alumnos bastante interesados en hablar de política, de economía y de la amplia red de tiendas y alianzas comerciales que a nivel mundial se entretajan y que generan más o menos empleo en determinados países, dependiendo de las exportaciones o importaciones, etc... Y claro, de la normativa laboral que ha ido brotando de la OIT y de la Unión Europea, especialmente.

Mi esposa es boliviana, estudió Economía en Brasil y ahora colabora en una ONG cristiana dedicada a ayudar a niños huérfanos o de la calle, especialmente en Perú, aunque tiene otros proyectos educativos y sanitarios en Colombia o Haití. Y ambos tenemos a nuestro unigénito, que ha empezado su segundo año de Derecho, con mucho entusiasmo y excelentes calificaciones.

¿Usted se siente español o peruano? ¿Por qué es tan importante defender la identidad de su país de origen?

Me siento y soy de ambos mundos, de ambas patrias. Y también de una tercera, Brasil. Lo digo por mis abuelos, que eran de España y de Brasil. Este ‘doblemundo’ mío me torna un cuasi latifundista, un terrateniente, pues siento más esas tres patrias. En cuanto a la identidad, una seña que no he querido perder, es el acento que traje desde Perú, la no pronunciación de las “ces” y las “zetas”, pero sí las “equis”... Tampoco he perdido el calor del trópico.

¿Ha leído a algún escritor guatemalteco?

En mi adolescencia, cuando estaba en el colegio secundario, leí *Hombres de maíz*, de Miguel Ángel Asturias. Me cautivó el lenguaje mítico-poético, propio de los ancestros más remotos. Luego leí los cuentos de Monterroso. Más tarde empecé con los poetas: Luis Cardoza y Aragón, Otto René Castillo, Otto-Raúl González, Eunice Odio... Ah, esa sí que es la gran poeta de la lengua castellana, al menos del siglo XX. Y tanto me impactó su poesía, que escribí un largo ensayo, titulado “Eros y divinidad: Eunice Odio”.

En años más recientes, hacia el 2000, leí a la excelente poeta Ana María Rodas, a la que pude conocer en Salamanca cinco años más tarde y quien, desde entonces, me honra con su amistad. Otra poeta inolvidable es Isabel de los Ángeles Ruano, admiradora de Cernuda y León Felipe.

El ser humano debe cultivarse constantemente, prepararse para los retos de la vida, sobre todo para afrontar mejor la competitividad que existe en toda profesión. Desde su experiencia como lector ¿Qué libros nos recomendaría?

Es la repuesta más difícil, pues para mí leer es como respirar, un acto de sobrevivencia. Pero sé que cada quien tiene sus prioridades, sus fatigas, sus opciones, las cuales nunca son extrapolables al que está cerca o lejos. El virus de la lectura no se propaga como otra pandemia cualquiera, porque hay que dedicar

tiempo y atención, algo poco frecuente en esta época de excesiva imagen y rapidez, de comida rápida y también de lecturas un tanto famélicas, best seller va, best seller viene.

En cuanto a libros, con cierto pudor me atreveré a decir algunos: *El fuste torcido de la humanidad*, de Isaiah Berlin, o *Modernidad líquida*, de Zygmund Bauman. Esto si se quiere merodear desde una perspectiva contemporánea. Pero yo siempre prefiero aquello que no pasa de moda, aquello que ha superado los filtros del mejor alambique, el tiempo. Y en ese sentido, me decanto por *Proverbios* y *Eclesiastés*, de la Biblia; por *Analectas*, de Confucio o por *El Quijote*, de Cervantes, manantial de literatura y sabiduría.

FRASE DESTACADA

“La poesía es fuego y perfección: fuego porque quema todo aquello que es maleza o floritura; perfección, porque si lo decantado resulta genuino, servirá para frenar en algo el desmoronamiento del idioma.” Alfredo Pérez Alencart.

(*) *Entrevista del guatemalteco Luis Pedro Paz, publicada en la revista Crear en Salamanca (06-05-2014)*

<http://www.creaensalamanca.com/perez-alencart-artifice-de-palabras-y-silencios-entrevista-de-luis-pedro-paz/>

«En poesía, Salamanca sabe premiar la excelencia»

Alfredo Pérez Alencart Poeta y profesor de la Usal

Desde la Selih ha liderado la notable repercusión internacional del premio Pilar Fernández Labrador

:: BORJA DOMÍNGUEZ

SALAMANCA. Parece increíble pero resulta muy cierto. Un premio de poesía, aparentemente destinado a ser otro más de los abundantes que quedan contritidos al perimetro de la ciudad desde donde se convoca, ha logrado una enorme difusión en la comunidad poética iberoamericana, incluyéndose medios de comunicación.

«¿A qué atribuye usted el éxito de esta edición del Premio Internacional de Poesía Pilar Fernández Labrador?»

«No hay milagros posibles, máxime cuando no se cuenta con dinero, el polem que desde siempre ha sabido atraer a multitud de abejas o escribas. El dinero es importante, no lo mínimo, pero siempre resultará más trascendente el prestigio de un reconocimiento otorgado por un jurado libérrimo, absolutamente ajeno a colifiosos o compadrazgos. Entiendo que esta repercusión se debe, primero, al impropio trabajo de difusión que se ha hecho tanto en España como en América Latina, bien a través de medios de comunicación digitales como por redes sociales.

En segundo lugar, considero que si solo han bastado dos ediciones del premio para consolidarlo, en buena medida se ha debido a la absoluta transparencia en todas las fases de la convocatoria, teniendo informados a los concursantes. Y claro, la selección de aquellos poetas a quienes natura le dio y a los cuales Salamanca solamente se ha limitado a reconocer.

«Entonces, cree que este premio está llamado a convertirse en refe-

rencia de un certamen que se convoca desde una Salamanca históricamente vinculada a la cultura?»

«Las evidencias lo están colocando así. El propio ganador del premio, el poeta chileno Juan Camerón demostraba su acombio en días pasados, pues al conocerse el fallo su nombre salió en los principales periódicos de su patria, hasta en los titulares de la televisora CNN en español. Y biromeaba, aunque no tanto: «avance como si me hubieran dado el Premio Nobel».

Lo cierto es que a Salamanca le faltaba un premio así, abierto en verdad a todo aquel poeta que escriba en lengua castellana. Al prestigio histórico que tiene nuestra ciudad, cultural y literariamente hablando, se suman los Encuentros de Poesía Iberoamericanas que desde hace diecisiete años viene organizando el Ayuntamiento de Salamanca, ahora a través de su Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes.

Como es bien sabido, he tenido el privilegio de coordinarlos desde un principio, y los casi 250 poetas que por nuestra ciudad han pasado en estos años ahora se han convertido en poetas o difusores de este premio en sus respectivos países.

«¿Cómo valora el alto número de trabajos presentados y la variada procedencia de los mismos?»

«Claro que de forma muy positiva,

LA FRASE

A Salamanca le faltaba un premio así, abierto en verdad a todo aquel poeta que escriba en lengua castellana

pues no es muy frecuente que en sólo un mes (todo diciembre) se enviaran trescientos sesenta y cuatro poemas. Estoy convencido que en la tercera edición el número superará los seiscientos. Pero más allá de la cantidad, lo destacable ha sido la calidad, pues al margen de los veinte trabajos seleccionados para las deliberaciones del jurado, tengo conocimiento de al menos otros treinta o cuarenta libros que tienen un nivel que supera la media poética de estos tiempos.

Llegaron libros de todas comunidades de España y luego, por volumen de trabajos, desde Argentina, México, Perú, Colombia, Ecuador, Cuba, Uruguay, Chile y Venezuela. En menor número llegaron propuestas de Costa Rica, Honduras, República Dominicana, Paraguay, El Salvador, Bolivia, Nicaragua, Puerto Rico o Panamá. Pero también recibimos poemarios desde Estados Unidos, Canadá, Portugal, Francia, Alemania, Rumanía o Italia. Precisamente un poeta de este último país, Gaetano Longo, quedó en tercer lugar, lo cual dice mucho del alcance internacional del premio.

«Dos hombres como ganadores en un certamen organizado por mujeres y que lleva el nombre de la distinguida Pilar Fernández Labrador.»

«Esto no ha generado alguna polémica o discrepancia?»

«Ninguna. El premio lo organiza la Asociación Mujeres en Igualdad, y la igualdad genera igualdad de trato, sin importar el género, sólo la calidad. Debo aclarar que en esta edición hay varias mujeres finalistas y una de ellas, la aragonesa Angélica Morales quedó en cuarto lugar. Y que decidí de la excelente poeta de las argentinas Marta Ortiz y Marisa Martínez Périco, de la venezolana Laura Cracco, de la portuguesa María do Sameiro Barroso, de la ecuatoriana Ana Cecilia Blum o de las españolas María Gu-



Alfredo Pérez Alencart, en un acto poético. :: JOSÉ AMADOR MARTÍN

cia e Isabel González, todas ellas finalistas. Por cierto, un grato "descubrimiento" esta última poeta, nacida en Salamanca y residente en Francia.

«Aunque en las bases no se estableció un acéscito, entiendo que el jurado lo estableció el día del fallo. ¿A qué se debió esta ampliación?»

«A un hecho muy sencillo que ya venimos comentando. A que el jurado es soberano para sus decisiones y a que la alta calidad de los libros finalistas merecía al menos otro reconocimiento. Por ello se concedió el acéscito al poeta madrileño Enrique García Trínidad. Y por ello también se están considerando los nombres de varios de los finalistas para que sean invitados al XVIII Encuentro de Poesía Iberoamericanas a celebrarse el próximo mes de octubre. Debo expre-

sar mi gratitud a los miembros del jurado, que estuvo presidido por el portugués António Salvado e integrado por Carlos Aganzo, José María Muñoz Quinto, Carmen Ruiz Barriocanevo, Jesús Fonseca, Manuel Tostado, Inmaculada Guadalupe Salas y yo mismo. La profesora Victoria Pérez Castriño es la secretaria del premio. En poesía y con este jurado, Salamanca sabe premiar la excelencia.

«Por lo que veo la poesía no está en crisis ¿O sí?»

«La Poesía, la buena poesía, nunca ha estado en crisis. Lo que ahora está en crisis es la economía, la ética o la política, nunca la poesía. La poesía es el lenguaje que se imanta desde el espíritu del hombre y es el combustible que el ser humano necesita para preservar o distinguir lo bello, es cierto, pero también para decir la verdad.

LA ESPESURA DEL ASOMBRO

El poeta peruano Alfredo Pérez Alencart es poco conocido en nuestro país, no obstante ser apreciado en España, donde radica desde hace treinta años. El siguiente es un perfil de este escritor y su último libro, *Memorial de Tierraverde*, recientemente publicado en Lima.

Alfredo Pérez Alencart (Puerto Maldonado, 1962) radica desde hace 30 años en Salamanca, España. Es autor de varios libros de poesía: *La voluntad enhechizada* (2001), *Prontuario de infinito* (2012), *Monarquía del asombro* (2013) y *Memorial de Tierraverde* (2014). Ha recibido el Premio Internacional de Poesía Vicente Gerbasi (Venezuela, 2009) y es miembro de la Academia Castellana y Leonesa de la Poesía. Recientemente se ha publicado en España *Arca de los afectos* (Verbum, 2013), un libro de más de 400 páginas que reúne ensayos sobre la obra de este escritor peruano.

Una mañana del pasado julio toqué la puerta del Departamento que Alfredo Pérez Alencart tiene en la Residencial San Felipe, en Lima. La noche anterior se había presentado su libro *Memorial de Tierraverde* en la Feria Internacional del Libro de Lima y el poeta ya alistaba su viaje a Puerto Maldonado, donde reside parte de su familia. Lo primero que le pregunto es cómo son considerados los poetas peruanos en España. Y no salimos bien parados. Que Vallejo se conoce en extremo y hasta influye en estudios y tesis. Y luego, un tanto, Romualdo, Westphalen y Eielson. “Los poetas peruanos estamos a nivel de los chilenos y nicaragüenses”.

Pérez Alencart es modestamente reconocido en Salamanca. Así lo dice él, pero es más. Entonces le digo lo del mestizaje. Y me contesta que incluye más el mestizaje cultural que el étnico. Y dice que es un mestizo completo porque no solo asumió la cultura propia del Perú —Pérez Alencart conoce algo del quechua que en su tierra le hablaban desde muy niño—. “Viviendo en Lima ya

estaba mestizado con España no solo por lo genético, sino también por lo literario; toda vez que Fray Luis y Unamuno me guiaron hasta Salamanca. Luego vivo enamorado de la poesía oriental, caso del haiku japonés o la poesía coreana”. Entonces cuando le pregunto qué le queda de ese universo amazónico, me cuenta: “Mi país, la selva, nunca se borra del corazón, pero me siento muy castellano; no solo por el tiempo sino también porque mi única lengua es el castellano y estoy bastante arraigado al ser austero, prudente, reservado de Castilla; aunque no del todo, porque la forma de ser amazónica me incita a dar muchos abrazos y eso me diferencia de los castellanos indígenas”.

Su último libro, *Memorial de Tierraverde* (Lancom, Lima 2014), es una radiografía actualizada de aquel paraíso de su infancia y juventud e incluye un reclamo contra la deforestación maderera, el destrozado de miles de hectáreas de bosque y la contaminación de los ríos derivada de la minería aurífera.

En su libro anterior, su antología, hay un término que lo acompaña: el asombro. “Creo que en mi poesía reina el ‘asombro’. El asombro es la levadura que no debe olvidar ningún poeta cuando entreteje y pergeña lo que vive, memora, siente o intuye”.

UNIVERSO POÉTICO

En la presentación de su libro había dicho que la poesía era la vida y no un género literario. Y le insisto a que amplíe ese concepto. Pérez Alencart asegura que el universo siempre fue poético, que los antepasados hablaban poéticamente, que por ello los lenguajes más antiguos están cruzados de metáforas y tropos poéticos. Eso ocurre con el quechua y las lenguas amazónicas. “Por ello los latinos tenemos mayor riqueza en el uso integral del castellano, incluso mayor al que expresan los españoles. Nosotros somos la naturaleza misma de la vida, su entorno vivo”.

Y cuando le digo que proponga una diferencia entre la poesía y los nuevos lenguajes —los electrónicos—, él dice: “Puede existir uno y más lenguajes y está bien, pero yo empleo solo el poético a la hora de mis textos. No te olvides que soy profesor de varias materias en Derecho del Trabajo. Pero eso no impide que con

absoluta humildad trabaje mi poesía. Sí, esa poesía que sabe que el futuro va pasando y que nosotros somos simples eslabones de una antiquísima cadena que viene desde el Verbo del principio. Lo que sí cuido es que los versos que escribo contengan el máximo de poesía posible, que conmuevan”.

Y Pérez Alencart ha llegado con la familia, su esposa e hijo. Y habla con serenidad pero con pasión. “Yo vivo en poesía, en el amor. Yo no puedo hacerle daño a nadie; por lo tanto, no entiendo de la envidia, del rencor. Pero hay algo que me lacera y me aflige: la ingratitud y los ingratos. Para ello yo les contesto con la fuerza de una fe poética, que al fin de cuentas es una fe en el amor y una fe religiosa. Eso, los dones de Dios, que solo se puede explicar como un acto poético. Otra cosa, yo siempre me he sentido aprendiz de poeta. No necesito el éxito”.

VOZ ILUMINADA

Y le digo, si acaso la palabra poética puede ayudar a destronar las injusticias, las iras. Sí, dice, la palabra ayuda, no soluciona. Cuando va aparejada con hechos, sí ayuda. “Cuando das ejemplo de no codiciar tantos bienes, puedes cambiar ciertas conductas. Es muy difícil porque el ser humano tiene tendencias egoístas. No resulta fácil ser cristiano. Hay un superávit de teología intrascendente, pero no sé para qué tanta cuando lo que se debería es ahondar hasta la extenuación en los dos mandatos esenciales: amar a Dios y al prójimo como a uno mismo, aunque el cumplimiento de esos ‘sencillos’ mandatos no suelen llevarse a la práctica. Hay excesiva palabrería alejada por completo de la justicia”.

() Entrevista del peruano Eloy Jáuregui, publicada en el suplemento Variedades, del periódico El Peruano (Lima. Viernes 22-08-2014).*

«LA POESÍA NO ES CIENCIA SINO POTENCIA DEL ESPÍRITU, Y TAMBIÉN LENGUAJE EN SU POTENCIA EXTREMA»

Entrevistamos al destacado poeta Alfredo Pérez Alencart, profesor de la Universidad de Salamanca, referencia como autor y como incuestionable promotor de la poesía en nuestra ciudad. Acaba de volver a la ciudad, tras unas vacaciones en su Perú natal.

¿Qué es la poesía?

Ya me gustaría saberlo a ciencia cierta. Pero la Poesía no es ciencia sino potencia del Espíritu y también lenguaje en su potencia extrema, en su decantación máxima. Por ello hay tantas definiciones como poetas pueblan la tierra. Ahora bien, la Poesía nutre la vida del hombre, la oxigena o purifica de tanto contaminante cotidiano. En todo caso, podría decirse que la Poesía es obra mayor del Espíritu: es vida revelada, confesión, quemante misterio sin renuncia de realidad.

¿Qué hace falta para escribir poesía?

Respeto, mucho respeto a la Palabra y a los valores del ser humano. Los versos pueden ser escritos por todos, pero muy pocos versos contienen Poesía en sus entrañas. ¿Que qué hace falta? Todo aprendiz de poeta debería aplicarse el credo poético del vasco de Salamanca: Sentir el pensamiento y pensar el sentimiento. No basta la buena voluntad, los anhelos romanticoides.

¿Cuál es su grado de complejidad dentro del mundo de las letras? ¿Es más sencilla o más difícil de escribir que la prosa?

Resulta lo más complejo, porque es difícil llegar a ser Poeta, con “P” mayúscula. Pocos lo son; pocos lo han sido. Algunos no llegamos ni a la categoría de aprendices. Y esto no lo expreso por falsa humildad.

Para contestarle más desapasionadamente sobre esta complejidad, prefiero recordar lo dicho por el novelista sudafricano J. M. Coetzee, días después de haber obtenido el Premio Nobel de Literatura del año 2003: “El sueño de mi infancia era ser poeta. Hoy ya es demasiado tarde”. Coetzee es un novelista que, como lector, nunca se ha desvinculado de la poesía. Hace pocos meses, al ser preguntado sobre qué es lo que un novelista puede aprender de un poeta, respondió: “Cada verso de un buen poema suele tener detrás el peso de un sentimiento fuerte y de un pensamiento certero. El novelista puede aprender del poeta a concentrar y a intensificar el sentimiento y el pensamiento que pone en su prosa”. El Premio Nobel se refiere a que menos es más, pero también está siguiendo, posiblemente sin saberlo, el credo poético de Miguel de Unamuno. Y no quiero ampliar la respuesta con las loas de profunda admiración que Vargas Llosa hace de los buenos poetas... Él reconoce haber perpetrado versos de una calidad que hasta hoy le producen vergüenza.

No es fácil escribir Poesía.

¿Ha pasado la poesía a una segunda categoría dentro de las letras? Parece que antes se le daba más importancia que en la actualidad...

¿Desde cuándo el cobre es más valioso que el diamante? Quien sabe del valor de la Poesía sabe darle la importancia que tiene, antaño y hoy mismo. Otra cosa es lo crematístico, las ventas...

¿Se podría vivir en la actualidad de ella?

Espero que no. A lo que hay que aspirar es a vivir en Poesía o a vivir para la Poesía. Otros oficios ‘prácticos’ nos permiten escribir sin afanes comerciales, sin prisas a la hora de publicar, sin agobios de cansinas giras. No señalo esto como un desdén hacia otros sino como un peso añadido que debemos portar los poetas, para que así sepamos decantar lo escrito y sólo publiquemos por imperiosa necesidad existencial.

¿Cuándo empezó tu gusto por la poesía? ¿Y cuándo comenzaste a escribir?

En mi infancia, en medio de la Amazonía peruana, selva inmensa y grandes ríos, animales y pájaros por doquier, colorido y belleza imantando mi corazón. Escribí algunos garabatos a los 13 o 14 años, los cuales felizmente se han perdido.

¿Dónde se encuentra la inspiración para coger la pluma y el papel?

Pido prestado un verso al posmoderno poeta Terencio, y te respondo: “Hombre soy y nada de lo que atañe al hombre me es ajeno”.

¿Tienes algún autor de referencia?

Píndaro, Vallejo, David, Baquero, Horacio, Basho, Gorostiza, Juan de Patmos, Darío, Emily Dickinson, Salomón, Olga Orozco, Quevedo, Pessoa, Ramos Sucre, Juan de Yepes, Romualdo, Fray Luis, Gangotena, Rimbaud, Nezahualcóyotl, Eunice Odio, Alfonso Ortega... Larga y ucrónica es la nómina de los ancestros poéticos de cuyo linaje me declaro deudor. No puedo citar sólo uno porque los siglos no pasan en vano y las centurias van dejando su sedimento de genuinos Poetas, referencias indispensables para mí.

Si tuvieras que quedarte con una obra poética, ¿cuál sería? ¿Por qué?

El Cantar de los Cantares, de la Biblia. Es un himno que pone en su justo lugar lo sagrado que es el Eros. Poder del lenguaje poético, sugerencia carnal que nos aleja de Tánatos, al menos por unos instantes. Instantes que, bien vividos, pueden llegar a ser eternos.

Llegaste a España en 1985, ¿has notado desde entonces alguna evolución en la cultura literaria?

Rico y duradero es el patrimonio literario español, desde el Siglo de Oro hasta nuestros días. No hay que encandilarse en demasía con evoluciones o novedades, pues casi siempre resultan refritos menos sustanciosos que los originales de donde se extrajo

la idea. Lo que sí es cierto que en estos años la apabullante potencia editorial logró inflar a algunos escritores que escasamente lo merecían, en detrimento de notables valores asignados a la retaguardia. En cuanto a la cultura literaria entiendo que el grueso de los lectores, por múltiples factores prolijos de enumerar, han sido dirigidos o se han encaminado ellos mismos hacia lecturas de obras más facilonas o anémicas, de lectura rápida. Hay excepciones, siempre hay excepciones.

¿Cómo está el panorama poético en Salamanca desde el punto de vista del autor?

Hay excelentes poetas cuyas propuestas líricas merecen un mejor conocimiento fuera de las lindes provinciales. La excepción es Juan Antonio González Iglesias, a quien mucho aprecio como poeta y como persona, y cuya obra es bastante conocida en España y en otras latitudes. Y hay otras poetas, como M^a. Ángeles Pérez López o Asunción Escribano, que tienen una magnífica proyección.

¿Responde el público cuando se organizan eventos con esta temática?

Sí, porque tras años de actividades, hay un público que asiste a los actos poéticos, sabedores que no recibirán gato por liebre. A modo de ejemplo, le diré que los Encuentros de Poetas Iberoamericanos, que este mes de octubre se celebra en su XVII edición, tiene una asistencia muy amplia. De celebrarse en una sala relativamente pequeña, desde hace dos años hemos tenido que programarlo en el propio Teatro Liceo. Este año está dedicado a celebrar el Centenario de Gastón Baquero, poeta cubano fallecido en España y con especiales vinculaciones salmantinas. Participarán unos 40 poetas de España, Portugal y de varios países de Iberoamérica, además de una autora de origen sefardí, Margalit Matitiah, quien viene desde Tel Aviv.

Acabas de volver del Perú, donde han empezado a publicar tus obras.

Así es. El año pasado la editorial limeña Lancon Ediciones, dirigida por Aldo Gutiérrez, publicó una amplia antología mía, “Monarquía del Asombro”, donde aparecen textos de doce libros.

Este año me pidieron un libro inédito y les envié el manuscrito de “Memorial de Tierraverde”, un alegato lírico contra la devastación de la selva amazónica. Lo presentamos en la Feria Internacional del Libro de Lima, el pasado 19 de julio, con muy buena asistencia de público. El 15 de agosto se presentó en mi ciudad natal, Puerto Maldonado, y se hizo en el auditorio de la Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios. Fue muy emotivo para mí ver a mis padres, hermanos y amigos de mi promoción del Colegio, además de jóvenes estudiantes universitarios y del Instituto Tecnológico.

También en Lima, y por gestión del filósofo belga Johan Leuridan Huys, el Fondo Editorial de la Universidad de San Martín de Porres, está ultimando la edición de un nuevo libro de poemas, “Los éxodos, los exilios”, que trata sobre la migración de los seres humanos. Saldrá de imprenta en pocas semanas.

Varios premios, obras traducidas a más de 20 idiomas, invitado a festivales internacionales... ¿Qué piensas cuando ves todo esto?

Más que un pensamiento lo que tengo es un sentimiento de gratitud y de responsabilidad: habrá que esforzarse cada vez más para no defraudar a quienes aprecian los ejercicios de mi aprendizaje poético.

(Entrevista de Adrián A. García, publicada en el periódico digital Salamanca 24 horas (28-08-2014))

La entrevista

ALFREDO PÉREZ ALENCART / POETA, AUTOR DE
«MONARQUÍA DEL ASOMBRO», QUE TRIUNFA EN PERÚ

«El asombro es la levadura que no debe olvidar ningún poeta»

José María Sánchez

SALAMANCA- El poeta hispanopertuano Alfredo Pérez Alencart, profesor universitario en Salamanca, triunfa en su país de origen con «Monarquía del Asombro», un libro que atravesó surgidos entre 2001 y 2013. Hablamos del tema...

-Creo que algo me está doliendo en la simfona y he querido componer los libros. Funcionó que la tierra elegida ha sido algo fértil, pues la cosecha resultando me sorprendió. Me llamó el editor peruano Aldo Gutiérrez y, de repente, me propuso editarme una amplia antología de lo que yo demostro aprendizaje poético. Acopia poemas de todos mis libros publicados, pero también de dos cuadernos inéditos, para así responder la ímpetu generosidad del editor.

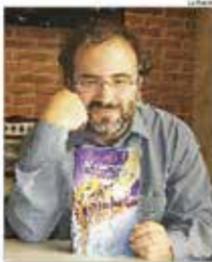
-¿Por qué ese título?

-Lo que reina en mi poesía es el asombro, consistencia a mi mundo primero, esa región de la Araratría peruana que esa una suerte de parochialismo. El asombro es la levadura que no debe olvidar ningún poeta cuando entreteje y pegarla lo que vive, memoria, siente o intuye.

-¿Trabaja en un nuevo libro o publicará. Dígame, ¿para cuándo verá la luz y qué enfoque ha previsto darle?

-La coordinación es de Aldo Gutiérrez, me ha contactado el libro inédito «Memoria de Tiempos», una madrugada actualizada de mi mundo de aratría, luchando la identificación moderna, el destorro de miles de hectáreas de bosque o la contaminación de los ríos destinada de la minería azules, entre otros temas, además de insertar libros en lenguas indígenas. Me ha comentado que saldrá publicado el mes de marzo y se pensará en julio en la próxima FL. Esta vez, si Dios lo permite, no faltará a la cita.

-¿Cómo ve este momento en nuestro país?



La antología publicada en Perú acopia poemas de todos mis libros y de dos cuadernos inéditos

el ámbito poético? Un momento en el que está el controlado, dado que usted ha coordinado varias antologías de primeros números de las letras como José Hierro, Baudilio o Gonzalo Rojas, entre otros...

-Con absoluta humildad, pues la Poesía sabe que el futuro va pasando y que somos simples eslabones de una antiginética cadena que viene desde el Verbo del principio. Longevidad es que lo voy a escribir que escribo y entrego el máximo de poesía posible, que trasciende corrientes, que concuerdan...

-Tras casi 30 años en España, ¿qué sentir de su vivencia personal en la patria que lo ha acogido y de las de Perú?

-Como prólogo de la antología escribí unas líneas, que bien pueden ser el punto de partida a la pregunta «¿Y qué activo está mi corazón en la anchura de la vieja Castilla y al vigoroso equitativo de América. Dos casos vitales en estos paganos de mi pueblo, dos tierras entrecruzando mi escritura y mis sentimientos. Perennes y sin que Salamanca se ha convertido en mi ciudad poética.

-¿Como Alfredo que la poesía, como otras artes, tiene vertientes accesibles, populares... o es más un arte minoritario al que se le puede dar un giro, o moldear para llegar a más público?

-Muchas veces la culpa de la desertión del gran público se ha debido a los propios poetas, pues sus propuestas no los entendían ni ellos mismos. Con esto no digo que haya que degradar el voltaje de la palabra poética, pero de cierto que bien se puede llegar al corazón de todos. A modo de ejemplo, hace unos días han pasado en Puerto Maldonado, mi ciudad natal, un arreglo mandando dos versos en traducción de un poema mío, los cuales se entienden en Perú, en España o en todo el mundo (si son traducciones) que necesite una porción de ética contra la corrupción generalizada: «Ser honesto es debilidad» que se hace fuerte. Lo hizo un colectivo de escritores: Salazar Peña, luego posicione la imagen en Facebook y constato que gustó a cerca de cincuenta y nueve mil personas.

-¿Tiene algún proyecto entre manos, además del citado libro para Perú?

-Para noviembre saldrá, bajo el sello editorial de la Sociedad de Escritores Chuanos y de Trío Eclesiásticas, una antología bilingüe español-casta, titulada «Cuaderno del Alacácer», con traducciones de la hispanista Zella Lorenzini y hermosas pinturas de mi amigo-buenamo Miguel Illán.

«SOBRESALIENTE ES LA POESÍA LUSITANA DE TODOS LOS TIEMPOS»

Aprovechando la estancia de Alfredo Pérez Alencart en Castelo Branco, invitado especial del Ayuntamiento de la ciudad para ofrecer la conferencia de clausura del Coloquio “El camino se hace mientras transcurre la vida”, un magnífico homenaje al poeta António Salvado, quise mantener una afectuosa conversación con el profesor de la Universidad de Salamanca y reconocido poeta. Fue en la Biblioteca Municipal de Castelo Branco, lugar donde se rendía tributo a Salvado, admirado por ambos. Fue el 24 de octubre, entre ponencias y comunicaciones, en torno a un café y, como se dice en la región de la Beira, ¡las charlas son como las cerezas, después de unas vienen otras! Entiendo que mi amigo Alfredo, aún siendo peruano y español, también es portugués por la rotunda labor que viene haciendo por divulgar a los poetas y a la cultura portuguesa. Aquí transcribo esta sencilla entrevista entre un portugués y un español del mundo latinoamericano, un poeta que abraza geografías y afectos.

¿Qué lugar tiene Portugal en tu obra? Y en particular La Beira, la raya, y el territorio de la frontera ¿A qué poetas has traducido?

Físicamente, Portugal es uno de los siete puntos cardinales que brujulean mis pasos. Portugal está junto a Perú, España, Brasil, Venezuela, Ecuador y Bolivia. Ahora bien, Portugal es algo más que una geografía; es un fuego que calienta mi alma, una fértil fraternidad cuyo rostro verdadero siempre irradia Poesía. Sobresaliente es la Poesía lusitana de todos los tiempos; por ello resulta ‘misterioso’ que en más de cien años no se haya concedido el Premio Nobel de Literatura a uno de los varios poetas que bien se lo merecen. Ya sé que la Poesía descrece de premios y demás escenificaciones...

Contestando al meollo de tu pregunta, te diré que tengo un libro titulado *Margens de um Mundo ou Mosaico Lusitano*, cuyos más de sesenta poemas resultan el inventario de la fuerte ligazón sentimental que me une a sus tierras y gentes. Reúne textos escritos a lo largo de quince años. La portada reproduce una hermosa pintura de Miguel Elías, hecha especialmente para el libro que fue publicado en Coimbra por la editorial Palimage, dirigida por el poeta Jorge Fragoso. El contenido, vertebrado en tres partes, empieza por la Beira Interior, región a la que dedico una porción mayor de páginas, porque es la que más he visitado y entrañado. Respecto a las rayas o fronteras, soy originario de una región donde confluyen tres fronteras (Perú, Brasil y Bolivia), y sé bien de aquello que separa: por eso siempre ayudo al del otro lado, siempre...

Volviendo a Portugal, me precio de tener numerosos amigos en tierras lusitanas, poetas y no poetas, todos pródigos en sus afectos hacia mí. Otro motivo de orgullo es el haber traducido a buen número de bardos de estas tierras. Un ejemplo de esta admiración es mi 'antojología' titulada *Dichosa saudade*, publicada en Caracas el año 2007. Allí tengo traducidos a un elenco que me interesa, que forman parte de mis antojos después de Pessoa y Florbela Espanca, dos de los grandes: Miguel Torga, Jorge de Sena, Natércia Freire, Sophia de Mello Breyner Andresen, Eugénio de Andrade, Natália Correia, António Ramos Rosa, David Mourão-Ferreira, Albano Martins, António Osório, Pedro Tamen, António Salvado, María Teresa Horta, Vasco Graça Moura y Nuno Júdice. Pero a lo largo de los años he traducido a otros de similar calidad, como Ruy Belo, Herberto Héder, Mario Cesariny, José Agostinho Batista, Antonio Pina, José Regio o mi recordado amigo José Manuel Capêlo. Más reciente es la traducción que hice de textos escritos por Carlos Lopes Pires, Maria do Sameiro Barroso, Jorge Fragoso, Gonçalo Salvado, Eduardo Aroso, João Rasteiro, Fernando Pinto Ribeiro, Américo Rodrigues, Manuel da Silva Ramos, Luis Carlos Patraquim, Luís de Miranda Rocha o Nicolau Saião, por señalar algunos.

Ahora estoy traduciendo poemas de Victor Oliveira Mateus, para luego hacer lo mismo con Leocádia Regalo, de Coimbra. Con Salvado y Martins tengo libros conjuntos; a los demás les he traducido para antologías publicadas en España e Iberoamérica.

Alfredo, has hecho una valiosa divulgación de la obra de António Salvado, un poeta mayor de la lengua portuguesa, conocido y reconocido en muchas geografías. ¿La poesía puede ser un punto de unión entre Portugal y España?

He dedicado especial atención a la obra poética de António Salvado, traduciéndola y difundiéndola donde he podido, tanto en España como en Iberoamérica. Ciertamente es un poeta mayor, líricamente hablando, además de rebosar humildad, propia de aquellos grandes hombres que de nada se ufanan. He escrito artículos y ensayos sobre su obra, le he entrevistado para medios españoles y latinoamericanos... La Poesía ha unido siempre a los poetas de Iberia. He leído cartas de Vicente Aleixandre dirigidas entonces a dos jóvenes poetas portugueses, Antonio Salvado y Albano Martins, hoy referencias ineludibles de la alta poesía de tu país. ¿Y qué decir de aquellos poetas de Porto o Lisboa que mucho escribían y se contactaban con Unamuno?

Antes y después el puente poético resulta el nexo perdurable entre la cultura portuguesa y española. También con la América Hispana. Por ejemplo, en los dos volúmenes de la antología dedicada a António Salvado y titulada *Um Extenso Continente*, que acabamos de presentar en Salamanca y Castelo Branco, participan más de sesenta poetas españoles e hispanoamericanos. Recordemos que han sido doscientos treinta poetas de cuatro continentes los que aportaron un poema para esta merecida ofrenda a Salvado, quien, por cierto, es Huésped Distinguido de la ciudad de Salamanca.

() Entrevista del portugués Miguel Nascimento, publicada en la revista Crear en Salamanca (11-12-2014)*

<http://www.crearensalamanca.com/alfredo-perez-alencart-sobresaliente-es-la-poesia-lusitana-de-todos-los-tiempos-una-entrevista-de-miguel-nascimento/>

«MI POESÍA ES PARA ATEOS Y CREYENTES, PARA DÍAS URGIDOS DE SOSIEGO»

Pérez Alencart publica en Chile los Ebook Invocación y Hasta que Él vuelva, y los ofrece al mundo como regalo de Navidad en Crear en Salamanca. Aunque Alfredo Pérez Alencart no dispone de móvil ni tiene cuentas de Facebook o Twitter, el cada vez mayor reconocimiento internacional que adquiere su poesía no le hace ajeno a la Red, razón por la que ahora, pensando en la emblemática festividad cristiana, ha accedido a publicar dos poemarios de acceso libre y ofrecerlos al mundo de habla hispana y portuguesa como unos hermosos presentes de Navidad.

¿Cómo surgen estos dos libros y por qué desde Chile?

Surgieron como suelen presentarse los milagros cotidianos derivados de la fraternidad universal y, desde mi sentir creyente, porque así lo dispone el Amado galileo cuyo nacimiento estamos prontos a celebrar. Luis Cruz-Villalobos, director de Hebel Ediciones es un generoso lector de mi poesía, aprecio que le impulsó a proponerme la publicación de *Hasta que Él vuelva*, primero, y casi enseguida, *Invocación*, sabiendo que yo tenía poemas traducidos al portugués. Ambos se prepararon entre septiembre y octubre, dejando para diciembre su lanzamiento internacional. Luis, que además de teólogo es poeta, fotógrafo y pintor, juega con extremas ventajas en el mundo de las sensibilidades. Y así como yo lo hago en España o donde vaya, en Chile él exhibe sin vergüenza su doble fe, la poética y la cristiana que cumple los mandatos del Evangelio.

Usted ya tiene un prestigio ganado, razón por la cual varias editoriales de España, Perú, Rumanía o Ecuador van publicando sus obras. ¿A qué se debe que haya aceptado esta edición de libre acceso?

A que los pobres poetas somos ricos en el inusual hábito de compartir. Cruz-Villalobos me comentó su idea de publicarme e iniciar con mis libros la nueva ‘Colección Bajo Cuerda’. A esto se añade que Hebel Ediciones nació con la voluntad de acercar la poesía de raigambre espiritual a todos aquellos que desearan leerla y aquilatarla.

En Salamanca ya había dado algunos pasos en torno a la edición de poemas míos en la Red. Recuerdo con especial satisfacción *La piedra en la Lengua*, libro realizado al alimón con mi amigo-hermano, el pintor Miguel Elías, con textos breves dedicados a Unamuno y presentados —con una preciosa instalación de Elías— en la Casa Museo que honra a nuestro intemporal Rector. Su colocación en la revista digital ‘Crear en Salamanca’ supuso muchas descargas, centenares por no decir miles, cosa impensable cuando de un librito impreso se trata. Hay descargas hasta de las antípodas, de Australia o de Japón, pues se publicó traducido a seis idiomas, entre ellos el inglés y el japonés.

Ahora bien, como somos viejos amantes del papel, se ha hecho una mínima tirada para amigos, con mi firma al final del mismo. Algo simbólico, tangible...

¿Qué nos encontraremos en su poemario *Hasta que Él vuelva*? Entiendo que tiene un sentido marcadamente cristiano, como ya lo hizo con su reconocido libro *Cristo del Alma*.

Cristo del Alma fue escrito en tres meses, irrepitible. En *Hasta que Él vuelva* he reunido poemas inéditos o publicados en revistas digitales y de papel, o en libros colectivos dispersos y escritos a lo largo de los últimos dieciocho años. Por vez primera aparecen como una genuina unidad. Está vertebrado en tres partes.

Una primera titulada ‘Con Dios’, donde acopio quince poemas dedicados expresamente al Cristo que tutela mi caminata. Entre ellos está el extenso poema titulado ‘Nacimiento del Mesías’ muy propicio para estas fechas. La segunda parte, ‘Una sola carne serán’, contiene siete poemas bajo la impronta del Eros, con un voltaje que sigue la estela del Cantar de los Cantares. Finalmente, la tercera parte, ‘Códice de homenajes’, agrupa quince poemas dedicados a San Juan de la Cruz, Araceli Sagüillo y Andrés Quintanilla Buey, Plutarco Bonilla, Stuart y Verna Park, Juan Antonio Monroy, Luis Rivera Pagán, Celia Salsa y Cláudio Aguiar, Fray Luis de León o Samuel Escobar, entre otros. Las magníficas ilustraciones de portada y del interior son obra del propio Cruz-Villalobos.

Comprobamos que no oculta su condición de creyente. ¿Es fácil ser cristiano en nuestros días?

Lo expresé en otro lugar y lo repito, ser cristiano no es estar nombrando a Dios en vano, ni estimarse superior a otros congéneres, máxime si tal cristianismo es cultural, acomodaticio y/o epidérmico. Para situarnos, vale recordar lo dicho por el propio Jesús: “De cierto os digo, que los publicanos y las ramera van delante de vosotros al reino de Dios”. Ninguna ínfula conviene al que se dice cristiano, y sí demostrar con los ejemplos el cambio de vida, el desinterés por lo propio y la preocupación por los demás.

Y tratándose de *Invocación*, apreciamos que es una especie de antología bilingüe, en español y portugués.

Así es. Cruz-Villalobos, en el lejano sur de América ha ‘descubierto’ el fado portugués y se está impregnando de la lírica lusitana. Por ello me preguntó si quería publicar algo en los dos idiomas. Y de forma similar que el libro primero, no quise darle algo mío ya publicado en libros aparecidos tanto en Portugal como en Brasil, con magníficas traducciones de António Salvado, Álvaro Alves de Faria, Cláudio Aguiar o Reynaldo Valinho Alvarez.

Esta vez le ofrecí una selección de quince textos que en los últimos cinco años me tradujo el excelente poeta Albano Martins, editados en su mayoría en revistas de Lisboa y Oporto. Además, la obra acrecienta su atractivo por las ilustraciones del pintor Emerenciano, amigo que vive en Oporto.

Hay dos poemas inéditos, dedicados a mi padre y escritos hace pocos meses, cuando lo vi muy enfermo. Ahora que él acaba de morir, ‘Un abrazo más’ y ‘Las voces oídas’ me resultan especialmente entrañables.

Finalmente, ¿hacia quién van dirigidos sus poemas?

Mi poesía es para ateos y creyentes, para días urgidos de sosiego. Por encantamiento o por conmoción, la Poesía resplandece como fruto transparente del espíritu, abriéndose a la vida del hombre para acompañarle cuando sucede el desgarrar o la dicha. Pero también por mensaje, ritmo o por memorioso cántico, la Poesía vocea/susurra/clama por una posible salvación: es, sin duda, una reconocible Tabla de Salvación, como bien la ofreció Jesús de Galilea, poeta-profeta insuperable de quien celebro su Natividad y sus Buenas Nuevas. En los lectores ateos o esquivos me gustaría generar algún comentario como el de José María Arguedas, notable escritor peruano, cuando en carta al sacerdote Gustavo Gutiérrez, confiesa: “De ese Dios del que usted habla nunca he sido ateo”.

() Entrevista de Borja Domínguez, publicada en El Norte de Castilla (22-12-2014)*

«LA POESÍA SERÁ SIEMPRE LA DAMA DESEADA»

Dice el poeta hispano peruano Alfredo Pérez Alencart, coordinador del XVII Encuentro de Poetas Iberoamericanos, que la obra de los ecuatorianos Xavier Oquendo Troncoso y Ana Cecilia Blum “trasciende los planos provinciales”. Y que en el caso de la trayectoria de María Aveiga y Elsy Santillán está “camino de consolidarse en la cartografía poética del país”. Por eso sus nombres constan en la lista de medio centenar de poetas y cantantes procedentes de catorce países que asistirán al evento que se celebrarán el miércoles y jueves en Salamanca. A Oquendo y Blum la cita les permitirá afianzar su figura; para Aveiga y Santillán supondrá un impulso a su carrera.

¿Hay algún eje temático en torno al que gire el encuentro?

Solo la Poesía; la Poesía siempre, con todos sus temas de siempre y sus múltiples improntas, cual sinfonía de acentos en nuestro idioma. Los poetas en voz propia o bien versiones al castellano de poetas brasileños o portugueses. Ahora bien, cada año se dedica a una figura representativa de la poesía de ambas orillas y este año ha correspondido al cubano Gastón Baquero (1914-1997), de quien festejamos su primera Centuria, y por ello cada uno de los poetas invitados ha escrito o dedicado un texto al cubano-español.

¿Por qué se decidió rendir un tributo a Gastón Baquero?

Porque es uno de los más grandes poetas iberoamericanos de todos los tiempos; también porque es el poeta más secreto o el que más oculto u olvidado ha estado, por múltiples motivos extra-poéticos. Su obra, para quien la lea, es razón suficiente para comprender el vuelo de la imaginación poética o la vital esencia de pensamiento y sentimiento, de cultura incandescente, que

irradian sus creaciones, todas ellas dignas del mejor cortometraje, por lo plásticas y narrativas que resultan.

¿Cuáles serán los momentos estrella de la programación del encuentro?

Hay una variedad de actos: en el Aula Magna de la Facultad de Filología, en Institutos, en el Centro de Estudios Brasileños y demás instalaciones salmantinas; todos los momentos son importantes, especialmente para quienes llegan a Salamanca sabiendo que es una ínsula donde se ofrece hospedaje y escenario de igualdad, sin grandilocuencias ni fuegos artificiales. No obstante, es cierto que tanto la jornada inaugural, como la de clausura, tendrán un mayor relieve. Y en ambas leerán un poema todos los poetas invitados, para que así se lleve a la práctica esa pregonada igualdad de oportunidades. Será en un hermoso escenario, el Teatro Liceo de la ciudad.

Tengo entendido que se presentarán dos antologías, cuáles son y qué caracteriza a cada una.

Cierto, se ha publicado una amplia y bien cuidada antología del Encuentro, titulada *Palabras del Inocente*, la cual lleva en portada un excelente retrato del homenajeado, hecho por el pintor Miguel Elías, profesor de la Universidad de Salamanca. La misma se vertebra en tres secciones; una con cuarenta poemas de Baquero, algunos extensos; otra con antologías de los 16 poetas invitados, entre ellos los ecuatorianos, y una tercera, donde se acopian 40 textos dedicados a Baquero, escritos por otros tantos poetas de 14 países iberoamericanos, incluyendo España, Portugal y Sefarad. También se incorpora la conferencia de Clausura, una amplia reflexión sobre la poesía y la música en la obra del cubano, escrita por Carmen Ruiz Barrionuevo, reconocida catedrática de Literatura Hispanoamericana de la Universidad de Salamanca.

La otra antología es un magno esfuerzo para homenajear al notable poeta portugués António Salvado (Castelo Branco, 1936). Se titula *Un extenso continente*, está patrocinado por el Ayuntamiento de Castelo Branco y en sus dos volúmenes se recogen textos escritos por poetas de cuatro continentes dedicados

al maestro, poetas especialmente de Portugal, España, Brasil y de muchos países hispanoamericanos, Ecuador incluido, pues hay un aporte de Xavier Oquendo. En sus páginas también hay poetas de India, Angola, Mozambique, Indonesia, Rumania, Bulgaria...

Pero también se presentarán otros cinco libros de poetas brasileños, portugueses y españoles, publicados para la ocasión. Dos de ellos, los de Clauder Arcajo y Joao Rasteiro, son bilingües, traducidos por mí. Los otros son de Alice Spíndola, Álvaro Alves de Faria y Montserrat Villar, este último traducido del español al portugués, por Jorge Fragoso.

¿Qué poetas ecuatorianos participarán en el encuentro?

Para esta edición vienen Xavier Oquendo Troncoso, Ana Cecilia Blum, María Aveiga y Elsy Santillán.

¿Hay poemas de ellos en las antologías?

Claro, ellos están en lugar preferente, con antologías especiales de cada uno, y con retratos suyos en la portadilla de dichas antologías interiores. Dichos retratos también han sido hechos por el pintor Miguel Elías y se regalará a cada uno de los poetas.

¿Cómo se hizo la selección de los poetas ecuatorianos? ¿Tenían que cumplir determinados requisitos? ¿Cuál fue el criterio para su selección?

Tratamos siempre que prime la poesía. Es decir, los poemas son la mejor carta de presentación. En mi caso, como coordinador del encuentro, descreo de rimbombantes premios y demás condecoraciones. Indudablemente, se dan casos como los de Oquendo y Blum que no requieren fundamentaciones porque su obra ya trasciende los planos provinciales. En los otros dos casos, creemos que son poetas a quienes el impulso que recibirán de Salamanca les servirá para consolidarse en la cartografía poética de su país.

¿Cuál es la valoración del estado actual de la poesía iberoamericana?

Los de atrás, Darío, Vallejo, Ramos Sucre, Gorostiza, Gonzalo Rojas, Olga Orozco, Westphalen, Aurelio Arturo, Romualdo...

pusieron el listón muy alto, pero siguen brotando nuevos poetas en nuestras tierras, poetas que ya están dando frutos. Lo importante, en todo caso, es tratar de ser clásico para ser posmoderno: en poesía no valen escenificaciones ni toqueteos epidérmicos. Todo eso pasa de moda.

¿Se puede identificar algún rasgo característico?

Si algo caracteriza a todos es que en todos nuestros países prima el verso libre. Y eso es bueno, porque los tiempos exigen adaptación al gusto popular y decantación hacia el ritmo interior de las palabras.

¿Cómo valora a la poesía ecuatoriana?

Muy alta, con nombres de primera línea, con obras que merecen mayor difusión exterior. No puedo dejar de mencionar a tres grandes poetas como Alfredo Gangotena, César Dávila Andrade y Jorge Enrique Adoun, tratándose de un trío de admirados ausentes. De los presentes, tengo especial afecto por la poesía de Victoria Tobar, Julio Pazos, Bruno Sáenz, Edwin Madrid, Jorge Dávila, Julia Erazo, Pedro Gil, Margarita Laso, Marcelo Silva... larga y variada es la nómina y no quiero dejar olvidado otros nombres. Paro de mencionar, no sin antes indicar que acaba de publicarse, en Quito y por El Ángel Editor, *Gozo de madrugada*, último poemario de Aníbal Fernando Bonilla, de Otavalo, para el cual escribí un pórtico.

Este es el XVII encuentro. Es esto una muestra de la vitalidad de la poesía iberoamericana... ¿Cómo se avizora el futuro para este género?

La poesía será siempre la Dama deseada, aún por aquellos novelistas que obtuvieron el Premio Nobel, llámense Cela, Vargas Llosa, García Márquez, Saramago o Asturias, que empezaron como poetas o escribieron versos y se dieron cuenta, a tiempo, de lo esquiva que es esa Dama o Diosa ambarina... Esta vitalidad de nuestros encuentros se debe al mestizaje, a la mezcla de poetas de uno y otro lado del idioma; también a que no ofrecemos gato por liebre, pues la gente que conoce y siente

la poesía no se deja engañar por fastos o compadros de barrio, que no sólo no aportan savia perdurable sino que caen en el ridículo de las ínfulas huecas.

() Entrevista de la ecuatoriana Patricia Villarroel, publicada en El Universo (Guayaquil, 14-10-2014). La versión completa se publicó en el periódico SALAMANCARTV AL DÍA (19-10-2014)*

<https://salamancartvaldia.es/not/58870/-alfredo-perez-alencart-ldquo-la-poesia-sera-siempre-la-dama-deseada-rdquo->

Empecemos por el principio:

- ¿Tuviste una infancia cómoda?

Nada me faltó, especialmente el prodigo amor de unos padres que hasta hoy siguen pendientes de su semilla, y de la semilla de su semilla, mi hijo José Alfredo. Y más que cómoda, fue de profunda felicidad: todo en una pequeña ciudad de la Amazonía peruana llamada Puerto Maldonado, entre dos grandes ríos, muy cerca de la frontera con Bolivia y Brasil. La selva me es sinónimo de infancia, de ventana al Paraíso, de España en la boca y en la memoria de los ancestros.

- ¿Cuándo decidiste ser escritor y por qué?

Desde muy temprano leía todo lo que encontraba por casa. La pequeña biblioteca de mis padres, enciclopedia incluida, me quedó escasa. Luego pedía libros prestados... Entonces pensé en ser escritor para contar historias propias y ajenas. El tiempo me decantó hacia la poesía por absoluta necesidad: en sus travesaños es donde mejor se cuelgan las historias que llevan marcadas mi hierro de propiedad.

- ¿Cuántas horas trabajas al día y cuántos días o la semana?

Cumplo con los horarios establecidos para todo trabajador en la España que todavía mantiene, puestos de trabajo. Eso en cuanto a ser profesor universitario, con sus cargas añadidas por el denominado Plan Bolonia. Como poeta, el desvelo es mayor, pues debo ganar horas a las noches o a las madrugadas de la semana entera.

- ¿Te es fácil compaginar tu vida profesional con la familiar?

Desde hace algunos años lo cierto es que me resulta muy fácil: deje aparcadas prisas y motivaciones de ascensos aparentemente beneficiosas, pero que me hacían descuidar a mujer e hijo. Ahora soy muy casero, pendiente de una y otro: mi amada familia a orilla del Tírmes.

- Un momento de tu vida especialmente difícil.

Unos meses de anhelo, cuando mi esposa estuvo enferma y no sabíamos exactamente de qué. El hombre se hace uno con la mujer que elige como compañera. Dos personas para una sola vida en común.



- Una meta profesional

Tratar de enseñar lo mejor posible a mis alumnos de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Salamanca. Transmitir mejor los conocimientos; también darles ánimo y proyección para su futuro mediano.

- Una meta humana

Ser cada vez más humano, mejor persona, dejar de lado los múltiples defectos que uno tiene.

- Un agradecimiento especial.

En la vida más íntima debo gratitud perpetua a mis padres y a Jacqueline, mi esposa. En España, lo he repetido más de una vez, debo gracias infinitas a Carlos Palomeque y a Alfonso Ortega Carmona, quienes me ampararon cuando llegué a Salamanca.

- En pocas palabras ¿qué opinas de Dios?

Dios, tiempo. Bastan dos palabras para decir que Cristo me vivifica a diario, que está entablado en mí, que su Verbo y su Espérita marcan las pautas de



*Carmen Troncoso y Alfredo Pérez Alencart, en un momento de la entrevista
(Biblioteca del Colegio Fonseca de la Universidad
de Salamanca - Jaqueline Alencar)*

«EN POESÍA, SALAMANCA SABE PREMIAR LA EXCELENCIA»

Parece increíble pero resulta muy cierto. Un premio de poesía, aparentemente destinado a ser otro más de los abundantes que quedan constreñidos al perímetro de la ciudad desde donde se convoca, ha logrado una enorme difusión en la comunidad poética iberoamericana, incluyéndose medios de comunicación.

¿A qué atribuye usted el éxito de esta edición del Premio Internacional de Poesía Pilar Fernández Labrador?

No hay milagros posibles, máxime cuando no se cuenta con dinero, el polen que desde siempre ha sabido atraer a multitud de abejas o escritas. El dinero es importante, no lo minimizo, pero siempre resultará más trascendente el prestigio de un reconocimiento otorgado por un jurado libérrimo, absolutamente ajeno a cofradías o compadrazgos. Estimo que esta repercusión se debe, primero, al ímprobo trabajo de difusión que se ha hecho tanto en España como en América Latina, bien a través de medios de comunicación digitales como por redes sociales.

En segundo lugar, considero que si sólo han bastado dos ediciones del premio para consolidarlo, en buena medida se ha debido a la absoluta transparencia en todas las fases de la convocatoria, teniendo informados a los concursantes. Y claro, la selección de aquellos poetas a quienes natura les dio y a los cuales Salamanca solamente se ha limitado a reconocer.

Entonces, ¿cree que este premio está llamado a convertirse en referencia de un certamen que se convoca desde una Salamanca históricamente vinculada a la cultura?

Las evidencias lo están colocando así. El propio ganador del premio, el poeta chileno Juan Cameron demostraba su asombro en días pasados, pues al conocerse el fallo su nombre salió en los principales periódicos de su patria, hasta en los titulares de

la televisora CNN en español. Y bromeaba, aunque no tanto: “Parece como si me hubieran dado el Premio Nobel”.

Lo cierto es que a Salamanca le faltaba un premio así, abierto en verdad a todo aquel poeta que escriba en lengua castellana. Al prestigio histórico que tiene nuestra ciudad, cultural y literariamente hablando, se suman los Encuentros de Poetas Iberoamericanos que desde hace diecisiete años viene organizando el Ayuntamiento de Salamanca, ahora a través de su Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes.

Como es bien sabido, he tenido el privilegio de coordinarlos desde un principio, y los casi 250 poetas que por nuestra ciudad han pasado en estos años ahora se han convertido en partícipes o difusores de este premio en sus respectivos países.

¿Cómo valora el alto número de trabajos presentados y la variada procedencia de los mismos?

Claro que de forma muy positiva, porque no es muy frecuente que en sólo un mes (todo diciembre) se enviaran trescientos setenta y un poemarios. Estoy convencido que en la tercera edición el número superará los seiscientos. Pero más allá de la cantidad, lo destacable ha sido la calidad, pues al margen de los veinte trabajos seleccionados para las deliberaciones del jurado, tengo conocimiento de al menos otros treinta o cuarenta libros que tienen un nivel que supera la media poética de estos tiempos.

Llegaron libros de todas comunidades de España y luego, por volumen de trabajos, desde Argentina, México, Perú, Colombia, Ecuador, Cuba, Uruguay, Chile y Venezuela. En menor número llegaron propuestas de Costa Rica, Honduras, República Dominicana, Paraguay, El Salvador, Bolivia, Nicaragua, Puerto Rico o Panamá. Pero también recibimos poemarios desde Estados Unidos, Canadá, Portugal, Francia, Alemania, Rumania o Italia. Precisamente un poeta de este último país, Gaetano Longo, quedó en tercer lugar, lo cual dice mucho del alcance internacional del premio.

Dos hombres como ganadores en un certamen organizado por mujeres y que lleva el nombre de la distinguida Pilar Fernández Labrador. ¿Esto no ha generado alguna polémica o discrepancia?

Ninguna. El premio lo organiza la Asociación Mujeres en Igualdad, y la igualdad genera igualdad de trato, sin importar el género, sólo la calidad. Debo aclarar que en esta edición hay varias mujeres finalistas y una de ellas, la aragonesa Angélica Morales quedó en cuarto lugar. Y qué decir de la excelente poesía de las argentinas Marta Ortiz y Marisa Martínez Pérsico, de la venezolana Laura Cracco, de la portuguesa María do Sameiro Barroso, de la ecuatoriana Ana Cecilia Blum o de las españolas María García e Isabel González, todas ellas finalistas. Por cierto, un grato ‘descubrimiento’ esta última poeta, nacida en Salamanca y residente en Francia.

Aunque en las bases no se establecía un accésit, entiendo que el jurado lo estableció el día del fallo. ¿A qué se debió esta ampliación?

A un hecho muy sencillo que ya venimos comentando. A que el jurado es soberano para sus decisiones y a que la alta calidad de los libros finalistas merecía al menos otro reconocimiento. Por ello se concedió el Accésit al poeta madrileño Enrique Gracia Trinidad. Y por ello también se están considerando los nombres de varios de los finalistas para que sean invitados al XVIII Encuentro de Poetas Iberoamericanos a celebrarse el próximo mes de octubre. Debo expresar mi gratitud a los miembros del jurado, que estuvo presidido por el portugués Antonio Salvado e integrado por Carlos Aganzo, José María Muñoz Quirós, Carmen Ruiz Barrionuevo, Jesús Fonseca, Manuel Tostado, Inmaculada Guadalupe Salas y yo mismo. La profesora Victoria Pérez Castrillo es la secretaria del premio. En poesía y con este jurado, Salamanca sabe premiar la excelencia.

Por lo que veo la poesía no está en crisis ¿O sí?

La Poesía, la buena poesía, nunca ha estado en crisis. Lo que ahora está en crisis es la economía, la ética o la política, nunca la

poesía. La poesía es el lenguaje que se imanta desde el espíritu del hombre y es el combustible que el ser humano necesita para preservar o distinguir lo bello, es cierto, pero también para decir la verdad.

() Entrevista de Borja Domínguez, publicada en El Norte de Castilla (08-02-2015).*

También en la revista Crear en Salamanca

<http://www.crearensalamanca.com/alfredo-perez-alencart-en-poesia-salamanca-sabe-premiar-la-excelencia-una-entrevista-de-borja-dominguez/>

«UN BREVE POEMA BIEN PUEDE CONTENER UN MUNDO»

Como una necesaria parada entre dos carreras de fondo estima este libro-poema el escritor peruano-salmantino, como gusta considerarse Alfredo Pérez Alencart, columnista semanal de El Norte de Castilla. Y es que el verano pasado apareció en Perú el poemario Memorial de Tierraverde, un cántico contra la destrucción de su Amazonía primera, y ahora acaba de salir de imprenta otro libro suyo, también en Lima, Los éxodos, los exilios, un trabajo de doscientas páginas y dos décadas de escritura y reescritura en torno a las migraciones humanas. En medio está Lo más oscuro (Trilce Ediciones, Salamanca, 2015, pp. 47), publicado con atractivas ilustraciones del artista cubano Luis Cabrera.

¿Por qué este libro-poema?

Por gratitud, esencialmente. Por gratitud para con todos, siempre. Por gratitud y por respeto a los numerosos lectores, amigos o absolutamente desconocidos, a escritores y traductores que no tuvieron reparos en dejar sus testimonios en torno a este frágil poemita. El poeta Enrique Villagrasa dirigía, allá por octubre de 2013, una sección digital dedicada a la poesía en la revista catalana 'Qué Leer', y me pidió un texto para difundirlo. Le hice llegar 'Lo más oscuro', porque Villagrasa es un poeta ajeno a la envidia y desde hace años viene expresando su aprecio hacia lo que escribo. Tras ser publicado, envié el enlace a algunos amigos y conocidos, los cuales a su vez lo volcaron a sus redes... En fin, tuvo una circulación inusual para estos aportes poéticos, como también inusual fue que se dejaran más de ciento veinte comentarios al mismo.

¿Le sorprendió la cantidad o el contenido de los mismos?

Ambas cosas. Aunque me he volcado siempre en difundir la obra de otros autores que admiro, para lo mío era muy reacio, no

sólo porque eso corresponde a los demás, sino también porque deliberadamente había pospuesto que mi obra se conociera más allá del reducido círculo de amigos salmantinos y de aquellos escritores iberoamericanos que van pasando por aquí y buscan conocerme o darme saludos de otros amigos.

¿Qué fue lo que más le impactó de esos comentarios?

La extrema capacidad para expresar aquello que a cada cual más conmovía. Un poeta húngaro-venezolano, residente en Estados Unidos, decía que el poema está tallado en la infinitud humana. Otro, desde Ávila, añadía que el poema es muy bueno, y que además demuestra que ética y estética pueden ir juntos, pudiéndose tocar temas sociales de forma bella, concluyendo que yo lo había logrado. Alguno encuentra un evidente pozo cristiano en los versos. Varios, desde Costa Rica, Portugal o Perú, señalaban que el poema debía presidir la entrada al Congreso, como advertencia, mientras que un notable poeta argentino, Hugo Mujica, dejó un amplio comentario donde, al margen de decir que el poema le parecía hermoso y sentido, discrepaba con aquellos que lo catalogaban como poema social, pues para él resulta un poema humano, anterior a cualquier categoría o división. Qué más decir. También me emocionó mucho que varios comentarios vinieran de amigos y amigas de distintos países, como Camerún o Grecia, diciéndome que el poema había sido escrito pensando en la realidad de sus respectivas patrias y que lo estaban traduciendo. Lo mismo pasó con el pintor Luis Cabrera...

...Cierto. Háblenos del artista cuyas obras ilustran el libro.

Desde hace más de dos décadas conozco y tengo amistad entrañable con Luis Cabrera, notable pintor y grabador cubano que es profesor en la Escuela de Grabado de la Casa de la Moneda, en Madrid. Es más, en 2007 publiqué con él mi libro 'Hombres Trabajando', un poemario abiertamente social, como alertando a lo que luego pasó y sigue erosionando las relaciones laborales y la dignidad de quienes no tienen trabajo o están instalados en la precariedad. Luis abrió el enlace y, nada más leer el poema, me escribió urgente para comentarme que desde su pintura tenía que

hacer algo con ese poema fantástico, según expresión suya. Y lo hizo. En menos de una semana me envió las seis ilustraciones inspiradas en los versos. Es curioso, pero en ‘Los éxodos, los exilios’, mi nuevo libro que acaba de salir en Perú, hay un poema que lo tiene de personaje y que fue escrito hace más de tres lustros. Se titula ‘Luis Cabrera contempla un viejo almanaque con fotos de La Habana, mientras recuerda los tiempos idos y retrata a Popeye en su estudio de Getafe’.

Respecto a las traducciones, ¿qué opinión le merecen?

Estoy convencido que el poema ha mejorado al ser traducido por poetas y especialistas de la calidad de Stuart Park (inglés), Albano Martins (portugués), Satoko Tamura (Japonés), María Koutentaki (griego)... Alencart empieza a pasar las hojas del libro, para no olvidarse de ninguno de sus traductores, y continúa: Yohanes Manhitu (indonesio), Margalit Matitiahú (hebreo), Bernadette Hidalgo Bachs (francés), Elena Liliana Popescu (rumano), Violeta Boncheva (búlgaro), Zeljka Lovrencic (croata); Miloslav Ulicny (checo); Mainak Adak (bengalí), Nely Iglesias y Beate Iglér (alemán), Irfan Güler y Pepa Bahamonde (turco), y así, hasta completar veinticinco, entre ellos el gomalá, de Camerún (Hortense Sime) o el quechua (Noemí Vizcardo), de Perú y la región andina de América, pero también el italiano (Stefania di Leo), el estonio (Helina Aulis), el pastún y el persadari, de Afganistán (Sarah Walizada), el georgiano (Vladimer Luarsabishvili), el islandés (Hólmfríður Garðarsdóttir), el neerlandés (Miek Van Goethem) o el pové de Gabón (Judicael Mbella). Debo aclarar que varias traductoras ya han publicado libros y antologías mías, o están en proceso de hacerlo.

Llama la atención la segunda parte del libro-poema, ‘Opiniones en la Red’...

...Sí, efectivamente. Quise realizar una ofrenda a quienes dejaron sus comentarios en ‘Quimera’ y en muchos correos electrónicos que me enviaron. Sólo incluí algunos en el libro. Y ahora, como segunda ofrenda, dejaré que se cuelgue en la Red

como E-book y se difunda libremente a través de la revista ‘Crear en Salamanca’, donde lo podrán leer desde cualquier latitud.

¿Por qué la brevedad? Vemos que, además del breve poema, hay otro más esencial aún, a modo de cita inicial...

Un breve poema bien puede contener un mundo si logra ser entendido y sentido en todo lugar de la tierra. Pero no estoy contra los poemas-río, porque yo mismo tengo publicados un buen número de ellos, y también gustan. Con la decantación busco transmitir que a veces menos es más, como ya nos enseñaron los clásicos latinos. Algún poeta amigo ha señalado que con ‘lo más oscuro’ hasta podía hacer hasta una tesis doctoral. Seguro que bromeaba, pues yo me reí bastante con su ocurrencia. Respecto al otro texto, creo que puede ser considerado como un prólogo, teniendo en cuenta que en poesía no se necesita más.

Me despido del poeta salmantino-peruano, leyendo ese ‘prólogo’, conmovido: “Ver taimado,/ como de eclipse,/ el tuyo.// ¿acaso finges/ no ver// ciego ya para no sentir?”.

() Entrevista de Borja Domínguez, publicada en El Norte de Castilla (30-03-2015)*

«A LA POESÍA NO PUEDES FORZARLA: A VECES LLEGA DE PRONTO Y EN OTRAS AGOTA CALENDARIOS»

En mayo de 2014 viajé a España para entrevistar a algunos importantes poetas y escritores latinoamericanos que allí residen, queriendo conocer más de sus obras y actividades, además de incluirlos en un libro que preparo con charlas realizadas a otros autores que viven en nuestra propia América. La difusión primera de estos trabajos será en la revista internacional “Contemporary Literary Horizon”, de Rumania. Aquí recojo mi conversación con el peruano-español Alfredo Pérez Alencart (Puerto Maldonado, 1962), autor de diecinueve poemarios y quien lleva viviendo cerca de treinta años en la capital del Tormes, de cuya Universidad es profesor del Derecho del Trabajo. Nuestra conversación se realizó en la prestigiosa y antigua Universidad de Salamanca; propiamente en la Biblioteca del Colegio Mayor Fonseca, cuya edificación es de gran valor artístico e histórico.

En Salamanca estás a cargo de varias iniciativas, donde la poesía se vuelve a reinventar para nuevos públicos, donde se suman otros actores, colectivos con una nueva voz. Has sido muy activo al buscarle nuevos caminos a la poesía.

Es mi labor por el prójimo, en este caso, por el prójimo poeta. Uno de los grandes males del mundo literario es el egoísmo acendrado. Ciertamente que el ego forma parte del ser humano y por ello no hay que desdeñarlo por completo, pero es posible amarrarlo a la pata de una mesa, para que no se vaya muy lejos: que se mueva un poco, en torno a la misma, pero que no se marche a su libre albedrío, porque esa conducta resulta perjudicial para todos, especialmente para el propio poeta.

Soy cristiano y procuro practicar las enseñanzas de ese Poeta mayor llamado Jesús, y una de las cosas que hago por el

prójimo poeta es darle voz en los encuentros. A lo largo de estas tres décadas de vida salmantina he coordinado numerosos actos, encuentros, revistas, antologías. Especialmente en los Encuentros de Poetas Iberoamericanos, que ya van por la XVII edición bajo el patrocinio del Ayuntamiento de mi ciudad, siempre quise que se mezclaran autores reconocidos con voces muy jóvenes, pues hay que dar opciones a los jóvenes o no tan jóvenes que no tienen el respaldo de los premios, de los grandes reconocimientos, pero que posiblemente escriban mejor que aquellos tan mentados.

Y es que en poesía el premio no importa; complementa, sí. La gente se va mucho por las figuraciones, por los premios, cuando lo que realmente interesa es la palabra poética: el poema es el que salva al poeta, no el premio al poeta. Pongo un ejemplo: hay un inmenso poeta brasileño a quien yo no conocía para nada, y en 2006 mi buen amigo Jorge Fragoso, poeta y editor en Coimbra, me escribió comentándome que Álvaro Alves de Faria quería que yo lo tradujera. Le dije que me mandara su obra, y que ya vería si me conmovía o no. Llegó su obra reunida y me bastó leer sólo algunos textos para constatar que estaba ante un magnífico autor. La conclusión es que no sólo lo traduje sino que al año siguiente vino invitado a Salamanca, porque se homenajeó a Brasil y él representó a su país. Aquí publicamos una amplia antología bilingüe de su obra, titulada “Habitación de olvidos” y, cuando pisó suelo salmantino, nos abrazamos por vez primera. Entonces le dije: “Tu poesía te trajo hasta aquí”.

Practico esta premisa a rajatabla, pues creo en la fe poética y sí, es verdad que desde hace cinco lustros vengo coordinando encuentros o publicaciones de poesía. A veces quisiera tener más tiempo para mis escritos, pero siguen llegando peticiones de apoyo, como los tres libros de escritores brasileños que estoy traduciendo ahora mismo.

En este sentido, si fuéramos un poquito más entregados hacia los demás, admirando lo que hace el otro, no tendríamos reparos en decir “¡Qué gran poeta!”, pues esta actitud resulta un tremendo antídoto contra la envidia que prospera en el mundo

literario. Por eso yo me alegro por todos, sin excepción, cuando reciben reconocimientos, y me alegro de traducir o de leer un buen libro. Hay un ilustrativo poema del mexicano Efraín Bartolomé, que pone en verso lo que yo siempre comentaba en prosa. El argumento del poema es algo así: Luego de decirle a su mujer que ha descubierto a un notable poeta, al instante se arrepiente porque ella se enamora del poeta admirado, aunque esté muerto o viva en otro continente; tras arrepentirse, se lo piensa y vuelve a recaer, y vuelve a darle otro nombre y a leerle algún poema. Mientras su mujer se enamora otra vez, admirando versos del nuevo descubrimiento. Busquen ese poema en la Red, no tiene desperdicio como vacuna contra el ego. Pues con mi esposa a mí también me pasa lo que a Efraín Bartolomé, pero estoy convencido que debemos hablar más de los otros que de nosotros mismos. Los demás ya nos mencionarán, si es que algún verso nuestro logra conmoverles y persistir en sus memorias.

¿Cómo se puede ser original como poeta?

Hacia donde deberíamos decantarnos para ser originales es hacia una vuelta a los orígenes, porque la originalidad, por ejemplo, aún está presente en las tribus amazónicas, que tienen una poesía purísima casi sin saberlo ellos mismos: está presente en toda su cosmogonía. Habría que desaprender parte de nuestra valiosa, pero manoseada, cultura occidental; o bien aprender a mezclarnos sin mayores titubeos: el mestizaje tiene futuro, pues el mundo está siendo cada vez más mestizo.

La poesía también necesita de este mestizaje: lo he comprobado al escribir mi libro *Savia de las antípodas*, al cual muchos se refieren como haikus, pero propiamente no lo son, aunque parten de la órbita de los haikus, de su brevedad e intensidad. Por otra parte, yo no soy japonés y eso de la métrica (5, 7, 5), no es igual, pues ellos tienen otra forma de contar; sería una burda imitación que no vale para nada. Yo he hecho mis propios poemitas de dos, tres o cuatro versos, partiendo del haiku y de esa contención del idioma. El haiku es de los poemas más breves que existen: en tres

versos, el primero y el segundo difieren del tercero y del choque de ambas cosas sale la chispa, el poema.

Este nuevo aprendizaje hacia una ‘originalidad’ no puede ser mimético, una copia. Si seguimos con el ejemplo oriental, le diré que hace unos meses, un responsable de la Casa de Japón en la Universidad de Salamanca me presentó al nuevo embajador japonés como un excelente poeta que escribía haikus. En ese instante aprecié cierta ironía recorriendo el rostro del diplomático. “¿Es cierto?”, me preguntó, a lo que respondí: “Usted cree, por mi apariencia, que soy español, pero no es así; soy peruano y ni siquiera de Lima: soy de la Amazonía. Por lo tanto no podría escribir haikus como un japonés; lo mío es estar en torno a esa orbita y darle mi propia impronta”. Quedó muy sorprendido y me dijo sencillamente: “Si, eso es lo que hay que hacer”.

¿Qué acabas de terminar y en qué estás ahora?

Hace pocos días volví de Galilea, donde llevé un librito titulado *Regreso a Galilea*. Semanas antes del viaje había seleccionado siete poemas y se tradujeron al hebreo (Margalit Matitiahú), al árabe (Abdul Hadi Sadoum), al inglés (Stuart Park) y al italiano (Stefania Di Leo). Como no me comunico bien en otros idiomas, en este caso mi poesía traducida hablaba por mí. El traductor te puede ‘traicionar’ bien o mal: yo prefiero que me traicione un buen poeta o un magnífico traductor, porque la versión posiblemente mejore el original, y eso fue lo que ocurrió. Estuve en Galilea para asistir al Festival Internacional NISAN de Poesía, que se celebra en el pueblo de Meghar, una aldea árabe de religión drusa y de unos veinte mil habitantes. Quien coordinaba ese encuentro era el destacado poeta árabe-israelí Naim Araidí, estábamos alojados en Nazaret y nos llevaban todos los días en autobús a la aldea, a ese encuentro donde compartimos con unos setenta poetas árabes, israelíes, algunos jordanos, otros de Noruega, de China, de Italia y de otros países.

El norte de Galilea está lleno de poblados árabes. Respecto a por qué llevé un poemario sobre una región que no había visitado nunca, habría que recordar lo que dijo Borges cuando un joven

escritor le pidió que le firmara una carta de recomendación porque quería conseguir una beca para ir a California y escribir una novela allí ambientada. El maestro le respondió algo así: “Muy bien, muy bien, yo le firmo lo que usted quiera pero, ¿acaso es necesario ir a California para escribir sobre California? No, no es necesario, pero bueno, allá usted”.

En mi caso es lo mismo, no necesitaba ir a Galilea para hablar de Galilea, pues soy cristiano y ya conocía bastante de la antigua Galilea. También preexistía en mi intuición, pues siempre he creído que tengo algo de sangre judía, por los Alencar que emigraron de Portugal hacia el Nordeste de Brasil. Así que en mí estaba latente el regreso, que es lo que anoto al inicio del libro: “Un viento de otra vida/ en el amanecer/ del regreso/ que preexistía en/ mi intuición.// Acostumbrado/ al éxodo,/ siento que la emoción/ gesta señales/ para honrar/ al más Humilde”. Esto es lo que acabo de hacer.

En este momento estoy ordenando y puliendo unos cuadernos que he tardado veinte años en escribir. No significa que he estado escribiéndolos sin descanso estos cuatro lustros. A veces los dejaba un año o dos, y volvía a ellos, quitando algún texto o suprimiendo ciertos versos. Dios sabe lo que hace, lo digo pensando en Eclesiastés, cuando señalaba los tiempos que existen en la vida del hombre. Suele suceder que en ocasiones tú quieres hacer una cosa pero no se dan las posibilidades o no se presenta la ocasión propicia. Este libro con cinco brazos estuvo esperando su Tiempo, y es éste, pues ahora lo entenderán mucho mejor que años atrás.

Hay tiempo para esto y tiempo para lo otro; hay un tiempo que no es para cuando tú lo quieres, y por eso estos cuadernos han estado allí, esperando. Otra situación, diferente, sucedió con mi libro “Cristo del Alma”, el cual escribí en tres meses, algo que muchos parecen dudar, aunque les explique que la escritura tardó tres meses pero la gestación cinco años, lo que me llevó conocer las Escrituras, en ver lo que yo entrañaba para mí y me conmovía al leer de Cristo en los Evangelios. Lo escribí en un

lenguaje castellano del siglo dieciséis hermanado con este del siglo veintiuno. Es decir, lo hice premeditadamente barroco pero también posmoderno, con neologismos inventados: hay una mezcla de todo ahí, hasta unos textos escritos en una falsa prosa en su mayoría, pero si yo los leo, los leo como si fueran versos. Y es que la poesía debe contener, al margen de la forma, la música interior de las palabras, eso es clave en quien escribe poesía. Este es un libro que algunos me dijeron que no lo publicara porque me tacharían de poeta religioso; a lo que dolía contestar, “bueno, mientras no me crucifiquen, no pasa nada”.

¿Cómo se llama el libro del que me has estado hablando?

Se titulará *Los Éxodos, los Exilios* y es poesía que trata de las migraciones humanas de todos los tiempos. Por ello no debe leerse como si sólo fuera una crónica de lo que sucede ahora mismo, ni tampoco como si sólo se centrara en el éxodo bíblico. El primer libro, al menos, brota desde la ucronía, porque el ser humano desde un principio estuvo transitando desde un lugar para otro. Este verano viajo a mi Amazonía primera y voy a darle los últimos retoques, especialmente porque es un homenaje que hago a mis ancestros, inmigrantes todos.

(* *Entrevista de la chilena Carmen Troncoso, publicada en Crear en Salamanca (01-06-2015)*

<http://www.crearensalamanca.com/perez-alencart-a-la-poesia-no-puedes-forzarla-a-veces-llega-de-pronto-y-otras-agota-calendarios-entrevista-de-la-poeta-chilena-carmen-troncoso/>

«MI POESÍA CLAMA CONTRA QUIEN APUNTE AL TALÓN MÁS DÉBIL»

Con una amplia obra publicada en varios idiomas, recientemente reconocida en Brasil y pendiente de sendas antologías suyas que aparecerán en Croacia y Rumanía, Alfredo Pérez Alencart (Puerto Maldonado, Perú, 1962), profesor de la Universidad de Salamanca y columnista de este periódico, espera tranquilo el sábado 19, cuando, en el Colegio Fonseca de la Usal, presentará su último libro Los éxodos, los exilios, publicado en Perú por el Fondo Editorial de la Universidad de San Martín de Porres.

Pareciera que este libro haya sido escrito atendiendo los dramáticos acontecimientos de las últimas semanas, por el éxodo de los refugiados sirios cruzando fronteras y alambradas. Pero sabemos que su escritura ha tardado unos veinte años. ¿Por qué este periodo tan largo?

Hay tiempo para todo, como acertadamente nos lo recuerda el poeta que se esconde tras el nombre de Eclesiastés. Éste, y no otro de antaño, era el tiempo para mis cánticos y clamores sobre el éxodo humano, sobre la indiferencia y el trato indigno que unos seres perpetran contra sus congéneres, sobre el creerse seguros levantando muros y burbujas. Hay quienes asocian la poesía sólo con versitos románticos o de solaz, pero los poetas bíblicos son especialmente diáfanos y contundentes a la hora de emplear el lenguaje poético para clamar contra las injusticias. De ellos mucho libó nuestro grande León Felipe, por ejemplo. De ellos vengo libando yo, porque me gusta remontar hacia los orígenes, máxime en cuestiones como el éxodo y las migraciones. El pueblo judío y los textos bíblicos son una fuente inagotable de la mejor poesía exílica, y hoy, más que nunca, necesitamos saber de esas inmensas raíces errantes. Y claro que me conmueve el drama sirio y de todo refugiado, sea de donde sea. Y claro que

me indigna la insensible respuesta de muchos gobiernos que no respetan el derecho de asilo.

Le insisto en saber el por qué de su dilatada gestación.

Sencillamente porque en Poesía a veces uno está escaso de palabras que expresen algo más que banalidades. También porque no deben existir prisas cuando el sueño no sueña o cuando la memoria sólo satisface sus deseos fingiendo algo alejado a la verdad. Y en estos temas de la errancia, mi poesía está muy próxima a la vida, no sólo de forma biográfica por mis seis lustros en suelo español, sino porque también está inserta en mi propia genética, al ser yo el resultado de varias migraciones de Asturias, Galicia o Brasil que llegaron a Perú a principios del siglo veinte.

¿Por qué publicó el libro en Perú cuando en España, y en Europa en general, resulta un hecho especialmente sensible y muy atendido por los medios de comunicación?

Siempre he tratado de alejarme de lo facilón, de lo que hace o dice todo el mundo. Publiqué mi libro *Cristo del Alma* cuando la poesía de savia cristiana estaba en total entredicho. Lo mismo sucedió cuando publiqué, en el cénit de la aparente bonanza española, mi libro *Hombres trabajando*, resaltando que volverían los antiguos grilletes. Me dijeron que lo social era cosa del siglo XIX, pero ahora, viendo lo que ha dejado la crisis, lo cierto es que me quedé corto. También algo así comentaron acerca de lo religioso. Y es que no entendían, ni entienden, que el hombre también es espíritu y que, en muchos casos, necesita nutrirse de lo divino. Con esto quiero decir que el poeta nunca debe dejar de ser como el salmón, nadando a contracorriente para desovar las ‘criaturas’ que ha gestado, sin importarle las vicisitudes que deba afrontar.

Lo publiqué en Perú por dos motivos. Uno, porque mi antiguo profesor Johan Leuridan, filósofo y educador belga radicado en Lima, me ofreció publicar un libro en el fondo editorial de mi alma mater primera. Estudié Derecho en la Universidad de San Martín de Porres y ahora, treinta años después, salió bajo su sello esta obra auspiciada por la Facultad de Ciencias de la

Comunicación, de la que él es decano. También lo publiqué allí para que mis paisanos no olviden que hasta hace menos de diez años hubo un éxodo brutal hacia Estados Unidos, Venezuela, Chile y Europa, especialmente a España. Esta última década de sostenido crecimiento económico ha hecho olvidar el drama inmigratorio peruano, las cientos de miles de despedidas que se dieron en el Aeropuerto Jorge Chávez del Callao. A veces ya parece lejano todo eso, pero de seguro que habrán otros éxodos en lo venidero. Y algunos ojos se acercarán a mis poemas, esta vez con lágrimas y no con cierto desdén. Mientras tanto, agradezco en grado sumo el gesto y el gasto hecho por mi Alma Mater.

Hablemos sobre el libro en sí. ¿Cuál es su estructura y cómo lo explica para un lector sin muchos conocimientos poéticos?

Acopia cinco cuadernos escritos a lo largo de veinte años. El primero, que lleva el mismo título que el libro, es, desde mi punto de vista, el más universal y ucrónico; es decir, que abarca todos los tiempos y todas las situaciones y todas las fronteras. Por ejemplo, basta leer los tres primeros versos del primer poema, para entender que los mismos bien pudieran haber sido escritos atendiendo el drama de los sirios: «Sé que en este viaje llevas el corazón hecho pedazos/ y sé que vas diciendo/ que ningún obstáculo te impedirá llegar a tu destino...» Está escrito, formalmente, en largos versículos, muy al tono de los poetas bíblicos. Los otros cuadernos son 'Extranjero en todas partes', poemas breves donde radiografío la realidad del otro, del prójimo emigrante; 'Brújulas para otra tierra', poemas de envergadura media, ni largos ni breves, y además con textos que tratan de los otros pero también de mí y de mi familia. El cuarto cuaderno, 'Pasajero de Indias' es absolutamente íntimo, pues trata de cuando llegué a Asturias buscando los rastros y paisajes de mi abuelo Alfredo, que desde esas montañas había emigrado.

Finalmente, 'Cánticos de la frontera' vuelve a tratar la situación de cualquiera que debe salir de su tierra y se encuentra con muros y gendarmes. Creo que el libro todo tiene un lenguaje que se entiende sin mayor esfuerzo. Esta vez la claridad era

absolutamente necesaria. Basta con saber leer y saber sentir para entender perfectamente este libro mío.

Apreciamos que la edición es realmente atractiva.

Cierto. He quedado muy a gusto con el trabajo de maquetación y diseño del equipo liderado por Rosario Suárez, de la Facultad de Ciencias de la Comunicación. La calidad editorial en nada tiene que envidiar a las ediciones hechas en España. Y claro, también me confortan la rotundas pinturas de mi amigo-hermano Miguel Elías, tanto de la portada, que retrata a un exiliado español con su hijita (que lleva una muleta al estar sin la pierna izquierda), saliendo de Cataluña y pasando la frontera francesa, como también de la contraportada, una maleta de algún emigrante a Alemania, allá por los años sesenta. Dentro hay cinco ilustraciones más, de pateras con gente del África negra o de cuerpos ahogados en las playas.

También es evidente su amplia preocupación por lo que le sucede a los demás. ¿Qué nos dice respecto a los suyos más próximos?

Mi poesía clama, y clamará, contra quien apunte al talón más débil. Soy cristiano y mi compromiso siempre será con el prójimo, aunque éste sea contrario a mi Evangelio. El problema de la religión es el fanatismo que hay en una y otra creencia, especialmente en las monoteístas: muchas prédicas y soflamas, y pocos ejemplos. Siento vergüenza propia y ajena al no ver a los cristianos europeos manifestándose contra sus gobiernos y en favor del derecho a la vida de los que huyen de la muerte segura.

Por otro lado, el libro está dedicado a honrar la memoria de mis abuelos llegados a Perú desde Asturias, Galicia y Ceará. Mi única pena es que el libro salió de imprenta tres meses después del fallecimiento de mi padre: él hubiera llorado, con amazónico caudal, leyendo sus páginas y cuadernos. Pero así es el tránsito existencial y ahí está mi madre, leyendo mi testimonio por su padre emigrante y por todos los demás.

¿Salamanca tiene alguna mención en la obra?

Toda mi poesía publicada ha sido escrita en Salamanca, especialmente a la orilla del Tormes pasando por Tejares, donde vivo. Precisamente el libro también está dedicado a Carlos Palomeque y a Alfonso Ortega Carmona, dos catedráticos y amigos, que supieron acogirme con especial afecto en tierras salmantinas. Se los dediqué por privilegiar mi condición de transterrado.

Si me permite una última pregunta, ¿cómo hace, de dónde saca el tiempo para escribir, publicar, organizar importantes encuentros poéticos...?

No hay milagros en la receta. Primero debe ser porque poseo cierto don. Segundo por la voluntad y pasión que pongo a todos mis proyectos. Y tercero, el ingrediente más necesario, la comprensión y el apoyo total de mi esposa Jacqueline, conmigo tantos años lejos de su patria primera, Bolivia. Ella no sólo me deja el tiempo necesario, sino que muchas veces me recuerda algunos compromisos (traducciones, prólogos, artículos) que estoy incumpliendo y debo terminar.

() Entrevista de Miguel Rituerto, publicada en El Norte de Castilla (07-09-2015)*

«ESTAR JUNTOS DEBE SER LO COTIDIANO»

No estamos muy acostumbrados al mestizaje de géneros literarios, pero conviene mezclarlos: así es posible que se alcance a muchos más corazones. Entrevistamos al profesor y poeta Alfredo Pérez Alencart, actual presidente de la Alianza de Escritores y Comunicadores Evangélicos, para que nos comente acerca de la antología “Los frutos del árbol”, recientemente publicada por Adece.

Formas parte de la Alianza de Escritores y Comunicadores Evangélicos de España (ADECE), que acaba de editar un libro digital titulado *Los frutos del árbol*. ¿Cómo han conseguido reunir a una treintena de autores que aportan obras suyas de diversos géneros?

Se ha reunido a treinta y cuatro autores tratando de seguir las enseñanzas del Rabí de Galilea, pues todos somos miembros de un único Cuerpo. Estar juntos no debería ser lo anecdótico sino lo cotidiano. Para esta primera antología de textos varios tuve el encargo de la Junta Directiva. Para los próximos encuentros iremos rotando de coordinadores, pues así se comparten mejor los esfuerzos y las satisfacciones. Por ello acopiamos, en un sólo cuerpo, los aportes de todos los miembros de Adece que se sumaron a la convocatoria. Así surge la idea de *Los frutos del Árbol*. Asumo que no es fácil, ni estamos muy acostumbrados, al mestizaje de géneros literarios, pero conviene mezclarlos: así es posible que se alcance a muchos más corazones que, por desconocimiento, hasta ahora hayan estado reacios a adentrarse en la poesía o el ensayo, en el cuento o los artículos, en la novela o en la fotografía.

¿Es esta una manera de promocionar la creación y difusión de la obra de los asociados de ADECE?

Así es. Creemos que formar parte de la Alianza no es sólo para estar inscritos y abonar una cuota anual. ADECE está ofreciendo

alternativas de promoción de la obra de sus miembros, tanto en el ámbito cristiano como en publicaciones seculares.

En esta primera muestra hay trabajos de treinta y un socios, además de tres invitados especiales. Los socios y sus trabajos albergados en la antología son: Stuart Park (Caminar dentro de la Biblia); Asun Quintana (Atravesando el Jordán); Samuel Lagunas (Unión mística); Manuel de León (La hija del maestro); Jordi Torrents (Kafka y el monstruo); Febe Jordà (Por si acaso); Héctor Rivas Cigarrán (Fotografías); Juan Carlos Martín (Llámame Zaulo); Antonio Cruz (La muerte del Neandertal); Noa Alarcón (El dilema); Beatriz Garrido (Dos poemas); Isabel Pavón (Jedida); Juan Simarro Fernández (Confesiones); Rodrigo Quezada Reed (Voz de mil pastores); Alejandro Roop (Advertencia del roble); Samuel Lagunas (La vida de Jesús en el cine); Verónica Rossato (De Marruecos con amor); Jonatán Soriano (Flores en el fusil y el corazón en las manos); Adrián Fonseca (Ni un paso en toda su vida); Olga Moros (Poemas); Juan M. Torrero (Encuentro, gozo y despedida); Rubén Bernal Pavón (Pastor al volante); Lola Cuadrado (Relato y fotografía); Gerart Neri (Poemas de cualquier tiempo); Julio Pérez (La irresistible influencia de la voz); Daniel Oval (¿Cómo poder conectar con una generación que está en constante cambio?); Antonio Cárdenas (Dos relatos); Daniel Pujol (Reflexiones y poemas); Dorel Baciú (Pirograbados); Joel Forster (Sin sorpresas); Pedro Tarquis (Dominus Iesus y otros poemas); Juan Antonio Monroy (Mi amigo Pedro) y Alfredo Pérez Alencart (Tríptico).

Los invitados especiales son los teólogos y ensayistas Samuel Escobar (Un paseo por la obra de Vargas Llosa); Máximo García Ruiz (¿Conservador o liberal? y otros artículos) y Luis Cruz-Villalobos (¡La Iglesia ha muerto!... ¡Viva la iglesia!).

Veo que es una edición con Hebel, de Santiago de Chile. ¿Podrías ampliar un poco sobre esto?

Hebel es una editorial dirigida por Luis Cruz Villalobos, pastor presbiteriano y psicólogo de profesión, además de artista y poeta de amplia obra publicada. Realmente es otro ministerio,

pues son ediciones digitales de libre acceso desde cualquier parte del mundo. Agradecí y agradezco su ímprobo trabajo en la maquetación de este volumen. Esta antología es el resultado de un primer acercamiento para futuras coediciones entre Adece y Hebel.

¿Tenéis algún otro proyecto similar para más adelante?

Los frutos del árbol es el segundo libro editado dentro de la colección Kyrie, iniciada por Adece el pasado año con la publicación del *Libro de las primicias*, de la poeta y narradora malagueña Isabel Pavón. En los dos meses venideros publicaremos otros dos libros digitales, uno titulado *Ofrendas para Teresa*, con la conferencia que la filóloga y pastora Asun Quintana dio, sobre Teresa de Jesús, en el reciente encuentro de Adece celebrado en Madrid. También se incluirán los textos y poemas escritos y leídos por Isabel Pavón, Beatriz Garrido y Olga Moros, más tres poemas de la abulense que acaba de cumplir cinco centurias. Probablemente el prólogo será de la escritora catalana Febe Jordá.

También publicaremos en formato Ebook la conferencia que dio Daniel Jándula durante el encuentro de Adece celebrado en Barcelona, el año pasado. Se titula *Escrito en piedra: Dios como autor*. Llevará prólogo de Juan Carlos Martín, secretario de nuestra Alianza.

Y claro, para el encuentro del próximo año, a celebrarse en Santiago de Compostela, habrá otra antología cuyo título y contenidos tendrá que gestionarlo otro miembro de la Junta directiva.

¿Qué valoraciones ha recibido la antología, una vez que se ha difundido?

Lo cierto es que muy positivas, también dentro del ámbito protestante. Y digo esto porque nuestros propios hermanos son algo remisos a reconocer algo que no sea ‘cultural’. La antología, al estar también disponible en revistas literarias digitales, como *Crear en Salamanca*, por ejemplo, que la tiene en su portada, ha sido descargada por mucha gente del mundo secular. Desde

allí me han llegado las valoraciones más positivas, empezando por la calidad de los aportes ofrecidos, de los frutos cosechados. Salió una amplia cobertura en El Norte de Castilla y en La Razón, además de varios medios digitales de carácter secular.

Cabe destacar que los escritos nuestros se realzan con la pintura del Miguel Elías, profesor de la Universidad de Salamanca y cuya obra está vinculada a numerosas publicaciones de poetas y escritores de España, Portugal e Iberoamérica. Tanto la portada, portadillas interiores y contraportada han salido de los pinceles de este destacado pintor que mucho viene colaborando con proyectos culturales y solidarios generados desde ámbitos del protestantismo español. Recordemos que el pasado mes de abril, Miguel Elías recibió el “Premio Unamuno, amigo de los Protestantes 2015”, en un emotivo acto celebrado en la Casa-Museo Unamuno de la Usal.

¿Crees que es fácil publicar para un escritor cristiano?

Publicar bajo un sello editorial de cierto prestigio no es fácil para nadie, sea cristiano o no, máxime en estos tiempos de vértigo comunicativo y de precariedad económica. Ahora bien, lo primero que uno debería plantearse es si lo que escribe tiene cierta calidad. Todo escritor, y más todavía uno que se considere cristiano, debe tender a la excelencia de lo que pretende publicar, porque no basta con citar a Dios por todas partes y esperar que hagan cola para comprar su libro. Eso puede funcionar en su reducido círculo de amistades o hermanos de iglesia, aunque hasta en estos espacios tengo mis dudas.

Estimas que los escritores tienen receptividad en iglesias, eventos evangélicos, medios de comunicación...

Falta mucho camino por recorrer, muchas mentalidades por abrir. Pero considero que lo mejor no es criticar a los responsables. Fueron educados así y les cuesta cambiar, salir de sus cuatro paredes donde tienen toda la seguridad del mundo, aunque el mundo no se entere de sus existencias. Pero cuando se les demuestra que a través de la poesía y demás expresiones artísticas es posible lograr una mayor receptividad en ámbitos ciudadanos,

allí donde realmente debemos estar para difundir nuestros valores cristianos, las cosas empiezan a cambiar en algo.

Recuerdo que hace unos años, cuando estaba dando una charla sobre estos temas en el Seminario Teológico de Lima, un grupo de escritores creyentes me hicieron una pregunta cuya respuesta implicaba darles la razón por el escaso o nulo apoyo de sus pastores a las expresiones literarias o artísticas que les planteaban.

Dios quiso que ese mismo día un periódico de difusión nacional en Perú publicara en página entera una entrevista que me hicieron y cuyo titular era “Sacerdote de la Palabra”. Me acerqué a mi maletín, extraje el periódico y enseñé la página. El buen número de pastores y responsables de iglesias que allí estaban captaron de inmediato el mensaje. Salvo hacer una broma en cuanto a lo de ‘sacerdote’, no necesité dar ninguna larga explicación sobre el valor o no valor de la literatura que escribe un cristiano que no se avergüenza de su fe, pero sí de cualquier trabajo encuadernado que ofrece “gato por liebre”.

¿Cómo estimular a los jóvenes escritores que van surgiendo en nuestro ámbito?

Dándoles posibilidades de canalizar sus expresiones, pero también orientándoles, enseñándoles a borrar, a suprimir banalidades, a podar lo escrito hasta lograr una impronta propia. No conviene el ‘buenismo’, porque no todos tienen el don de la escritura o de las artes. Hay que alentarles diciéndoles que a lo excelente se llega tras duro trabajo de lectura, de revisión, de vida vivida. Algunos sueñan despiertos y luego sufren desengaños de los que ya no se levantan nunca. Constancia, entrega, voluntad hasta el final...

De todo esto hay que hablarles cuando de estimular a los jóvenes se trata.

Y ahora Alfredo, ¿por qué escribes?

Porque la escritura para mí es una necesidad existencial, como el respirar. Hablo de la escritura poética, evidentemente. La

otra, la prosaica, puedo hacerla o no. Y de hecho la practico en periódicos de papel y digitales desde hace 25 años.

Escribir es una vocación, un ejercicio para purgar el espíritu y para existir junto a diferentes historias de digna libertad multiplicándose en otros ojos, en otras sensibilidades. Escribir de lo que está arraigado en uno mismo: luego habrá quien sintonice tu misma frecuencia, lectores que hagan tuyas tus parábolas.

Ahora bien, escribir poesía es intentar un diálogo con la historia del hombre, retozar en la música antigua de la Palabra primera, en su palpito sagrado.

¿Piensas que desde tu escritura puedes difundir las Buenas Noticias?

No sólo lo pienso. Lo he practicado por activa y por pasiva. Mi poemario ‘Cristo del Alma’ contiene mucho del Evangelio que nos legó nuestro Amado galileo. Pero también tengo otros libros donde el Mensaje está muy presente, como en ‘Oídme, mis hermanos’, ‘Regreso a Galilea’ o ‘Prontuario de infinito’. Habré escrito más de cien artículos en prensa española y portuguesa con anclaje pleno en la Biblia. Y se publicaron sin objeción alguna por los directores de dichos medios.

¿Hay poesía en la Biblia?

Desde Génesis hasta Apocalipsis. Ah, Juan de Patmos se supera en este colofón. Podría hacer una respuesta-río ante esta pregunta. Pero para qué abundar ante lo evidente: el Dios joven es Poeta, como lo es su Padre, y David, Salomón, ‘Eclesiastés’, Miqueas, Isaías, Job, Jeremías, Sofonías, Miqueas, Habacuc, Nahum, Amós, algunos cánticos de Débora, Moisés... y Jesús, un Poeta mayor.

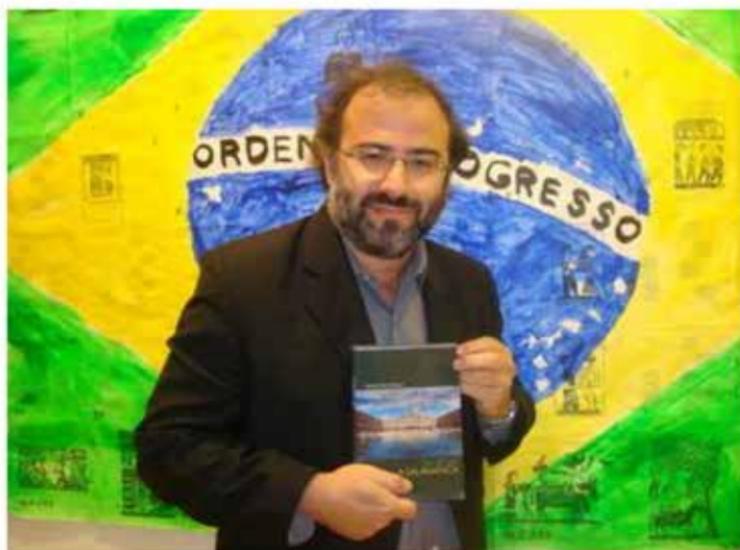
Pero cuidado con entender como poesía sólo los cánticos de alabanza. Los poetas bíblicos, por mandato de Dios, escribieron una poesía social que es más dura que cualquier manifiesto comunista, más interpelante que cualquier tratado de Derecho, como cuando el poeta Isaías escribe: “Vosotros, que por dinero declaráis inocentes al culpable/ y desconocéis los derechos del

inocente”. O más ‘actual’, si cabe, el propio Isaías: “Esconde a los desterrados/ no entregues a los que andan errantes”. Pocos obedecen los innúmeros mandatos que hay en la Biblia, pues es más cómodo estar centrados en uno o dos temas.

La poesía es Vida y la Biblia contiene los mejores nutrientes que los profetas-poetas anotaron siguiendo al Verbo que para el creyente ya no es misterio.

() Entrevista de Jacqueline Alencar, publicada en el periódico Protestante Digital (12-09-2015)*

<https://protestantedigital.com/muy-personal/37278/alfredo-p-alencart-estar-juntos-debe-ser-lo-cotidiano>



Alfredo Pérez Alencart: Referência literária e cultural em Salamanca

por *Cyro de Mattos*

Vamos conversar agora com Alfredo Pérez Alencart, poeta peruano-espanhol, professor de Direito do Trabalho da Universidade de Salamanca, Espanha, colaborador de revistas e jornais culturais importantes, membro da Academia Castellhana e Leonesa e da Poesia. Para ele, devemos clamar contra qualquer injustiça, impunidade ou atropelo da dignidade humana, sem conivência com as políticas que ferem os justos direitos dos homens.

Cyro de Mattos – Você foi homenageado por escritores e artistas de quatro continentes por sua obra poética e trabalho incansável em favor da cultura. O que significa para você A Arca dos Afetos?

Alfredo Pérez Alencart – Significa a prova evidente de que existe a generosidade do ser humano, de que nem sempre triunfam as demandas e as invejas no mundo das letras. Também significa que algo bom terei semeado no coração de tantos amigos e conhecidos para que me tenham dedicado formosos e profundos poemas, ensaios, esboços biográficos e pinturas. *Arca dos Afetos* é um volume em que Verónica Amat, apoiada em minha querida Jacqueline, soube aferir todas as vertentes de minha escritura poética. Com mais de duzentos e trinta escritores e artistas que se reuniram

«LA INDIFERENCIA ANTE EL QUE SUFRE NOS VUELVE POBRES»

El poeta Alfredo Pérez Alencart presentó en Salamanca su última obra, 'Los éxodos, los exilios', junto a un compendio de estudios y ensayos sobre su poesía en el que participan 60 autores de todo el mundo.

“Un poeta —dice Alfredo Pérez Alencart— escribe un único poema durante su obra entera”. Esta premisa se desarrolla en la última obra de Alfredo Pérez Alencart, donde el poeta se acerca a uno de los temas que no sólo ha explorado durante muchos años, sino que vuelve a estar de ferviente actualidad. En Los éxodos, los exilios, Alencart expone “clamores y plegarias en favor de los seres humanos que por necesidad deben salir de sus lugares de origen, foráneos dentro o lejos de su propio país”, explica en una entrevista concedida a Protestante Digital. Esa producción poética no sólo es reconocida, sino estudiada en profundidad en Alencart, poeta de todas partes, donde 60 autores de diversas partes del mundo analizan la obra del poeta hispano-peruano.

En el Colegio Mayor Fonseca de la Universidad de Salamanca se presentaron, el pasado sábado 19, los libros Los éxodos, los exilios (Fondo editorial de la Universidad de San Martín de Porres, Lima, 2015), de Alfredo Pérez Alencart; y Alencart, poeta de todas partes (Hebel Ediciones, de Santiago de Chile, y Editorial Betania, de Madrid, 2015, pp. 421), coordinado por Enrique Vilorio Vera, con ensayos y notas sobre Los éxodos, los exilios, escritos por sesenta autores de veintidós países. Ambos libros llevan pinturas de Miguel Elías, también profesor de la Usal y Premio 'Unamuno, amigo de los protestantes', concedido por Protestante Digital este mismo año.

En el acto, además del poeta Alfredo Pérez Alencart, estuvieron Carlos Palomeque, Enrique Cabero y Miguel Elías, y estuvo organizado por el Departamento de Derecho del Trabajo y

Trabajo Social de la Usal y por la Sociedad de Estudios Literarios y Humanísticos de Salamanca.

Tu libro *Los éxodos, los exilios* es tema de estudio para 60 autores de 21 países. ¿Cómo se siente el poeta ante la mirada atenta y profunda de otros?

Me siento felizmente espiado, remecido por los múltiples abordajes a los que ha sido sometido mi poemario, que, por cierto, también aglutina dentro de sí a distintos libros, cinco, con diferentes voltajes líricos, con situaciones y tiempos varios que se amalgaman como un todo siempre en favor del ser humano que sufre cuando se ve obligado a salir de su patria primera o de su terruño natal, bien sea por hambres, guerras o persecuciones derivadas de intolerancias políticas y/o religiosas.

Y claro, me siento un privilegiado por esta suma de talentos y miradas que han escudriñado ‘Los éxodos, los exilios’. Ahora bien, este privilegio lo entiendo desde la amistad para conmigo, y desde la solidaridad para con los demás. Estimo que la inmensa mayoría de autores también se sensibilizaron con el tema, tan lacerante siempre, pero más en estos meses previos y en estos días que vendrán.

Quien tuvo la idea fue Enrique Vilorio, profesor universitario y escritor venezolano. No me sorprendió que empezara esta ‘cruzada’, pues su generosidad es extrema y ya en 2006 publicó, en la madrileña editorial Verbum, un libro de ensayo sobre mi obra, titulado *Alencart, la poética del asombro*. Y ahora, para *Alencart, poeta de todas partes*, se sumaron dos editoriales: Betania, de Madrid, y Hebel, de Santiago de Chile, a cuyos directores agradecí (y agradeceré) la jubilosa acogida al trabajo compilatorio de Vilorio.

En definitiva, me siento profundamente conmovido porque tantos y tan buenos escritores hayan reflexionado sobre lo que pergeño y sobre cómo lo vierto en el poema. Esta riqueza es a la única que aspiro.

En este volumen de ensayos también he visto que hay escritores protestantes...

Este hecho tangible y sensible es otro motivo de satisfacción, porque la hermandad se ha visto traducida en opinión, en búsquedas del trasfondo bíblico que hay en mi poesía. Así, por ejemplo, Plutarco Bonilla ha escrito un rotundo ensayo de 24 páginas en torno al tema. O el chileno Marcelo Gatica, que desde Estonia envió un riguroso trabajo exegético de veinte páginas, el cual fue elegido por Viloría para ir al principio del libro. Y qué decir de la emoción que siento al leer los aportes de mis admirados Samuel Escobar, Juan Antonio Monroy, Luis Rivera Pagán y Stuart Park. Los hermanos debemos estar juntos en las buenas y en las malas, y más todavía cuando se trata de clamar por los demás, tal como hacían los poetas-profetas bíblicos, siguiendo los mandatos de justicia aprendidos del Verbo.

El éxodo es algo que has vivido en experiencia propia. ¿Es esa vivencia personal la que nutre tu poesía en *Los éxodos, los exilios*?

Sí y no. Sí, porque una de las partes, titulada ‘Pasajero de Indias’, trata de mi retorno al pueblo de Cabañaquinta, en Asturias, buscando los rastros de mi abuelo emigrante. Sí, porque hay también algunos otros poemas de los cuadernos segundo y tercero que reflejan algunos pasajes míos o de mi familia española o brasileña. Pero no, en cuanto al inmenso cántico desgarrado de todo el resto del libro, siempre pensando en el otro, en sus dramas, en sus esperanzas, en sus logros. Trato de dar voz a los que no tienen posibilidad de expresarse, a quienes se les conculca los más elementales derechos inherentes a la dignidad humana. No podemos estar hablando hasta la saciedad de la vida cuando no nos importa que mueran miles de seres humanos, cuando no hacemos nada para que no sufran los niños que no encendieron el fuego de este desastre, cuando sabemos que muchas mujeres refugiadas están abortando sin quererlo, por el excesivo esfuerzo de su éxodo...

Lo mío no puede considerarse un éxodo, pues fue un transtierro deseado. Fui un emigrante cultural que quiso volver a la España de sus abuelos asturianos y gallegos para realizar el doctorado. Podía haber elegido cualquier otro país, pero vine aquí por voluntad propia, como primera opción y no como última o desesperada. Y me quedé en Salamanca, en su vieja Universidad, porque los compañeros de la Facultad así me lo propusieron. Soy un auténtico privilegiado; eso lo tengo muy asumido, y por eso no me escondo cuando de ayudar al otro se trata. Tengo un razonable orgullo por ser un mestizo que no reniega de sus múltiples orígenes, como tampoco me avergüenzo de ser el último de la fila siguiendo los pasos del Amado galileo.

Por eso todas las vivencias de quienes desesperados salen de sus patrias las hago mías. Como cristiano no puedo ni quiero permanecer callado.

Tengo delante *Corazón de cinco esquinas*, libro en el que participabas con dos artículos. Empezabas uno de ellos diciendo: *Perteneceemos a pueblos que no pueden (no deben) olvidar nunca el ‘hoy por ti, mañana por mí’*. ¿Cómo podemos recuperar esa memoria para nuestras familias, comunidades, sociedades tan ajenas a veces al drama del otro?

Leyendo la Biblia. No existe mejor compendio de instrucciones contra la desmemoria crónica de pueblos que se sienten grandes cuando otrora no tenían ni qué comer. Pero hablo de leer de verdad, con todas sus implicaciones, con todos sus mandatos. No hablo de esa lectura para aprenderse de memoria versículos que luego pocos practican. Hablo de leer en voz alta, en casa y en el púlpito, los cientos de versículos que cuestionan a quien no se apiada del otro, a quien abusa del emigrante... No olvidemos que hasta casi ayer había muchos hermanos a quienes les molestaba que la sanidad pública auxiliara a los emigrantes indocumentados, pero se desgañitaban en marchas favorables a la vida (sic).

Parece pueril decir esto, pero qué difícil es ser cristiano cuando no has entrañado que tu propio Jesús tuvo que ser llevado

al exilio cuando peligraba su vida, como los miles y miles de niños que ahora huyen con sus padres por temor a la muerte.

Leer y practicar los mandatos bíblicos en su real dimensión, ése es el mejor antídoto contra el aparente olvido. Y es que en cuanto a lo acomodaticio y a la burbuja de las cuatro paredes, habría que reevangelizar a muchos que se estiman impolutos.

“Éxodo”, “inmigrante”, “refugiado”, son palabras que de repente resuenan en la actualidad informativa. ¿Crees que en Europa hemos mirado hacia otro lado ante esta realidad hasta que la hemos visto en nuestra puerta?

Tras haber saqueado África, no sólo sus recursos naturales, sino también humanos, con el tráfico de esclavos que beneficiaron a muchos que se decían cristianos, protestantes en Estados Unidos o católicos en la América hispana, ahora les ponemos vallas y los corremos... Hay mucha hipocresía histórica en todo esto.

Estamos instalados en la comodidad y el egoísmo. Entiendo que lo que en realidad nos vuelve pobres es la indiferencia, el desdén ante el sufrimiento de los demás. Claro que tenemos problemas cotidianos, pero somos unos privilegiados si nos comparamos con aquellos que pugnan por salvar sus vidas y las de sus hijos. Mejor preocuparnos por los otros, máxime si nos decimos cristianos, que esperar un viraje de la órbita del drama y éste se aposte ante nosotros y no haya nadie que venga en nuestro auxilio.

Leo en *Los éxodos, los exilios* estos versos: “Todo resulta hostil y convulso y perentorio: el hombre/acorrالا al hombre pues le ciega el lodo del patriotismo/estéril. Enteros se mastican los odios/ en medio de avalanchas y guardianes fronterizos...”. Si no supiera que los poemas de tu libro han sido escritos a lo largo de dos décadas creería que reflejan la actualidad del éxodo sirio, principalmente...

Después de veinte años de escritura y reescritura decidí exponer mis clamores y plegarias en favor de los seres humanos que por necesidad deben salir de sus lugares de origen, foráneos dentro o lejos de su propio país.

Por lo tanto, lo mío es dérmico y no epidérmico. Lo mío sólo se apaciguará cuando esté con el Amado galileo. Mientras tanto, anoto lo que siento y lo que pienso. Esos versos que señalas los escribí hace quince años. Y es que la poesía debe tratar de trascender lo anecdótico y expresar aquello que atañe al hombre así pasen décadas o centurias. Precisamente esos versos forman parte de un largo poema que, sin citarlo, trata de la dramática situación de cien mil refugiados albanokosovares en la hondonada de Blace, en 1999. La historia de la humanidad está preñada de migraciones forzadas. Pero no aprendemos o no queremos aprender.

La poesía no es un lujo del hombre, como equivocadamente creen muchos, sino es la voz del alma escanciada para dar cuenta de todo aquello que en verdad atañe al hombre.

Alfredo, para finalizar nos gustaría que recomiendes a nuestros lectores un poema que, desde tu punto de vista, resume todo tu libro.

Un poeta escribe un único poema durante su obra entera. Cierto es que lo va matizando, moldeando hacia un lado u otro, pero siempre será un poema-río con un delta de muchos brazos. En mi poesía lo que lo amalgama todo es el Amor, en todas sus vertientes. En tal sentido no sólo te complazco diciendo el título sino que te autorizo para que reproduzcas “El viaje”, que es el poema inicial y que condensa lo que se puede encontrar en los cinco cuadernos o libros en los que se vertebra *Los éxodos, los exilios*.

EL VIAJE

*Sé que en este viaje llevas el corazón hecho pedazos
y sé que vas diciendo
que ningún obstáculo te impedirá llegar a tu destino.*

*Un rayo ardiendo en la noche
para sacar brillo al faro de tu necesidad. Yo sé
que ahora dudas del inmenso ojo de la vida,
¡así, con tu puño lleno de hojas secas!, ¡así, con una
rama*

haciéndose ceniza!, ¡así, blasfemando hasta que se te calienta el cráneo!

*El pecho jadeante de la espera, lejos de varitas mágicas,
cerca del sudor fronterizo con signos de impiedad.
Gritas: “¡Abridme, aunque no tengáis simpatías por mi llanto!”.*

*Sé que estás saliendo con una linterna sin bombilla
y sé que no te laceran las amonestaciones,
los vehementes reparos, el polvo que acumulas en tu rostro. ¡Cuánto
padecer por lejanías! ¡Y qué del desgarró
por ir tras endebles o apetecibles trofeos!*

*Como un hombre enceguecido
esperas múltiples crucifixiones: allí, allí, allí...
Y gritas: “¡Dejadme un abrevadero donde mis labios
sacien su sed!”.*

Sé que en este viaje llevas el corazón hecho pedazos.

() Entrevista de Daniel Hofkamp, publicada en el periódico Protestante Digital (28-09-2015)*

<https://protestantedigital.com/sociedad/37444/la-indiferencia-ante-el-que-sufre-nos-vuelve-pobres>

«CAREZCO DE ENVIDIA»

En 1972, Truman Capote publicó un original texto que venía a ser la autobiografía que nunca escribió. Lo tituló «Autorretrato» (en Los perros ladran, Anagrama, 1999), y en él se entrevistaba a sí mismo con astucia y brillantez. Aquellas preguntas que sirvieron para proclamar sus frustraciones, deseos y costumbres, ahora, extraídas en su mayor parte, forman la «entrevista capotiana» con la que conoceremos la otra cara, la de la vida, de A. Pérez Alencart.

Si tuviera que vivir en un solo lugar, sin poder salir jamás de él, ¿cuál elegiría?

Mi piso a orillas del Tormes, a unos pasos de donde ‘nació’ el Lazarillo.

¿Prefiere los animales a la gente?

Con Terencio, diría que me interesa todo lo que atañe al hombre. Pero admiro la fauna diversa y lo variado que el mundo acoge, mientras tanto... Ahora bien, tampoco olvido que soy un mamífero.

¿Es usted cruel?

Admito que otrora fui algo brusco, no en mis actos pero sí en las respuestas verbales a malentendidos y sandeces. Pero la crueldad nunca ha formado parte de mi yo.

¿Tiene muchos amigos?

Tengo algunos grandes amigos y centenares de conocidos que bien me aprecian. Soy un privilegiado, lo reconozco.

¿Qué cualidades busca en sus amigos?

No me entretengo en cualidades. Sí espero que sientan la amistad como una resina que puede ser más resistente que el parentesco.

¿Suelen decepcionarle sus amigos?

Nadie está exento de derrotas, también en lo amical. Habré tenido un par de laceraciones por este motivo. Y es que no me decepciona una amistad, pero sí me lacera una ingratitud.

¿Es usted una persona sincera?

Siempre he sido demasiado claro. No oculto lo que soy ni me enmascaro para subir escalafón alguno. No necesito aprobaciones de ningún congénere. Esto lo digo con humildad, pues el lastre de soberbia hace tiempo que lo tiré.

¿Cómo prefiere ocupar su tiempo libre?

Leyendo, especialmente poesía, desde Isaías y el Cantar atribuido a Salomón hasta la rotunda obra de Gastón Baquero, Olga Orozco o Alejandro Romualdo.

¿Qué le da más miedo?

Que algo les falte a los míos, si es que primero les falto yo.

¿Qué le escandaliza, si es que hay algo que le escandalice?

La corrupción moral y económica, sean de políticos, de supuestos seguidores de Cristo (pederastas o instalados en el lujo), o de cualquier ciudadano que practica o consiente corruptelas e injusticias.

Si no hubiera decidido ser escritor, llevar una vida creativa, ¿qué habría hecho?

Hubo un tiempo, en mi juventud, en que hasta pensé en ser ganadero. Supongo que hubiera sido un desastre.

¿Practica algún tipo de ejercicio físico?

Lo mío está en las antípodas. He sacralizado la siesta, lo digo con cierto sonrojo.

¿Sabe cocinar?

Sé cocinar, y parece que no lo hago tan mal, según criterio de mi hijo, poco dado a alabanzas. No necesito recetas, todo es alquimia, intuición en la mezcla...

Si el Reader's Digest le encargara escribir uno de esos artículos sobre «un personaje inolvidable», ¿a quién elegiría?

A mi padre. Pronto se cumple un año de su muerte y no lo olvido ni un solo minuto. Su ejemplo de vida, de conducta honesta, me ha marcado para siempre. A veces no hay que ir tan lejos para encontrar a un personaje inolvidable.

¿Cuál es, en cualquier idioma, la palabra más llena de esperanza?

Fe. Fe en el Amor. Sin Amor no es posible la esperanza.

¿Y la más peligrosa?

Hereje o cualquiera de sus sinónimos actuales. Te tildan de tal y pronto te colocan en la hoguera o en el punto de mira. Basta con estar contra o discrepar con el poder imperante, sea el que sea, para que te persigan con saña y hasta acaben con tu vida, sin metáforas en los países islámicos.

¿Alguna vez ha querido matar a alguien?

Ni en los sueños más terribles. Ahora, para ser sinceros, debo confesar que casi no recuerdo mis sueños.

¿Cuáles son sus tendencias políticas?

Simpatizo con quienes defiendan políticas sociales por encima de intereses económicos. Simpatizo con quienes priorizan lo público a lo privado. Simpatizo con quienes comparten entre todos, como los primeros cristianos.

Si pudiera ser otra cosa, ¿qué le gustaría ser?

No deseo ser otra cosa. Pero si estoy obligado a serlo, diría que un meteorito que transite de una galaxia a otra, por todo el universo. Como ello pareciera imposible, al menos me gustaría ser el sencillo ayudante de alguien como Galileo Galilei. Bien sabemos que los astrónomos también son poetas cuando dan nombre a sus descubrimientos.

¿Cuáles son sus vicios principales?

El trabajo y mi adicción al café. Creo en el milagro del trabajo, en la siembra permanente. Gracias al Amado galileo, mi esposa también es mi compañera.

¿Y sus virtudes?

Carezco de envidia.

Imagine que se está ahogando. ¿Qué imágenes, dentro del esquema clásico, le pasarían por la cabeza?

Estaría tranquilo. Creo en la resurrección por la Palabra.

() Entrevista de Tony Montesinos, publicado en el blog Alma en las palabras (09-10-2015) <http://almaenlaspalabras.blogspot.com.es/2015/11/entrevista-capotiana-alfredo-perez.html>*

También en <https://salamancartvaldia.es/not/97332/alfredo-perez-alencart-ldquo-carezco-de-envidia-rdquo->

DOS MIL DIECISÉIS

El Norte de Castilla

DIARIO INDEPENDIENTE FUNDADO EN 1854 - salamanca.elnortedecastilla.es vocero de...

ALENCART PUBLICA
LIBRO BILINGÜE
EN PORTUGAL



'Ante el mar, calé / Em
fente do mar emudeci'
recoge poemas escritos en
suelo lusitano sobre su
cultura y los paisajes #37

ARRANCA EL FORO
INTERNACIONAL QUE
SITUA SALAMANCA COMO
CAPITAL DEL IBERICO p6

«ADMIRO A LOS PERDEDORES QUE SIEMPRE GANAN, COMO CRISTO O ESE QUIJOTE LLAMADO CERVANTES»

Un nuevo poemario, 'El pie en el estribo', que suma el número diecisiete entre los publicados por el destacado poeta Alfredo Pérez Alencart, profesor de la Universidad de Salamanca y coordinador de los Encuentros de Poetas Iberoamericanos que desde hace diecinueve años viene organizando el Ayuntamiento, a través de su Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes. Precisamente, esta última, bajo su sello Edifsa, se ha encargado de publicar este libro de versos en homenaje al Quijote.

¿Sentiste la necesidad de publicar este libro porque se conmemoran los cuatro siglos de la muerte de Cervantes?

Nunca tengo necesidad de publicar mis poemarios. La única necesidad que admito es la de escribir, pues la escritura poética es mi oxígeno imprescindible. Es más, este libro fue escrito hace dos lustros y ahora, gracias a la Fundación Salamanca, recién aparece editado haciéndolo coincidir con el 22 de abril, día del nacimiento de Cervantes. La siembra se hace en una estación, mientras que la siega se realiza en otra. Este era su Tiempo, como diría Eclesiastés.

Por lo tanto entendemos que es un homenaje al Quijote...

Claro, pero un homenaje entrañado, una nueva creación partiendo de la órbita de los magnos ejemplos que se encuentran en esa enciclopedia que estimo mi segunda Biblia. Quise, teniendo el marco del XVI, situarme en el XXI y bajo la piel de mí mismo o de otros personajes de mi entorno más afectivo. Mi interés no era mimetizarme en los personajes creados por Cervantes, sino extrapolar su lúcida radiografía de la condición humana a nuestros tiempos, poco dúctiles para las utopías en torno a las causas justas. Pero ya sabemos que, cada tantas

décadas, vuelven a aflorar sentimientos de rechazo ante el vasallaje que imponen los poderosos. No importa que se rían de quienes defienden ‘causas perdidas’, de quienes se desvelan por auxiliar a los más necesitados o desvalidos: del rescoldo anestesiado por las tecnologías y demás dependencias, surgirán nuevos quijotes y quijotas que seguirán ese peregrinaje o viaje de extrema fidelidad por unos ideales. Por ello el primer poema de mi libro dice (aquí el poeta abre su libro y empieza a leer, con su melódico acento): “No soy el enajenado sobreviviente disfrazado de risas/ ni el que se pudre en un escorial cualquiera/ dolido en la punta del cráneo/ escribiendo despreñadas palabras sobre la piel/ del gigante desfallecido que vestigia su peso/ si multiplicas tres dígitos del alma/ proceso y magnitud de la secreta estatura/ de los encantamientos cintilaciones fantaseos del lamedor de azafranes escudando fuegos/ de variados flancos omnívoros de honradez/ No me confundas no olvides mi costumbre vertical/ por muchas lunas sin meterme en un caja/ galopando chacachap trapp trapp chacachap/ con la última bandera que tartajea en el aire/ pretendiendo honor en vez de monedas lloviznadas/ en el propio enclave donde se oxigenan mis pulmones...”.

Ahora que escucho tu lectura, ¿qué nos dices del lenguaje empleado?

Tiene dos temperaturas o voltajes, pues en el libro se contienen veinte poemas de esta impronta, con múltiples interpretaciones posibles, y otros veinte textos de lectura más diáfana, aunque también de alcance profundo, si el entendimiento del lector traspasa su aparente sencillez. A Cervantes había que homenajearle con absoluta admiración, es cierto, pero además con un lenguaje poético que, sin ser absolutamente críptico, cundiera más y más tras cada lectura.

En el pórtico o introducción resaltas tu condición de mestizo...

...Pues sí, en todos los sentidos pero especialmente en lo cultural. Soy producto de inmigrantes españoles y brasileños llegados a la selva peruana, y tengo el trópico coloreando la mitad de mi corazón. La otra mitad es totalmente salmantina. Lo verde

y lo amarillo, la piedra y el pequeño Tormes; las grandes selvas y los caudalosos ríos como el Madre de Dios y el Tambopata. Y también en la escritura, me nutro mucho de los clásicos pero me encanta pergeñar neologismos. Mucho de lo poco que pueda aportar, en cuanto al deleite por el idioma castellano, se lo debo a Casiodoro de Reina, el inigualable traductor de la Biblia al castellano, publicada en 1569 y en Basilea, porque era considerado un hereje, al huir de la Inquisición tras convertirse al protestantismo. Entre Casiodoro, con su ‘Biblia del Oso’ en la versión de 1960, y Cervantes, por cierto un profundo conocedor y amante de la Biblia, tengo razones suficientes para alimentarme hasta el fin de mis días.

Me parece encontrar más de una vez la figura de Cristo en tu reciente libro...

Es indudable, porque no tengo que ocultarlo de forma alguna. Si se quiere, también puede verse en el Quijote una porción de mi Amado galileo y la ‘locura de la cruz’ como se mofaban de Él. Pero no soy nada original, pues también Unamuno, aunque en prosa y en su ‘Vida de Don quijote y Sancho’, hace entrar en comunión a Cristo y el Quijote. En definitiva, soy seguidor y admiro a los perdedores que siempre ganan, como Cristo o ese Quijote llamado Cervantes. Ninguna censura, ningún denuedo puede ni podrá con el inmenso legado de ambos, cada uno en sus respectivos ámbitos de nutrición para el espíritu del ser humano.

Estuve en la rueda de prensa del poemario, y ya desde el principio he leído comentarios elogiosos al mismo, como el de mi amigo colombiano Juan Mares...

Juan Mares es un genuino poeta al que aprecio en grado sumo. También es generoso en su ensayo sobre mi librito. Hay que entenderlo, pues estimo que él es el verdadero Quijote de nuestra poesía, aunque esté por la lejana región de Apartadó. Agradezco lo suyo como lo que han escrito Omar Castillo, Amira Juri, Enrique Villagrasa, Albano Martins, Álvaro Alves de Faria o tus paisanos Alberto Hernández y Gabriel Jiménez Emán. También

a otros excelentes poetas que me están enviando sus lecturas en torno a mis versos. Gracias a todos.

Finalmente, ¿qué nos dices de la pintura de portada firmada por Miguel Elías?

Debería decir solamente que es uno de los mejores poemas que ha pintado hasta ahora. Pero añadiré que este poema-lienzo me ha venido acompañando al menos siete años. Lo guardé de toda mirada porque lo sentía mío, como al final ha resultado ser, al encajarse en perfecto connubio con mis poemitas. Es motivo de orgullo que la pintura-poema de Elías acompañe a mis versos: son dos lenguajes de un mismo poema y un mismo homenaje a Cervantes y a su indeleble Don Quijote.

() Entrevista de Enrique Vilorio Vera, publicada en El Norte de Castilla (2-5-2016)*

<https://www.elnortedecastilla.es/salamanca/201605/02/admiro-perdedores-siempre-ganan-20160502140030.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F>

«LA POESÍA ORIENTA EN UN MUNDO PREÑADO DE CHILLIDOS Y OSCURIDADES»

Traducido parcialmente a veinticinco idiomas del mundo, puede asegurarse que la obra de Alfredo Pérez Alencart, profesor de la Universidad de Salamanca y columnista de El Norte de Castilla, se ha ido consolidando lentamente hasta convertirse en una referencia poética cuando se habla de Salamanca e Iberoamérica. Ello es así, no obstante la actitud cargada de humildad que trasmite el poeta cuando lo entrevistamos sobre su última obra publicada, la antología 'Según voy de camino', recién editada en Chile, con hermosas ilustraciones del artista Luis Cabrera Hernández.

¿Feliz con esta nueva muestra de su obra, de alcance internacional?

Más que feliz, mi sentimiento más profundo es el de gratitud por la extrema generosidad de seis congéneres excepcionales que confluyeron para que brote esta irradiante gema. Me refiero al artista, a los cuatro traductores y al editor. También a una correctora norteamericana que revisó la versión inglesa de mis poemitas, por iniciativa del editor. Hacia el conjunto mencionado, mi agradecimiento indeleble.

¿Podría comentarnos sobre el origen de esta antología?

El germen está en el interés que tuvo el poeta bengalí Mainak Adak, profesor de español y francés en Calcuta, con maestría en inglés por la Universidad de Burdwan. Quería traducir algunos textos míos a la lengua de mi admirado Rabindranath Tagore, para ser difundidos en la revista literaria "Sahitya". Le mandé un buen número de poemas y él seleccionó seis, que tradujo y publicó en octubre de 2014, en dicha revista digital editada en la populosa Calcuta. Posteriormente tradujo otros cuatro, comentándome su intención de hacer una breve antología de una decena de poemas

para difundirlos entre los potenciales 230 millones de personas que hablan el bengalí, tanto en la India como en Bangladés.

Y luego ¿qué pasó?

Esta mínima muestra pasó a manos de María Koutentaki, profesora de Griego en la Facultad de Filología de la Universidad de Salamanca, y a Huaping Han, filóloga china con maestría en la Usal. Meses más tarde se sumó al proyecto José Ben-Kotel, poeta chileno ahora residente en Israel, quien fue profesor durante muchos años en universidades norteamericanas. Luego, hace más de un año, mi buen amigo cubano-español Luis Cabrera Hernández, magnífico artista, me llamó desde Madrid para ver si podíamos hacer alguna obra conjunta, pues ya lo habíamos hecho el año 2007 a través del libro *Hombres trabajando*, publicado por la Unión General de Trabajadores. El ciclo se cerró con la generosa invitación, varias veces reiterada, del director de Hebel Ediciones, el poeta Luis Cruz-Villalobos, quien desde Santiago viene haciendo una loable labor de difusión poética publicando obras de descarga libre y de fácil acceso desde cualquier parte del mundo. Yo entiendo que la Poesía es demasiado valiosa como para ponerle precio y se la mercadee sin sonrojos, como sucede con cierta narrativa, por ejemplo. Y esto no es postura de quien envidia al que vende más. Todo lo contrario: los que saben del voltaje poético, novelistas insignes incluidos, valoran en grado sumo a la 'saviosa' Poesía.

Vayamos al contenido de *Según voy de camino*. ¿Está de acuerdo con la selección?

Claro, pues qué padre no reconoce a sus criaturas. Sí indicar que esta muestra expone, básicamente, sólo una vertiente de mi decir poético, aquellos de dicción diáfana y accesible para todo lector. Me pareció, y me sigue pareciendo, una selección perfecta para difundirse en tres idiomas de tantos lectores potenciales. También para esa Grecia de mi releído Píndaro. Respecto a los temas, sucede lo mismo, en los diez poemas hay textos sobre la infancia y la Amazonía, hasta la inmigración, lo místico-profético, lo ético, la orfandad, la pobreza y lo telúrico.

¿Qué nos dice del título?

Mientras vivimos vamos transitando un camino lleno de adversidades o tentaciones suntuosas, proclives a ser lobos con el prójimo más desvalido, cegados por ansias de poder o por la indesmayable codicia. Según hago mi camino busco ir dejando ciertas huellas o versos, a modo de migas de pan que sirvan a otros o les conmueva por su pulso de verdad. En mi caso la Poesía es una brújula y no es un escudo o una torre de marfil. Entiendo que la Poesía orienta en un mundo preñado de chillidos y oscuridades. Y aunque ciertos poderes fácticos y/o fanáticos echen cortinas de humo pretendiendo nublar o dificultar la visión, la Poesía siempre te instala en un radiante mediodía que trasciende la vida rígida o acartonada.

Entrando a los poemas, en el primero, leemos: “...Fue en el tiempo de la infancia.// Fue cuando se tejen asombros/ a la luz de las luciérnagas”.

Estos versos reproducen mi iniciático encantamiento, en el potrero de un tío-abuelo llamado Antonio Troncoso. Yo tendría unos cinco años y era un niño de ciudad. Ese atardecer en La Pastora vi volar por vez primera a un grupo de luciérnagas y creo que desde entonces la Poesía se instaló en mí. Ningún poeta, aún ya entrado en años, debe perder su capacidad para el asombro.

De similar origen debe ser el siguiente poema titulado ‘Presagios’, que habla del vuelo de un colibrí. Pero ¿qué nos dice de ‘Santo Oficio’?

Así es, ambos forman parte del mi libro *Madre Selva*, un homenaje a mi tierra primera, en la Amazonía peruana. Santo Oficio, en cambio, es una declaración de amor a Salamanca, donde me sitúo como guía de la misma a quienes la visitan, aunque “...Siempre oculto algún tesoro./ No quiero que manchen nuestra mesa/ al servirse a manos llenas”. Procede de mi libro *La Voluntad Enhechizada*.

Por otro lado, en ‘Humillación de la pobreza’, ‘Cartel’, ‘Mientras se derrumba Wall Street’ y ‘Honestidad’, aborda de forma directa las desigualdades muchas veces consentidas por nuestra sociedad.

Alzo una voz de protesta, voz que en mi caso viene de antaño, desde los profetas bíblicos, grandes poetas ‘sociales’, indignados ante las injusticias que los poderosos cometían contra el pueblo de Israel. Pero no sólo en los profetas, sino en buena parte de la Biblia, se encuentran textos que incitan a clamar contra las injusticias, como en Proverbios, en la profecía que enseñó su madre al rey Lemuel, como nos lo recuerdan estos versos: “Abre tu boca por el mudo/ En el juicio de todos los desvalidos.// Abre tu boca, juzga con justicia,/ Y defiende la causa del pobre y del menesteroso”.

Es en tal sentido mi denuncia e indignación, pero nunca mezclo la poesía con el panfleto. En días pasados se publicaron, en la revista *Nagari* de Miami, doce poemas míos de contenido cívico o social. Una notable poeta guatemalteca, Ana María Rodas, cuya poesía aprecio en grado sumo, me comentó que esos poemas le habían conmovido porque eran esencialmente humanos. Y estoy de acuerdo. Tres versos de uno de los poemas que mencionaste, dicen: “Ser honesto/ es la debilidad/ que te hace fuerte”. No importa que se burlen de tu honestidad aquellos que se jactan de sus corruptelas; al final ya sabemos cómo les refuta el tiempo. Esos versos ocupan un amplio mural callejero en mi ciudad natal, Puerto Maldonado, por gentileza de Acción Poética. Dichos poemas aparecieron en mis libros *Cartografía de las revelaciones*, *Oídme, mis hermanos*, *Antología búlgara*, así como en la plaquette *Goodbye Mr. President*.

¿El poema ‘Orfandad’ está inspirado en su propia experiencia de pérdida de su padre?

No, está basado en la tremenda experiencia que le pasó siendo niño a un pariente mío, François Silvestre de Alencar, allá por el Estado de Rio Grande do Norte, en el Nordeste brasileño. Pero es un poema que puede ser traducido a cualquier idioma y siempre

tendrá cordial acogida en aquel lector que identifique su orfandad con la que yo describo, en este caso ante la muerte del padre: “Perder un padre/ es perder un imán...”. Mi propia experiencia de orfandad, tras fallecer mi padre, es un poema titulado ‘Padre de todo amanecer’, el cual todavía no se ha publicado en libro, aunque sí ha sido magníficamente musicalizado por el cantautor israelí Asi Meskin, desde la versión hebrea realizada por Margalit Matitiahú, destacada poeta sefardita. Se publicó en 2010 y en Natal (Brasil), dentro de mi librito *Aquí faço justiça*, traducido al portugués por el maestro António Salgado.

Muy actual es su poema ‘Vuelta a casa’, por lo de las migraciones...

...Sí, tiene esa actualidad de lo intemporal, de aquello que siempre ha acompañado al ser humano, ir de un lado a otro, saliendo por necesidad o por búsqueda de mejores perspectivas de vida, por persecuciones políticas o religiosas, etcétera. Sólo que en este poema lo que se refleja es el retorno de un nieto al pueblo de dónde había emigrado su abuelo, pero hay perro a la entrada que no le deja pasar... Varios amigos creen que el poema está inspirado en mi propia historia, pues mis abuelos paternos salieron de Asturias y de la región de Crato, en el brasileño Estado de Ceará. Pero no es así, pues tanto en Cabañaquinta, por las montañas de Asturias, como Brasil, siempre he sido recibido como uno de los suyos. Tiene que ver más con casos como los de Marco Rubio o Donald Trump, candidatos republicanos cuyos abuelos entraron ilegalmente a Estados Unidos y ahora son adalides en expulsiones a mansalva. Pero el poema está escrito hace muchos años y publicado en São Paulo el año 2009, en mi librito *Estação das tormentas*, traducido al portugués por mi admirado Álvaro Alves de Faria.

Finalmente, el décimo poema, ‘Profecía’, ¿a modo de las Tablas de la Ley?

En modo alguno, pero no en poco busca que nos anclemos en la Paz, que nos instalemos en el ejemplo del Amor fraterno.

Llámesese a esto profecía o utopía, pero pésimamente mal nos irá si seguimos siendo caníbales o cainitas de nuestra propia especie. El poema, es evidente, tiene su semilla en el Evangelio del magno poeta llamado el Cristo, de quien no oculto mi filiación.

DOCE ILUSTRACIONES DE LUIS CABRERA

El artista que ha acompañado al poeta peruano-salmantino en esta antología es Luis Cabrera Hernández. (La Habana, 1956). Artista plástico cubano-español, profesor de la Escuela de Grabado y Diseño Gráfico de la Real Casa de la Moneda de Madrid. Ha realizado una treintena de muestras individuales y expuesto en múltiples eventos internacionales. Sus obras están en colecciones de Alemania, Cuba, Estados Unidos, España, Taiwán y Tailandia. Para Alencart “Luis Cabrera es un maestro del grabado y un ilustrador reconocido internacionalmente. Acaba de ser considerado entre los cien mejores artistas del ámbito iberoamericano. Pero yo lo conozco desde hace más de 25 años y siempre supe de la absoluta calidad de sus propuestas. Sus ilustraciones, todas inspiradas directamente en mis poemas, mejoran ostensiblemente la antología y mis escualidos versos”.

() Entrevista de Borja Domínguez, publicada en El Norte de Castilla (11-07-2016)*

CASTILLA Y LEÓN

ALFREDO PÉREZ ALENCART
POETA SALMANTINO-PERUANO

«La poesía es algo tan natural como el oleaje del mar»

Publican en Portugal un nuevo poemario el escritor peruano-salmantino

Raúl MATA - Salamanca

Parte de la crítica lo señala como un poeta de una fresquedad juvenil o una fuerza expansiva original que propicia celebraciones verbales de todo ruego. Lo cierto es que Alfredo Pérez Alencart, peruano-salmantino que hace tiempo adquirió la ciudadanía poética de su nación, sigue con esa irrefragable proyección que trasciende fronteras. Su nuevo poemario ha sido publicado en Portugal bajo el título «Ante el mar, café / En frente do mar, ensaíado» (Editorial Labirinto, Febr. 2017, con traducción de Eduardo Arco).

— ¿Contento con este libro publicado en los dos idiomas líricos modulares?

— Así es. Siempre gusto cuando nace un nueva «criatura» mía, pues todas las que llevan mi apellido buscan «mostrar» esa poesía que el lenguaje construye. Este libro lo escribí en español pero lo sentí en portugués. También lo escribí a orillas del mar que baña las costas de la lusitana ciudad de Figueira da Foz.

**«LA NUEVA
«CRIATURA» LO
ESCRIBÍ A ORILLAS
DEL MAR QUE BAÑA
LAS COSTAS DE
FIGUEIRA DE FOZ»**

— ¿Parece que Figueira da Foz es el epicentro de sus versos?

— Hay un evidente anclaje telúrico con el paisaje, mar, ciudad y bosques cercanos incluidos, pero los versos parecen no pisar los sayos del descriptivismo. Es un libro donde opero con mi intensidad plena, donde la dimensión sensorial y la exaltación de los sentidos buscan generar todo su esplendor a la hora de honrar a Portugal, de forma concisa, sin exclamaciones, respetando el versículo de los conceptos. Lo escribí en solo dos madrugadas por mi relación con



El poeta salmantino-peruano, Alfredo Pérez Alencart, con su nuevo poemario

Portugal ya entonces había cumplido cinco lustros.

— ¿Hay en su poema III, versos como estos: Y soy palabra a la intemperie, cuerpo que sabe de neuronas. Toda construcción parte del asombro, parte del paisaje del alma...?

— La poesía debe estar hecha de pensamientos oscuras. Al menos la mía pretende andar con ese combustible. El maduro miembro cuando escribí esta serie de poemas, se entregó al asombro de una infancia, cuando a los seis a siete años «descubrí» el mar Atlántico. Yo vivía en Puerto Maldonado en la Amazonia peruana, y durante las vacaciones unos tíos me llevaron a conocer el mar. Qué día cálido, cuando me enseñaron a caminar ya antes la seba y sus ríos habían estado en mí. Lo del cuerpo que sabe de neuronas tiene que ver con mi biografía, pues mis abuelos paternos son de Arequipa y Galicia, mientras que mi abuelo paterno, Pedro de Alencart, era brasileño. Entiendo que sus ancestros probablemente salieron de un pueblo portugués llamado Alencart.

— ¿En el mismo poema usted dice: «Y oigo plegarias del Atlántico» hasta que se me humedecieron los ojos... ¿El mar que vive y que se aparta?

— Al escribir estos versos pensé en mis padres, pero también en los cientos de miles de portugueses que durante centurias cruzaron los océanos y se instalaron en otras tierras. La poesía es algo tan natural como el oleaje del mar, como las olas que se impulsan a darlos.

— Tiene poemas dedicados a Pessoa, Torga, Unamuno, Amalia Rodríguez...

— Y a todos estos maestros los hago partícipes de mi comunión espiritual, íntima y densa a la vez, donde las referencias, tanto de personas como sociedades y gestos, tienden a una transmutación poética que, sin dejar de ser real, pretenden promover en el ánimo del lector una interiorización de las emociones. Algo así como evocar una faz sobre un árbol o permitir apreciar la luminosidad interna de las imágenes.

«LOS TRADUCTORES LOGRAN QUE MIS VERSOS SE ENTIENDAN POR BABEL»

Alfredo Pérez Alencart, peruano y salmantino, como gusta dejar constancia, se ha convertido en un poeta de referencia cuando en Salamanca se habla de poesía. No solo es el coordinador del consolidado y prestigioso Encuentro de Poetas Iberoamericanos que este octubre celebrará su vigésima edición, sino que su propia obra está siendo especialmente valorada en el mundo entero. Una evidencia más la encontramos en su nuevo libro que apreciamos como una auténtica joya, Tras la niebla (Trilce Ediciones, Salamanca, 2017), y que en 128 páginas alberga un breve poema suyo traducido a 53 idiomas del mundo, además de 55 pinturas hechas especialmente por el reconocido artista Miguel Elías. Hace una semana presentaba su antología croata titulada Tu je nebo / aquí es el cielo y ahora esta preciosa obra polifónica.

¿Parece que este 2017 será un año de prósperas cosechas para usted?

Es probable, pues todos los indicios así lo indican. Pero no suelo hablar de lo por venir y prefiero esperar a que los hechos se manifiesten. En todo caso, y como deferencia a su gentil entrevista, le diré que hacia el mes de abril saldrá en Portugal un nuevo libro mío, en edición bilingüe con traducción del poeta y músico Eduardo Aroso, quien vive en Coimbra. Lo de Croacia, esos 160 poemas trasvasados por la connotada hispanista y traductora Zeljka Lovrencic, me seguirá conmoviendo mientras viva. Lo mismo que la antología búlgara publicada por la exquisita poeta y traductora Violeta Boncheva; o la antología alemana, a cargo de Herbert y Sigrid Becher, o la brasileña hecha por Maria José y Reynaldo Valinho.

Lo suyo merece destacarse, en cuanto a los libros ya publicados y a la proyección internacional de su obra. ¿Cómo hace para escribir tanto y, según los críticos, tan bien?

Estuve casi veinte años escribiendo sin publicar, hasta el año 2000, cuando Verbum de Madrid amparó y editó *La voluntad enhechizada*. Por ello todavía guardo en el arcón unos cinco o seis libros inéditos. Por ejemplo, el poemario que saldrá en tierras lusitanas lo escribí hace cinco años. Debo recordar que la carrera del poeta, salvo casos excepcionales como el de Rimbaud, siempre es un maratón, donde el que sale más rápido muchas veces ni siquiera termina el recorrido.

Le preguntaba también por la recepción que su poesía tiene en otros idiomas. Creo que un referente inmediato a *Tras la niebla* es *Lo más oscuro*, otro poema suyo traducido a 25 idiomas y aparecido en 2015. ¿Es esto así?

Así es. Ese poemita se publicó primero en 2013 en la versión digital de la revista catalana *Qué leer* y dentro de una sección que dirigía mi buen amigo el poeta Enrique Villagrasa. Tuvo muchas visitas y comentarios, además de traducciones que le llegaban hechas motu proprio por amigos y profesores que recibieron el enlace. A modo de agradecimiento lo publiqué como una plaquette o librito que mucho gustó, especialmente por las siete ilustraciones del notable artista cubano-español Luis Cabrera Hernández, viejo amigo.

Y ahora *Tras la niebla*, pero vemos que dobló el número de traducciones

Alguien que no conozco, pero a quien agradezco su atención hacia mi obra, publicó el poemita a principios de diciembre —que previamente había aparecido en mi antología *Según voy de camino*, también ilustrada por Luis Cabrera— en un blog llamado No me quites paz. Un amigo me hizo conocer el enlace, el cual adjunté en el Boletín Poético Salmantino que mensualmente envío a cerca de tres mil amigos, poetas, traductores o académicos de aquende y allende. No pasaron ni dos horas cuando empecé a recibir comentarios y traducciones del mismo. Entre los comentarios

recibidos, he incluido el de un joven doctor en Filología por Salamanca, el mexicano Juan Ángel Torres Rechy.

Teniendo unas 25 traducciones llegadas de esta forma, luego pedí otras que al final han sumado 53 idiomas.

Increíble que estos espigados trece versos hayan cundido y calado tanto

Por eso mi inmensa gratitud por todas las traducciones. Por eso mi intención de felicitar la llegada del 2017 con esta voz coral. Los traductores logran así que mis versos se entiendan por Babel, que pasen por muchas de sus estancias. Ellos y ellas me expresaron que mucho les había gustado la sencillez y profundidad de lo que encerraban los versos. Por la calidad de todos ellos sé que mi poemita ha ganado más en sus versiones: para mí es como un auténtico milagro de Pentecostés, donde yo, que sólo hablo el castellano, soy entendido por quienes hablan otras lenguas.

Dejé para el final sus vínculos con el pintor Miguel Elías. ¿Ambos son profesores de la Universidad de Salamanca y ambos se consideran amigos-hermanos?

Con Elías menos es más. Bastaría con decir que es un auténtico maestro, máxime cuando se trata de los poetas. No por NADA le calificué como el pintor de los poetas, algo asumido por los más de 300 poetas de América y España a los que ha retratado o ilustrado sus libros. Es mi amigo-hermano y quiso sumarse a esta ofrenda que yo quería hacer hacia los cinco continentes. Y ha realizado una de sus más hermosas y líricas series, 55 variaciones sobre lo que mis versos le sugirieron tras la niebla, estatuas y pedestales, humildad hasta encontrar la Luz. Por ello en el colofón estamos y seguiremos hermanados, ambos forasteros que hemos hecho de la capital del Tormes nuestra ciudad-patria: «En Salamanca. La de hoy./ La de mañana. La de/ Siempre. Por aquí/ estaremos».

() Entrevista de Borja Domínguez, publicada en El Norte de Castilla (30-01-2017)*

<https://www.elnortedecastilla.es/salamanca/201701/30/poemario-tras-niebla-perez-20170130124446.html>

«MÁS QUE EN LA COSECHA, HAY QUE PENSAR EN LA SIEMBRA, TAMBIÉN EN POESÍA»

Es una de las voces más originales de las letras de la América Hispana. Talento y mucho trabajo es la principal receta para que el poeta hispano peruano Alfredo Pérez Alencart siga sorprendiendo, año tras año, con antologías poéticas, que no sólo son reconocidas en España sino que traspasan fronteras. Inmerso en «mil y una batallas», ya que a su trabajo diario como docente en la Universidad de Salamanca, se une el tiempo que dedica a la poesía y a la coordinación de distintos encuentros, entre ellos el de Poetas Iberoamericanos, Pérez Alencart atiende a LA RAZÓN unos momentos para hablar de sus proyectos presentes y los más inmediatos.

Cómo se siente, ¿más peruano o más español, tras sus muchos años de vida en Salamanca?

Peruano y salmantino hasta la médula, aunque con algunas gotas de sangre asturiana, gallega y brasileña, por mis abuelos emigrantes a la Amazonía peruana. Y cuando estoy en América definiendo lo español, mientras que en España siempre he puesto uno que otro ladrillo para levantar el necesario puente cultural con esa América hispana y lusófona, tan nuestra. Llevo 32 años en Salamanca, a la que llegué con 23. La selva peruana me dio el aire más puro del mundo y la capacidad para el asombro y la resistencia; Salamanca me dio el sosiego para ir pergeñando unos ejercicios poéticos que ahora van siendo valorados. Vivir en la capital del Tormes, y a la orilla de su río, literalmente, ha significado el mejor premio al que podía aspirar. Años atrás, cuando el notable poeta Andrés Quintanilla Buey me llamó desde Valladolid para proponerme ingresar en la Academia Castellano y Leonesa de la Poesía, le comenté si no recordaba que yo era peruano de nacimiento, a lo que él respondió que mi libro *La voluntad enhechizada*, cien poemas a la ciudad

y a su provincia, eran no solo mi certificado de ‘nacimiento’ salmantino, sino un testimonio de amor a Salamanca, su historia y sus gentes.

En los últimos meses prestigiosas revistas de Europa y América vienen publicando sus poemas, además se han editado libros suyos en Croacia o España...

Es cierto. Pero nunca forcé a la Poesía. He preferido sembrar y sembrar, regando a diario lo que iba germinando, sin pensar en que la cosecha podría llegar a ser buena o excepcional. Muchos se embelesan por los frutos relucientes o jugosos que aprecian en los escaparates, pero no se ponen a pensar en los días y atenciones que necesitó esa planta para ser tan ubérrima. Lo mismo sucede cuando tratamos con esa dama tan esquiva que solemos llamar Poesía. En definitiva, más que en la cosecha hay que pensar en la siembra, también en poesía...

...Pero vemos que es amplia su producción. ¿Cómo hace para escribir tanto y tan bien, según los críticos?

Precisamente lo mismo me preguntaba hace pocos días un maestro del Derecho al que mucho admiro, por su sapiencia jurídica y por su pasión poética. Le comenté que se equivocaba al creer que escribía rápido. Publiqué mi primer libro casi al cumplir los cuarenta, en el año 2000, tras dos décadas de estar escribiendo, puliendo y guardando manuscritos. En estos poco más de tres lustros siguientes he venido dejando conocer algo de aquello, pero conservo varios inéditos. También en esta última etapa he escrito otros libros, varios todavía inéditos. Uno de ellos, titulado *Ante el mar, callé*, lo escribí hace seis años en Figueira da Foz. Meses atrás, una editorial portuguesa, por intermedio de un excelente poeta amigo, me pidió algún libro original. Se lo mandé y saldrá en marzo o abril, en edición bilingüe. Muchos de los poemas que están publicándose en revistas o libros son de antologías muy recientes, pero de poemas ya aparecidos en varios de mis libros: nada es nuevo ni escrito hace poco, salvo contadas excepciones.

¿Qué nos puede decir de su antología croata, la más reciente?

La titularon *Tu Je nebo / Aquí es el cielo*, usando el título de uno de mis poemas más breves. Toda ella es mérito de la reconocida hispanista Zeljka Lovrencic, traductora de Cervantes, Rulfo, Carlos Fuentes y tantos otros escritores relevantes. Ella seleccionó los poemas que quiso, hasta sumar 160 extraídos de mis libros publicados hasta 2014, más algunos inéditos o aparecidos en revistas. Luego los tradujo e implicó al Ministerio de Cultura de su país para que apoyara la publicación, que salió en coedición de dos editoriales de Zagreb. Ella dice que mi poesía lo merece y, de verdad, agradezco su invaluable empeño. La antología cuenta con un estudio sobre mis textos escrito por el notable poeta croata Tomislav Marijan Bilosnic. Otro motivo de inmensa gratitud.

También acaba de publicar un poema traducido a 53 idiomas del mundo...

Este libro es una auténtica joya, no tanto por el poemita mío, titulado *Tras la niebla*, sino por las 55 pinturas hechas especialmente por el maestro que es mi amigo-hermano Miguel Elías, profesor de la Universidad de Salamanca. Y claro, por las versiones a tantos idiomas, lo que permite que mis versos no necesiten visados para traspasar muros y fronteras, como escribía San Juan. Precisamente, hace poco recibí un correo de la traductora al malgache, la profesora Janie Raharivola, diciéndome que ahora me conocen aún más en su isla. Se refería a Madagascar y a que el libro de 128 páginas se puede descargar libremente desde cualquier parte del planeta.

También se le reconoce el mérito de estar tras los consolidados encuentros de poetas iberoamericanos que anualmente se celebran en Salamanca.

Algo bueno habré hecho para tener esos comentarios. Ahora bien, lo cierto es que en estas casi veinte ediciones he contado con el pleno respaldo del Ayuntamiento de Salamanca, a través de la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura. Hay nombres que no puedo dejar de mencionar, como Alfonso Fernández Mañueco, Julio López Revuelta, José Luis Barba, Pepa de

Antonio, Jacqueline Alencar, Miguel Elías, Ana Navarro, Julián Lanzarote y la imprescindible Dama de la Cultura salmantina, Pilar Fernández Labrador, con quien iniciamos estos hermosos encuentros donde los dos países ibéricos se abrazan con la mejor palabra poética de la América española y portuguesa.

Finalmente, ¿esperamos algún otro libro suyo para este año?

No suelo adelantar nada, pero con La Razón, que tan entrañablemente me acoge, debo hacer una excepción. Saldrá una amplia antología de mi poesía amorosa, con textos escritos entre 1996 y 2016. La edición es de la poeta y profesora rumana Carmen Bulzan y es, qué duda cabe, la sencilla ofrenda que un pobre poeta puede obsequiar a su esposa, por los 25 años de querenciosa compañía en lo bueno y en lo regular.

LA VOZ DEL ENSUEÑO HISPÁNICO

Nacido en la localidad peruana de Puerto Maldonado, Alfredo Pérez Alencart es, desde el año 1987, profesor de Derecho del Trabajo en la Universidad de Salamanca. Unas tareas que no le impiden embarcarse en numerosas citas, siempre con la poesía como protagonista. Autor de quince poemarios y de varias antologías, su obra ha sido traducida a más de 25 idiomas y ha sido reconocido por el conjunto de la misma en España, Brasil o Venezuela. Además, es coordinador de los prestigiosos Encuentros Iberoamericanos que este año celebrará su vigésima edición en Salamanca.

() Entrevista de Javier Blanco, publicada en La Razón (13-02-2017)*
<https://www.larazon.es/local/castilla-y-leon/mas-que-en-la-cosecha-hay-que-pensar-en-la-siembra-tambien-en-poesia-KA14507418/>

«EL MUNDO GIRA Y GIRA SOBRE EL EJE DE LA POESÍA»

La obra poética de Alfredo Pérez Alencart hace tiempo que ha traspasado esas fronteras que constriñen y arrinconan. No hace mucho pudimos hablar con él sobre su libro ‘Tras la niebla’ (Trilce, Salamanca, 2017), un volumen que contiene un único poema traducido a 53 idiomas del mundo, hermosamente ilustrado con otras tantas pinturas del reconocido artista Miguel Elías. Ahora, coincidiendo con el Día Mundial de la Poesía, acaba de aparecer un amplio ensayo sobre su obra poética, escrita por un intelectual colombiano y publicada entre dos editoriales de Chile y España, con un rotundo retrato suyo presidiendo la portada, realizado por el pintor español José Carralero.

¿Cuál es su impresión en torno a *La órbita poética de A. P. Alencart*, libro de ensayos que Jaime García Maffla acaba de publicar sobre usted?

Aunque muchos podrían pensar que el mundo gira en torno a la economía, con sus dosis adictivas de dinero y poder, lo cierto es que gira y gira sobre el eje de la Poesía. Ya lo decía el filósofo Hölderlin, “pleno de méritos pero poéticamente habita el hombre en esta tierra”. ¿Qué decir acerca de lo destilado por García Maffla? La primera y última palabra que aflora de mi boca es “Gratitud”, no solo porque es un denso ensayo que va orbitando sobre las distintas vertientes o satélites de mi poesía, sino porque lo ha hecho un maestro en torno a la obra de un aprendiz, magna prueba de generosidad poco habitual en un mundo lleno de contiendas, de egos y sobrevaloraciones.

Admiro tanto la poesía como los ensayos filosóficos del maestro nacido en Cali allá por el año 44. Y ahora que pasa sus años de jubilación entre Bogotá y su refugio de Guaymaral, me conmueve que haya dedicado unos seis meses a entrañarse en mis ejercicios poéticos. Su abordaje ha sido insuperable, pues es

heterodoxo, nada esquemático ni haciendo exégesis cronológica de libro a libro publicado. Lo suyo es mestizaje poético y filosófico que parte de ciertos versos míos para ahondar en su significancia. Ha dado en el clavo, pues a mí no me gusta siquiera citar la fecha o el libro de donde salen mis poemas. Y que haya escrito treinta y un capítulos partiendo e insertando reflexiones y versos míos, es algo que me llena y satisface, porque entiendo que en los fragmentos está la huella total de mi poesía. En poesía, en todos los milenios que llevamos desde las tablillas hasta las tablets, lo que ha quedado y quedará en la memoria de las gentes, serán unos cuantos fragmentos, unos pocos versos sueltos...

¿Conoce personalmente al autor que le ha dedicado tan importante estudio?

No. Y ahí radica el mayor asombro. Aunque, pensándolo bien, el asombro, combustible imprescindible para la buena poesía y para la filosofía, está en que pareciera que nos conocemos desde hace siglos, desde que existe la Poesía. Menos de un año que nos escribimos correos electrónicos, pero la empatía y absoluta afinidad nos ha engemelado, sin importar pasaportes o calendarios. Nos une la fe en la Poesía y también la fe en el poeta galileo llamado El Cristo.

Antes de este completísimo libro, recuerdo que lo primero que Jaime escribió sobre algo mío, fue un ensayo sobre mi libro *El pie en el estribo*. Apareció en mayo de 2016 y en *Viceversa*, una excelente revista literaria de Nueva York, bajo el título de “El pie en el estribo o los Quijotes de Alencart”.

¿Qué nos puede comentar sobre el retrato suyo que ocupa la portada del libro?

Que es obra de un inmenso pintor llamado José Carralero, quien, además de ser Premio Castilla y León de las Artes o Premio BMW de Pintura, es un hermano para mí. Coincide que este maestro de la pintura también, como García Maffla, se ha jubilado hace poco de la docencia universitaria, en su caso de la Universidad Complutense. Este leonés del Bierzo, de los más notables retratistas españoles contemporáneos, estuvo

insistiéndome cerca de cinco años para hacerme el retrato, para ‘decapitarme’, como solía decir. Para mí era un honor, pero no coincidíamos en fechas posibles para ir a posar a su estudio de Las Rozas (Madrid). Hasta que en enero del 2016 estuve un fin de semana en su casa y surgió el cuadro. No lo había dado a conocer, pues la categoría de Pepe se merecía un reconocimiento, que ahora se ha dado al presidir el magnífico ensayo de Jaime.

Vemos también que las portadillas interiores llevan dibujos del pintor Miguel Elías...

Así es. Mi comunión con Elías viene de vieja data. Por ello su pintura y mi poesía han sabido amalgamarse hasta hacerse amigas-hermanas, como nuestros corazones. Elías ha puesto su impronta pictórica a la mayoría de mis poemarios y antologías publicadas. Para este libro ha aportado treinta y un creaciones suyas, una para cada capítulo.

Dos editoriales, dos países y una posibilidad de acceso global a la obra...

Mi gratitud se extiende de forma diáfana a los dos editores, que a la vez son poetas. Me refiero a Felipe Lázaro, de la madrileña Editorial Betania y a Luis Cruz-Villalobos, de Hebel Ediciones, en Santiago de Chile. Han logrado una obra muy cuidada y, lo más importante, han permitido que la edición se hiciera en papel y digital. La primera, para quienes aprecien la lectura con el tacto y con la vista. Esta versión tiene un coste. La segunda, digital, porque estimo que este libro de García Maffla no solo me compete a mí, sino que es una ofrenda a la Poesía. Por ello podrá descargarse libremente desde cualquier lugar del orbe, accediendo al portal de ‘Crear en Salamanca’, revista que dirige José Amador Martín desde nuestra capital del Tormes.

¿Podría ampliar aquello que señaló al principio, de que el mundo gira alrededor de la poesía?

Por fortuna la Poesía no genera dinero ni para el poeta ni para las editoriales. Así no entra en comercio alguno ni está sujeta a ningún poder, salvo el del espíritu de quien tiene hambre de

preguntarse por la razón de existir y convivir en sociedad. Claro que el mundo aclama lo inmediato y reclama las necesidades alimenticias, de vivienda y vestido, de coches, de lujos... Pero agotado esto, conseguidas unas o muchas cosas, surge la necesidad de expresar los sentimientos, de llenar los vacíos... Es en este viaje interior cuando el mundo gira y gira sobre el eje de la Poesía. Y por si alguien tiene alguna duda, basta con acercarse a los textos Sagrados de todas las religiones. Miles de millones de seres humanos necesitan orbitar sobre ellos, buena parte de los mismos escritos en diamantino lenguaje poético. Y no solo los creyentes...

Ya sé que es una pregunta tópica, pero ¿qué es la poesía para usted?

Mientras más pretendemos definirla, más se desvanece la Poesía, el lugar donde todo sucede. Ahora, para mi gusto, lo que sí debe contener es una mezcla de concepto y emoción, un trenzado de sentimientos e ideas. Pero una cosa es proponerse algo y otra el resultado, pues pocos poetas conocen la dosis exacta que logre lo esperado por todos: que esos versos conmuevan al otro, que lo marquen para siempre.

¿Cómo debe reaccionar el poeta ante las situaciones de injusticia o ante las intolerancias de nuestro tiempo?

Todo atañe al poeta, como hombre que es, y siguiendo lo postulado por Terencio. El poeta siempre será la consciencia de su tiempo, aunque algunos pretendan denostarle diciendo que solo se dedica a ver la luna. Lo importante es que su dolor ante lo injusto sea transformado en canto perdurable y no en ripioso panfleto.

Para finalizar. En sus libros publicados usted tiene poemas extensos y otros bastante breves. ¿Cómo los modula?

Así como ha constatado esto, también todo lector verá que tengo poemas abstractos o preñados de metáforas, y otros aparentemente sencillos, de elemental comunicación, entendible por todos. Los tengo más atentos a la tradición o más próximos

al futuro. Unos me encasillan como poeta social; otros como poeta de estirpe cristiana, de versos religiosos. No falta quien haga prevalecer mi poesía amorosa o la de mis dos paisajes connaturales, lo amazónico y lo mesetario de Castilla... Lo cierto es que varias voces cohabitan en mi escritura poética, y a todas las reconozco mías. Lo mismo sucede con lo breve y lo extenso. Cada criatura 'exige' su talla y no se debe forzar la necesidad de cada uno. De la órbita del haiku me viene esa vertiente de escritura fractal, fragmentaria, breve, donde lo poco puede llegar a decir mucho. Algo así como ese menos es más del arquitecto Ludwig Mies van der Rohe.

() Entrevista de Borja Domínguez, publicada en El Norte de Castilla (20-03-2017)*

<https://www.elnortedecastilla.es/salamanca/201703/20/mundo-gira-gira-sobre-20170320120931.html>

«LA POESÍA ES UN JUEGO MUY SERIO, Y, COMO TODO JUEGO, TIENE SUS REGLAS»

Ampliamente difundida y reconocida es la obra poética de Alfredo Pérez Alencart, peruano-salmantino como suele reconocerse tras 32 años viviendo en Salamanca, donde llegó con 23, allá por 1985. Entre sus más de quince poemarios publicados, podemos citar quien sabe los más valorados por la crítica: La voluntad enhechizada (2001); Madre Selva (2002); Pájaros bajo la piel del alma (2006); Hombres trabajando (2007); Cristo del Alma (2009); Savia de las Antípodas (2009); Cartografía de las revelaciones (2011); Prontuario de Infinito (2012); El sol de los ciegos (2014); Los éxodos, los exilios (2015) y El pie en el estribo (2016). Las antologías Oídme, mis Hermanos (2009); Da selva a Salamanca (2012); Antología Búlgara (2013) y Monarquía del Asombro (2013). Hay dos libros sobre su obra, Pérez Alencart: la poética del asombro (2006) de Enrique Viloría y Alencart, poeta de todas partes (2015, sesenta escritores y críticos en torno a su libro 'Los éxodos, los exilios', coordinados por Enrique Viloría). Su poesía ha sido parcialmente traducida a 50 idiomas y ha recibido, por el conjunto de su obra, el Premio de Poesía Medalla Vicente Gerbasi (Venezuela, 2009), el Premio Jorge Guillén de Poesía (España, 2012) y el Premio Humberto Peregrino (Brasil, 2015), entre otros. Como traductor su generosidad y admiración le ha llevado a traducir a cuarenta poetas portugueses y brasileños y ha antologado a más de treinta destacados poetas de España, Portugal e Iberoamérica. Hablamos con él sobre el reciente libro de ensayo que se ha dedicado a su obra, 'La órbita poética de A. P. Alencart', coedición de Hebel (Chile) y Betania (España).

Jaime García Maffla acaba de publicar un extenso ensayo sobre su obra poética. ¿Cuál su impresión del mismo?

Es un auténtico muestrario de cómo deberían ser siempre los abordajes a la obra de un poeta. Cuando lo hace otro poeta,

que además es filósofo y filólogo, como Jaime, lo cierto es que el resultado solo puede ser un deleite para propios y extraños, una recreación que tiene buenas porciones de poesía y otras tantas de un pensamiento que invita a reflexionar sobre el sentido último de la poesía y de la existencia.

García Maffla ha escrito un ensayo que realmente orbita sobre los distintos ramajes de mi decir poético. Y lo hace sin empalagos, sin obtusas erudiciones mal avenidas: su sapiencia fluye serena en torno a los fragmentos de mis versos que le sirven como brújula inicial, para luego ir buceando por todos sus niveles.

Ahora bien, este libro de Jaime García Maffla tiene un horizonte impregnado de sentidos y otro, visto hacia atrás, lleno de resonancias míticas o ancladas en la mejor tradición lírica. Lo que resulta llamativo, y a la vez confirma su extrema generosidad, es que él, siendo un reputado intelectual y un altísimo poeta, se haya empeñado en adentrarse en la médula de mis poemitas. Un aprendiz como yo, revisitado por un maestro como él... Desde luego que ha invertido los términos y ha ofrecido una portentosa decantación de mis modestos ejercicios poéticos. Va para él mi gratitud indeleble.

El lanzamiento de este nuevo trabajo sobre su obra ha coincidido con el Día Mundial de la Poesía.

Aunque tiene algo de simbólico, esa coincidencia es un detalle anecdótico, porque quien realmente se ha entregado a la Poesía, debe serle fiel todos los días que le resten. Es bueno celebrarla y no hay que ser aguafiestas, pero lo realmente importante es estar imantado al magma de sus cuatro puntos cardinales; no en ocasiones entusiastas ni en meras puestas en escena. Se descubre pronto a quien no entiende que esta religación tiene mucho de sacral, de sentir necesidad de traspasar todo muro o alambrada siguiendo su pista o su llamado.

Y si hay que celebrar, que sea todos los días, pues este día es de esos que duran toda una existencia. La Poesía es, al menos para mí, un imprescindible pan de cada día, algo que me nutre desde su rincón secreto o desde sus cables de alta tensión.

Habla de lo sacral. ¿Cuestiona lo lúdico en la poesía?

Para nada. La Poesía está en todo y se manifiesta de diferentes formas. Los hay poetas que entienden la poesía como una forma de sacerdocio de la palabra, y los hay otros que prefieren la veta juglaresca. Lo que quiero decir es que la poesía es un juego muy serio, y, como todo juego, tiene sus reglas. No todo vale a la hora de perpetrar versos, pues los versos deben contener Poesía. Y aunque te instales en el verso libre, este debe tener cadencia y ritmo, cuidando además de la eufonía del lenguaje poético.

Existe una edición en papel que se puede adquirir a través de la madrileña Editorial Betania, pero también es posible acceder libremente al libro. ¿Qué le ha motivado para hacer este doble acceso a la obra?

Es mi ofrenda a la Poesía, que es palabra esencial para quien la necesita, porque así como el amor o la felicidad no tienen un valor tangible, así la poesía, partiendo de que aparentemente no sirve para nada, ahí está tan lozana, presta a ser trascendental o salvífica para el alma de muchos.

Debo gratitud tanto a Hebel como a Betania, por permitirme hacer estas cosas. Sus directores son mis hermanos: Felipe Lázaro es mi hermano en la fe poética; Luis Cruz-Villalobos es mi hermano en la fe cristiana y en el seguimiento de ese Poeta mayor llamado El Cristo, nuestro Amado galileo y más grande poema de Dios: El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. Luis, que también es poeta y pastor, sabe de la Gracia, y, por ello parte de su ministerio lo dedica a donar sin coste alguno esa poesía que el mundo necesita.

Habla del Verbo en mayúscula...

Claro. Gracias al Verbo, la poesía no conoce fronteras espirituales. El mundo necesita más poética y menos política; más Amor y menos conflictos. Pero falta mucho por aprender, pues todavía son legión los creyentes en la fe poética o en la fe religiosa que prefieren estar zahiriendo al prójimo o en contiendas que generan odio y destrucción, muertes y persecuciones... El Amor es materia de fe, porque Dios es Amor.

¿Cuál sería la misión del poeta?

El poeta es un errabundo por la almendra de la Palabra. Y cuando comunica lo que ha ido destilado desde su soledad, lo que hace es comunicar algo que conmueva a los demás, a esa tribu que anda algo alocada entre ruidos cotidianos y tantos artilugios electrónicos.

Vemos que suele estar acompañado de pintores...

En todos mis poemarios y antologías, los pintores tienen un lugar especial. Casi siempre me acompaña mi amigo-hermano Miguel Elías. También he publicado libros con el excelente artista cubano-español Luis Cabrera Hernández. Para este libro escrito por García Maffla, sugerí que la portada llevara un retrato que me hiciera hace un año el maestro José Carralero. Era mi forma de homenajearlo, pues me siento honrado y privilegiado por contar con su amistad y con su arte. Miguel Elías se encargó de ilustrar las más de treinta portadillas del libro.

Vida salmantina desde hace más de treinta años. ¿Salamanca como eje de su tránsito existencial y de su proyección internacional?

Soy un privilegiado, pues hasta mi Salamanca llegan voces del mundo entero que manifiestan que algo o mucho les dice mi poesía. Por tal motivo, un día como hoy bien puede ser el pretexto para corresponderles, haciéndoles llegar esta ofrenda de García Maffla hacia la Poesía en general, partiendo de la mía. Desde su recogimiento en Guaymaral, la voz siempre alerta y la sapiencia sin claroscuros de Jaime llegó hasta la Salamanca de su admirado Unamuno. Y desde aquí ahora se extiende hacia todas las latitudes, por medio de esa Red que todo lo difunde.

() Entrevista de Miguel Rituerto, publicada en la revista Crear en Salamanca (21-03-2017)*

<http://www.crearensalamanca.com/la-poesia-es-un-juego-muy-serio-entrevista-a-alfredo-perez-alencart-por-el-dia-mundial-de-la-poesia/>

«LA BRÚJULA DEL AMOR FUNCIONA MEJOR EN LA ADULTEZ»

Alfredo Pérez Alencart se ha convertido en una sólida referencia cuando de poesía y de Salamanca se habla a nivel internacional, especialmente en el ámbito literario en lengua castellana y portuguesa, por sus numerosos vínculos con Brasil y Portugal. Sus más de quince poemarios y antologías avalan una obra que parcialmente ha sido traducida a más de cincuenta idiomas. Pero él sigue restando importancia a tal difusión, mientras le toca celebrar una amplia antología de su poesía amorosa, editada por la Diputación de Salamanca, la cual será presentada el viernes 12 en la Feria del Libro.

¿Cómo se siente teniendo entre manos los primeros ejemplares de *Una sola carne*, volumen editado en la colección de Autores Salmantinos que mantiene la Diputación de Salamanca?

Como un padre dichoso viendo el feliz nacimiento de un nuevo hijo. En este caso, el parto podría considerarse múltiple porque en una sola ‘criatura’ se han amalgamado textos publicados en diversos poemarios junto a otros absolutamente inéditos o aparecidos en revistas de aquende y allende el Atlántico. La edición es de un cuidado extremo, estéticamente hablando, lo cual es de agradecer a la Diputación de Salamanca, como institución, incluyendo a Julián Barrera y a todo el equipo del Departamento de Cultura. Mención especial debo hacer de Aníbal Lozano, jefe de difusión y publicaciones, quien estuvo atento a los más mínimos detalles durante el proceso de edición...

...Pero tras más de treinta años viviendo en Salamanca y siendo uno de sus más conspicuos promotores culturales, además de poeta reconocido internacionalmente, ¿no estima

que mucho se ha tardado en ofrecer una muestra importante de su obra poética?

Nunca he reclamado nada para mí, ni en Salamanca ni en Puerto Maldonado, la ciudad peruana donde nací, la que por cierto me nombró Hijo Predilecto en uno de los viajes que hice para ver a mis padres y hermanos. No soy afecto a la cultura de la queja y del reclamo, pues tal actitud hace destilar bilis y rencor. Por ello supe seguir la senda más difícil, que es aquella sin asfalto ni gasolineras a cada trecho. Ahora bien, sepa que hace años la macoterana Isabel Jiménez entonces presidenta de la Diputación, me ofreció publicar un poemario al enterarse que no figuraba en el catálogo. Se lo agradecí pero no hice uso de esa deferencia, para evitar pugnas escalones más abajo. Y si me apura, un par de años atrás Manuel Tostado, que era diputado de cultura, también quiso que publicara con ellos. No he tenido prisas cuando de publicar mi poesía se ha tratado, y menos he buscado generar envidias y recelos por uno que otro libro, ¡faltaría más!, pues gracias a mi Amado galileo he tenido puertas editoriales abiertas en otras ciudades de España como en mi América primera. En definitiva y tal como dejó escrito Eclesiastés, de forma indeleble, todo tiene su tiempo. Los hechos indican que este tiempo era el mío.

¿Se considera más salmantino o más peruano?

Descreo de las consideraciones porque me decanto por los sentimientos. Los hay quienes, motivados por ínfulas o impostaciones, se consideran tal o cual cosa. Lo mío con Salamanca se entraña en los sentimientos, porque la siento como mi ciudad-matria. Nada de ese tópico de ciudad de adopción; más bien ciudad de elección. Yo la elegí y ella me aceptó. Y a ella, como si de una novia se tratará, le declaré mi amor con mi primer libro publicado, *La voluntad enhechizada*, allá por 2001 y en la madrileña Editorial Verbum. Dicho poemario reunió unos cien textos que en torno a ella había escrito desde mi llegada, en octubre de 1985. No soy de chácharas. Eso cuenta. Eso basta.

Estimo que prácticamente la totalidad de autores publicados en esta colección ofrecen una muestra antológica de todos sus

libros, mientras que usted ha optado por una de las vertientes de su poesía. ¿Por qué solo sus versos amorosos?

Mire, la respuesta es muy sencilla y, a la vez, bastante profunda. El pasado año, cuando desde la Diputación se me propuso formalmente publicar una antología, yo estaba celebrando las bodas de plata de mi esposamiento con Jacqueline, mi musa exclusiva. Y como mi cuenta bancaria apenas supera la línea roja, quise hacerle una ofrenda con los cánticos de querencia que fui pergeñando en dos décadas, desde 1996 a 2016. Y claro, la colaboración de Carmen Bulzan ha sido decisiva para llegar a puerto.

Era otra de las preguntas que tenía para hacerle. ¿Qué le llevó a dejar en manos de Carmen Bulzan la selección de esta antología?

Lo primero, porque cuando me hablaron de ello, Carmen ya estaba preparando una antología mía para traducirla y publicarla en Rumanía. Claro que era una muestra menos amplia que estas casi 200 páginas. Lo segundo, porque Carmen Bulzan es poeta y profesora, además de ser la más reputada traductora de Unamuno en su país, de quien ha publicado no solo novelas y ensayos, sino especialmente una extensa antología poética. Carmen es mi amiga y quiso ser ‘cómplice’ de esta ofrenda a mi esposa. Por ello, conociendo mi obra al completo, siguió el ‘método’ que suelo emplear en mis otras antologías; es decir, ordenando mis poemas desordenadamente, sin importar las fechas de publicación o de escritura, en el caso de los inéditos. Sí colaboré con ella a la hora del título general de la antología y de las secciones de la misma. También con las cinco citas bíblicas que acompañan a estos versos amorosos. Lo hice, finalmente, porque comprendía lo que yo había escrito, como puede leerse en su nota introductoria.

Alencart se refiere al primer párrafo de la introducción de Bulzan. Copio de la antología: “Leyendo los poemas de amor de Alfredo Pérez Alencart, quedé sorprendida al descubrir su enfoque especial sobre el amor carnal espiritualizado, o el amor espiritual encarnado. El espíritu y la materia, lo sacro y lo profano, mano a mano. Él y ella, *animus* y *anima*... una sola carne”.

Ya que lo menciona, a mí también me extrañó esa aparente contradicción, pues la sociedad contemporánea estima que la religión es un freno para la sexualidad. ¿Está de acuerdo?

Esta antología es, qué duda cabe, un homenaje a los poetas bíblicos, con Salomón y/o al escriba del Cantar en la vanguardia. Nunca me ha interesado la religión, pues los religiosos de su tiempo también ordenaron crucificar al Amado galileo, Poeta mayor del reino. En uno de mis aforismos o máximas digo que “el Eros forma parte de lo Sagrado. Y antes de que algún mojigato se escandalice, recuerde la Biblia y especialmente uno de sus libros más hermosos: El Cantar de los Cantares”. La palabra sexo no debe generar vergüenza ni escándalo. Y hay tiempo para todo cuando lo indoblegado es el amor de una pareja. El sexo por sí solo acaba por electrocutar al improvisado: hay que aprender a bienamar.

Usted nombra a Jacqueline, su esposa, como receptora de sus versos de amor...

...El poeta es un nombrador. Busca nombrar o renombrar aquello que llama su atención o le causa asombro. Y como la poesía, al menos para mí, es vida y cartografía de la existencia, estos poemas pergeñados durante dos lustros configuran un testimonio de amor que busca ser perdurable, pues traté de alejarlo de lo cursilón. He llegado a comprender que la brújula del amor funciona mejor en la adultez. Por eso, cuando nombro a Jacqueline, la aguja imantada señala siempre el norte magnético del Amor.

Otra vez vemos sus versos acompañados por el arte de Miguel Elías.

Magnífico su homenaje a Durero para ilustrar la portada. Y más que hermosos los dibujos que van en las portadillas. Con Elías tenemos un doble connubio: entre poesía y pintura, entre amistad y hermandad. Él, como pocos, sabe interpretar lo que dicen mis versos.

() Entrevista de Borja Domínguez, publicada en El Norte de Castilla (08-05-2017)*

<https://www.elnortedecastilla.es/salamanca/201705/08/brujula-amor-funciona-mejor-20170508172734.html>

«YO PREFIERO INVOCAR AL AMOR»

El poeta peruano afincado en Salamanca Alfredo Pérez Alencart (Puerto Maldonado, 1962) presentó ayer su antología Una sola carne, selección de distintos trabajos escritos entre 1996 y 2016, y cuyo tema común es, más que un orden cronológico, la invocación del amor. La iniciativa poética los Viernes del Sarmiento acogió la lectura y presentación de este libro a cargo de su autor, cuyas inquietudes pasan por lograr la máxima complicidad con quien recibe sus versos al otro lado de la página.

¿Qué compendia el título de esta antología, a qué señala?

Señala al connubio o esposamiento, a la sexualidad y al Eros, a lo que nos vivifica. En concreto, el título está tomado de la Biblia, del Libro del Génesis 2, 24-25, que conviene recordar porque habla que el hombre dejará a sus padres y se unirá a su mujer para convertirse en una sola carne, ya desnudos y sin tener vergüenza. Esta antología compendia cuatro lustros de querencias con la esposa de mi juventud, con quien acabo de cumplir 25 años de casado. Pero ya se sabe que el lenguaje del amor es universal y muchos hombres y mujeres se sentirán identificados con estos cánticos que dediqué a Jacqueline, mi musa exclusiva.

¿Ha experimentado una evolución poética a lo largo de los veinte años que recoge el libro?

Cuando alguien se repite demasiado lo que ofrece suele ser bagazo, aunque reciba aplausos de compromiso. En mi caso no hablaría de evolución, sino de revoluciones, de voltajes y temperaturas varias, de ritmos serenos o frenéticos en la palabra poética que he venido escribiendo. Ahora bien, lo cierto es que de un tiempo a esta parte voy decantando los versos, poniéndoles en cintura. Así cada imagen podrá ser más poderosa al ser expuesta sin antifaz ni regodeos.

¿Cuáles son las inquietudes que ha perseguido a lo largo de su trayectoria poética?

Uno insiste en otros nacimientos o resurrecciones del Verbo, en que la voz puesta en forma de renglones sea solo aquella surgida desde las grietas del silencio, tras muchos truenos y relámpagos. Pero, por sobre todo, persigo que los óvulos insertados en las palabras que anoto sepan encontrar su contraparte fecundante en quien los lea o escuche. Y claro, que queden conmovidos, al menos por un instante que recuerden siempre.

¿En qué criterios se ha basado la selección de los poemas?

La selección ha sido hecha por la profesora e hispanista rumana Carmen Bulzan, destacada traductora de la obra ensayística, narrativa y poética de Unamuno en su país. Ahora bien, ha seguido las pautas que yo mismo uso cuando he hecho antologías personales, es decir, nada de orden cronológico y nada de largos ensayos introductorios. Precisamente ella acaba de terminar la traducción al rumano, que se publicará en Bucarest.

¿Cómo varía ante el lector la presentación de poemas en orden cronológico, en lugar de, digamos, la estructuración en torno a partes diferenciadas y vertebradas sobre una temática concreta?

No tengo especial predilección por la poesía con fechas y lugares donde fue escrita. Me interesa el poema que se defienda solo, que tenga vida propia, plena autonomía. Lo otro es explicativo y nace con cierta minusvalía. Pero respeto, y mucho, a quien así lo prefiere, sea autor o lector de poesía. En el caso de 'Una sola carne' no se indican para nada las fechas. Ni siquiera el libro de donde se extrajo el texto, en el caso de los ya publicados. Y mucho menos de los inéditos, salvo el de los aforismos finales. Creo que al lector de mi poesía le gustará esta ordenación aparentemente desordenada pero nunca monocorde.

¿Ha percibido que su poesía se modificaba, enriqueciéndose mediante simplificaciones o mediante artificios formales?

Es frecuente que por el artificio se escape la belleza, que por las métricas y rimas exactas empiece a solidificarse la escayola.

Otra cosa es conseguir la difícil sencillez de decir mucho en poco, de poder frotar dos simples piedras y que de sus chispas surja la llama que no quema, la Poesía. A veces percibo que lo he logrado, pero hay que estar en guardia porque la Poesía es una moza muy esquiva.

Las antologías suelen ser a la vez compendios y cierres de etapas. ¿Es su caso? ¿Qué futuro se le abre?

Espero que nuevas antologías, tal vez de mi poesía con anclaje cristiano, de mi poesía social o cívica... Quiero decir que esta antología acoge buena parte de mis versos de temática amorosa, pero no cierra ni abre ninguna etapa. En definitiva, el amor o el desamor abarcan la poesía de todos los tiempos. Yo prefiero invocar al Amor.

() Entrevista de Samuel Regueira, publicada en la revista Crear en Salamanca (30-05-2017). Buena parte de la misma también se publicó en El Norte de Castilla, edición del 27 de mayo.*

<http://www.creaensalamanca.com/alfredo-perez-alencart-yo-prefiero-invocar-al-amor-entrevista-de-samuel-regueira/>



Alfredo Pérez Alencart con la antología... de sus obras

«La brújula del amor funciona mejor en la adultez»

Alfredo Pérez Alencart Poeta

La antología 'Una sola carne', editada por la Diputación, tendrá su presentación el viernes 12 en la Feria del Libro

LA BUENA DIBUJADA

En la provincia, Alfredo Pérez Alencart es hoy conocido en una edición especial cuando el poeta y periodista se dedica a su labor literaria, especialmente en el ámbito de la poesía, con sus numerosos trabajos en la revista 'Frontera' que más de quince personas y autorías que han trabajado a lo largo de su vida profesional. Pero el día que se presenta la antología 'Una sola carne', editada por la Diputación de Salamanca, se dedica a su obra poética y a su labor literaria.

«Yo soy un escritor que vive en la provincia y que vive en la provincia», dice el poeta, «y eso me da una perspectiva muy diferente de la que se tiene en la ciudad».

«Yo soy un escritor que vive en la provincia y que vive en la provincia», dice el poeta, «y eso me da una perspectiva muy diferente de la que se tiene en la ciudad».

«Como un poeta-dibujante, cuando se dedica a su labor literaria, se dedica a su labor literaria», dice el poeta, «y eso me da una perspectiva muy diferente de la que se tiene en la ciudad».

«Yo soy un escritor que vive en la provincia y que vive en la provincia», dice el poeta, «y eso me da una perspectiva muy diferente de la que se tiene en la ciudad».

«Yo soy un escritor que vive en la provincia y que vive en la provincia», dice el poeta, «y eso me da una perspectiva muy diferente de la que se tiene en la ciudad».

«Yo soy un escritor que vive en la provincia y que vive en la provincia», dice el poeta, «y eso me da una perspectiva muy diferente de la que se tiene en la ciudad».

«Yo soy un escritor que vive en la provincia y que vive en la provincia», dice el poeta, «y eso me da una perspectiva muy diferente de la que se tiene en la ciudad».

«Yo soy un escritor que vive en la provincia y que vive en la provincia», dice el poeta, «y eso me da una perspectiva muy diferente de la que se tiene en la ciudad».

«Yo soy un escritor que vive en la provincia y que vive en la provincia», dice el poeta, «y eso me da una perspectiva muy diferente de la que se tiene en la ciudad».

«Yo soy un escritor que vive en la provincia y que vive en la provincia», dice el poeta, «y eso me da una perspectiva muy diferente de la que se tiene en la ciudad».

«Yo soy un escritor que vive en la provincia y que vive en la provincia», dice el poeta, «y eso me da una perspectiva muy diferente de la que se tiene en la ciudad».

EL NORTE DE CASTILLA

«Yo soy un escritor que vive en la provincia y que vive en la provincia», dice el poeta, «y eso me da una perspectiva muy diferente de la que se tiene en la ciudad».

«Yo soy un escritor que vive en la provincia y que vive en la provincia», dice el poeta, «y eso me da una perspectiva muy diferente de la que se tiene en la ciudad».

«Yo soy un escritor que vive en la provincia y que vive en la provincia», dice el poeta, «y eso me da una perspectiva muy diferente de la que se tiene en la ciudad».

«Yo soy un escritor que vive en la provincia y que vive en la provincia», dice el poeta, «y eso me da una perspectiva muy diferente de la que se tiene en la ciudad».

«Yo soy un escritor que vive en la provincia y que vive en la provincia», dice el poeta, «y eso me da una perspectiva muy diferente de la que se tiene en la ciudad».

«SOY BIENAVENTURADO PORQUE TENGO UNA MUSA EXCLUSIVA»

El pasado viernes 26 de mayo el salón de actos del BBVA de Valladolid acogió, dentro de la programación de Los Viernes del Sarmiento, la presentación de la antología Una sola carne. Poesía amorosa 1996-2016, del poeta peruano-salmantino y colaborador de La Razón, Alfredo Pérez Alencart. Esta obra ha sido editada por la Diputación de Salamanca dentro de su colección de Autores Salmantinos y cuenta con ilustraciones del reconocido artista Miguel Elías. La selección de textos estuvo a cargo de la profesora e hispanista rumana Carmen Bulzan, quien acaba de terminar la traducción de la misma para ser editada en Bucarest.

**‘Una sola carne’ reúne poemas escritos en dos décadas.
¿Veinte años no son nada?**

La raíz cúbica del amor se verifica cuando no deseas salir de su laberinto, cuando pasan los calendarios y sigues ansiando sus aletazos, sus ecos que desbocan, su florecencia electrizada. Ese no dar marcha atrás entra en la carne y en el espíritu de dos que se aman hasta en las más encrespadas vicisitudes: no es fácil tal comunicación en estos tiempos, cada vez más propicios a las evanescencias, pródigos en descompromisos y liviandades. Por ello, veinte años son muchos pero nunca suficientes para quienes desean seguir compartiendo con sus parejas, hechos ya una sola carne.

¿Qué puede aportar la poesía ante estas evidencias?

La poesía permite comunicarnos con nosotros mismos, además de desenterrar en otros sentimientos entumecidos por el uso y abuso de artilugios tecnológicos que embotan hasta la obsesión. Ahora bien, el amor nunca es como siempre ni permanece inmutable: hay que nutrirlo constantemente, con

hechos y no con palabras. Pero también hay que rogar para que no cambie de vitrina, para que no flamee por otro firmamento.

¿Pero no cree que ya hay publicada abundante poesía de amor?

El amor ondula y avanza desde el principio de los tiempos. Y seguirá así hasta el final de nuestra especie. Lo único que debe temerse es no caer en lo sensiblero, en una afectación que está muy lejos de que busca y sustenta la Poesía, conmoviendo con el lenguaje que nos resucita. La poesía, como el pan, es alimento de cada día para los seres humanos sensibles. Y no escucho que alguien se queje por la abundancia de pan; más bien el reclamo surge cuando falta o escasea. Si hay pan en abundancia y variedad uno puede elegir. Así también en Poesía.

He leído varios poemas suyos contenidos en la antología y percibo un reconocible trasfondo bíblico en su propuesta. ¿Podemos considerarlo de esta manera?

Es tan evidente que me sonrojo, no por hablar del Eros y la sexualidad, sino porque el mejor libro de poesía amorosa está en la Biblia. Esta antología mía pretende desvirtuar ese tópico o prejuicio de que los cristianos somos unos mojigatos en estos temas. Claro que la equivocada educación teológica, especialmente la católica, ha hecho su labor de hipocresía cuando del amor conyugal se trata, estimando a la mujer como mera reproductora, además de mostrar en público una cosa para luego ocultar perversiones tras las puertas. Dios nos dio el Eros y debemos disfrutarlo como mejor convenga a dos que se aman.

Los poemas están dedicados a su esposa, ahora que han cumplido cinco lustros de matrimonio...

Así es. Soy bienaventurado porque tengo una musa exclusiva. No obstante, la inmensa mayoría de los textos podrán ser apreciados y sentidos por hombres y mujeres de todas partes. Como si otro los hubiera escrito para su compañera, y ellas como si fueran mi Jacqueline, con quien me gustaría terminar como lo hizo mi padre, tras cincuenta y cinco años de unión conyugal,

pidiendo que lo acicalaran en el lecho del hospital limeño donde pasó sus últimos meses de vida. Verlo sonriente a pesar del dolor, esperando la llegada de mi madre para darse un beso... Recordar esa escena me reconforma y me ofrece un ejemplo de amor que quiero seguir. Esa es la herencia que me dejó, y vale más que el oro y la plata del rescate de Atahualpa.

Finalmente, entiendo que la antología al completo se publicará en Rumanía...

...Carmen Bulzan me lo ha confirmado hace unos días. Luego de una ardua labor de traducción de los textos a su idioma, sé que ha encontrado una casa editorial que se hará cargo de la publicación. Mucho le agradezco esta entrega por hacer conocer mi poesía en la tierra de notables poetas como Eminescu, Blaga, Celan, Vinea o Teodorescu. Como precedente, podría recordar que una estupenda poeta como es Elena Liliana Popescu tradujo, en 2014, mi poemario *Savia de las antípodas*, el cual salió editado en Bucarest. El trabajo que ha hecho Carmen Bulzan es más que encomiable. Y al ser poeta, estoy convencido que su versión será del agrado de sus paisanos, como ya sucediera con su amplia antología poética de Unamuno, publicada en 2012.

() Entrevista de Javier Blanco, publicada en SALAMANCARTV AL DÍA (04-06-2017). Partes de esta entrevista aparecieron en La Razón (Castilla y León, el 26 y 27 de mayo.*

<https://salamancartvaldia.es/not/151082/alencart-soy-bienaventurado-porque-tengo-musa-exclusiva/>

“LA POESÍA DE ANÍBAL NÚÑEZ TRASCIENDE RENCILLAS Y LOCALISMOS”

Han pasado dos décadas desde la primera edición de los reconocidos Encuentros de Poetas Iberoamericanos, que dirige el poeta peruano-salmantino Alfredo Pérez Alencart. Los mismos se llevan adelante bajo el patrocinio y organización de la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes. Hablamos con él para que nos adelante algo del encuentro que, por vez primera, se dedicará a un salmantino nacido en la capital del Tormes, recordando que ya Unamuno y Fray Luis también fueron homenajeados en ediciones anteriores, donde ya se reconoció a otros poetas de América, Portugal y España.

¿Qué le llevó a elegir la figura y obra de Aníbal Núñez (Salamanca, 1944-1987) como poeta a homenajear durante este XX Encuentro?

Dos décadas de intensa vida creativa fueron suficientes para que Aníbal Núñez dejara escrita una obra poética que merece conocerse y memorarse a nivel iberoamericano, para empezar, aunque deseo que su obra trascienda todas las fronteras posibles. También el hecho evidente de que su ciudad le debía un reconocimiento con resonancias más allá de las fronteras locales. Y es que la poesía de Aníbal trasciende rencillas y localismos. Treinta años después de su muerte física, conviene que su vida espiritual sea voceada en ambas orillas del castellano. También que se le empiece a traducir a muchos idiomas.

Podría ampliar lo de la proyección internacional que se desea para la poesía del salmantino.

Sin haberse celebrado el encuentro ya empiezan a brotar los frutos de las semillas espigadas por cuatro continentes. El poema que da título al homenaje, “Explicación de la derrota”, está siendo traducido a más de treinta idiomas y lenguas del mundo. Esta

misión la están llevando a cabo poetas y traductores de cuatro continentes.

Por otro lado, desde España, Portugal e Iberoamérica están llegando textos de poetas que dedican una creación inédita inspirada en versos de Aníbal. Entre ellos están los portugueses António Salvado, Albano Martins y Victor Oliveira Mateus, los brasileños Álvaro Alves de Faria y Paulo de Tarso Correia de Melo, los nicaragüenses Nicasio Urbina y María Augusta Montealegre; los colombianos Jaime García Maffla, Luis Fernando Macías y Abelardo Leal; los mexicanos Balam Rodrigo, Mario Alonso y Luis Arturo Guichard; el costarricense Álvaro Mata Guillé; los chilenos Sergio Macías y Marcelo Gatica, el peruano Héctor Ñaupari, el argentino-español Boris Rozas, el puertorriqueño David Cortés Cabán o el venezolano Enrique Viloria. Entre los poetas españoles de otras regiones o provincias, están Rafael Soler, Carlos Aganzo, Antonio Hernández, Jesús Fonseca, José María Muñoz Quirós, Tomás Sánchez Santiago, Jesús Losada, Araceli Sagüillo, Santiago Redondo, Julio Collado, Santos Jiménez, Raquel Lanseros, Pedro Enríquez y José Antonio Valle Alonso, por el momento. Y por Salamanca hasta ahora hay textos de Luis Felipe Comendador, Emilia González Fernández, José Luis Puerto, María Ángeles Pérez López, Sol de Diego, Verónica Amat, Raúl Vacas, Carmen Prada, Elena Díaz Santana, Aníbal Lozano, José Amador Martín, Juan Carlos López, Sofía Montero o su sobrino Alvar Núñez Juy, entre otros. Habrá unos diez poetas más, como poco.

Tengo entendido que Aníbal Núñez no tuvo mucha aceptación en su propia ciudad

Aníbal fue un poeta que necesitaba ser clásico para ser posmoderno: quiero decir que no quiso estar a la moda (poética) de su tiempo, pues su tiempo (lírico) fue de todos los tiempos, desde los vates latinos Catulo, Propercio, Horacio o Tibulo, hasta Rimbaud (a quienes tradujo), pasando por la mitología griega, el barroco, el romanticismo o Cernuda... hasta llegar a Valente, Ángel González o Claudio Rodríguez.

Él estuvo al margen de los numerosos desdenes y de ciertas loas que fueron sucediéndose desde que empezara a publicar sus textos, en 1967, hasta su fallecimiento, en marzo de 1987. Estuvo más allá de nombradías y/o pleitesías, libérrimo en su quehacer lírico y artístico, pergeñando unos textos de diversos voltajes, todos ellos de una calidad e intensidad que los hace perdurables, así pasen muchos lustros.

No faltarán algunos críticos, que renieguen de este tipo de homenajes...

...Puede ser, pero lo importante es que su familia está complacida con el reconocimiento. Respeto a quien solo quiera ser 'plañidero' o 'quejica', cómoda posición que no conlleva realizar antologías, encuentros, ensayos, conversatorios, interesar a otros por la obra poética de quien se dicen guardianes de sus versos. Lo cierto es que el propio Aníbal reconoció estar en territorio de nadie, entre los dos bandos que se disparan en tan banales contiendas: "...el odio/ al enemigo nunca fue otra cosa/ que envidia/ Los poetas,/ convocados por unos y por otros,/ no pueden escoger entre metales/ (tan nobles en su puesto de materia/ inerte): sólo pueden/ afirmar su desprecio a los dos bandos,/ morir entre dos fuegos".

¿Pudo llegar a conocerle?

Lo conocí en vida, toda vez que mi llegada a Salamanca fue en octubre de 1985, pero lo cierto es que poco hablé con él, salvo una vez que, mientras yo acompañaba al maestro Alfonso Ortega, lo encontramos por la calle Meléndez. Ortega le había acogido por varios años y lo había nombrado secretario de la Cátedra de Poética Fray Luis de León, en la Universidad Pontificia de Salamanca, cargo que años después ocuparía yo, tras la marcha de José Luis Matilla. Entonces yo pugnaba por sobrevivir, sin recursos. Él pugnaba por dejar de existir, con adicciones...

Además de los actos centrales del XX Encuentro, ¿qué otras actividades podremos encontrar?

Habrán un buen número de actos desde principios de octubre, como el recital que está coordinando la poeta Sofía Montero; el recital sobre los ríos de España y Portugal que dará el rapsoda

José María Sánchez Terrones; el documental sobre Aníbal que prepara su entrañable amigo José Amador Martín. Dos portugueses traducirán a su idioma el poema “Casa Lys”, desde la plaqueta original dedicada a Pedro Salvado, quien conoció a Aníbal cuando vivió en Salamanca mientras hacía sus estudios en la Usal. Los traductores serán Salvado y Carlos D’Abreu, poeta y doctor en Geografía e Historia por la Universidad de Salamanca. También recordar que la antología del encuentro llevará en la portada el retrato hecho por su buen amigo Miguel Elías...

Este octubre Aníbal Núñez vivirá más que nunca por las calles y plazas de su ciudad dorada.

(*) *Entrevista de Borja Domínguez, publicada en El Norte de Castilla (12-06-2017)*

El Norte de Castilla
 DIARIO INDEPENDIENTE FUNDACIÓN SALAMANCA.ELNORTEDECASTILLA

'TRAS LA NIEBLA', DE ALENCART, SE PODRÁ LEER EN 53 IDIOMAS

El poeta peruano y salmantino publica un nuevo libro con ilustraciones del pintor Miguel Elías p32

«EL HOMBRE RESISTE Y SE HACE FUERTE EN EL AMOR. NO LO OLVIDÉIS JAMÁS»

Aprovechando la semana que Alfredo Pérez Alencart pasó en Rumanía, primero en Bucarest y luego, con más calma, en Craiova, pude hacerle esta amplia entrevista. Debo agradecer al Dr. Ion Deaconescu la invitación que nos hizo a ambos para presentar en Craiova la antología “Una sola carne / O singură carne”, dentro del V Festival Mundial de Poesía Mihai Eminescu, festival a cuyo término se nos concedió la Medalla de Oro que lleva el nombre del más notable poeta rumano de todos los tiempos. Para su mayor difusión en el ámbito de la legua castellana y en mi propio país, deseo publicarla en español y rumano. En un mundo cada vez más pragmático, mercantil y globalizado, los poetas parecen unos seres venidos de otra galaxia. Dumitru Stăniloae, el más grande sacerdote ortodoxo rumano del siglo XX, escribió: “Los poetas son seres que tienen a Dios dentro de su alma y los místicos son santos en la Palabra fundadora porque por su creación (la poesía) responden a la llamada de Dios... Por la Palabra, ellos comparten sus almas con otros. Su Creación es Amor para los demás y para Dios”.

¿Qué papel crees que tiene y tendrá el poeta en el mundo actual, en su ciudad y ante los ciudadanos? ¿Qué podemos esperar de su Poesía?

Desde el Principio el poeta supo que estaba llamado a ofrendar Palabra o Verbo que no mengüe ni en el presente ni en el futuro. Quiero decir que el poeta debe ser vigía y voz de los que no la tienen, tanto para expresar la marcha feliz u ofendida, como para dejar testimonio de floraciones sensuales o del desborde de calamidades que acompañan siempre el tránsito existencial del ser humano. Un magno poeta —y pocos lo son— debe buscar que sus versos no encanezcan por el paso

de los siglos, siguiendo la certeza de Horacio respecto de los suyos, que los percibía como más duraderos que el bronce y más elevados que las pirámides.

Por ello, su poesía, aunque trate de asuntos que atañan a todos, debe escapar al tiempo, desnuda pero con vocación de bumerang, para que regrese una y otra vez, así caduquen los calendarios. Su lectura debe conmover y bombear más sangre al corazón de aquellos que lo tengan aletargado.

En tu Salamanca se respira cultura, pues por algo fue designada Ciudad Europea de la Cultura en 2002. Eso lo sentí allí, cuando la visité en 2010. Eso lo aprecié cuando vi a gente haciendo cola para entrar a escuchar poesía en el Teatro Liceo; cuando escuché al alcalde recitando versos de Miguel de Unamuno; cuando comprobé que había tantos actos culturales cada día. Ahora la Diputación ha publicado tu libro *Una sola carne...* ¿Cuáles son los factores que favorecen tal decantación hacia la cultura?

Principalmente se debe a que la ciudad cuenta con una Universidad considerada entre las más antiguas del mundo occidental, toda vez que en 2018 cumplirá ocho siglos de fundación. La Universidad de Salamanca también fue conocida como Universidad Literaria de Salamanca. Por ello hay tradición en cuanto a potenciar las expresiones artísticas en todas sus formas, además del pensamiento filosófico y jurídico. Ahora bien, cabe matizar y ser veraz diciendo que las décadas más recientes han traído un notable retraimiento de todo esto, a nivel institucional me refiero. El empeño de colectivos de pintores, músicos, poetas o narradores, con cierto apoyo de las instituciones, permite el 'milagro' y que el prestigio cultural de Salamanca se mantenga incólume. En poesía, por ejemplo, este mes de octubre se celebrará el XX Encuentro de Poetas Iberoamericanos, que coordino. No fue fácil, pero ahora es un encuentro consolidado y puente con la cultura iberoamericana. Tiene el apoyo de la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes.

Al estar traducida a más de 50 idiomas, tu obra ha atravesado continentes. ¿Qué sentimientos tienes ante estos viajes de tu palabra?

Bueno, hay que aclarar que sólo a algunos idiomas tengo antologías o muestras amplias de mi poesía. Las otras traducciones son de algunos poemas a lenguas tan diversas. El primer sentimiento es de gratitud hacia quienes han trasvasado mis versos a sus idiomas, seguido del sentimiento de ir superando los problemas de Babel. Así la travesía de la Palabra no resulta vana, pues hay otras personas que entienden —y sienten— lo que he querido comunicar.

Tu poesía transmite muchos valores y virtudes humanas: El Amor, la Fe, la Esperanza, la Libertad, la Fidelidad. Por eso, el lenguaje de tu poesía es universal. ¿Qué otros valores trasmites en tu poesía?

Quisiera creer que también contiene dosis de sencillez y generosidad, de sacrificio y gratitud, de tolerancia y perdón... Ahora bien, todo ello debe estar en su justa proporción, porque, al margen de la temperatura del lenguaje, un poema no debe ser un panfleto ni un memorial de normas morales. Lo difícil es encontrar el término justo entre emoción y pensamiento, tal como estimaba Unamuno en su Credo poético.

Por lo que sé, tus libros han tenido mucho éxito. En esta promoción resulta evidente el aporte de los medios de comunicación, que te dedican espacios generosos en una y otra orilla de la lengua castellana. Pero en concreto, la antología *Una sola carne* es una de tus obras sobre la que más han escrito. ¿Cómo lo explicas?

Así está resultando. *Una sola carne* va teniendo una amplia repercusión crítica. Hasta ahora hay más de 20 ensayos y artículos sobre la antología, además de las entrevistas que se han venido publicando en medios digitales e impresos. La única explicación que encuentro es que influye reflexión amable de ensayistas, poetas, periodistas y críticos de España, América Latina y Portugal, especialmente. Pero también comentarios de Italia o

Bulgaria. Lo de Rumanía, gracias a tu traducción y a la editorial Magic Print, rebasa mis expectativas. Y lo agradezco, en grado superlativo.

A modo de aclaración, debo decir que mi poemario “Los éxodos, los exilios” , publicado en Lima por la Universidad de San Martín de Porres el año 2015, tuvo una notable aceptación, posiblemente derivada por la temática de la inmigración. Hacia finales de ese mismo año, las editoriales Betania y Hebel, de España y Chile, publicaron un libro que recogió en 428 páginas, los ensayos y artículos sobre el mismo, escritos por sesenta profesores, críticos y poetas de América y Europa. La compilación estuvo a cargo del escritor venezolano Enrique Viloria.

Entiendo que con esta antología sucederá algo similar, pues sé que hay varios ensayistas y críticos que están escribiendo sobre la obra. El amor es un sentimiento que no pasa de moda y ello, cuando se presenta engarzado a un lenguaje que lleva su música interior y unas imágenes entendibles por todos, podría explicar la aceptación que está teniendo.

Se considera que para el escritor los libros son como sus hijos y que a todos los ama por igual. No obstante, ¿qué lugar ocupa esta antología entre el afecto a tus otros libros? También se dice que el último hijo es el más querido. ¿Es verdad en tu caso?

Cada uno de mis poemarios, al haber sido escritos por necesidad y no por un afán publicista, están en lo más alto de mis afectos. Mi selva primera, donde di los pasos iniciales y supe del asombro hacia la naturaleza, está en *Madre Selva*; Luego, mi lectura de la Biblia y el testimonio de mi fe en el Amado galileo, está en *Cristo del Alma*; mi comprensión de la justicia social está en *Hombres trabajando*. Y así seguiría...

Pero *Una sola carne*, al ser una antología de mi poesía amorosa seleccionada de casi todos mis poemarios publicados e inéditos, de cierto que resulta ser un libro de libros y ocupa un lugar preferente en mis afectos.

Una obra bien hecha puede que necesite un uno por ciento de inspiración y otros noventa y nueve de transpiración. No sé si tu labor como poeta podría ser cuantificada en cuanto a realidad e imaginación. ¿Cuál es la contribución de tu musa inspiradora?

En este caso, en *Una sola carne* impera la realidad de lo vivido y percibido. Son textos escritos a lo largo de veinte años y se esposan a una mujer amada, Jacqueline, quien no solo es mi inspiradora, como destacas, sino también, la ‘coautora’ del conjunto de poemas. Así prefiero nombrarle, para resaltar su papel en la obra. ‘Una sola carne’ puede ser considerada como un diario de vida o como un memorial del amor que se gestó hace más de tres décadas y que el pasado año cumplió 25 de connubio bajo la ley terrena y divina.

La antología solo tiene un poema que se ancla abiertamente en la ficción. Se titula ‘José de Alencar besa a Iracena entre los árboles de Olinda’, pero parte de una historia familiar de Jacqueline, contada por su bisabuela brasileña y ambientada por mí en las colinas de la ciudad de Olinda, en el nordeste brasileño.

Como traductora, entrando en la intimidad de tu lírica y en vuestra intimidad como fuente de inspiración, me atrevo a estimar que *Una sola carne* es solo un magnífico pretexto para un más allá, para calmar tu sed oceánica de amor, junto a vuestra hambre de cielo. ¿Es verdad?

Así es. No concibo la vida solo desde la carnalidad y de lo material. También lo metafísico ocupa un lugar privilegiado y Dios es presencia constante en mi día a día, máxime cuando se trata del amor conyugal, de la sexualidad. Ya en el primer poema de la antología, con marcado erotismo, reconozco este nexo: “Oh Dios, qué de gustarme / esta carne salaz que no deserta/ de mi voracidad entera,// salvada ya de toda confesión/ y pródiga en juramentos/ que atropellan el vientre de fuego/ más cerca del fondo...// Siglos que amontonaron su resaca/ para adormecer al mundo/ mientras la Enviada / esté aquí, virgen/ a la cascada de mi manantial...”.

Sana envidia genera comprobar vuestras vivencias de amor. Por ello, aquel que sea sincero, no podrá dejar de reconocer esta hermosa unión que mantienes con tu amada. Tus versos logran estremecer hasta la carne del alma ¿Cada persona puede tratar de acceder a este estado? ¿Necesita del preciado regalo del Amor que Dios concede?

Partamos reconociendo que la inmensa mayoría de parejas no viven en el Paraíso de antes de la caída. Todos tenemos problemas pero lo importante es resolverlos a besos y no a estocadas, aunque sean verbales. Quienes somos creyentes partimos con cierta ventaja, pero sin inmunidad. La base de una relación duradera, colmada de amor, es el respeto al otro y el ceder por ambas partes. En el poema titulado “A diario en amor”, digo: “... Yo me ofrezco,/ tú me acoges anudándote,/ cayendo al tálamo,// conociéndonos/ hasta el espíritu/ que nos electriza.// Tú y yo/ subiendo ante Dios,/ misterico anclaje.// Mientras, a diario / el amor que es entusiasmo/ y ofrenda,// respeto en el respeto”.

En estos versos podría estar la respuesta a un vínculo que venza toda adversidad. Y es que el hombre resiste y se hace fuerte en el Amor. No lo olvidéis jamás.

Es tan provocadora la cita del Cantar de los Cantares: “No despierta el amor hasta no viene solo.” Dime, ¿dónde, cuándo y cómo te golpeó el Amor en la puerta del corazón?

Aunque fue hacia los dieciséis años cuando conocí a quien sería mi Amada, como describo en el poema “Ya no amanezco solo”, la argamasa del Amor quedó fraguada cerca de cumplir los treinta años de vida. Luego vendría el matrimonio, el hijo... Esta antología es una mínima ofrenda para celebrar los primeros cinco lustros de connubio con Jacqueline.

Alfredo, nos demuestras que el amor en pareja puede curar mucho del marasmo cotidiano. ¿Podría ser la lectura de poemas amorosos una forma de terapia para aquel que no ha vivido el verdadero amor?

La Palabra es sanadora y salvadora, y así como existe la musicoterapia o el arteterapia, entiendo posible incentivar los

sentimientos amorosos. Mi esposa habla de Versoterapia, y creo que se ajusta al sentido de tu pregunta. Ahora bien, todo esto teniendo muy claro que el Amor es cosa de dos.

En tu libro, cada una de las cuatro partes tiene citas de Proverbios, del Cantar de los Cantares, de Génesis... Por tus versos celebras el Amor encarnado donde existe separación entre cuerpo-espíritu, un amor en barro recreado y animado en Dios para lo cotidiano.

Estás en lo cierto. Me parece poco acertado el pudor cristiano cuando se habla del erotismo, máxime teniendo en la Biblia el poema amoroso más trascendental de todos los tiempos. Dios no nos arrancó el Eros y eso conviene ponerlo en lugar visible pero sin grandilocuencias. El Eros completa al ser humano, pero sin empalagos, pues basta el entremés de la sugerencia. Por otro lado, el falso puritanismo ha generado hipocresías y perversiones tanto el mundo cristiano, como en ámbitos islámicos. Lo ideal sería que todas las religiones y credos enseñaran y practicaran la perfecta igualdad entre hombre y mujer, además de enseñar a que el uno se imante amorosamente a su pareja.

Miguel de Unamuno escribió la siguiente nota al margen del poema “En estas tardes pardas”. Decía: “Es que además del nido que tenemos en tierra, el nido real, el que guarda las realidades, conviene tener otro nido aéreo, de ensueño, prendido en las nubes, un nido de ilusiones. Y este nido protege a aquel. El que no tiene este nido en las nubes, tampoco tiene nido propio en la tierra, sino que es como el cuco que pone sus huevos en los nidos ajenos.” La sostenibilidad de vuestro hogar —25 años de matrimonio— ¿ha estado apoyado por tal nido de ilusiones? ¿Cuáles son las ilusiones de Alfredo? ¿Qué de lo escrito no tiene asidero en lo real?

Podría matizar al propio Unamuno con un hermoso comentario que a él le hiciera, en carta, el poeta portugués Guerra Junqueiro, cuando, al recordar una reciente visita suya a Salamanca, le decía que debería sentirse dichoso de vivir en Salamanca porque por sus calles se puede ir soñando sin temor de que a uno le rompan

el sueño. Mis principales ilusiones en la vida se han cumplido porque en Salamanca, mi “luciérnaga de piedra”, he desposado a Jacqueline, con ella he tenido a mi unigénito José Alfredo, y en la Capital del Tormes he escrito varios libros con algunos versos que pueden pretender cierta permanencia. También en Salamanca he aceptado a Cristo, que más que nido es una Cruz que camina a mi lado y asienta su benevolencia en mi espíritu, además de ser la más perfecta amalgama para que nuestro matrimonio perdure hasta ahora. Lo demás es lo de menos. Todo lo escrito en *Una sola carne* tiene asidero en lo real, salvo, como te comenté antes, un poema ambientado en Brasil, donde mezclo leyendas, personajes de la ficción literaria de José de Alencar y anécdotas familiares.

El poeta rumano Alexandrul Macedonski, en su texto “Poetas” les llama “ángeles”. Así lo escribe en verso: “Con el cielo que les sonrío/ Son arco iris que unen/ El pobre nuestro mundo!/ ‘Poetas’ en el valle de quejas/ A ellos les dice ‘ángeles’/ ¡En el cielo está escrito sus nombres!”. Como los ángeles nos protegen, también ellos necesitan protección. ¿Cuáles son los ángeles de los ángeles-poetas?

No sé si somos ángeles. En todo caso los poetas podrían ser ángeles caídos o imperfectos. Pero entiendo el sentir de Macedonski, toda vez que se entronca con lo sagrado, con el ‘sacerdocio’ laico que debe —o debería— practicar el poeta genuino. En todo caso, me decanto por la interpretación de Rubén Darío, el genial poeta nicaragüense, cuando dice: “¡Torres de Dios! ¡Poetas! / ¡Pararrayos celestes, / que resistís las duras tempestades, / como crestas escuetas, / como picos agrestes, / rompeolas de las eternidades!...””. Los poetas, aunque tengamos las manos llenas de escarcha, nos erguimos alrededor de la Palabra y de las palabras que conquistan el corazón de todos.

(*) *Entrevista de la rumana Carmen Bulzan, publicada en el periódico SALAMANCARTV AL DÍA (01-10-2017)*

<https://salamancartvaldia.es/not/160867/alencart-hombre-resiste-hace-fuerte-amor-no-olvideis-jamas/>

«PORTUGAL NUNCA SE BORRA DE MI ESPÍRITU PORQUE ALLÍ OFICIO TODAS LAS SAUDADES»

Nueva obra de Alfredo Pérez Alencart, poeta llegado a Salamanca hace más de tres décadas. Vino desde Perú y se ha convertido en un salmantino universal, pues sus versos han sido traducidos a cincuenta idiomas de cinco continentes. Esta vez se trata del libro Ante el mar, callé / Em frente do mar, emudeci, publicado en Portugal por Editora Labirinto, la cual quiso hacer una edición bilingüe de estos genuinos poemas escritos en suelo lusitano y que el poeta dedicó a su cultura y paisajes físicos y espirituales.

El título de su libro es muy atractivo. ¿Podría explicarnos cómo le surgió?

Mi buen amigo Domingos Silva, por cuyas invitaciones pude visitar Figueira da Foz en varias ocasiones, me llevó a conocer Cabo Mondego y allí, ante las grandes olas batiendo contra las rocas, recordé la impresión que tuve al ‘descubrir’ el mar por vez primera, siendo un niño de seis o siete años. Yo vivía en la grande Amazonía peruana y entonces, en un viaje a Lima, mis tíos Salomón y Nidia me quisieron enseñar el mar Pacífico. El coche se dirigió hacia Chorrillos y entró por un túnel de más de doscientos metros, algo que tampoco había conocido antes, para luego salir a una pendiente desde donde se divisaba la playa de La Herradura y el inmenso mar. Quedé asombrado y en silencio ante el agua que veía hasta donde llegaba el horizonte. Mi tío siempre recordaba esta anécdota y, sonriendo, solía decir que el mar me dejó callado. Aunque he estado en muchas playas de aquende y allende, tal sensación solo me volvió con tal intensidad un mes de abril de 2011, en aquella fugaz visita a Cabo Mondego. Y así, partiendo de dicha anécdota de la infancia, titulé el conjunto de poemas.

¿Entiendo que no es el primer libro de temática portuguesa que publica?

Es cierto. En 2011 la Editorial Palimage, que en Coimbra dirige el valioso poeta Jorge Fragoso, publicó mi poemario *Margens de um Mundo ou Mosaico Lusitano*. Ahora bien, tanto el tiempo de escritura como el voltaje del acercamiento son diferentes. En el primero recopilé sesenta poemas escritos entre 1996 y 2010, mientras que en este se contienen veintiún textos escritos en dos madrugadas. El primero es más bien una cartografía de buena parte de Portugal, una mirada de viajero que va anotando su sentir por muchos lugares visitados; mientras que este libro es más íntimo, más de entrañamiento con lo que fulgura dentro y enciende el lenguaje del silencio. Y además traza un círculo completo, pues gira en torno a la ciudad de Figueira da Foz, pero a la vez el espíritu se hace agua de mar y aporta unas gotas a la eternidad lusitana, a toda la cultura que le ciñe. Y así podría seguir hablando de semejanzas y diferencias entre una y otra propuesta, como por ejemplo que mi religación con Figueira no solo fue de unas pocas visitas a la ciudad, pues también colaboré dos años con una columna en el semanario 'O Figueirense'...

¿A qué se debe esta evidente religación que tiene usted con el país vecino?

Portugal nunca se borra de mi espíritu porque allí oficio todas las saudades. Lo primero que hice tras llegar a España e instalarme en Salamanca en octubre de 1985, fue visitar Coimbra y su Universidad e ir a Lisboa, saludar a Fernando Pessoa en la conocida cafetería donde atiende a los visitantes e irme a la Playa de Caparica para imaginar a mis ancestros partiendo hacia las costas del nordeste brasileño y adentrarse en las sedientas tierras de Ceará y Pernambuco. Mi abuelo materno, Pedro de Alencar, era brasileño y sus ancestros salieron de Portugal, posiblemente de un pueblo llamado Alenquer, muy cerca de Vila Franca de Xira. Por ello, para los brasileños soy uno de los suyos, mientras que los portugueses me consideran hermanado a ellos y me conceden su máxima confianza.

¿Cómo surgió esta edición bilingüe?

Mire, ahora caigo en otra diferencia entre mis dos libros ‘lusitanos’. El de 2011 se publicó solo en portugués y traducido por António Salvado, un maestro de la lírica portuguesa actual. Pocas veces un maestro se dedica a traducir a un aprendiz, lo cual me llenó de sano orgullo pero también me proporcionó buenas dosis de la humildad que me faltaba. Salvado fue el primero en traducirme y publicar un libro mío en Portugal. Lo hizo en 2004 bajo el sello de Sirgo, en Castelo Branco, cuando seleccionó un manojo de poemas de mi libro *La voluntad enhechizada*, dedicado a Salamanca. Lo tituló *O Feitiço da Vontade*. Mucho adeudo a este magno poeta. El de 2017 sale en su castellano de nacimiento, pero engemelado al portugués rítmico de Eduardo Aroso, poeta y músico de Coimbra al que conocí hace muchos años gracias al poeta salmantino Pepe Ledesma, un grande amante de Portugal y con casa en Figueira da Foz. Y concretando la respuesta, le diré que este libro fue escrito en dos madrugadas de abril de 2011 y luego se lo pasé a Eduardo Aroso, quien lo tradujo de inmediato. Pero lo mantuve inédito hasta que hace muy pocos meses el poeta Victor Oliveira Mateus me pidió un poemario para ofrecerlo al editor João Artur Pinto, que junto a Cristina Vale dirige en Fafe la Editora Labirinto. Fue aceptado y aquí estoy, con esta generosa ofrenda entre las manos.

¿Cuál es su balance en torno a esta ofrenda, cómo la denomina?

Del valor o no valor de los versos a otros corresponde opinar. Yo solo dejo mi rotunda expresión de gratitud, esa ‘gratidão’ que nunca se aleja de mi boca.

(Entrevista de Borja Domínguez, publicada en El Norte de Castilla (13-11-2017))

CASTILLA Y LEÓN

De los BLANCO-Salazar

El tema de las cosechas es el leitmotiv de los libros de la familia Piqueras. Talento y mucho trabajo es la principal receta para que el poeta llegase a publicar. Alfredo Pérez Alencart es un ejemplo de ello, así como sus antologías poéticas, que no sólo son reconocidas en España sino que trascienden fronteras. Hemos en total y una historia, y a que a su trabajo. Desde su ingreso en la Universidad de Salamanca, se vive el tiempo que dedica a la poesía y a la creación literaria de distintos escritores, entre ellos el de Galicia Ilustración, Pérez Alencart atiende a LA RAZÓN como secretario para facilitar su trabajo y gestionar los libros y los más importantes.

Y entre otros títulos, el autor se encuentra editando una antología antológica propia en colaboración con el sello editorial de 1996 y 2010, con una edición de la profesora Ana María Carrero Ballester, «A, que desde cable, la revista editada que puede ser un punto de encuentro a su empresa, por los 25 años de que se celebra su fundación en la ciudad y en los siglos».

«Hoy se ha acabado la poesía. He perdido el interés y me voy a dedicar a otras cosas», dice el poeta. Pero no se puede llegar a ser poeta si se abandona. Muchos se rinden por los frutos reducidos a juzgar que apenas en los encuen-

«Más que en la cosecha hay que pensar en la siembra, también en poesía»

Tras publicar una antología en croata y un poema traducido a 53 idiomas, Alfredo Pérez Alencart ultima una selección de poesía amorosa, con textos escritos desde hace 20 años

tra, sólo. Y durante los años siguientes, que debido a conocer algo de español, aunque antes no sabía ni leer ni escribir.

También, durante un periodo, ha escrito nuevos originales. Uno de ellos, «Eterno amor», es el escrito hace más años en figurativa de la ficción de la poesía portuguesa, por intermedio de un poeta amigo, me pidió algún libro original. Le lo mandé y volvió esta primera, en edición bilingüe, con un prefacio también colaborador de los poetas.

Pero en otros más recientes publicados tiene autor croata «En la noche» y el libro de 120 páginas se puede descargar de internet gratis en www.croatica.com para del planeta.

En el trabajo de recopilación ha participado a su vez el croata, en un volumen cultural a ambos lados del Atlántico, con el apoyo de nuestra gestión y el Ayuntamiento de Salamanca, acciones.

gestión, pero en su gestión a partir de los años y años cuando que nació esa planta, pero en otros tiempos, de los Pérez Alencart.

Son el libro los que lleva a cabo en Salamanca. Desde donde también levemente, día tras día, lo que considero que es «una obra» de un autor que vive en Galicia, en la lengua y la historia. «La vida personal me dice el año más joven del mundo y la lengua más joven el mundo y la literatura, incluso la ciudad salmantina me dice el mundo pero si preguntando como se vive en Galicia, que vive en un mundo diferente.

En los últimos años de su vida, me he dedicado a la poesía y a la literatura, incluso la ciudad salmantina me dice el mundo pero si preguntando como se vive en Galicia, que vive en un mundo diferente.

ESTA PRIMAVERA SALE A LA LUZ EL POEMARIO «ANTE EL MAR» EN ESPAÑOL Y EN PORTUGUÉS.

«Salamanca me ha dado el sosiego para ir preguntando mi poesía que ahora va siendo valorada».

«Salamanca me ha dado el sosiego para ir preguntando mi poesía que ahora va siendo valorada».

«Salamanca me ha dado el sosiego para ir preguntando mi poesía que ahora va siendo valorada».

«Salamanca me ha dado el sosiego para ir preguntando mi poesía que ahora va siendo valorada».

«Salamanca me ha dado el sosiego para ir preguntando mi poesía que ahora va siendo valorada».

«Salamanca me ha dado el sosiego para ir preguntando mi poesía que ahora va siendo valorada».

«Salamanca me ha dado el sosiego para ir preguntando mi poesía que ahora va siendo valorada».

«Salamanca me ha dado el sosiego para ir preguntando mi poesía que ahora va siendo valorada».



LA VOZ DEL ENSUEÑO HISPÁNICO

Nacido en la localidad peninsular de Puerto Mallorquín, Alfredo Pérez Alencart es, desde el año 1987, profesor de Derecho del Trabajo en la Universidad de Salamanca. Una tarea que no le impide embarcarse en numerosas obras siempre con la poesía como protagonista. Autor de varias poemarios y de varias antologías, su obra ha sido traducida a 25 idiomas y ha sido reconocida por el conjunto de la misma en España, Brasil o Venezuela. Además, es coordinador de los prestigiosos Encuentros Internacionales de Poesía, que este año celebrará su séptima edición en Salamanca.

«LA POESÍA ES ALGO TAN NATURAL COMO EL OLEAJE DEL MAR»

Parte de la crítica lo señala como un poeta de una fecundidad pareja a una fuerza expresiva original que propicia celebraciones verbales de alto rango. Lo cierto es que Alfredo Pérez Alencart, peruano-salmantino que hace tiempo adquirió la ciudadanía poética internacional, sigue con esa envidiable proyección que trasciende fronteras. Su nuevo poemario ha sido publicado en Portugal bajo el título «Ante el mar, callé / Em frente do mar, emudeci» (Editora Labirinto, Fafe, 2017, con traducción de Eduardo Aroso).

¿Contento con este libro publicado en los dos idiomas ibéricos medulares?

Así es. Siempre gozo cuando nace una nueva «criatura» mía, pues todas las que llevan mi apellido buscan transmitir esa pasión que el lenguaje comunica. Este libro lo escribí en español pero lo sentí en portugués. También lo escribí a orillas del mar que baña las costas de la lusitana ciudad de Figueira da Foz.

¿Parece que Figueira da Foz es el epicentro de sus versos?

Hay un evidente anclaje telúrico con el paisaje, mar, ciudad y bosques cercanos incluidos, pero los veintiún poemas no pisan las rayas del descriptivismo. Es un libro donde opero con mi intimidad plena, donde la dimensión sensorial y la exaltación de los sentidos buscan generar todo su esplendor a la hora de honrar a Portugal, de forma concisa, sin esclavizantes topografías ni verticalidades conceptuales. Lo escribí en solo dos madrugadas pero mi relación con Portugal ya entonces había cumplido cinco lustros.

¿Hay en su poema III, versos como estos: Y soy palabra a la intemperie, cuerpo que sabe de retornos./ Toda comunión parte del asombro, parte del paisaje del alma...?

La poesía debe estar hecha de persistentes asombros. Al menos la mía pretende andar con ese combustible. El maduro

asombro cuando escribí esta serie de poemas, se entroncó al asombro de mi infancia, cuando a los seis o siete años «descubrí» el mar Atlántico. Yo vivía en Puerto Maldonado, en la Amazonía peruana, y durante las vacaciones unos tíos me llevaron a conocer el mar. Quedé callado, marcadamente asombrado, como ya antes la selva y sus ríos habían calado en mí. Lo del cuerpo que sabe de retornos tiene que ver con mi biografía, pues mis abuelos paternos eran de Asturias y Galicia, mientras que mi abuelo paterno, Pedro de Alencar, era brasileño. Entiendo que sus ancestros posiblemente salieron de un pueblo portugués llamado Alenquer.

En el mismo poema usted dice: «Y oigo plegarias del Atlántico/ hasta que se me humedecen los ojos» ¿El mar que une y que separa?

Al escribir estos versos pensé en mis padres, pero también en los cientos de miles de portugueses que durante centurias cruzaron los océanos y se instalaron en otras tierras. La poesía es algo tan natural como el oleaje del mar, como las oraciones que se invocan a diario.

Tiene poemas dedicados a Pessoa, Torga, Unamuno, Amalia Rodríguez...

Y a todos estos maestros los hago partícipes de mi comunión espiritual, intensa y densa a la vez, donde las referencias, tanto de personas como sensoriales y gozosas, tienden a una trasmutación poética que, sin dejar de ser real, pretenden promover en el ánimo del lector una intensificación de las emociones. Algo así como encender una lucidez interminable o permitir apreciar la luminosidad interna de las imágenes.

() Entrevista de Raúl Mata, publicada en La Razón (19-11-2017)*
<https://www.larazon.es/local/castilla-y-leon/la-poesia-es-algo-tan-natural-como-el-oleaje-del-mar-HG16981798/>

«CONFIESO QUE SOY PROTESTANTE Y QUE SIGO AL MAGNO POETA GALILEO»

Alfredo Pérez Alencart es un poeta de referencia cuando de Salamanca se habla y de versos se trata. Conozco su trayectoria hace ya varios años, cuando realizaba mis estudios universitarios. Desde entonces supe que, a pesar de trabas y de ciertos desdenes propios de la ciudad pequeña, su obra y su figura seguirían creciendo porque ése es el sino de todo heterodoxo que apuesta por la excelencia de su propuesta lírica y por ser abiertamente generoso con la obra de los demás. Acaba de presentar su último libro, Ráfaga de Reforma, en el pueblo leonés de Toral de los Guzmanes.

Lo primero que llama la atención es que presentó su libro en un lugar muy alejado de los salones más atractivos. ¿Cuál fue el motivo?

Depende de cada quien el considerar qué reluce más y mejor. En mi caso quise que esta obrita u opúsculo se presentara dentro del encuentro titulado ‘Los poetas y Dios’, que se celebra allí desde hace catorce años. Esta edición, celebrada hace una semana, tuvo como lema ‘Del Verbo y lo Sagrado’. Lo de Toral es una comunión lírica de poetas que están enraizados a Dios o que buscan conocer la potencia de su mensaje. Allí nos reunimos poetas cristianos de confesión protestante y católica. Es un lugar de paz y de encuentro espiritual. Creo que era el mejor lugar para presentar mis poemitas, algo que hizo de forma destacable el poeta Juan Carlos Martín Cobano, secretario de la Alianza de Escritores y Comunicadores Evangélicos de España (Adece).

Entiendo que esta obra responde a su deseo de celebrar los primeros cinco siglos de la Reforma emprendida por Lutero. ¿Es así?

Es cierto. Mi espíritu está alejado de toda religión, de toda burocracia eclesial, de todo burdo intento de manipular con

falsas idolatrías. Lo de Lutero fue un buen inicio pero faltan muchas Reformas para que realmente tengamos una Relación personal con Jesús. Allaná el camino para la relación directa, sin intermediarios, y además leyendo en el propio idioma lo que otros mantenían para cierta élite de ‘vacas sagradas’ que fomentaban la ignorancia de la plebe.

Confieso que soy protestante y que sigo al magno Poeta galileo, profeta y revolucionario del Amor, Verbo hecho carne y Rabí cuyo ejemplo pocos cumplimos, empezando por este escriba tan imperfecto. Por cierto, un protestante inglés llamado Eduardo Turrall se asentó en Toral a principios del siglo XIX y lo primero que buscó fue enseñar a leer a los campesinos. Y lo logró. Ello motivó la ira y la persecución del cacique local... Se desconoce o no se quieren difundir los muchos aportes que generó la Reforma y que en estas cinco centurias han venido aportando sus seguidores.

Hablando ya del libro, veo que está compuesto solo de tres poemas, aunque tiene una cita inicial que reforzaría lo que acaba de manifestar: ‘Distinta de la fe artificial/ distinta de la religión/ que estorba’. ¿Por qué esta parquedad?

Porque he llegado a comprender que la verbosidad no solo abruma o satura, sino que insensibiliza a las gentes. Tres poemas breves son suficientes para mi celebración. El primero, del que se deriva el título del conjunto, quiere reconocer lo comenzado por Lutero y por los otros Reformadores de entonces, pero también y sobre todo, allí resalta el primer reformador de todos, el Amado galileo. Jesús cambió la religión de entonces por una relación de Amor con el prójimo, con todos los prójimos, especialmente con los sufrientes y marginados...

Pero Lutero tiene sus más y sus menos...

Pues claro, tiene muchas luces, pero también no pocas sombras cuestionables. Aquí no se trata de ocultar las imperfecciones de unos y otros, sino poner el enfoque en la libertad conseguida, que si en un primer momento fue orientada hacia la libertad de manifestar la fe, luego derivó en la consecución de muchos de los derechos civiles que hoy gozamos.

¿Qué nos dice de los fariseos?

El segundo poema se titula ‘Los fariseos, siempre los fariseos’. Los legalistas o doctores quisieron cuestionar el Evangelio de Jesús y al no poder contradecirle optaron por hacerlo morir en el Gólgota. Los fariseos y la cúpula eclesial de entonces también ordenaron que se asesinara al resucitado Lázaro, para así no dejar pruebas del milagro. Comento esto para expresar mi profunda preocupación por el notorio incremento de nuevos fariseos en el cristianismo de hoy, gentes que no dudarían en volver a crucificar a Jesús si se presentara anónimo, diciendo lo mismo que decía entonces. La moderna inquisición no llega hasta las hogueras solo porque están prohibidas, pero no dudan en censurar libros, en chantajear a las editoriales, en hacer escarnio con el teólogo que piense distinto a ellos. Hay un cainismo terrible en cierto sector que se denomina cristiano.

Díganos más de Casiodoro de Reina, el traductor a quien dedica el último poema

Fue un monje jerónimo nacido en Extremadura. Dejó el monasterio sevillano, se convirtió al protestantismo y tuvo que refugiarse en Ginebra. Su mayor aporte fue la traducción de la Biblia a un magnífico castellano. La ‘Biblia del Oso’, como se conoce a su versión, fue publicada por vez primera en Basilea en el año 1569. Pero él también fue objeto de un trato impropio por los propios reformados, Calvino por delante. Con este poema realzo su figura y también la de muchos otros traductores, como Juan Pérez de Pineda o Francisco de Enzinas, que ya habían traducido el Nuevo Testamento al castellano.

Hablando de traductores, muy llamativo el hecho de contar con doce versiones de sus poemas...

...Tiene su simbología. Pudieron ser más idiomas, pero quise que sean doce, como los apóstoles. Guardo inmensa gratitud a quienes tradujeron mis textos, alguno de ellos con ciertas dificultades a la hora de trasvasar a otros idiomas, como al hindi, cuyas referencias religiosas son muy lejanas a la cultura

occidental, muy arraigada a las referencias judeo-cristianas. Tres textos, también pensando en la Trinidad.

Publicado en Chile y con pinturas de Miguel Elías...

Estoy muy compenetrado con mi amigo-hermano Miguel Elías. Él hizo unas pinturas originales para el libro, lo cual es motivo de mayor gratitud. Lo mismo que al editor, el poeta y pastor chileno Luis Cruz-Villalobos, mi hermano-amigo.

Ráfaga de Reforma *incluye traducciones de Daniel Najenson (hebreo), María Koutentaki (griego), Luis Frayle Delgado (latín), Abdul Hadi Sadoun (árabe), Stuart Park (inglés), Kirill Korkonósenko (ruso), Nely Iglesias & Beate Iglér (alemán), Vikash Kumar Singh (hindi), Noemí Vizcardo Rozas (quechua), Gianni Darconza (italiano), Gahston Saint-Fleur & Bernadette Hidalgo-Bachs (francés) y Álvaro Alves de Faria (portugués).*

(*) *Entrevista de Borja Domínguez, publicada en El Norte de Castilla (24-01-2018)*

«PARTE DE MI POESÍA ES GRATA DEUDORA DE LOS CLÁSICOS LATINOS»

Es indudable la proyección internacional de la obra poética de Alfredo Pérez Alencart, profesor de la universidad de Salamanca y columnista de El Norte de Castilla. Hace pocos días se acaba de publicar una antología con sus versos traducidos al italiano. Será en Mantua, la patria de Virgilio, donde presentará su antología Para después/ Per il domini, la cual reúne las traducciones al italiano que se han hecho de su poesía.

Parece increíble pero acabo de enterarme que usted no conoce Italia. ¿Qué motivó que tras más de tres décadas viviendo en España no se haya dado un paseo por allí?

Conviene precisar qué se entiende por conocer. Si se refiere a que no la visité hasta ahora, está muy en lo cierto. Ahora bien, la conozco bastante porque desde joven me entrañé en la cultura greco-latina y he tenido como referencia imprescindible a poetas clásicos como Horacio, Virgilio, Catulo, Marcial u Ovidio, sin olvidar a Dante y a Petrarca. De la poesía más contemporánea he leído con delectación a Alda Merini, principalmente desde las traducciones hechas por la poeta mexicana Jeannette L. Clariond. También a Cesare Pavese, Ungaretti, Saba, Luzi, Montale, Quasimodo, Zanzotto, Guerra, Sanguineti... El motivo principal de no haberla visitado fue esa profunda querencia que tengo hacia el legado cultural italiano, razón por la cual siempre me había propuesto dedicar al menos tres meses para recorrer parte de ella con demorado aliento. Me estuve ‘mintiendo’ durante tres décadas...

Entonces, ahora va a Italia con el corazón entregado...

...Pues claro, entregado y agradecido, porque no se trata de una visita turística sino de un abrazo poético en la patria chica de Virgilio. El poeta Stefano Iori, director del Festival Internacional

Virgilio “Mantova Poesía”, ha tenido la gentileza de invitarme especialmente para intervenir en su cuarta edición, a celebrarse entre el 11 y el 13 de mayo. Por el programa remitido, sé que leeré mis poemas en un bello lugar llamado Rotonda di San Lorenzo, al costado de la Piazza delle Erbe. La sugerencia de mi nombre partió del poeta y editor Beppe Costa, con quien compartí y entablé amistad en un encuentro celebrado en la región israelí de Galilea, en 2014. Luego dedicaré unos días para visitar Florencia, Venecia y participar en un encuentro a celebrarse en la Universidad de Urbino. Por este festival de Mantua han dejado oír sus voces poetas como Evgenij Evtušenko (Rusia), Elena Liliana Popescu (Rumanía), Sinan Gudzevic (Serbia), Gassid Mohammed (Irak), Naim Araidí (Israel), Craig Czury (EE.UU), Basir Ahang (Afganistán), E. Solonovich (Rusia) o Ksenja Lagingja (Croacia), por citar algunos nombres, sin abundar en los destacados poetas italianos que han pasado por allí, como Milo De Angelis, por ejemplo. Voy a Mantua también para conocer en persona y en su ciudad a Antonino Caponnetto, con quien he intercambiado correos y poemas gracias, otra vez, al generoso Beppe Costa. A ellos sumo el nombre del pintor y poeta Enrico Ratti, quien nos recogerá en el aeropuerto de Venecia, porque viajo con mi Jacqueline amada, esposa y compañera.

Tengo entre las manos su bella antología *Para después / Per il domani*. ¿Entiendo la presentará en dicho festival?

Así es, a modo de gratitud. Precisamente Beppe Costa fue pidiéndome textos míos que hubieran sido traducidos al italiano, para que los organizadores de Mantua Poesía vayan conociendo mi propuesta poética. Entonces se me ocurrió proponer la publicación de una antología a los editores Felipe Lázaro, de Betania (Madrid) y Luis Cruz-Villalobos, de Hebel (Santiago de Chile). La propuesta fue recibida con beneplácito por ellos y acopí lo que ya tenía y había sido publicado en libros y revistas digitales. El día de mi lectura se presentará este volumen que mejora mi poesía, porque tengo la suerte de contar con excelentes

traductores, todos poetas. Es un honor que recibo con humildad, máxime en este encuentro dedicado a Virgilio y patrocinado por la Comisión Europea, la Región de Lombardía, el Ayuntamiento de Mantua y el gobierno provincial de Mantua. Por ello, además de a Iori, expreso mi gratitud a Paolo Aldrovandi, Rosanna Colognesi, Andrea Garbin y a Renata Salvarani, responsables de la organización del Festival.

¿Todos son poemas ya publicados o hay algunos inéditos?

La mayoría de ellos estaban publicados tanto en español como en italiano, pero dispersos. Son 33 poemas ya publicados y ahora recopilados. Pero hay siete poemas totalmente inéditos, reunidos bajo el título de ‘Virgiliana’. Son textos en homenaje a Virgilio o que parten de versos suyos. Acaban de ser traducidos por el poeta y profesor Gianni Darconza.

Hablando de los traductores ¿qué nos dice de ellos?

Soy un privilegiado, pues el grueso de las traducciones han sido realizadas durante varios años por Stefania Di Leo, Gianni Darconza y Beppe Costa. También hay un par de traducciones que llevan la firma de Martha Canfield y Gabriel Impaglione. Poetas italianos que conocen el castellano y han leído esta antología me comentan que son excelentes traducciones.

Por otro lado, aprecio que la pintura siempre acompaña a sus libros de poesía...

...La pintura es poesía cuyo silencio a veces grita de contento cuando se alcanza la belleza y se fusionan los dos lenguajes. La pintura que ilustra la portada es un fragmento de la obra *Il regno di Amore*, de Lorenzo Costa el viejo, fallecido en Mantua en 1535. Un guiño indudable a la ciudad donde se presentará la antología, lo mismo que la ilustración del colofón, que es un autorretrato del gran pintor Andrea Mantegna, también fallecido en Mantua en 1506. Las demás portadillas respetan la procedencia de los libros donde se publicaron originalmente, y son obras de los pintores Miguel Elías y Luis Cabrera Hernández. Para los poemas traducidos por Beppe Costa, publicados en una revista digital,

elegí una obra de Modigliani. Y para la portadilla de ‘Virgiliana’ elegí la obra del pintor Simone Martini, titulada Alegoría de Virgilio, realizada hacia 1344 por encargo de Petrarca, para ir como frontispicio del Codex Virgilianus.

¿Habrá más periplos por tierras italianas?

Ya se verá lo que nos depara el futuro y estima el Amado galileo. Tengo una invitación para un festival en la isla de Cerdeña. Posiblemente me acerque por allí hacia finales de octubre.

() Entrevista de Mauricio Cifuentes, publicada en El Norte de Castilla (05-07-2018)*

<https://www.elnortedecastilla.es/salamanca/parte-poesia-grata-20180507104513-nt.html>

«CONSIDERO A VIRGILIO, HORACIO Y CATULO COMO MIS CONTEMPORÁNEOS»

Como un rayo que no cesa se va consolidando la poesía del peruano-español Alfredo Pérez Alencart, profesor de la Universidad de Salamanca y también coordinador de los Encuentros de Poetas Iberoamericanos que, desde hace 20 años, se celebran en la capital del Tormes. En esta oportunidad se acaba de publicar una amplia antología bilingüe suya con poemas traducidos al italiano, la cual será presentada el sábado 12 de mayo dentro del Festival Internacional Virgilio, un prestigioso encuentro poético que se celebra en Mantua, la tierra de Publio Virgilio Marón, el memorable autor de la Eneida, las Bucólicas y las Geórgicas.

Lo supongo feliz con un ejemplar de la antología ‘Para después / Per il domani’ entre sus manos

Bajo este cielo de Salamanca me han sucedido cosas hermosas: una mujer, un hijo, unos buenos amigos, la mejor acogida en la ocho veces centenaria Universidad, muchos libros propios y ajenos... Esta ‘criatura’ mía resulta especial porque en ella reuní las diversas traducciones que de mis poemitas han trasvasado al dulce idioma del Dante y de Petrarca. El mérito todo se lo concedo a los traductores, Darconza, Di Leo, Costa, Impaglione y Canfield, que entiendo han mejorado mis versos. También a los editores Felipe Lázaro y Luis Cruz-Villalobos, por la generosa y rápida coedición de este libro con preciosos atavíos y bajo sus sellos, Betania y Hebel.

¿Cómo lleva este próximo viaje a Italia y además a participar en un Festival Internacional de Poesía que lleva el nombre de Virgilio.

No bromeo cuando explico a algunos amigos que ha sido el propio Virgilio quien me ha extendido esta cordial invitación.

Claro está que con la complicidad de los poetas Stefano Iori y Beppe Costa, quienes están haciendo posible mi primer viaje a esa tierra y a esa cultura que aprecio en grado sumo y a la cual he entrañado todo lo que he podido a lo largo de mi vida. La poesía de Catulo es más posmoderna que la de buena parte de versificadores actuales que miran con desdén hasta aquello de lo que ignoran. Tengo a Virgilio, Horacio, Marcial o Catulo como a mis contemporáneos. Y qué decir del Dante. Puedo avanzarle que pronto volveré, por enésima vez, a adentrarme en ese océano lírico llamado La Divina Comedia: necesito de esos nutrientes como otros necesitan tortillas y hornazos.

En cuanto a los temas tratados en sus poemas, ¿cuáles prevalecen más?

El Amor, siempre el Amor: amor a la mujer amada, al Amado galileo, al prójimo que sufre injusticias sociales... Hay una miscelánea de asuntos pues, como Terencio, nada humano me es ajeno. También hay siete poemas que permanecían inéditos y que tratan temas de Virgilio o bien parten de algún verso suyo para tratar asuntos tan cotidianos como la envidia, el trabajo, lo bucólico, la presunta fama o la amistad.

¿Por qué incluyó ese poema final que tiene versos en español y en quechua?

Es un guiño a Virgilio y a las centurias transcurridas de su paso por nuestra tierra. Virgilio nació en Andes, una aldea próxima a Mantua. El quechua es, a la vez, el idioma de los Andes suramericanos y, principalmente de mi patria primera, el Perú. También porque es un poema que intenta recrear la siembra y cosecha de las primeras patatas en el viejo mundo. Así enlazo los dos mundos que llevo dentro, aún sabiendo que lo de los Andes americanos posiblemente sea una castellanización puesta en plural de 'anti', una palabra quechua que significa cresta elevada.

¿Cómo lleva eso de la fama o de los reconocimientos que viene cosechando su obra?

Hay que esquivar de forma rotunda toda posible vanidad. Pero claro, eso no se consigue con falsas humildades, con

posturas que enmascaren el profundo ego acumulado y deseoso de exhibirse a la menor oportunidad de ocupar la tribuna o el escenario. Lo importante es ser consciente de los aportes realizados y de las limitaciones que le acompañan a uno. Luego, desde esa relativa seguridad, no aceptar que ningún saltimbanqui pretenda empalagarte con halagos o restringir tu libre albedrío para pretender darte su venia. En el poema así titulado y que lleva un verso de Virgilio (Fama Volat), reconozco que “a tiempo supe/ descreer de toda ganga”.

También se lo preguntaba porque actualmente hay numerosos jóvenes que venden bastantes libros de algo que denominan poesía...

Me alegro profundamente por ellos, si así se lo creen y, más todavía si les da para vivir sin cometer fechorías ni pasar indigencias innecesarias. He aprendido a no criticar al prójimo poeta. Otra cosa es cuando algún joven, de aparente notoriedad, se me acerca o escribe pidiéndome un comentario sobre sus versos. De forma privada conviene decir, como aquel niño que se percataba de lo que otros simulaban no ver: “El rey está desnudo”, pero no para cuestionar lo que escriben sino para alentar a que los versos lleven dentro algo de poesía.

¿La poesía es para después?

La poesía está con nosotros desde el Principio y se consolidó con la venida del Amado galileo, el mejor Poema de Dios y/o el Verbo encarnado. Soy creyente y no ceso de deleitarme de la grande Poesía que está contenida en la Biblia, a través de los escritos pergeñados por magníficos poetas-profetas. La poesía es para hoy y para después, porque siempre es y será necesaria para el espíritu del ser humano de todos los tiempos. La poesía salva, no tenga la menor duda.

() Entrevista de Raúl Mata, publicada en La Razón (05-07-2016)*

<https://www.larazon.es/local/castilla-y-leon/alfredo-perez-alencart-considero-a-virgilio-horacio-y-catulo-como-a-mis-contemporaneos-GK18309708/>

«OCHO SIGLOS DE UNIVERSIDAD BIEN MERECE UN PERDURABLE TRIBUTO LÍRICO»

Otra edición y ya suman veintiún octubres seguidos que la ciudad de Salamanca acoge su prestigioso Encuentro de Poetas Iberoamericanos, organizado por la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes, bajo la coordinación del profesor Alfredo Pérez Alencart, poeta de referencia internacional, ampliamente traducido a numerosos idiomas y muy orgulloso de ser peruano y salmantino al mismo tiempo.

Este año ha tocado homenajear a su propia universidad. ¿Supongo que le llena de satisfacción?

Estoy conmovido por este privilegio. Lo cierto es que la idea surgió del propio alcalde de la ciudad, Alfonso Fernández Mañueco, y de Julio López, concejal encargado del área de Cultura del Ayuntamiento, ambos ex alumnos de la Usal. Me lo sugirieron y claro que la adopté de inmediato, entrañándola a más no poder. Nunca he usado la coordinación de estos encuentros para intereses o apetencias propias, porque siempre he tenido presente que los recursos públicos deben estar al margen de los gustos personales. Volviendo a su pregunta, le diré que esta sugerencia me está permitiendo saldar parte de la inmensa deuda sentimental que tengo hacia la Universidad de Salamanca y hacia algunos profesores que, cuando llegué aquí se mostraron en extremo generosos con un meteco de la otra orilla del idioma.

¿Qué nos puede decir del homenaje complementario a la Universidad de San Marcos de Lima? ¿Es esta su primera Alma Máter?

Tenga presente que estos encuentros siempre han sido referencia iberoamericana, con cientos de poetas de la otra orilla que aquí se han conocido y han dejado sus versos conjuntamente

con poetas españoles y portugueses. Al tener esa conexión primigenia hacia la América hispana y portuguesa, entendí que era el momento de rendir homenaje a la primera ‘hija’ directa de la Universidad de Salamanca, la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, fundada en Lima en 1551 siguiendo los Estatutos del Estudio salmanticense. No es un homenaje complementario sino conjunto, como si fueran una madre y una hija indisolubles. Y al ser un encuentro de poetas, se ha buscado como referencias a dos poetas vinculados cada uno a su propia universidad. También debo decirle que no es mi Alma Máter, pues yo estudié Derecho en la Universidad de San Martín de Porres. Desde entonces guardo estrecha amistad con uno de mis profesores, el belga-peruano Johan Leuridan Huys, hoy decano de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Psicología de dicha casa de estudios.

Es cierto, háblenos del por qué eligió a Torres Villarroel, de quien no sabía que era poeta; y también de Alejandro Romualdo, poco conocido ante otros nombres de la poesía peruana.

Tiene razón, y me alegra su pregunta. Si de algo se pueden preciar los encuentros de poetas Iberoamericanos es que nunca se ha sumado a la moda del relumbrón, propio de épocas donde el talonario era la carta de presentación de cualquier festival. Nosotros, ni en época de vacas gordas, quisimos estar a ese nivel. Lo nuestro es más modesto pero rebosante de credibilidad. Homenajeamos al chileno Gonzalo Rojas, antes siquiera que en su país le concedieran el Premio Nacional. Luego le dieron el Reina Sofía, el Octavio Paz, el José Hernández, el Cervantes... De modo semejante sucedió con el mexicano José Emilio Pacheco y otros. Con esto quiero explicar que buscamos ‘descubrir’ a autores que, por uno u otro motivo, están al margen del canon fácil. El año pasado, por ejemplo, rendimos tributo a otro poeta de los márgenes, como el salmantino Aníbal Núñez, treinta años después de su fallecimiento. Su obra, con tal homenaje, ha llegado con fuerza a muchos países de América, gracias a los poetas que aquí se embelesaron con la alta calidad de sus versos. Por ejemplo, la

boliviana Paura Rodríguez Leytón publicó una selección de su obra en una muy difundida revista mexicana.

Entrando de lleno a su pregunta, déjeme decirle que por Salamanca ya habíamos hecho los homenajes a la poesía de Fray Luis de León y de Miguel de Unamuno. Por ello, hurgué en los escritos de Diego de Torres Villarroel y ‘descubrí’ una poesía casi desconocida para el vulgo. Tiene una obra mejor que muchos que se dicen ‘poetas’. Claro que parte de una veta irónica o sarcástica, pero también tiene anclajes amorosos y políticos. Estimo que la mínima muestra que incluiremos en la antología general servirá para que se empiece a rescatar su figura desde el plano poético y no solo como personaje peculiar y heterodoxo del siglo dieciocho salmantino.

¿Y Alejandro Romualdo?

Es, desde mi punto de vista, el más grande poeta peruano después de Vallejo. Falleció en 2008 y tenía una profunda religación con España en general y con Salamanca en especial. Cierto que mi patria primera tiene poetas de muy alto nivel, como Emilio Adolfo Westphalen, a quien invité a Salamanca en 1991 y a quien mucho admiré como poeta y como persona. También están Watanabe, Sologuren, Belli, Cisneros, Rose, Verástegui, Hinostroza, Blanca Varela, Martín Adán, Moro, Eielson, Oquendo de Amat, Corcuera, César Calvo. Pero debía buscar a un poeta que hubiera estudiado en San Marcos y Romualdo encajó a la perfección; más aún porque también está en los márgenes de la ‘fama’ y de los circuitos académicos. Debo decir, para atenuar esta afirmación última, que ya en 1998 Carmen Ruiz Barrionuevo, prestigiosa catedrática de Literatura Hispanoamericana de la Usal, escribió un profundo ensayo sobre la poesía de Romualdo.

¿Cómo lleva la antología del encuentro, que ha titulado *Por ocho centurias*?

Ocho siglos de Universidad bien se merecen un perdurable tributo lírico. Tengan por seguro que en esta antología los lectores encontrarán una magna sinfonía de voces y acentos dedicados a las universidades homenajeadas, poemas citando versos de Torres

Villarroel y Romualdo, pero también textos dedicados a Fray Luis, Unamuno, Nebrija, Bartolomé de las Casas, Aníbal Núñez y otros, pues todos ellos conforman el magma de la Universidad.

¿Nos puede adelantar el número de poetas que estarán en los actos o en la antología?

Prefiero reservarme el número exacto, pues todavía están llegando aportes para la misma. Pero puedo adelantarle que serán más de cien autores de casi todos los países iberoamericanos, contando España y Portugal, pero también Israel, Italia, Croacia, Rumanía y otros, todos con textos inéditos.

Sabemos que Miguel Elías ha hecho la pintura que presidirá la antología y el cartel del encuentro...

...Así es. Miguel Elías es un notable pintor, además de amigo-hermano y profesor de la Universidad de Salamanca. Ha pintado una obra llamada a ser referencia de aquí en adelante.

¿Tiene algo que añadir?

Podría seguir hablando de este encargo directo al corazón. Pero prefiero esperar a que termine la antología y culmine el encuentro, para hacer un balance entre lo previsto y el resultado final. Lo que sí podría darle como adelanto es que estoy ultimando un volumen con mis poemas dedicados a la Universidad y a sus personajes. Se titulará *Gaudeamus* y también se presentará con motivo el XXI Encuentro y del VIII Centenario de la Usal.

(*) *Entrevista de Mauricio Cifuentes, publicada en El Norte de Castilla (20-08-2018)*

<https://www.elnortedecastilla.es/salamanca/ocho-siglos-universidad-20180828095046-nt.html>

«LA POESÍA SE CONVIERTE EN UNA TABLA DE SALVACIÓN A LA QUE SE AFERRA MUCHA MÁS GENTE DE LO QUE SE PUDIERA PENSAR»

Profesor de la Universidad de Salamanca y coordinador de Encuentros de Poetas Iberoamericanos que, desde hace dos décadas, se celebran en la capital del Tormes, Alfredo Pérez Alencart quiere con Gaudeamus «celebrar líricamente los primeros ocho siglos de mi casa inexpropiable».

¿En qué se diferencian la poesía española de la hispanoamericana? ¿Hay tantas diferencias como parece?

César Vallejo marcó un antes y un después, consolidando lo iniciado por Darío. La diferencia está en el voltaje que se aplica al idioma heredado de la Vieja y entrañable Castilla. También en el libre albedrío, en el riesgo, en la indeclinable voluntad de mestizarlo todo.

¿Hacia dónde va la lírica?

Siempre hacia el corazón del ser humano, bombeando nutrientes para que florezcan sus mejores sentimientos. Si se refiere a las tendencias, siguen habiendo muchas, como en botica. Las estimo válidas, en su mayoría, aunque mantengo dudas razonables sobre algunas propuestas que se pregonan como ‘poesía’ cuando no llegan ni siquiera a la condición de prosa aceptable.

¿Ha conquistado a alguna mujer al más puro estilo Cyrano?

Nunca lo he pretendido. Ahora bien, hace dos años reuní toda mi poesía con anclajes en el amor y el Eros, para así celebrar los cinco lustros de matrimonio con Jacqueline, mi musa y compañera en todo. La antología ‘Una sola carne. Antología amorosa 1996-2016’ salió editada por la Diputación de Salamanca.

Es usted profesor de Derecho del Trabajo... ¿qué raro se me hace conocer a un jurista poeta!

Puede parecer raro en estos tiempos, pero hasta no hace muchos lustros habían numerosos abogados y médicos insertos en la literatura, la poesía y las humanidades. Más raro sería saber, por ejemplo, que Ernesto Sábato fue físico nuclear, y ahí nos queda su magna obra narrativa. No tiene importancia que hagas de astronauta o veterinario para ganarte la vida.

¿Se le ocurre un poema para un parado? ¿Cómo empezaría?

Ya se me ocurrió y lo publiqué en mi libro *Hombres trabajando*, editado por UGT Castilla y León en 2007, al comienzo de la crisis. Empezaba así: “Ese empleo/ que te alivie del desasosiego/ lo buscas a diario en el diario/ donde vas tachando avisos...”.

¿Cómo nació su amor por Salamanca? El alcalde Lanzarote dijo que se merecía una estatua...

Supongo que hace algo más de cinco siglos. Salamanca es una ciudad que está enclavada en España pero también en América, al menos en lo que a la cultura y al saber universitario se refiere. Aprendí a amarla de veras cuando en Lima leía a Unamuno y a Fray Luis. El connubio se consumó cuando entré a formar parte de la Universidad, primero en los cursos de Doctorado y luego, desde 1987, ya en la plantilla de profesores. Respecto a lo otro, agradezco la consideración que entonces tenía Julián Lanzarote, pero descreo de estatuas, sean laicas o religiosas.

¿Hasta dónde llega la honestidad del escritor? ¿No se ha sentido alguna vez, digamos, un mercenario?

En este tema no sé responder por otros. Sí decirle que el colectivo Acción Poética, que pinta versos en murales de muchísimas ciudades de Hispanoamérica, pintó algo mío en un muro de diez metros de mi ciudad natal, Puerto Maldonado, en la Amazonía peruana: “Ser honesto/ es la debilidad/ que te hace fuerte”.

Nunca he escrito por encargo sino por necesidad.

¿Qué ha supuesto Fray Luis de León para la Literatura y no Literatura?

Cumbre de la poesía castellana, Luis de León. Sus versos no deben faltarnos para el viaje por la vida, máxime en esta tierra de aire inmenso donde es usual que algunos no quieran dejarte ni respirar: *“Aquí la envidia y la mentira/ me tuvieron encerrado./ Dichoso el humilde estado/ del sabio que se retira/ de aqueste mundo malvado,/ y con pobre mesa y casa/ en el campo deleitoso/ con sólo Dios se compasa/ y a solas su vida pasa, // ni envidiado ni envidioso”*.

¡Cómo admiro a este *hereje*, presente en el amanecer de su verbo encarnado! ¡Sus odas desblindaron mis oídos! Por sus sabios consejos, desde hace largos años vivo en casa pobre y viendo la naturaleza. Y me he alejado todo lo que he podido de esos ajetreos que, como al foráneo conguense, generaban demasiada envidia y enemigos secretos.

Sigamos al poeta memorable. Apreciemos cuánta enseñanza hay en su poesía: *“No siempre es poderosa,/ Carrero, la maldad, ni siempre atina/ la envidia ponzoñosa,/ y la fuerza sin ley que más se empina/ al fin la frente inclina...”*. Y en cuanto a su revolucionaria labor como traductor, lo suyo fue trascendente para que el pueblo pueda leer y entender las Sagradas Escrituras. En ese sentido Fray Luis fue más protestante que muchos que se ufanan de ello.

¿Y Unamuno?

Es el prototipo del intelectual completo, contando con sus magníficas contradicciones. Pocos como él para hablar y escribir sin tapujos, dando la cara, protestando contra toda injusticia, apoyando a aquellos a quienes no se les permitía tener libertad religiosa, difundiendo la obra de escritores hispanoamericanos... Pocos como él para decir que España necesitaba un Lutero español para que el Evangelio se conociera en verdad y para acabar con las estampitas y demás abalorios católicos. Lo admiro, también como poeta de lo trascendente, poeta del paisaje del alma, poeta agónico con Cristo hasta en el hueso... Poeta que ha

sido y que será. Extraña que algún compilador actual de su obra poética completa no mencione, entre la temática de su poesía, esa búsqueda y entrega a Cristo. Suena a chiste, si es que no fuera esperpéntico. Tanta erudición para obviar lo más evidente en la obra del poeta.

A Unamuno le dolía España... Si viera la de ahora, ¿se moriría?

Creo que se revitalizaría, que tendría arrestos para emprender una larga campaña de conferencias y debates por toda España, en beneficio de una unidad territorial inquebrantable, dentro de la diversidad lingüística. El vasco de Salamanca predicaba con el ejemplo.

¿A usted le duele España?

Me duele y me emociona. Por mis abuelos paternos, de Asturias y Galicia, tengo a España en mi sangre. Por mis treintaitrés años de residencia en Salamanca, la siento como parte indeleble de mi identidad, sin olvidar los orígenes.

¿Qué le diría a un poeta que no lea y que crea que de esta forma no se contamina?

Le diría que hasta Miguel Hernández, el presunto poeta-cabrero, leía todos los poemarios que encontraba en la biblioteca de Orihuela y que sus primeros poemas son paráfrasis de los grandes clásicos del siglo de oro. Le diría que intente hacer sonetos, no para publicarlos sino para ir aprendiendo la contención y el ritmo de las palabras, aunque luego las deje en libertad. Hay que leer y hay que vivir sin impacencias, sabiéndonos simples eslabones de lo que iniciaron otros poetas de la antigüedad.

¿Son poetas vagos los que escriben haikus?

Menos es más, pero lograr eso requiere mucho trabajo, demorada decantación. Admiro a los haiyines y algo revoloteé en torno a sus creaciones al publicar mi libro *Savia de las antípodas*. Parto de esa brevedad que captura el instante, pero luego emprendo una órbita libérrima, sin seguir la métrica tradicional que, por

cierto, en Japón ni siquiera cuentan las sílabas como lo hacemos en Occidente.

¿Se atreve con uno tal que ya?

“Rodeada de espinos/ brota la rosa./ Sucede así el amor”

¿Dios tiene mucho de poeta?

Poesía es resurrección, es milagro, es conmoción espiritual. Poeta es el Padre: “En el principio era el Verbo, el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios”. Poeta es el Hijo: “Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros...”. Cristo, el joven Dios, es el poeta mayor del reino y yo sigo a ese Amado galileo.

¿Qué le inspira a la hora de escribir?

Lo mismo que a Terencio, el poeta cartaginés.

¿Se escribe mejor desde la melancolía, desde el tono vital bajo?

Escribo desde la celebración, pero también desde la derrota. Hasta ahora la melancolía, entendida como un estado anímico de desinterés, no ha permeado mis versos. Otra cosa es la tristeza, de la que sí hay alguna muestra en mis poemas.

Usted canta al amor... ¿Cuántos tipos de amor puede haber?

No soy químico, psicólogo o neurólogo, pero entiendo que existen muchas variantes del amor, hasta 14 según una última clasificación, dependiendo de las descargas químicas que generamos, ya sea de dopamina, serotonina y oxitocina. Como aprendiz de poeta sigo con las cuatro manifestaciones que destacaron los clásicos griegos.

Decía Kipling que el triunfo y el desastre son dos impostores...

¿Lo cree usted así?

En cuanto al éxito o triunfo estoy plenamente de acuerdo. Si por desastre se refería a las derrotas, creo que las mismas pueden servir como Gólgotas, para así resurgir, para rectificar... No hay nada de impostura en una derrota.

¿Qué ve cuando se mira al espejo cada mañana?

Que cada vez tengo menos cabello en las entradas y hacia la coronilla, y que voy camino a una segura alopecia por esas zonas, tal como Pedro de Alencar, mi abuelo brasileño, ja, ja...

¿Qué siente cuando acaba un libro o un poema? ¿Vacío? ¿Gratitud?...

Trasudo vigiliás porque sé que un poema nunca se concluye, aunque se publique. Queda la duda sobre si en la fase en que se lo presenta llegará a conmover a quien lo lea o escuche, razón última de la poesía.

Habla usted de poetas-profetas... ¿Y de los profetas-poetas?

Hablo más todavía y confieso que me he nutrido de ellos, ética y poéticamente. Bastaría con nombrar a Isaías, Jeremías, Miqueas, Oseas, Amós clamando en verso contra los explotadores, o bien a Habacub diciendo: “La ley se ha vuelto inoperante,/ ya no prevalece el derecho;/ el impío puede acorrallar al justo,/ cuyo derecho queda conculcado”.

¿Prefiere los versos de amor o de desamor?

Me decanto por todas las sucursales o vertientes del amor: a la mujer, a la patria, a la ciudad, a los amigos, al Dios joven, al que emigra, al paisaje...

¿Por qué los poetas tienen tanto de luciérnagas? Su luz brilla con tal intensidad que alegran la vida a los demás seres de la creación, pero se apagan más rápidamente.

No sé hasta qué punto los poetas alegran la vida de los demás. Posiblemente eso fuera en el tiempo de los bardos y juglares. Hoy los poetas genuinos buscan alejarse del brillo o de las luces de neón, pergeñando unos textos que buscan dar portazo a pensamientos y sentimientos enclenques o cursilones. Y dejan que sus textos sean los que perduren más allá de su presencia física, sea esta breve o dilatada.

Dice usted que la poesía salva...

Es una tabla de salvación a la que se aferra más gente de lo que se piensa. De ahí la sacralidad que tiene en las tres religiones

principales, su pervivencia desde los remotos lenguajes sagrados. Salva porque rehumaniza al hombre; salva porque hace que resuene mejor su corazón; salva porque ayuda a captar las señales de la gracia y porque cicatriza heridas y rencores. En definitiva, la poesía salva del lacerante vértigo de una realidad que nos circunda, dándonos acceso a una realidad otra, además de hacernos estar más atentos a los pequeños detalles y de remojarnos con aguas que succiona del inmenso río del Amor.

¿Qué pretende con *Gaudeamus*?

Celebrar líricamente los primeros ochos siglos de la Universidad de Salamanca, mi Casa inexpropiable. Y lo hago con una antología de poemas escritos a lo largo de los 33 años que habito sus aulas y recintos. Es una forma de gratitud, pues mereció la pena hacer la travesía desde el verde amazónico al dorado de la pétrea Salamanca.

¿Unas palabras para la posteridad?

Que no se apague la fe en la Poesía ni en el Amado galileo.

() Entrevista de Javier M. Faya, publicada en El Diario de Burgos y en otros doce periódicos del Grupo Promecal (13-01-2019)*

Castilla y León

«Me enorgullece estar antologado junto a destacados poetas españoles»

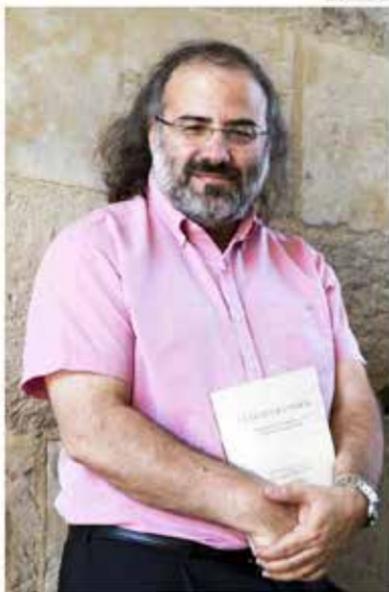
Así lo destaca el columnista de LA RAZÓN, Alfredo Pérez Alencart, al presentar «La escritura plural»

Raúl Mata - Salamanca

Como un auténtico corredor de fondo se puede considerar al poeta peruano-castellano Alfredo Pérez Alencart, seriendo en cuenta su dilatado y fértil trayectoria poética, con una amplia obra publicada y traducida a muchos idiomas, además de haber recibido reconocimientos en Brasil, Rumania, Venezuela o España. Alencart, profesor de la Universidad de Salamanca, es columnista de La Razón y coordinador de los prestigiosos Encuentros de Poesías Iberoamericanas que cada octubre se celebran en Salamanca desde hace veintidós años. Ahora su poesía acaba de ser incorporada en la atractiva antología «La escritura plural. 33 poetas entre la dispersión y la continuidad de una cultura. Antología anual de poesía española», resultado por el mercurio Palencio Martínez y editada en Oviedo por Ars Poética con prólogo de Luis Alberto de Cuenca.

¿Cuál su valoración de esta antología llamada a ser referencia por los poetas y las lenguas que acoge?

- Formo parte de ella y, por ello mismo, siento que la valoración última la debo exponer los lectores y críticos que acudan a sus páginas para estructurarla. Si puedo decirlo que me enorgullece formar parte de la misma y estar antologado junto a destacados poetas españoles como Juan Carlos Mestre o Miguel Ángel Fernández Yelo, viejos amigos, y también con Felipe Juaristi, Juan Vicente Figueroa, Isla Corroyuelo, Arana Rosell, Eusebio Iribarren, Marian Iribarretol, Jesús Aguiado, Margalida Marjalain o Manuel Vilas, por citar algunos nombres de una selección con simbólico ritmo social. Y claro, la gratitud inmensa al profesor y poeta Palencio Martínez, a quien no conozco personalmente, por haber incluido mis versos en



El columnista de LA RAZÓN, Alfredo Pérez Alencart, con el nuevo libro

esta cosecha de las cinco lenguas que se hablan en España y fuera de ella, como son el español, catalán, vasco, gallego y judeo-español.

¿Usted se siente como pez en el agua con el idioma español?

-El castellano es mi idioma materno y lo hablo desde la infancia, así por Puerto Maldonado, en la Amazonia peruana. En la adolescencia lei a los clásicos de la poesía española y de ellos y de la fuerza teórica de los poetas americanos viene mi inquietud cultural, la temperatura de mis versos. No sólo me siento maravillosamente dentro de la riqueza del castellano sino que también me siento parte de España, pues mi abuelo paterno fue un pobre emigrante asturiano y su abuela paterna es producto de

emigrantes gallegos a la Amazonia. España es algo más, como lo es Perú. Allí pasé los más primeros 25 años de vida, aquí los 34 restantes hasta el presente.

¿Volvés leída a la antología, ¿cuántos poemas suyos se incluyen?

-Son cinco poemas que ahora se incluyen en 12 páginas de la antología. Son poemas de largo aliento, algunos de 92 versos, como «Paso al lenguaje del alma. (Los poetas)». Lo anecdótico es que en 2014 tenía cuarenta y uno ya publicados y uno inédito, «Llabio a labio hacia la tierra», si así recordaba haber escrito pero que había perdido la carpeta. Gracias a que ahora recuerdo que fue enviado a Palencio Martínez, puede decirse que lo acabo de recuperar.

RAÚL MATA

«CON GAUDEAMUS DEVUELVO PARTE DE LO MUCHO QUE DEBO A LA UNIVERSIDAD»

Hacia finales de septiembre pasado entrevisté al destacado poeta Alfredo Pérez Alencart, traducido y publicado en muchos países y una referencia en Salamanca en cuanto a las relaciones literarias con América Latina y Portugal. Entonces ultimaba los preparativos y publicaciones del XXI Encuentro de Poetas Iberoamericanos que estaba dedicado a homenajear a la Universidad de Salamanca por su octavo centenario de fundación. Ahora lo abordo para hablar de su propia obra poética, reflejada en la antología Gaudeamus, hermosa por fuera y por dentro.

Es notorio su generoso compartir, permitiendo la difusión y promoción de la obra de otros poetas, dejando la suya un tanto aparcada o en un segundo plano. ¿A qué se debe esta actitud?

Si se refiere a los encuentros que coordino y a las respectivas antologías que se van generando y publicando, siempre he tratado de lograr una comunión entre poetas consagrados y jóvenes autores o no tan reconocidos y que merecen oportunidades. Hemos logrado que Salamanca se haya convertido en una plataforma para la poesía iberoamericana contemporánea, sin alharacas ni centelleos fugaces, y eso que contamos con pocos recursos. La credibilidad viene aparejada con los hechos, más de 220 poetas de ambas orillas de los dos idiomas ibéricos incluidos en la magna antología ‘Por ocho centurias’, seiscientas páginas celebrando a la Universidad de Salamanca y a su primer retoño americano, la Universidad de San Marcos de Lima. ¿Que por qué lo hago? Prefiero compartir, y eso viene por mi compromiso cristiano respecto al prójimo poeta. También porque es una forma de devolver las muchas dádivas que recibo de aquende y allende, y no es bueno querer ser el centro de todo. El compartir te hace ser más humilde, menos ególatra, algo mejor persona.

Háblenos de *Gaudeamus*. ¿Cuál su intención al reunir estos poemas que, según algunos críticos, ofrecen lo mejor de su poesía?

Con *Gaudeamus* devuelvo parte de lo mucho que debo a la Universidad de Salamanca, que es y que será mi casa inexpropiable, como dejo bien claro en el pórtico de la antología. El acopiar estos textos respondió a una necesidad, como debe ser siempre la Poesía, alejada de posturos o escenificaciones para la galería. Necesidad de celebrar a mi Universidad, pero dejando constancia que esta celebración no es solo por una efeméride tan atractiva, sino que es el resultado de ir celebrándola, sintiéndola, entrañándola... desde hace 33 años, que son los que llevo en su seno. Los textos reunidos primero fueron publicados en varios de mis libros, especialmente en *La voluntad enhechizada* (2001), en antologías y en revistas literarias. Agradezco a los poetas y académicos que consideran esta reunión como un todo homogéneo, bien trabado y de cierta calidad poética.

No obstante, la primera sección de su antología se titula ‘Distinto y junto’.

Así es. En este apartado acopié poemas de distintas épocas y con variados voltajes y presentaciones, extensos y breves, publicados e inéditos... Es un guiño u homenaje a Fray Luis y a esos versos suyos que dicen: “...Veré distinto y junto,/ lo que es y ha sido...”. La segunda parte contiene poemas que están en *La voluntad enhechizada*, mientras que la tercera sección corresponde a un libro dedicado a Unamuno.

¿Qué nos puede decir de lo dedicado a Unamuno?

La tercera parte de la *Gaudeamus* se titula *La piedra en la lengua (Unamuniana al alimón)* y contiene 38 poemitas que siguen la órbita del haiku oriental, pero más libérrimos y mestizados con nuestra cultura occidental, en cuanto a la forma. En cuando al fondo, son un evidente homenaje al vasco de Salamanca, un poeta y pensador que admiraba desde Lima, durante mi etapa universitaria. Puse ‘al alimón’ porque, a la par que los escribía, mi amigo-hermano el pintor Miguel Elías, los iba ilustrando. El

libro, en ejemplar único, se donó a la Casa-Museo Unamuno el Día Mundial de la Poesía de 2013, en presencia del entonces rector Daniel Hernández Ruipérez. Ahora bien, en la antología también hay otros cuatro poemas dedicados a Unamuno, publicados en otros libros o inéditos hasta la presente edición.

Es profesor de Derecho del Trabajo... ¿No cree que a muchos les parecerá raro saber de un jurista-poeta?

Puede parecer algo extraño en estos tiempos, pero hasta no hace muchos lustros habían numerosos abogados y médicos insertos en la literatura, la poesía y las humanidades. Más raro sería saber, por ejemplo, que Ernesto Sábato fue físico nuclear, y ahí nos queda su magna obra narrativa. No tiene importancia que oficies de astronauta o veterinario para ganarte la vida. Precisamente Luis Enrique de la Villa, notable jurista y maestro de laboristas españoles ha empezado a publicar sus poemas a los ochenta años, y ya van dos títulos los publicados mientras prepara el siguiente.

En otra oportunidad usted puso el ejemplo de Unamuno...

Pues claro, pareciera que muy pocos saben que Miguel de Unamuno fue catedrático de Griego en la Usal y que no escribió libro alguno o siquiera un ensayo académico sobre la materia. Claro que buena parte de la cultura y literatura greco-latina bulle en sus escritos, pero los mismos serían desaprobados por cualquier tribunal académico que actualmente lo evaluara en una oposición. Salamanca y su Universidad deben mucho de su prestigio cultural a la irradiación de lo publicado por su rector perpetuo. Aunque abajo de sus talones, también yo quisiera, desde la poesía, aportar al menos un granito de arena más cimentar el alto escalafón cultural de nuestra Salamanca y de mi propia Universidad.

Volviendo a los textos de su antología, ¿qué otros personajes o temas podemos encontrar?

Hay poemas en torno la Usal y a sus recintos y personajes que dejaron su poso en mí. Por sus páginas se encuentran, además de Fray Luis y Unamuno, poemas sobre maestros y alumnos,

como Nebrija, Vitoria, Torres Villarroel, Salinas, Zacut, Carlos Palomeque, Miguel Elías, Aníbal Núñez, Girolano de Sonmaia, Domínguez Berrueta o Pedro de Osma, entre otros, hasta llegar a Victoria Muñoz, trabajadora de la limpieza en la Facultad de Derecho, ya jubilada; o bien a Teresa de Jesús y a San Juan de la Cruz, doctores por Salamanca y cuyas obras siempre me acompañan.

Además del contenido comentado, le diré que es hermoso el continente, la calidad de la edición...

...Gracias. La portada reproduce un fragmento de la pintura ‘Lección de Teología’, de Martín de Cervera (1614), la misma que se encuentra en la puerta del depósito de manuscritos de la Biblioteca Histórica de la Universidad de Salamanca. Por otro lado, las ilustraciones interiores, apuntes, dibujos y grabados, son obras del pintor Miguel Elías, también profesor de la Universidad de Salamanca. La antología ha sido bellamente editada bajo el sello de Edifsa, que forma parte de la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes, a cuyos responsables mucho agradezco.

¿Algo que añadir?

En *Gaudeamus* quité telarañas y entrañé lo esencial de la Universidad. Es una ofrenda de gratitud, pues mereció la pena hacer la travesía desde el verde amazónico al dorado de la pétreo Salamanca.

(*) *Entrevista de Mauricio Cifuentes, publicada en El Norte de Castilla (14-01-2019). También reproducida en SALAMANCARTV AL DÍA.*

<https://www.elnortedecastilla.es/salamanca/gaudeamus-devuelvo-parte-20190114011432-nt.html>

<https://salamancartvaldia.es/not/204101/alfredo-alencart-gaudeamus-devuelvo-parte-mucho-debo-universidad/>

«ENTRE EL VERDE DE LA AMAZONÍA Y EL AMARILLO DE LA PIEDRA SALMANTINA»

Hace varios años tuve la suerte de leer por primera vez la poesía de Alfredo Pérez Alencart, poeta peruano arraigado en Salamanca. Desde entonces visito con frecuencia sus textos, en los que encuentro un fondo de paz, una humanidad destilada en el constante caminar entre fronteras, en los salmos aprendidos que marcan el corazón y el oficio de la escritura. Esta entrevista, hasta ahora inédita, se llevó a cabo en 2014 y es justo ahora, cuando ha pasado más camino, cuando tengo el privilegio de compartirla con ustedes. Alfredo es, además de poeta y ensayista, profesor de Derecho del Trabajo en la Universidad de Salamanca desde 1987.

Alfredo, ¿cómo y en qué momento descubres la poesía?

Prefiero creer que fue la Poesía quien me descubrió. En todo caso, fue sin fatiga aparente, entiendo. De niño me bastaba mirar la hora del crepúsculo: entonces, esa coloreada plegaria de los cielos amazónicos como que se alargaba sobre la selva y los dos grandes ríos que bordean la ciudad de mis primeros pasos, Puerto Maldonado, allá por una de las esquinas de Perú, en la frontera con Bolivia y Brasil.

Y luego las palabras, silabeándolas primero, comprendiéndolas después hasta asumir su música y su significado congruente, pero también la explosión de metáforas que pueden gestarse cuando se las une de forma idónea. Supongo que la conjunción de todo, tal destetamiento, fue lo que aceleró la maravilla; es decir, que la Poesía haya nidificado en mí desde muy pronto.

Otra cosa diferente es la escritura poética, que en mi caso tardó todo lo necesario que requería la cimentación de una voz propia para que no se derrumbara al menor vientecillo. Ahora, con algo más de diez lustros peñando mis ojos, intuyo que esa ligera

tartamudez que me acompañó hasta mis años de universitario limeño, tuvo que ver con el proceso de lento aprendizaje del mundo, que el asombro ante lo visible y lo invisible hacía de cedazo para que mi habla no diera envidia. Pero también me hizo conocer un amplio vocabulario para emplear sinónimos cuando sabía que algunas palabras tropezarían si las expresaba. Por esos tiempos, como milagro de la pasión poética, fluyó caudalosamente la elocuencia en mis ajetreos jurídicos, a la par de la escritura de textos líricos.

Resumiendo, ante tu pregunta te diré que desde muy temprano supe que la Poesía ensancha la burda realidad y que solo se enrosca en las pupilas de quienes saben la contraseña para ser humildes pasajeros en su milenario vientre.

En tu obra hay un fuerte trasfondo religioso, ¿podrías comentar sobre ello?

A tiempo advertí algo que es evidente, pero que en esta centuria frenética pocos poetas se atreven a declarar, al menos de forma pública: la Poesía siempre es oración, aunque te estimes ateo. Y es que el lenguaje poético compendia la breve eternidad de lo sagrado, siendo por ello una de las posibilidades más ciertas de comunicarnos con Dios o de preguntarnos por el Misterio de nuestra existencia. Poéticamente están escritos la mayor parte de los Libros donde se recoge lo imprescindible de las religiones principales de nuestro planeta.

En el mundo occidental, sin ir muy lejos, más de la mitad de la Biblia fue escrita por varios poetas: David, Isaías, Miqueas, Jeremías, Job, Salomón, Eclesiastés..., sin olvidar que Jesús fue Poeta, no sólo por sus parábolas sino por sus propios actos, a contracorriente de los gestores políticos, económicos y religiosos de su tiempo. Repárese que fueron los religiosos de entonces quienes alentaron la muerte de Jesús. Y también fueron ellos los que ordenaron la nueva muerte del resurrecto Lázaro, tratando de borrar las huellas del milagro.

Ahora bien, siendo como soy, un cristiano que tiene en el Evangelio el magma de su fe, descreo de religiosidades ampulosas,

de estatuas de piedra, madera o escayola... También descreo de la religión jerarquizada, de los atavíos, de los predicadores que no dan ejemplo. Lo mío es una relación muy cercana con Cristo, nunca una religión. Es un abrazo con un Poeta-Profeta, con un Hermano mayor.

Esa relación, de cierto que se encuentra en buena parte de mi obra poética, traducida en un Amor que no admite señuelos o tentaciones del consumismo egoísta, del poder por el poder, de la rampante hipocresía... Esta vertiente de mi poesía es medular, porque está identificada con el prodigio de la Revelación, como Juan cuando estaba en Patmos.

Defiendo lo Sagrado porque el espíritu respira y vive en los muchos Gólgotas que valsan en todas la épocas del hombre. El poeta, si realmente no finge su sacerdocio de la palabra, suele asomarse a la rendija del misterio y atisbar cómo los siglos se retrasan y adelantan a su regalado gusto. El poeta que tiene a Cristo nunca desfalta a la esperanza, porque sabe que Dios está más allá del fin, tal cual el Verbo que ensambló a su criatura definitiva. Lo numinoso es el plus que requiere casi todo poema que pretenda ser perdurable.

Tu poesía contiene, muchas veces, un testimonio social, especialmente para los desposeídos. ¿Podrías contarnos tu visión al respecto?

Más que visión, fue un sencillo aprendizaje. Mis padres, desde pequeño, me enseñaron a ser justo, a tratar a todas las personas de forma similar, a preocuparme por sus problemas. No me hablaban mucho sobre ello; los veía practicarlo a cada instante. Luego, en la universidad, me decanté por el área más social del Derecho, la que se ocupa del hombre en relación al trabajo y a las prestaciones sociales.

Pero esta entrega también está muy entroncada con la pregunta anterior, con el Mandato que trasmite el salmista: “¡Defended al débil y al huérfano;/ haced justicia al afligido y al menesteroso,/ librad al afligido y al necesitado...!”. La Biblia contiene innumerables pasajes imperativos para que atendamos

al otro que sufre desgracias o injusticias, para preocuparnos por el que menos tiene... aunque la Historia nos demuestra cómo tan poco caso se hace de esta petición, hasta por aquellos que repiten el nombre de Dios hasta la saciedad, pero poco, muy poco hacen por los demás.

La prueba del Amor no puede atornillarse en los cielos, y eso que entiendo que la voz del Poeta se ensambla en el cosmos, pero debe desangrarse en la tierra: sin tregua debe estremecerse en el humano mundo de los desposeídos o de los empobrecidos, pues ellos son los que acopian, genuinamente, el resto de la esperanza. Y es que me resulta imposible olvidar aquellas palabras del Sermón del Monte o el clarísimo tirón de orejas que Santiago, el hermano de Jesús, hace a los ricos que no pagan el jornal de sus obreros. Claro que antes de su Epístola, ya las leyes del pueblo judío contenidas en Levítico, por ejemplo, señalaban el camino a seguir: “No oprimirás a tu prójimo ni le robarás. No retendrás el salario del jornalero en tu casa hasta la mañana”.

Hay tantos congéneres que gimen a nuestro lado y la respuesta no debe ser taparnos los oídos o hacernos los sordos-ciegos-mudos. De forma chabacana o con marcada estulticia se ha desdeñado la poesía social, y hasta algunos beatos y/o esquiladores de incautos no dudan en tildar de comunista o de panfletario al poeta que pone su acento en la poderosa realidad que estrangula a tantos.

Por ello, conviene que traiga a colación un fragmento del pórtico que escribí para mi libro *“Hombres trabajando”*, publicado a principios de 2007: “No pretendo ser poeta puro, si ello implica esquivar el drama de los otros. Pureza también es sentir las turbaciones que hacen temblar al hombre o el trato avariento que desiguala a la mujer. Vicisitudes hay —hubieron y habrán— en el largo tránsito del trabajo humano, generador de éxodos y legislaciones: corresponde al poeta condensar tales voces enmudecidas y —alejándolas del panfleto— ponerlas en órbita precisa, sin prestar atención a modas que buscan imponer quienes se saben alfeñiques en esto de decir las palabras justas, rehuyendo

del compromiso elemental de la propia poesía: ser bálsamo para resucitar sin muerte. Recuerdo con precisión el verso del salmista David: Mientras callé, se envejecieron mis huesos...”.

Luego se desató la crisis, y lo que entonces para algunos era un ejercicio poético desfasado, propio de las primeras décadas del siglo XX, hoy se ha convertido en un librito posmoderno, porque esta crisis ya no solo es estructural sino que en Occidente marca un cambio de época a peor, especialmente en cuanto a la degradación de las condiciones laborales, al trato indigno del ser humano, al pan que faltará en muchas bocas...

Ahora que menciono esto, vienen a mi memoria unos versículos del poeta Jeremías, tan actuales en su lamentación: “La lengua del niño de pecho se pegó a su paladar por la sed;/ los pequeñuelos pidieron pan,/ y no hubo quien se lo repartiese”. Si alguien estima que estos versos son panfletarios, pues también parte de mi poesía lo es, si así lo creen quienes prefieren que el poeta solamente escriba odas a las flores del campo. O a la luna llena.

En definitiva, puedo decirte que mi poesía no acuerda armisticios con lo injusto.

Háblanos de tu relación con tus libros publicados. ¿Tienes favoritos?

No quiero caer en tópicos ni repetir que todos los libros son mis creaciones y que los quiero por igual. Todos mis libros son diferentes y a cada uno prodigo un afecto especial, pero muy diferenciado. Dentro de ellos, “Madre Selva” acumula toda mi dulcísima ternura, pues fue el primer libro escrito (el segundo en publicarse) y en él embarqué a mi reino primero, la selva y su desmesura donde se hospedó mi infancia y primera juventud. Árbol por árbol, hombre por hombre, ríos y quebradas, bauticé de nuevo aquel paraíso de todo lo posible.

Luego está “Cristo del Alma”, mi reino de ahora y de lo porvenir. A este lo quiero porque en él desfondé mi lenguaje para que nazca una criatura con la sinceridad de una fe que no traiciona. Poetas muy alejados del hecho religioso estiman que este es uno de mis mejores libros. No lo sé.

Lo que sí sé es que al escribirlo sentí mi corazón invulnerable.

Eres peruano de nacimiento, aunque hayas hecho tu carrera en España. ¿Cómo concilias estos dos mundos en tu poética?

Siendo un aprovechado, un auténtico “Doblemundo”. Quiero decir que me siento un auténtico latifundista que se aprovecha de tan vastos dominios. Además, los polos opuestos se necesitan y complementan: tengo el verde de la Amazonía y el amarillo de la piedra salmantina y de los campos de cereales: he escrito poesía del paisaje de ambos territorios, porque lo telúrico se halla prendido al ser humano.

Creo que un poemita pergeñado años atrás, *Doblemundo*, puede ofrecer mejor constancia de esos dos territorios que ocupó a diario: “Aquí yo seguí siendo de allí, / enraizado al sol de mi trabajo, / vidente de lo que hay detrás del mar. // Allí yo seguí siendo de aquí / porque mi cuerpo y espíritu / recibieron el pan de este suelo. // Aquí como allí reconocieron que migraba por páramos y selvas / con un mismo verbo agradecido/ por sentirme de vastos dominios. // Testifiquen que hasta mi muerte / solo dije amén por ambas tierras; / con humildad yo canté los afectos / que marcaron el mapa de doblemundo”.

¿En cuál de las dos tradiciones poéticas (española y peruana) situarías tu obra?

La latitud de mi poesía está asentada en la poderosa temperatura del castellano de todos los tiempos: he libado de ciertos poetas del Siglo de Oro y de la grande poesía hispanoamericana que tiene su primer anclaje renovador en Darío y Vallejo, hasta llegar a Gastón Baquero, Gonzalo Rojas, Olga Orozco, Tundidor, Alejandro Romualdo, Emilio Adolfo Westphalen o Ramón Palomares, mis hermanos mayores, mis grandes amigos: me nutren todos los buenos Poetas que puedo leer en castellano.

Mi poesía, entonces, tiene una notable promiscuidad en cuanto a tradiciones. Pues a las señaladas habría que sumarle algunas fuentes griegas, latinas, hebreas, aztecas, incas o japonesas, traducidas a nuestro idioma. Y es que descreo de tradiciones

de pelaje ralo, de bastiones levantados sobre columnas de hojarasca, de nacionalismos trasnochados... También descreo de generaciones o de grupos poéticos: los primeros son inventos de profesores un tanto holgazanes para ahondar en las especificidades; los segundos son solapados intentos de escalar por el peso físico y/o social que suman los miembros del grupo y no por el valor que tenga la propia obra.

El poeta solo debe colocar sus frutos en la balanza donde se pesan las perlas y diamantes.

Al volver la mirada hacia tu trayectoria literaria, ¿qué piensas de tu quehacer poético?

Que no podría estar en otro territorio que no sea el que he ido demarcando, poco a poco, demorándome hasta donde me ha sido posible. He sido un moroso en esto de exponer mis ejercicios poéticos.

Ahora bien, soy un agradecido en grado sumo, porque la Poesía me ha alejado del pensamiento aridecido, del nudo corredizo que refuerza el agobio cotidiano, ése que convierte el vino en brea. El quehacer que tú señalas es, para mí, un enseñar el corazón palpitando en medio de la ceniza y demás estragos. Estar limpiando cada semilla que uno hace brotar es, qué duda cabe, un magno ejercicio de humildad y de añadir plumas al pajarillo que se ha quedado sin ellas.

Mi modesta trayectoria está libre de espejismos, de luces de neón y de postureos en pos de la fama. En esta travesía he podido hacer noche en el genuino oasis de la Poesía y devorar, hasta saciarme, una porción de sus dátiles.

¿Qué mayor recompensa que el seguir apretando los dientes muy adentro de su matriz?

Eres un hombre que ha cruzado, en muchos sentidos, múltiples fronteras. ¿Cómo marcaron tu poética esos cruces y descruces?

Dándome un irremisible yo colectivo, un responder ante el clamor del otro. Mi yo poético casi siempre es plural porque en

esto de las travesías hay buena experiencia desde mis ancestros, auténticos emigrantes por necesidad económica.

Fuera de mi lugar de nacimiento siempre leo y releo a Zain: “Cánticos fueron para mí tus estatutos / en la casa en donde fui extranjero” (Salmo 119.56). Por ello, y porque mis ascendientes asturianos, gallegos y brasileño también fueron de un lado para otro, hago como Job: “El forastero no pasaba fuera la noche; / mis puertas abría al caminante”. De cierto que abro las puertas de mi casa a toda hora. También mi corazón cuando se trata de quiénes dejan atrás su casa y su país, no como ejecutivos sino huyendo del hambre, de las guerras o de persecuciones e intolerancias religiosas, raciales o políticas.

Mis libros hasta ahora publicados contienen muestras evidentes de esta temática, poemas engarzados a dicho drama. Pero guardo un libro inédito, “Los éxodos, los exilios”, escrito desde hace 15 años y que posiblemente publicaré este 2014. En él he intentado destilar todos esos cruces y descruces no solo míos, sino especialmente los de todas las generaciones, de todos los tiempos. No es anecdótico sino que se enraíza en los flujos migratorios de siempre, desde antes del Éxodo.

Como poeta, ¿qué esperas del futuro?

Una enriquecida desnudez, una visión que todo lo contemple al trasluz. En definitiva, poder asomarme a las bodas de Caná y libar algunas copas de vino junto al Amado galileo.

¿Querías compartirnos algo sobre algún proyecto tuyo en el que estés trabajando actualmente?

Acabo de terminar de pulir el poemario “Memorial de Tierraverde”, que en los próximos meses publicará, en Lima, Lancom Ediciones. Es una editorial dirigida por Aldo Gutiérrez, quien desea que lo presentemos en la Feria Internacional del Libro de Lima, el próximo mes de julio. En la pasada edición presentó la primera antología de mi obra, “Monarquía del Asombro”, en cuya portada destaca una hermosa pintura de Oswaldo Higuchi.

“Memorial de Tierraverde” es la continuación de mi libro “Madre Selva” (1992). En esta parte la poesía va dejando constancia de la mudanza del encanto y trata de la terrible devastación a la que se está sometiendo a la Amazonía.

¿Qué consejos les das a los poetas noveles?

Procuro no dar consejos de forma indiscriminada. Si un joven poeta se me acerca y constato que en él hay pasión y ganas de resistir, entonces sí le recomiendo sobre aquello que entiendo debe mejorar.

Pero no quiero parecer grosero y quedar sin responderte. Les diría, por ejemplo, que la Poesía, gracias a Dios no es mercancía para uso (o abuso) de las masas que prefieren lo utilitario del frenético vivir desdeñando todo aquello que estiman inútil o falto de valor. Deben saber que su poesía puede ser solo para las cuatro o cuarenta personas que a ella se aproximen con la intención de leerla o escucharla. Y también deben saber que la Poesía es revelación de una realidad otra; que el poeta sierra imágenes y las deja totalmente libres para que atraviesen los ojos, los oídos y la imaginación de esos escasos cómplices que tendrán por este u otros lugares del mundo.

Y así como la Poesía repara la existencia, también deben saber que la vida del auténtico poeta es a todo o nada, contrastando las injusticias, los pliegues retóricos, las infamias y corruptelas que derraman las élites de cualquier tipo de poder.

Alfredo, ¿Qué te hubiera gustado que te preguntara?

No eludo ni entro en desbandada ante pregunta alguna, pero tampoco me atrevo a estar sugiriendo lo que más me apetece. Creo que siempre es mejor contestar aquello que los demás formulan, porque así uno intenta ser lo más genuino posible.

() Entrevista de la mexicana Elvia Ardalani, publicada en la revista Nagari (Miami, 01-02-2019)*

<https://www.nagarimagazine.com/alfredo-perez-alencart-entre-el-verde-de-la-amazonia-y-el-amarillo-de-la-piedra-salmantina/>

«DESPRECIAR LA POESÍA DE RAÍZ CRISTIANA ES COMO QUERER TAPAR EL SOL CON UN DEDO»

Tiene razón el periodista y poeta Jesús Fonseca: Mucho es lo que debe la cultura de Salamanca al poeta Alfredo Pérez Alencart, quien además de su notable obra literaria, traducida a numerosos idiomas, realiza desde hace tres décadas una labor promotora innegable. También ahora aquellos que se estiman cristianos podrán sentirse orgullosos de esta nueva iniciativa que ha gestado desde Salamanca, el Premio Rey David de Poesía Bíblica Iberoamericana, cuyas bases pueden consultarse en la página web de 'Tiberiades': <http://tiberiades.org/>.

Muy original esta propuesta. No existe otro galardón de semejantes características en Iberoamérica.

Si original es volver a los orígenes, nuestra propuesta sigue esa estela, aquella que busca reivindicar que buena parte de la mejor poesía de todos los tiempos está contenida en la Biblia. Desconozco de otro premio que remarque esta impronta, y no solo dentro del marco iberoamericano. El plazo se abre hoy y termina el 1 de junio.

¿Podría ser porque la poesía con raíz cristiana había caído en desgracia, considerada como de poca calidad o muy sesgada y con moralina?

Posiblemente sea debido a lo que apunta, pero esos desdenes se deben a un excesivo desconocimiento o una voluntariedad de querer tapar el sol con un dedo. San Juan de la Cruz es el máximo poeta en nuestra lengua y nadie puede ni quiere cuestionar su anclaje cristiano y sus cánticos a lo divino. La fuente poética está en la Biblia, también para Juan de Yepes. David, Salomón, el llamado Job, Isaías, Juan en Patmos, el escriba de los Proverbios..., la lista es extensa, porque desde Génesis hasta Apocalipsis el lenguaje

poético vivifica la Historia que recomienza con el Amado galileo, magno poeta a través de sus parábolas y de su ejemplo en favor de los demás, sean malhechores o excluidos. Poetas admirables los de la Biblia, empezando por David. Y no nos adentremos en el ‘Cantar de los Cantares’, máxima creación sobre el amor carnal, pues Dios nos entregó el Eros. Sería extenso, aunque placentero, seguir. Pero hoy nos convoca un premio.

¿Qué nos dice sobre la gestación del mismo?

Es algo que venía dando vueltas desde hace dos lustros, al menos. Cuando en mi madurez leí la Biblia, pues soy creyente tardío, los salmos de David calaron en mi corazón y en mi entendimiento. Luego, tras escuchar o leer algunos improperios o descalificaciones hacia él, surgidas de propios cristianos sesgados o un tanto ignaros, comprendí que era este el momento para hacer encomio de los salmos y de la figura de ese magno rey que pidió perdón por sus errores y que fue un hombre digno de ser admirado y no objeto de tantas envidias e inquinas, entonces y ahora, y casi siempre por castas eclesiales que se proclaman perfectas. Como poeta y como creyente imperfecto, el alentar este premio era de necesidad extrema para con el autor del salmo que leí a mi padre en su lecho de hospital, días antes de su muerte: ‘Jehová es mi pastor; nada me faltará... /En lugares de delicados pastos me hará descansar;/ Junto a aguas de reposo me pastoreará.// Confortará mi alma;/ Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre./ Aunque ande en valle de sombra de muerte,/ No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo;/ Tu vara y tu cayado me infundirán aliento...’. Ver la alegría en el rostro y en los ojos de mi padre se lo debo a David, y no me avergüenzo de ello, como tampoco lo hizo Cristo: ‘Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana’.

¿Y qué hay del apoyo de otras entidades o personas que han hecho posible sacar adelante el premio?

Digo que es un auténtico privilegio trabajar con el filólogo y traductor Juan Carlos Martín, hermano y amigo, ahora

secretario general de ‘Tiberíades’, pues su labor es invaluable en todas las facetas, no solo en el premio sino en la magnífica página web que gestiona. ‘Tiberíades’ es una red de poetas y críticos cristianos que hemos creado desde Salamanca y es la principal entidad impulsora del premio, a la que se han sumado la Sociedad Bíblica de España, que editará el libro ganador, y la Fundación RZ para el diálogo entre Fe y Cultura, quien aportará la dotación económica del mismo. Grande es mi gratitud hacia sus responsables, Luis Fajardo y Andy Wickham, de quienes he tenido un total apoyo y confianza. Lo mismo puedo decir del equipo directivo de Tiberíades y de sus consejos asesores, tanto de España como de Iberoamérica. Precisamente, y como complemento a las bases del premio, hemos publicado dos ensayos interesantes: ‘El lenguaje bíblico en la poesía de José Emilio Pacheco’, por el mexicano Leopoldo Cervantes Ortiz, y ‘Sobre el premio Rey David’, por Stuart Park, ambos miembros del consejo asesor.

¿Se puede considerar estos trabajos como una suerte de brújula para orientarse en la temática del premio?

Ya en las bases reconocemos el valor insoslayable de la palabra poética en el Libro de los Libros. Con el premio quisiéramos alentar su lectura sin estigmas o anteojeras, lo que podría generar la escritura de nuevos libros de alto voltaje lírico y ético, especialmente necesarios ahora. En tal sentido también citamos algunos versos de Gabriela Mistral o frases de José Ángel Valente y de León Felipe, para así demostrar que en tiempos más próximos han habido grandes poetas próximos al anclaje bíblico.

De auténtico lujo se puede considerar el jurado...

Es verdad. Indelebles gratitudes debo a este selecto jurado iberoamericano integrado por Colinas, Nejar, Carrillo, Salvado, Noguero, Mujica, Massone, Blum, Martínez, Rivera-Pagán, Pavón, Fajardo y Martín Cobano. Un privilegio para mí, como presidente del mismo, pero también para quien resulte ganador del premio.

En esta cita tampoco falta el pintor Miguel Elías...

Es el pintor de los poetas y siempre acompaña mis empresas. Ahora aporta un magnífico cuadro en torno al Rey David. La deuda con él sólo la puedo ir saldando con mi hermandad.

(Entrevista de Borja Domínguez, publicada en El Norte de Castilla (11-03-2019)

<https://www.elnortedecastilla.es/salamanca/despreciar-poesia-raiz-20190311105049-nt.html?ref=https:%2F%2Fwww.google.com%2F>

«SI ALGÚN PARAÍSO EXISTE HOY ES ALLÍ DONDE SE COMPRUEBA QUE EL AMOR SE HA ENCARNADO»

Una nueva obra llamada a ser de referencia en la trayectoria lírica del reconocido poeta Alfredo Pérez Alencart, profesor de la Universidad de Salamanca y colaborador de este diario, quien acaba de ver publicado su libro 'Barro del Paraíso' en una cuidada edición que suma tintas del pintor Miguel Elías ilustrando cada poema.

Presentará su libro a principios de mayo. Extraña que no lo haya hecho dentro de la Semana Santa que acaba de concluir, teniendo en consideración que su temática hubiera encajado a la perfección con lo que allí se celebra.

Prefiero memorar, hacer memoria del Poeta del Reino fuera de esas fechas oficiales, cuando hasta gente que descrea de Cristo se torna algo tolerante mientras se dedica a practicar el turismo o a contemplar imágenes que se procesionan por las calles. Siempre he huido de lo facilón, de lo acomodaticio, de aquello que se estima más conveniente. Esta forma de ir a contracorriente tiene su precio a pagar, que lo he asumido desde el principio de mi religación con el Amado galileo. Manifestarse como cristiano a cara descubierta no es lo normal, fuera de la Semana Santa o los días que preceden a la Navidad. En mi caso, los que siguen mi trayectoria literaria, saben que no escondo mi fe cristiana ni los versos míos que encuentran anclaje en los profetas bíblicos.

¿Se podría decir que esta es su segunda obra de temática cristiana o espiritual, tras *Cristo del Alma*?

En realidad es la quinta obra que publico bajo esta vertiente. Cierto que 'Cristo del Alma', publicado en 2009, representa un listón difícil de superar para mí mismo. Creo que es uno de mis libros más completos, más genuinos, más necesarios, con

mayor voltaje poético que he escrito. Pero también está, como libro entrañable, 'Prontuario de Infinito', aparecido en 2012 en edición bilingüe español-francés, con traducción y epílogo de la destacada profesora Bernadette Hidalgo Bachs, de la Universidad Blaise Pascal en Clermont-Ferrant. Luego, en 2014, publiqué el poemario 'Hasta que Él vuelva', que sí es un poemario porque en él di albergue a muchas 'criaturas' mías desperdigadas hasta entonces en revistas, periódicos o antologías, sin tener una casa común.

Finalmente, en fechas más recientes, el año 2017 publiqué la plaqueta 'Ráfaga de Reforma', que incluía sólo tres poemas pero traducidos a doce idiomas: hebreo, griego, latín, alemán, árabe, inglés, ruso, italiano, hindi, francés, quechua y portugués. Son textos celebratorios, bien de la Reforma iniciada por Lutero, bien de Casiodoro de Reina, el primer traductor de la Biblia al castellano, un monje que dejó su orden y fue perseguido por ello, pero también hostigado por los propios protestantes en su exilio centroeuropeo. Por ello, el tercer poema se titula 'Los fariseos, siempre los fariseos', y creo que los lectores entenderán el por qué. Precisamente este año se celebra el 450 aniversario de su Biblia del Oso, como se conoce su versión, con un castellano exquisito que muchos deberían leer, aunque sea por un apetito literario.

¿Qué nos puede decir sobre la creación de su libro *Barro del Paraíso*?

Que buena parte de ellos son textos cuajados siguiendo el voltaje de las revelaciones que Juan, el poeta-profeta, tuvo en Patmos. Lo digo con gratitud, reconociendo que uno sólo es un simple eslabón en este ya bimilenario tránsito del cristianismo sobre la tierra, cambiando la historia de la misma. También puedo decir que son treintaitrés textos escritos de un tirón, en menos de una semana. Por ello tienen la misma intensidad y resultan un frutero ardiente donde las historias bíblicas destilan su mejor savia. Aclaro que la maduración de estos poemas me llevó años

de escudriñar las Escrituras sagradas, de tratar de entenderlas y, sobre todo, de practicarlas en mi vida cotidiana.

El libro todo es un intenso y condensado homenaje a Jesús de Galilea, pero abarcando el antes y el después de Él, lo que parte desde Génesis, hace escala en Apocalipsis y llega hasta nosotros con toda esa radiación del Amor que nos hace falta, con todos esos presentimientos y asombros que necesita el ser humano, más ahora que se encuentra bombardeado de tecnologías, de 'likes' y noticias falsas.

¿El hecho de que sean treintaitrés poemas resulta algo simbólico?

Lo cierto es que no reparé en que había esa cantidad de poemas. Y es que el libro lo escribí en 2010 y lo dejé aparcado, en una carpeta. La recuperé cuando vi que no podía entregar otro libro que tenía contratado desde junio de 2017. Escribí al editor Ignacio Méndez-Trelles y le propuse dejar de lado 'El sol de los ciegos', hasta que entendiera que estaba maduro para su publicación. Revisé 'Barro del Paraíso en las Navidades pasadas, y claro, entonces comprobé que eran treintaitrés poemas, como los años de Jesús cuando lo subieron al Gólgota. Aunque, si se precisa más, hay un poema añadido, que es el que hace de Colofón. Hacia finales de enero ya tenía el libro entre mis manos.

Las pinturas de Miguel Elías son muy atractivas. ¿Las hizo con este propósito?

No sólo son hermosas creaciones las suyas si no que fueron hechas con celeridad, con pasión, con emoción... Creo que no tardó ni tres días en inspirarse en cada uno de los treintaitrés textos. No estaba previsto en un principio, pero el editor me preguntó si deseaba alguna imagen para portada, y le comenté que en muchos de mis libros me había acompañado mi amigo-hermano Miguel Elías y que él podría hacer la pintura que ilustrase el libro. Entonces me animó para que le pidiera, si podía, más ilustraciones interiores. El resultado salta a la vista. Este libro también lo es de Miguel Elías, por ello estará en el acto de presentación, porque sé demostrar mi gratitud. No me cuesta ser agradecido y decirlo de

forma pública, pues así sigo la recomendación de Pablo de Tarso, cuando decía que los cristianos debíamos dar gracias por todo porque esa es “la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús”.

¿Cómo espera que resulte la presentación en la Sala de la Palabra del Teatro Liceo de Salamanca?

Sencilla y entrañable, sin alharacas ni grandes manifestaciones. Tengo fe en Juan Carlos Martín Cobano, filólogo, traductor y poeta, actualmente secretario general de Tiberiades, Red Iberoamericana de Poetas y Críticos Literarios Cristianos, entidad que participa en la organización del acto conjuntamente con la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes, a quienes agradezco profundamente todo el apoyo que me brindan desde hace años. Martín Cobano es un magnífico crítico literario porque sabe adentrarse en los textos y los vive y re-vive, cosa poco frecuente en nuestros tiempos, tan asépticos y poco ilusionantes.

Veó en Internet que el libro está teniendo una loable valoración crítica

Otro motivo más de gratitud hacia poetas y académicos de aquende y allende el castellano, que entienden que algún valor poético tienen mis textos. Sólo eso puedo decir: gracias...

Finalmente ¿cree en que existe un Paraíso?

Pues claro. Ahí está el Paraíso del Dante, por ejemplo. Ahora bien, sin referirnos al pasaje bíblico, en nuestro tiempo si algún Paraíso existe es allí donde se comprueba que el Amor se ha encarnado. Por ello sigo a ese poeta-profeta llamado Jesús, el Amado galileo, quien empezó una revolución de Amor que muchos incrédulos trataron y tratan de torpedear con sus contiendas, empezando por líderes religiosos y terminando en sicarios y embaucadores. Pero en sus Buenas Nuevas y en quienes las practican está el Paraíso.

() Entrevista de Ricardo Acosta publicada en El Norte de Castilla, 24-4-2019*

<https://www.elnortedecastilla.es/salamanca/paraiso-existe-comprueba-20190424003651-nt.html>

«EL POETA GENUINO SIEMPRE SERÁ UN TRANSGRESOR, COMO LO FUE JESÚS»

Pérez Alencart es un poeta de referencia en Salamanca, bien por su propia obra, traducida a muchos idiomas, como por sus relaciones literarias con la América hispana y portuguesa. Recuérdese que él es el impulsor de los renombrados Encuentros de Poetas Iberoamericanos que este octubre venidero celebrará su vigésima segunda edición. Hoy presenta su más reciente libro de poemas, Barro del Paraíso, que acaba de ser editado por Ars Poetica, de Oviedo.

¿Feliz por poder presentar lo último que ha escrito?

Este libro lo escribí en 2010 y estuvo como macerándose, hasta que la editorial que dirige Ignacio Méndez-Trelles, por sugerencia del poeta Iliá Galán, me propuso publicar algo mío. Lo envié en diciembre pasado y salió impreso con una rapidez asombrosa. No se trata de estar feliz o infeliz, y sí de constatar que los textos fueron escritos por necesidad, por desentrañar unas pulsiones y emociones interiores que buscaban aflorar. En ese sentido estoy más que conforme conmigo mismo, pues constato que los versos no han perdido nada de la temperatura inicial, pues mantienen su vigor expresivo y su anclaje a la poesía profética. Debo aclarar que profecía no es adivinación.

¿Qué sería la poesía para usted?

En todos los tiempos, Poesía es el Viento que sopla sobre las brasas de la Resurrección. Luego cada quien puede intentar modularlo de acuerdo a sus apetencias, pero nada le restará su raíz sagrada.

Entiendo que su poesía se decanta hacia lo sagrado...

Así es, sin descuidar lo social, aquello que atañe al ser humano en su tránsito cotidiano. Una parte de mi yo poético se entronca en una realidad trascendente, siempre en la búsqueda

de lo sagrado. Trascendencia en la palabra, en la aventura de la lengua creadora. Hay que entender que la realidad entera implica el misterio y la complejidad del mundo. Busco alejarme de la visión esclerotizada por rituales y costumbres; busco no dar concesiones a la convencionalidad.

Desde esos postulados, ¿cuál sería la autenticidad del discurso poético con matices religiosos?

La apertura al Misterio, ir más allá de dogmas e impregnarse de lo alegórico, de lo mítico y de lo simbólico. Dejar atrás la religiosidad más encorsetada y buscar una relación con el Verbo y lo divino. Algunos entienden que el poeta es el intérprete de Dios en la tierra, al modo de los antiguos profetas bíblicos, muchos de ellos magistrales poetas. Pero sin llegar a tanto, sin caer en burdos misticismos, lo metafísico es una verdad liberadora para esclarecer la futilidad de los esfuerzos humanos. Ahora recuerdo que Hölderlin se preguntaba si a los poetas, aún siendo poetas de Dios, nos tocaba estar bajo las tormentas con la cabeza descubierta.

¿Qué encontraremos en su libro?

Espero que poesía y no sólo versos con poco o nulo voltaje poético. Espero que se conmuevan y lean y releen los treintaitrés poemas que en él se albergan. Espero que les alimente el espíritu, les acompañe, les consuele, les sea un bálsamo o un atisbo de salvación. Pero también encontrarán el arte eximio del pintor Miguel Elías, su mestizaje con técnicas de oriente, la belleza de sus trazos. Hay treinta y cinco pinturas que hizo tras leer los poemas de mi ofrenda a ese Poeta mayor también llamado el Cristo.

¿Estima que Jesús también fue poeta?

Estoy convencido de ello. El Verbo hecho carne, la misión que le tocó realizar, el desapego a todo lo material, la potencia de su Mensaje. El poeta genuino siempre será un transgresor, como lo fue Jesús. Transgresor en el sentido de revolucionario que ofrece amor allí donde todo era odio y contiendas. Pero no olvidemos que también fue transgresor al expulsar a los mercaderes del

templo y al dejar al descubierto la hipocresía de los fariseos. Jesús fue y será el Poeta mayor del Reino.

“Barro del Paraíso con espíritu del Gólgota soy,/ y perdono lo que me hacen y perdono/ lo que me harán”. Estos versos iniciales del libro resultan toda una declaración de lo que contiene su obra.

En efecto. El antiguo y el nuevo pacto tienen su centro en Jesús. Escruto y condenso la savia de la Biblia y devuelvo bruñidas algunas sílabas de ese cargamento valioso para el espíritu que nace a cada instante.

¿Tendrá fin la poesía?

Solo cuando se extinga el último ser humano. La poesía es una búsqueda hacia lo alto y hacia lo hondo. Acompaña al hombre en sus interrogantes, en su búsqueda por tratar de desentrañar los enigmas de la existencia, le hace sentir que no está sólo cuando merodea sus propios abismos; la obliga a no estar echado en la parte más cómoda de la vida. La poesía no es loca, ni dulzona ni condescendiente. Es revulsivo en todos los calendarios inabarcables.

()Entrevista de Mauricio Cifuentes, publicada en el periódico La Razón (06-05-2019)*

<https://www.larazon.es/local/castilla-y-leon/alfredo-perez-alencart-el-poeta-genuino-siempre-sera-un-transgresor-como-lo-fue-jesus-DC23216371>

«ME ENORGULLECE ESTAR ANTOLOGADO JUNTO A DESTACADOS POETAS ESPAÑOLES»

Como un auténtico corredor de fondo se puede considerar al poeta peruano-salmantino Alfredo Pérez Alencart, teniendo en cuenta su dilatada y fértil trayectoria poética, con una amplia obra publicada y traducida a muchos idiomas, además de haber recibido reconocimientos en Brasil, Rumanía, Venezuela o España. Alencart, profesor de la Universidad de Salamanca, es columnista de La Razón y coordinador de los prestigiosos Encuentros de Poetas Iberoamericanos que cada octubre se celebran en Salamanca desde hace veintiún años. Ahora su poesía acaba de ser incorporada en la atractiva antología La escritura plural. Treinta y tres poetas entre la dispersión y la continuidad de una cultura. Antología actual de poesía española, realizada por el murciano Fulgencio Martínez y editada en Oviedo por Ars Poética, con prólogo de Luis Alberto de Cuenca.

¿Cuál es su valoración de esta antología llamada a ser referencia por los poetas y las lenguas que acoge?

Formo parte de ella y, por ello mismo, estimo que la valoración última la deben expresar los lectores y críticos que acudan a sus páginas para escrutarla. Sí puedo decirle que me enorgullece formar parte de la misma y estar antologado junto a destacados poetas españoles como Juan Carlos Mestre o Miguel Ánxo Fernán-Vello, viejos amigos, y también con Felipe Juaristi, Juan Vicente Piqueras, Isla Correyuelo, Anna Rosell, Karmelo Irribarren, Marian Raméntol, Jesús Aguado, Margalit Matitiahú o Manuel Vilas, por citar algunos nombres de esa selección con simbólico número total. Y claro, la gratitud inmensa al profesor y poeta Fulgencio Martínez, a quien no conozco personalmente, por haber incluido mis versos en esta cosecha de las cinco lenguas que se hablan en España y fuera de ellas, como son el español, catalán, vasco, gallego y judeo-español.

¿Usted se siente como pez en el agua con el idioma español?

El castellano es mi idioma materno y lo silabeo desde la infancia, allá por Puerto Maldonado, en la Amazonía peruana. En la adolescencia leí a los clásicos de la poesía española y de ellos y de la fuerza telúrica de los poetas americanos viene mi mestizaje cultural, la temperatura de mis versos. No sólo me siento maravillosamente dentro de la riqueza del castellano sino que también me siento parte de España, pues mi abuelo paterno fue un pobre emigrante asturiano y mi abuela paterna es producto de emigrantes gallegos a la Amazonía. España es algo mío, como lo es Perú. Allí pasé los mis primeros 23 años de vida; aquí los 34 restantes hasta el presente.

Volviendo a la antología, ¿cuántos poemas suyos se incluyen?

Envié cinco poemas que ahora se incluyen en 12 páginas de la antología. Son poemas de largo aliento, algunos de 92 versos, como «Paso al lenguaje del alma. (Los poetas)». Lo anecdótico es que en 2014 envié cuatro textos ya publicados y uno inédito, «Labio a labio hacia la muerte», el cual recordaba haber escrito pero que había perdido la carpeta. Gracias a que ahora comprobé que fue remitido a Fulgencio Martínez, puede decirse que lo acabo de recuperar.

() Entrevista de Raúl Mata, publicada en La Razón (19-05-2019)*

<https://www.larazon.es/local/castilla-y-leon/me-enorgullece-estar-antologado-junto-a-destacados-poetas-espanoles-EF23407120/>

«NADA DE VERSOS FINGIDOS»

Lo he observado y lo he escuchado. Y tiene la fuerza solar y la nobleza milenaria del león. Ya no es como para imaginarlo recién llegado a Salamanca, porque su figura y su hechura, su quehacer intenso y su poesía, han marcado esta ciudad tanto como ella lo ha marcado a él. Su paso por la cultura y el alma creadora que conforman la ciudad, ha dejado sus huellas, como el agua y el viento, como los carros y la gente. Huellas de poeta, frases que van y vienen. Alfredo Pérez Alencart es un árbol sembrado en Salamanca y sus frutos son siempre poemas. Sus actos terminan convirtiéndose en obras poéticas. El poema de su llegada a Salamanca, siendo tan joven pero tan usado por los sueños, comenzó así:

*“Abro los ojos /
y desamarro los límites/
a dos mundos que comienzan/
en el lugar exacto de la ausencia”.*

Trabajas mucho difundiendo la poesía y la literatura en general ¿Cómo organizas tu día? ¿A qué obstáculos te enfrentas?

Tras las clases que imparto en la Facultad de Ciencias Sociales y las tutorías que realizo en mi despacho de la Facultad de Derecho, dispongo de horas suficientes para ser pródigo difundiendo la obra de otros. A veces pasan semanas o meses en que no escribo poemas ni corrijo textos míos que fui anotando años atrás. Y esto lo hago porque he sabido prodigarme en lo que hacen los demás, dejando atado el ego disoluto que torna insincera la propuesta literaria de muchos escritores. Soy cristiano y lo tomo como una misión hacia el prójimo poeta y, por ello, hasta ahora no se me ha notado la espuma del cansancio, aunque los años ya van pesando.

Siempre existe uno que otro obstáculo, casi siempre surgido por envidias o celos, pero todos ellos los he podido sortear o sobrellevar con el apoyo y el trabajo conjunto que hago con mi amada Jacqueline, quien está conmigo en todo encuentro poético que organizo o en los actos donde se me invita a participar. Las labores las abordamos al alimón y me son valiosas sus opiniones y críticas; su dedicación con los poetas invitados a Salamanca, las correcciones de textos que hace junto con sus traducciones del portugués al castellano, además, claro está, del impresionante fondo fotográfico que ha logrado acopiar.

(Siempre carga la paciencia y la calma del que se enfrenta a la tarea cotidiana de levantar edificios, ladrillo a ladrillo; pero también le he visto el alborozo juvenil, el hiperactivo optimismo del muchacho que quiere hacerlo todo pronto. Es una alegría que no descansa.

*“No sé si todo es adiós/
o si las capas de luz y de sombra/
fraccionan el horizonte ubicuo./
Pero esta vez me corresponde aprender”).*

¿En qué parte del día o la noche escribes con más regocijo y fluidez tu poesía?

La poesía es un colibrí en libertad y, precisamente por ello, su llegada no se ajusta a ningún horario ni puede uno querer constreñirla a ciertos momentos del día. Alguna vez, mientras daba clases sobre pensiones de la Seguridad Social, se me presentó un verso iniciático y, discretamente, lo anoté entre mis apuntes jurídicos. Tuve algún periodo en que escribí de madrugada y no precisamente con regocijo. Ahora procuro hacerlo las tardes que no tengo clases y luego de la siesta. Pero no hay que estar muy atento al reloj o a las comodidades, cuando de creación poética se trata. Otra cosa es la novela, el ensayo o el artículo. El único libro que escribí con fluidez fue ‘Cristo del Alma’, una obra densa y de múltiples lecturas. Quien la conoce se sorprende que fuera escrita en menos de tres meses, aunque algo se aclara cuando preciso que

la gestación duró cinco años, los que me llevó adentrarme en la Biblia y en escudriñar la Palabra.

(Es que la poesía fue siempre su aliada. Lo ayudó a entenderse y a entender las diversas mareas de la vida. Habitó la ciudad que no era la suya y la ciudad comenzó a llamarlo con su voz de espíritu revuelto, de pensamiento milagroso transmitido a través del sistema circulatorio de los pergaminos. La ciudad comenzó a ser suya cuando él la llamó con su voz de vientos de selva, de cantos de selva, de naturaleza emplumada y fluvial.

*“El justiprecio a pagar no es la prisa/
sino las derivaciones del punto de amor /
del joven que despierta en una ciudad lejana/
y deletrea los asombros /
y adapta su razón a la nitidez de las palabras”).*

¿A cuántos idiomas han traducido tu obra hasta el momento?

Algunos poemas sueltos a cerca de cincuenta idiomas. Libros o selecciones amplias al inglés, árabe, rumano, alemán, chino, búlgaro, italiano, portugués, coreano, hebreo, croata, griego, japonés o bengalí, entre otros. Están previstas una antología con traducciones al ruso y otra al urdu de Pakistán. Ya veremos.

(Lo he visto, lo he escuchado y lo he leído. Escribe con una pasión por la verdad que parece darle continuidad al desborde de las mejores pasiones que ha despertado en el ser humano la búsqueda de lo cierto. Todo eso que ha sentido y ha escrito, se fue multiplicando en bandadas de versos que cada lugar adoptó y asumió sus cantos.

*“Abro los ojos para trazar el itinerario /
que alimenta al corazón”).*

¿Cuál es la tendencia poética de hoy?

Creo que la que lanza zarpazos contra la propia poesía, mientras se solaza en un descomunal alardeo que no logra ocultar la absoluta carencia de poesía o de voltaje poético en sus prosas descoyuntadas, en sus desahogos o vagidos. Pero no debe haber motivo de preocupación por estas propuestas efímeras, pues las

modas pasan de moda y siempre queda lo clásico de todos los tiempos, con sus variantes propias adecuadas a la época. El verso libre impera sobre el soneto u otras formas de arte mayor cuya métrica resulta desconocida para buena parte de los jóvenes. Aquí no se trata de proclamar que una u otra forma es mejor que la otra, sino de exigirse —para uno en primer lugar— cierta calidad en los frutos, un tallado de esa materia bruta que necesita desbastarse, una y otra vez hasta entender que cada palabra que queda resulta imprescindible para la ‘vida’ del poema. Tampoco se trata de un elitismo camuflado ni de ser renuente a nuevas formas de expresión poética: hay que saber aceptar lo diferente o heterodoxo, pero de ahí a aceptar que te vendan gato por liebre existe un largo trecho.

(Su poesía ha sido como el tiempo que suelta un mar de segundos a cada rato sin intenciones de estar buscando el año o el siglo. Su poesía es la savia de un alma abierta, es la sinceridad de un caminante que valora cada paso. Le emociona tanto escribir un poema como hacer el bien. Las dos actitudes le pertenecen. Alfredo Pérez Alencart ha llegado a su casa. A su hogar. Es ahí, ese sitio donde florecen sus amores.

*“Aquí encontré un último rincón /
donde me he demorado/
tramitando el estatuto de las germinaciones”).*

¿Qué significado tiene la fe en tu poesía?

En buena parte de mis textos confluyen la fe poética y la fe cristiana. Tengo una fe inmensa en la Poesía porque acompaña al hombre desde el principio de los tiempos y permanecerá con él hasta el momento revelado por Juan de Patmos, del que abrevaron mucho los poetas surrealistas franceses. También tengo una fe plena en el Verbo de la Biblia y en el Amado galileo, ese Cristo más Poeta que ninguno. En tal sentido, la Poesía me lleva más allá del fin y permite que hasta hoy no se me haga añicos la esperanza. Ahora bien, por esa misma fe reconocida, lo que busco es la excelencia en la creación poética, siguiendo la estela de Juan de Yepes, Luis de León o de Teresa de Cepeda y Ahumada.

Y así como la fe no debe ser un señuelo para untar el pan con azufre; así también la poesía no debe ser una mascarada para sonrientes ignaros que buscan cierto reconocimiento en el ‘mundo de las letras’. León Felipe, a quien nadie podrá tildar de beato, decía que el poeta, al volver a la Biblia, no hace más que regresar a su antigua casa.

(Desde que lo conocí me pareció un apóstol, un predicador, un digno pescador como aquellos que Jesús buscaba. Y no fue por su terquedad, su pelambre o su modo de caminar, que parece un antiguo ritmo de peregrinaje. Es que su sabiduría y su humildad son como un trueno y su poesía surge como deben haber surgido las palabras del Padre nuestro, pronunciadas por el gran poeta oral que una vez hizo sillas y mesas.

*“Conviene resistir, /
contagiarse del drenaje de eternidad /
que se levanta cuando presentimos poesía”*)

La verdad y el amor ¿son lo mismo para un poeta?

En un aforismo escrito años atrás concluyo que el hombre resiste y se hace fuerte en el Amor. Ahora bien, cuando de parejas se trata la mentira debe estar vetada. Respondiendo a tu pregunta, supongo que cada poeta tendrá su parecer al respecto. En lo que me atañe, toda mi poesía amorosa, recogida en la antología *Una sola carne* (Diputación de Salamanca, 2017), está escrita desde una querencia y una pasión anclada en la verdad; nada de versos fingidos ataviados de cursilería. Para esto, evidentemente, debes sentir un amor verdadero. En mi caso esos poemas se fraguaron en cinco lustros de connubio con mi compañera y esposa.

(También he visto ese amor suyo establecido y generado para una mujer especial y para un hijo que lo llena de orgullo. Y es un amor que se ha extendido hacia los amigos y hacia todo aquello que hace en función de una ciudad, de un idioma, de una emoción y en definitiva de la poesía. La poesía y su amor verdadero lo mantienen respirando y germinando, gracias a Dios.

*“Y es que todo fulgor necesita de un cielo inextinguible/
y de una voz de fondo que le vaya dictando/
los perfiles de la ciudad unida a su destino”).*

() Entrevista del venezolano José Pulido, publicada en el periódico SALAMANCARTV AL DÍA (06-06-2019)*

<https://salamancartvaldia.es/not/211317/alfredo-perez-alencart-nada-versos-fingidos/>

«LA GENUINA POESÍA SIEMPRE ESTARÁ ENRAIZADA A LO SAGRADO»

En Madrid me hablaron de un poeta peruano-español que hace gala de su 'provincianismo universal' y al que no se le ve en actos por Madrid u otros lugares de relieve del circuito poético español, pero que a la vez es muy traducido por el mundo entero. Se trata de Alfredo Pérez Alencart, a quien acabo de visitar en su despacho del Campus Unamuno de la Universidad de Salamanca, con la intención de hacerle una entrevista sobre su poemario 'Barro del Paraíso', recién presentado, y sobre sus relaciones con poetas colombianos.

Permítame que empiece preguntándole si conoce de poetas colombianos que hayan escrito sobre temática bíblica.

Uno de los poemas más conmovedores que he leído, y no sólo en la poesía colombiana, es obra de Porfirio Barba Jacob. Sé que muchos colombianos conocen de memoria su 'Canción de la vida profunda', pero en mí ha calado más su texto titulado 'Oración'. Sus 76 versos tienen el caudal de lo genuino para un ser que necesita de lo sagrado. Sabemos de la vida díscola y atropellada que tuvo ese trotamundos llamado Ángel Osorio y, por ello, valoro más la confesión que allí hace, la entrega que realiza al Señor, comenzando con un cuarteto que pareciera del salmista David: "¡Qué cantaré de noche ni de día/ sino tus alabanzas,/oh Divino Poder que me creaste,/oh Sagrada Bondad que me sustentas!", para concluir diciendo: "Gracias por el misterio / que el hombre sabe y no comprende nunca, / gracias por la inquietud del alma mía... / ¡Gracias a Ti, Señor, por ser quien eres!".

Qué interesante. Creía que Barba Jacob no había escrito nada en torno a lo divino...

...Pues también tiene otro, algo más enigmático, titulado 'Parábola de la estrella', donde Jesús está mirando hacia el

Jordán, así como un terceto insuperable, incluido en su largo poema 'El triunfo de la vida'. En sólo tres versos condensa la médula del Evangelio: "¡oh paz de Cristo, fraternal aurora/ En que del cielo del Amor descienda/ Justicia al mundo que justicia implora!". Está pendiente, entiendo, una lectura crítica de esta vertiente de su poesía, pues hay buen número de poemas suyos donde Dios está bien presente para este Maín de Santa Rosa de Osos, el mismo peregrino que ansiaba una ciudad nueva, "¡una Jerusalén de poesía", según sus propias palabras.

¿Algún otro poeta colombiano que llame su atención en esta temática?

Por ahí sigue José Asunción Silva. Pareciera que, como a mi Amado galileo, me interesan más los marginales o quienes no son un ejemplo de vida cristiana, como actualmente se entiende desde el puritanismo chabacano. Y ahí me topo con un verso del joven suicida: "Y dadnos fuerza ¡oh Padre! para cruzar la vida". Prefiero ser samaritano que sacerdote y así tratar de entender los dramas y desazones que anegan la vida de cada ser humano, al margen de escenificaciones cara a la galería.

¿Qué nos puede decir de Álvaro Mutis, con quien tuvo ocasión de departir?

Hay personas que en un breve tiempo logran impactarte para siempre. Hay otras con las que puedes relacionarte durante lustros o décadas y poco o nada logran nutrir tu tránsito existencial. Álvaro era y es de los primeros. Compartí con él pocos días del mes de julio de 1991, tanto en Madrid como en Salamanca, en dos actos poéticos. Las conversaciones que tuve con él me resultan inolvidables, también sus gestos y explicaciones hacia un joven aprendiz. Sería extenso hablar de esos breves instantes perdurables, pero sí le puedo decir que él era un hombre creyente hasta la médula, en Dios, en Cristo, pero reacio a las burocracias vaticanas. Consideraba la plenitud del poder de Dios en todas las facetas de nuestra vida, admiraba la ejemplaridad de Jesús y a esos doce apóstoles que le seguían, con sus imperfecciones y

demás defectos humanos, leía la Biblia como un libro revelado en contacto con el Creador y con las esencias de la vida del hombre.

Aleccionador ese primer contacto con un notable escritor, pero no conozco ningún poema de Mutis con temática religiosa. ¿Esto es así?

Posteriormente a nuestro encuentro, en alguna ocasión le llamé a México y nos escribimos unas cuantas cartas. Conservo como un tesoro invaluable su *Summa de Maqroll el gaviero*, la antología que le publicara Fondo de Cultura Económica en 1990, con pintura de portada de Alejandro Obregón. Era el único ejemplar que había traído para sus lecturas en el Palacio Real de Madrid y en el edificio histórico de la Universidad de Salamanca, y me lo dedicó en la Residencia de Estudiantes, donde tuvimos varias charlas. Dice, con letra temblorosa: “Para Alfredo Pérez, gran protector de las letras y amigo gentil. Madrid 12-7-91”. Yo tenía entonces 29 años. Respecto a la segunda parte de su pregunta, es verdad que no tiene ningún poema que directamente hable o trate de la figura de Jesús, pero según me comentó era por respeto y por no considerarse a la altura. Ahora bien, Mutis no tuvo vergüenza alguna en proclamar su religión con Dios, tanto en entrevistas o conferencias. También me comentó que de joven había escrito y publicado un capítulo de una novela titulada *Dios bajó a La Gaima*, proyecto que no completó.

¿Estima que son tiempos propicios para la poesía arraigada en lo religioso?

Pues claro. La genuina poesía siempre estará enraizada a lo sagrado, a lo espiritual trascendente, al Misterio que nos libera de lo racional o de una verdad adulterada, encorsetada para beneficio de ciertas elites, incluyendo las jerarquías religiosas. Las verdades esenciales están en lo sagrado que se presenta en muchos hechos que estimamos cotidianos y que, al menor descuido, vuelven a desaparecer. He ahí el milagro de la existencia y ahí es donde la poesía busca abrir una rendija para atisbar dentro, dejando constancia del mundo interpretado, de la supervivencia más allá de una cripta. Dejemos que algunos

hagan sus juegucitos retóricos y que los denominen ‘poesía’, aunque sean escritos estériles, secos, sin posibilidad de conmover e impactar en el espíritu del otro. También dejemos que algunos sigan con los desdenes hacia la poesía que encuentra anclaje en lo sagrado. Unos y otros pasarán de moda porque sólo se confían a una brújula epiléptica y no escriben sus versos como auténticas oraciones, dejando destilar las verdades que guardan dentro. Varios milenios de la historia del hombre permiten que tenga plena fe en lo sagrado.

Entremos en su libro *Barro del Paraíso*, última obra en ser publicada.

Lo escribí en 2010, de un tirón, y quedó aparcado, macerándose. Tras haber superado la prueba del tiempo, lo rescaté a petición de la editorial Ars Poetica, de la ciudad de Oviedo. Alberga una treintena de poemas que abrevan principalmente del manantial poético que hay en el Libro de los Libros. La temperatura del lenguaje, la fuerza de su clamor y de su tributo a lo divino siguen la senda de los poetas-profetas del pueblo de Israel.

He podido comprobar en Internet que está teniendo valoraciones muy elogiosas por parte de críticos y poetas que han escrito reseñas, comentarios y hasta ensayos sobre el mismo.

Lo agradezco en grado sumo, máxime en estos tiempos donde se suele esquivar poemarios de corte cristiano, algo inaudito, cuando la inmensa mayoría de poetas letrados ha leído y admiran los versos de San Juan de la Cruz, por ejemplo. No debe importar la temática sino el aporte, el tratamiento del lenguaje, el voltaje que alcanza por la dermis del espíritu del otro, haciéndolo sentir y pensar, entrando una y otra vez, incansablemente, en los textos ofrecidos.

Para finalizar, ¿qué poetas colombianos atraen su atención, una y otra vez?

Además de Mutis, no olvido ‘Morada al Sur’, de Aurelio Arturo, especialmente cuando empieza diciendo “En las

noches mestizas que subían de la hierba...”. De auténtico gozo es la edición crítica de su poesía completa, realizada por mi entrañable amigo el bogotano Hernando Cabarcas Antequera, doctor por Salamanca. La hizo para la Colección Archivos de la Unesco. Colombia es tierra de muy buenos poetas y leo textos de distintas épocas y estilos, León de Greif, Jorge Cadavid, Patricia Iriarte, Rómulo Bustos, Jaime García Maffla, María Mercedes Carranza, Andrea Cote, Harold Alvarado Tenorio, Juan Manuel Roca, Raúl Gómez Jattín, Fernando Charry Lara, Luz Giraldo, Juan Gustavo Cobo Borda, Clara Schoenborn, Darío Jaramillo Agudelo, X-504, Omar Castillo, Juan Carlos Galeano, Eduardo Cote Lemus, quien estudió en Salamanca y muchos/as más pero cuyo listado sería extenso. Estoy al tanto de las contiendas entre algunos, pero me limito a valorar sus versos al margen de connubios o discordias. Ahora bien, no quisiera dejar de animar a que sus propios paisanos lean la poesía de Juan Mares, un inmenso poeta allá perdido por la tierra caliente de Apartadó. Con franqueza debo decir que ‘descubrí’ su obra y que ya lo he invitado tres veces a los Encuentros de Poetas Iberoamericanos que coordino en Salamanca desde hace veintiún años. Y esto es así porque en esta capital del Tormes suelo recibir poemarios dedicados por sus propios autores, algunos que ni siquiera son conocidos en los circuitos oficiales de su propia patria.

Ha mencionado al profesor Jaime García Maffla y comprobé, antes de venir a Salamanca, que él escribió un amplio libro de ensayo sobre su poesía.

Así es, el libro se titula *La órbita poética de A. P. Alencart* y se publicó en 2017. Como para no creer en los milagros. No nos conocemos personalmente pero pareciera, por nuestros intercambios epistolares, que nuestros afectos vienen desde el primer día de la Creación. Que un maestro escriba 240 páginas sobre los ejercicios de un aprendiz sólo me ha enseñado a ser más humilde, si cabe. García Maffla vive ahora algo alejado de Bogotá, en su retiro de Guaymaral, pero fue Jefe del Departamento

de Humanidades de la Universidad de los Andes y Director del Departamento de Literatura de la Pontificia Universidad Javeriana.

() Entrevista del colombiano Manuel Ospina Rivera, publicada en el suplemento Las Artes, de El Diario (Pereira, 20-06-2019)*

«UN PUÑADO DE VERSOS BIEN SEMBRADOS SUELEN DAR UNA FÉRTIL COSECHA»

El pasado 13 de agosto salió de imprenta un libro que recopila ensayos y artículos que el venezolano Enrique Vilorio ha escrito sobre poemarios y antologías de Alfredo Pérez Alencart, profesor de la Usal y ampliamente conocido en el ámbito literario iberoamericano, tanto por su propia poesía como por ser un notorio puente literario entre España y América, a través de los Encuentros de Poetas Iberoamericanos que dirige desde hace veintiún años.

Con casi veinte poemarios publicados, ¿se podría decir que la suya es una carrera de éxitos?

Uno se nutre de los reinos del aliento, de esos instantes que se captan de la belleza y la bondad, pero también de las injusticias de quienes desprecian a sus semejantes y oscurecen la condición humana. No hay carrera alguna ni prisas cuando se trata de querer estar próximo a la Poesía. En todo caso, el símil podría ser con un maratón interminable, de esos que sólo culminan cuando aspiras la última bocanada de aire de tu existencia. Tampoco hay éxitos o fracasos. Tal vez el logro sería si uno lograra pronunciar palabras como frutos, o bien derramar unas líneas sobre vientos que piden ojos, visiones de uno mismo cayéndose y levantándose.

Y ahora con un libro que recopila reseñas sobre su quehacer poético. ¿Hay otros trabajos que siguen esta línea ensayística?

Soy agradecido huésped de un nuevo libro gestado por la pluma y la generosidad de Enrique Vilorio, quien, por otra parte fue el primer crítico de mis ejercicios poéticos, cuando el año 2006 publicó *Pérez Alencart: la poética del asombro*, bajo el sello de la editorial madrileña Verbum. Posteriormente aparecieron otros cuatro: *Arca de los Afectos* (2012), que es un homenaje de más de 200 autores de cuatro continentes para celebrar mis cinco décadas

de vida y fue coordinado por la poeta salmantina Verónica Amat. Luego está *Alencart, poeta de todas partes*, publicado en 2015, donde sesenta escritores y críticos del mundo, coordinados por Vitoria, escribieron sus ensayos y comentarios sobre mi libro *Los éxodos, los exilios*. Finalmente hay dos libros individuales, *La órbita poética de Alencart*, publicado en 2016 por el filólogo, filósofo y poeta colombiano Jaime García Maffla, y *Visión poética en tres libros de Alfredo Pérez Alencart* (2017), obra del poeta y ensayista puertorriqueño David Cortés Cabán.

¿Qué nos dice del autor del nuevo libro y de los motivos que le llevó a publicarlo?

Lo primero, decirle que Vitoria Vera es mi amigo y es un polígrafo empedernido. Lleva publicados más de 120 libros de diversos géneros y temáticas, desde la literatura al Derecho, y desde la economía y humor, pasando por la crítica pictórica. Una docena de ellos han sido escritos en su exilio salmantino, donde lleva viviendo los últimos tres años. Respecto a la segunda parte de su pregunta, supongo que este abordaje le sirve para que no apague la fe en la amistad, además de sus apetencias por los poemarios de diversos voltajes que he logrado pergeñar.

¿Sobre cuáles de sus libros reflexiona y comenta Enrique Vitoria?

Su libro lo vertebra en dos secciones. Una primera incluye once ensayos y artículos sobre mis poemarios ‘Madre Selva’, ‘El pie en el estribo’, ‘Cristo del Alma’ y ‘Hombres trabajando’. También sobre mis antologías ‘Una sola carne’, ‘Para después’ o ‘Gaudeamus’, por citar algunos. La segunda parte contiene su largo ensayo ‘La poética del asombro’, ya dado a conocer en 2006.

¿Cómo valora el resultado del mismo?

Con felicidad, no tanto por el contenido, que eso debe ser valorado por otros lectores, sino por la amistad que no se deja llevar por empalagos o loas zalameras. Descreo de los simulacros de amistad, pero también he constatado que hay amigos más unidos

que un hermano, tal como se anota en Proverbios. Es, como él mismo dice en su introducción, un «Sincero y fraterno homenaje a quien no sólo practica la poesía, y quien sin pretensiones de *factotum* ha venido promoviendo la poesía iberoamericana...». Así lo tomo, hasta en los silencios del corazón.

El libro contiene también un prólogo y un epílogo que lo tratan y retratan de forma estupenda...

...Es cierto. ¿Qué se puede esperar de una ‘confabulación’ tan bien tramada? En mi caso esos textos me generan alegría y gratitudes, pues vienen de un venezolano como José Pulido, destacado periodista y mejor poeta y narrador, si cabe. El epílogo lo firma el poeta y editor Felipe Lázaro, un hermano de muchos lustros. Su Betania siempre ha estado proclive a publicar ensayos sobre mi poesía. En este connubio entre cubanos y venezolanos, presidido por Viloria, no podía faltar otro amigo-hermano, el pintor cubano Luis Cabrera, quien ha hecho el retrato mío que aparece en portada. Es un maestro al que admiro por su arte y por su generosidad.

Interesante es que el libro se cierre con una entrevista que le hiciera Viloria, donde usted manifiesta: «Admiro a los perdedores que siempre ganan, como Cristo o ese Quijote llamado Cervantes».

Así es, me ha parecido oportuno que Viloria incluyera esa entrevista que me hizo en 2016, publicada en este mismo periódico coincidiendo con la presentación de mi poemario ‘El pie en el estribo’, un homenaje al poeta Cervantes. Con tantos afanes de éxitos y victorias con los que nos bombardean a diario, yo opto por abrir la puerta a las derrotas, esas que nos acosan como flechas. Y he aprendido a demorar toda impaciencia, sabiendo que hay tiempo de lluvias y tiempo de sequías.

En el colofón se indica que el libro se publicó el 13 de agosto ‘vigésimo aniversario del unigénito del poeta’

Magnífico homenaje a mi hijo José Alfredo, también poeta genuino, desde que tiene uso de razón. Viloria lo estima como

su sobrino y así quiso dejar constancia de su nacimiento en esta ‘Luciérnaga de piedra’, ya tan nuestra.

Suponemos que habrán nuevos abordajes a su poesía.

Mis versos pueden resistir más miradas o nuevas interpretaciones. Y esto porque algunos de mis libros permiten o hacen necesaria cierta exégesis por la polisemia empleada como argamasa. Hay en marcha una amplia recopilación de ensayos sobre cuatro poemarios y antologías que di a imprenta.

() Entrevista de Mauricio Cifuentes, publicada en El Norte de Castilla (19-08-2019)*

<https://www.elnortedecastilla.es/salamanca/punado-versos-bien-20190819103155-nt.html>

«HE APRENDIDO A TENER MUCHA PACIENCIA CON AYUDA DE LA POESÍA»

La madrileña Editorial Betania ha incrementado su catálogo con un nuevo volumen de ensayos que abordan la entrega lírica del poeta peruano-salmantino Alfredo Pérez Alencart, también columnista de este periódico. Lleva la firma de Enrique Viloria Vera, polígrafo venezolano radicado en Salamanca y se titula En torno a la poesía de Pérez Alencart, donde el caraqueño ha reunido doce ensayos y artículos escritos desde 2006 sobre otros tantos poemarios de Alencart, un autor de referencia cuando de poesía iberoamericana se trata y cuyos versos vienen siendo analizados y elogiados en muchos países no sólo de habla castellana, contándose más de doscientos los ensayos, artículos o reseñas sobre los mismos, además de haberse publicado antologías suyas al rumano, chino, inglés, croata, italiano, árabe, alemán, coreano o hebreo, entre otras.

¿Qué sensación le deja ser escrutado por otras miradas críticas?

Si uno es fiel a la poesía que escribe y publica, debe ser consciente del maridaje o connubio que ello implica, como en todo matrimonio genuino, tanto en la riqueza como en la pobreza, en la salud o en la enfermedad. Cualquier crítica, hasta la que puede no agradarnos, siempre es positiva si la misma no está activada por el resentimiento, la envidia o el deseo de dañar. La crítica constructiva permite que uno enmiende algunos fallos, pula otros flancos o complete su pensamiento poético. Y es que el que escribe poesía siempre debe estar en permanente aprendizaje, con la esperanza de que alguna vez pueda llegar a ser realmente poeta. No es tarea fácil y, por ello mismo, muchos quedan en el camino.

¿Y en el caso concreto del libro de Viloria?

Su acercamiento tiene dos vertientes, la del crítico profesional cuajado en numerosos libros sobre arte o literatura que, cada

vez más ha ido descargándose del profuso andamiaje teórico generalmente ininteligible, como si la crítica fuera sinónimo de erudición, para ir decantándose hacia un lenguaje sencillo, una redacción que va guiando al lector sobre los ejes esenciales de mi poesía, desde su punto de vista, claro. Y para ello se sirve de mis versos o de las temáticas que abordo en mis libros, y no así de la retahíla de conjeturas que usualmente usan ciertos críticos, algunas bastante absurdas, por cierto. La segunda vertiente se desbroza desde la imparable marea de la amistad, sin caer, eso sí, en ponderaciones poco fiables o panegíricos que no se condicen con la obra analizada.

¿Cuál es el contenido de esta reciente publicación?

Reúne ensayos o artículos que sobre diversos libros o antologías mías ha venido escribiendo y publicando desde el año 2006, tanto en revistas o periódicos de América y España. También incluye un prólogo de José Pulido, escritor y periodista venezolano residente en Génova, así como un epílogo firmado por el poeta y editor cubano Felipe Lázaro. A esto se suma una entrevista que me hiciera en 2016, titulada “Pérez Alencart: Admiro a los perdedores que siempre ganan, como Cristo o ese Quijote llamado Cervantes”, con motivo de mi poemario ‘El pie en el estribo’.

El arte y la imagen tampoco faltan en la obra

Cierto. El retrato que preside la portada ha sido realizado por el destacado artista cubano-español Luis Cabrera Hernández, profesor de la Escuela de Grabado de la Casa de la Moneda de España. A él me une una entrañable amistad de más de cinco lustros y valoro en grado máximo sus pinturas, grabados y demás obra gráfica. También, a petición del editor, se han incluido fotografías de José Amador Martín, Gianni Darconza y Jacqueline Alencart, o buen número de portadas de los libros analizados por Vitoria, por lo general con pinturas de Miguel Elías o José Carralero.

En tiempos tan acelerados y ruidosos, ¿la poesía sirve para algo?

La poesía es salvífica si ayuda en la travesía existencial. Y esto viene desde la primera alta noche del mundo; no olvidemos esa Luz. Yo nunca he estado a la moda, y por lo tanto no me

afecta la moda de estar con prisas y en medio del griterío. Hay que alejarse de los ruidos que nos deshumanizan, de los ‘aparatejos’ que nos aíslan en vez de comunicarnos de forma más directa. Claro que a muchos la corriente los arrastra y quieren estar en sintonía con el vértigo cotidiano. He aprendido a tener paciencia y en esto mucho me ha ayudado la poesía, que exige reposo y silencio, además de propulsarnos a conocernos mejor a nosotros mismos y a nuestros prójimos, estén próximos o lejanos. Es curioso, pero ahora recuerdo que la finca ganadera de mi padre, allá por la Amazonía peruana, se llamaba ‘Ten paciencia’. Cuando era niño él me decía que ese letrado le advertía que debía frenar su impaciencia por lograr resultados inmediatos, pues todo debe hacerse muy despacio, para que florezca y perdure. Cinco años después de muerto debo decirle que tenía razón, pues así también hay que aproximarse a la auténtica Poesía, sin premuras o deseos de rapiñar sus fértiles dominios.

() Entrevista de Raúl Mata, publicada en La Razón (13-09-2019).
También en SALAMANCARTV AL DÍA*

<https://www.larazon.es/local/castilla-y-leon/alfredo-perez-alencart-he-aprendido-a-tener-mucha-paciencia-con-la-ayuda-de-la-poesia-AO24915137/>

<https://salamancartvaldia.es/not/219538/perez-alencart-he-aprendido-tener-paciencia-ayuda-poesia/>

«EL CANTAR BÍBLICO Y EL AMOR HERMANAN A SAN JUAN DE LA CRUZ Y A EUNICE ODIO»

Pocos encuentros o festivales poéticos en el mundo pueden dejar constancia no sólo de una continuidad que rebasa las dos décadas, sino también de un marcado prestigio por la oferta que anualmente presentan. El caso de los Encuentros de Poetas Iberoamericanos que cada octubre se realizan en Salamanca es uno de ellos, dirigido desde su primera edición por el poeta peruano-salmantino Alfredo Pérez Alencart y organizado bajo el amparo de la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes. Mañana empieza el XXII Encuentro de Poetas Iberoamericanos bajo el epígrafe 'Llama de Amor Viva'. Entrevistamos al gestor de este éxito.

¿A qué atribuye el éxito del encuentro que dirige y que empieza hoy?

Si por éxito se entiende la credibilidad y la aceptación de nuestras propuestas, el mismo puede ser atribuido a la humildad con la que elaboramos cada encuentro: humildad presupuestaria y humildad en las ofrendas. También puede ser a que no pretendemos deslumbrar con nombradías llegadas a golpe de talonario; más bien todo lo contrario. Siempre hemos buscado que Salamanca se convierta en un auténtico puente poético entre España y América Latina, sin descuidar a los hermanos portugueses, quienes se sienten como en casa cuando vienen a esta mi Luciérnaga de Piedra. También hemos buscado tornarnos en auténticos 'descubridores' de nuevos valores poéticos. Y algo de ello lo hemos conseguido, potenciando o sacando del olvido a notables poetas de una y otra orilla de los dos idiomas, o bien dando a conocer nuevas voces genuinas, como bien pueden ser, en esta edición, el salvadoreño Luis Borja, reciente ganador del Premio Internacional de Poesía 'Pilar Fernández Labrador'; la española

Laura García de Lucas, ganadora del I Premio Iberoamericano de Poesía Bíblica, o el mexicano Gerardo Rodríguez, ganador del IV Premio Internacional ‘Francisco de Aldana’ de Poesía en Lengua Castellana. Los tres recibirán sus premios en Salamanca, ciudad donde se fallaron o gestaron dichos galardones.

San Juan de la Cruz y Eunice Odio son los poetas homenajeados en esta edición ¿Podría explicarnos el por qué de esta unión, más aún cuando Eunice Odio es una autora muy desconocida?

El Cantar bíblico y el Amor hermanan a San Juan de la Cruz y a Eunice Odio, aunque medien cuatro siglos entre el tránsito existencial de ambos. También el dominio de un lenguaje que permite un anclaje duradero y más de un abordaje a la polisemia de sus textos. Eunice Odio, nacida costarricense en 1919 y fallecida mexicana en 1974, es una de las más grandes poetas de la lengua castellana, no importa que muchos hayan querido mantenerla en el olvido, pues nuestro encuentro salmantino será motor de desolvidos. Su estética, emparentada a Salomón y a Juan de Yepes, la podemos constatar en su libro ‘Los elementos terrestres’, que empieza así: “Ven/ Amado// Te probaré con alegría./ Te soñaré conmigo esta noche.//...Ven/ comeremos en el sitio de mi alma”. Su postura ante la vida la acompañó con una ética inquebrantable, como cuando en una prosa dice: “Para qué quiero ser rica si puedo ser poeta?”. Esta poeta perdurará y un pequeño aporte será la antología ‘Eunice, cien veces cien’.

¿Cree que San Juan necesita homenajes?

Si algo necesita este inmenso poeta es que se le lea y se le entreañe. Pero no por él mismo, pues supo distanciarse del yo, sino porque su obra lírica está totalmente centrada en el Amado, en el Dios que tantos espíritus necesitan conocer para dejar atrás tantos ajetreos y animadversiones. Ahora bien, a San Juan le han hecho y le seguirán haciendo numerosos homenajes, pero la inmensa mayoría son de críticos y especialistas académicos, prosas interesantes que buscan desentrañar sus versos. Se cuentan con los dedos de una mano los amplios homenajes solo de poetas a Poeta, como es el caso nuestro. Por otro lado, este encuentro

salmantino tiene otro punto a favor, y es el hecho de haber coordinado la traducción a 47 idiomas de su poema ‘Llama de Amor Viva’, muchos de ellos por vez primera a dichas lenguas. Ha sido un esfuerzo considerable pero el resultado es hermoso, contenido en lo que he titulado “Y pasaré los fuertes y fronteras”, utilizando un verso suyo.

San Juan fue estudiante de la Universidad de Salamanca y este recuerdo en la ciudad donde vivió cuatro años de cierto que le habría encantado.

() Entrevista de Ricardo Acosta, publicada en El Norte de Castilla (14-10-2019)*

<https://www.elnortedecastilla.es/salamanca/cantar-biblico-amor-20191014095555-nt.html>

«El Cantar bíblico y el Amor hermanan a San Juan de la Cruz y a Eunice Odio»

Alfredo Pérez Alencart Poeta y profesor de la USAL

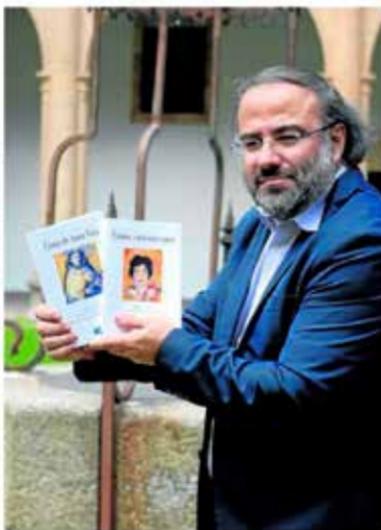
Mañana empieza el XXII Encuentro de Poetas Iberoamericanos bajo el epígrafe 'Llama de Amor Viva'. Entrevistamos al gestor de este éxito

... RICARDO S. ACOSTA

SALAMANCA. Pocos encuentros o festivales poéticos en el mundo pueden dejar constancia no sólo de una continuidad que rebasa los dos decadas, sino también de un marcado prestigio por la oferta que usualmente presentan. El caso de los Encuentros de Poetas Iberoamericanos que cada octubre se realizan en Salamanca es uno de ellos, dirigido desde su primera edición por el poeta peruano-salmantino Alfredo Pérez Alencart y organizado bajo el amparo de la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Espacio.

¿A qué atribuye el éxito del encuentro que dirige y que empieza hoy?

«Si por algo se entiende la credibilidad y la aceptación de nuestros proyectos, el mismo puede ser atribuido a la humildad con la que elaboramos cada encuentro: humildad presupuestaria y humildad en las ofertas. También puede ser a que no pretendemos deslumbrar con nombres de grandes o golpes de timonaría; más bien todo lo contrario. Siempre hemos buscado que Salamanca se convierta en un auténtico puente poético entre España y América Latina, sin descuidar a los hermanos portugueses, quienes se cuentan como en casa cuando vienen a esta mi Lacinmaga de Poetas. También hemos buscado momentos en sesiones 'descubiertas' de nuevos valores poéticos. Y algo de ello lo hemos conseguido, potenciando o sacando del olvido a notables poetas de uno y otro orbe de los dos siglos, o bien dando conocer nuevas voces genéricas, como bien pueden ser, en esta edición, el salvadoreño



Alencart con las antologías. ... JOSÉ ANTON MARTÍN

Luís Dorja, reciente ganador del Premio Internacional de Poesía 'Pilar Fernández Labradar', la española Laura García de Lucas, ganadora del I Premio Iberoamericano de Poesía Bíblica, o el mexicano Gerardo Rodríguez, ganador del IV Premio Internacional 'Francisco de Aldana' de Poesía en Lengua Castellana. Los tres recibirán sus premios en Salamanca, ciudad donde se fallaron o ganaron dichos galardones. San Juan de la Cruz y Eunice Odio son los poetas homenajeados en

esta edición. ¿Podría explicarnos el por qué de esta unión, más aún cuando Eunice Odio es una autor muy desconocida?

«El Cantar bíblico y el Amor hermanan a San Juan de la Cruz y a Eunice Odio, aunque median cuatro siglos entre el tránsito existencial de ambos. También el dominio de un lenguaje que permite un amplio desarrollo y más de un abordaje a la poiesis de sus textos. Eunice Odio, nacida en contrabando en 1919 y fallecida mexicana en 1974, es una de las

más grandes poetas de la lengua castellana, no importa que muchos hayan querido mantenerla en el olvido, pues nuestro encuentro salmantino será motor de desolación. Su estética, emparrantada a Salomón y a Juan de Yepes, la podemos contrastar en su libro 'Los elementos teóricos', que empieza así: «Ven/ Amado/ Te probé con alegría/ Te soñase conmigo esta noche... Ven/ consermos en el seno de mi alma». Se postura ante la vida la acompaña con una ética lingüística, como cuando en una poesía dice: «Fera que quiero ser rica si puedo ser poeta». Esta poeta pedruzca y un pequeño aporte será la antología 'Bicénio, cien veces cien'.

¿Cree que San Juan necesita homenajes?

«Si algo necesita este mismo poeta es que se le lea y se le entienda. Pero no por el mismo, pues supondríamos del yo, sino porque su obra lírica está totalmente centrada en el Amado, en el Dios que tantos espíritus necesitan conocer para dejar atrás tantos agones y amañamientos. Ahora bien, a San Juan le han hecho y le seguirán haciendo innumerables homenajes, pero la inmensa mayoría son de críticos y especialistas académicos, cosas literarias que buscan desenterrar sus versos. Se cuentan con los dedos de una mano los amplios homenajes solo de poetas a Poeta, como es el caso nuestro. Por otro lado, este encuentro salmantino tiene otro punto a favor, y es el hecho de haber convertido la traducción a 47 idiomas de su poema 'Llama de Amor Viva', muchos de ellos por vez primera a dichos lenguajes. Ha sido un esfuerzo considerable pero el resultado es hermoso, contenido en lo que he titulado «Y pasará los fuertes y fronteras, utilizando un verso suyo».

San Juan fue estudiante de la Universidad de Salamanca y este recuerdo en la ciudad donde vivió cuanto símbolo de cierto que le habita escrutado.

«SALAMANCA ES MI LUCIÉRNAGA DE PIEDRA Y EL LUGAR DE RESONANCIA DE LOS SALMOS QUE ESCRIBO»

2019 ha sido un fructífero año para la obra propia y los proyectos culturales del reconocido poeta peruano-salmantino, muy traducido por el mundo. No es fácil realizar un balance anual, especialmente para alguien como el destacado poeta Alfredo Pérez Alencart, siempre presente en relevantes proyectos culturales que ayudan a incrementar el prestigio literario de nuestra ciudad. Pero nos acercamos a él aprovechando estos días de sosiego navideño y de vísperas del nuevo año por llegar. Y agradecemos su generosidad al atendernos.

¿Cómo resumiría su ejercicio poético durante el año que vamos dejando?

En resumidas cuentas diría que me ha dejado algunas migajas que esplenden, con largueza, la labor que he podido hacer o pergeñar. Poco pido y mucho me concede el Amado galileo. No se trata de falsa humildad sino de creer en la Gracia que va unida al esfuerzo propio, pilar de nuestro tiempo vivo.

¿Será por eso que salió de imprenta su libro *Barro del Paraíso*?

Ese poemario se publicó en enero y es, efectivamente, una ofrenda más al Poeta de Nazaret. Cuando se trata de Él, todas las horas son de resarcimiento y gratitud. Por lo general, los seres humanos tenemos necesidad por conocer el sentido, la significación y la trascendencia de nuestro existir. En mi caso, gracias a la poesía y a la fe tengo ciertas respuestas y consuelos ante la realidad que está pulsando detrás de las apariencias; apariencias que son de las que ocupan la mayoría, lamentablemente.

Ha logrado que Salamanca sea una referencia actual en cuanto a la poesía iberoamericana se refiere ¿Qué nos puede decir sobre ello?

Suelo decir que Salamanca es mi Luciérnaga de Piedra y el lugar de resonancia de los salmos que he ido escribiendo y acopiando durante más de tres décadas de morar y estar acantonado aquí. Pero poco es lo que he devuelto para lo mucho que recibí. En todo caso y dejando de lado mi propia poesía, puede estimarse como ‘palabra cumplida’ el que me haya dedicado a coordinar algunos encuentros, antologías o premios poéticos que tienen relevancia más allá de las fronteras provinciales.

Impresiona la repercusión que tienen los Encuentros de Poetas Iberoamericanos que dirige...

...Le agradezco su consideración. Ya vamos hacia la XXIII edición ininterrumpida prevista para mediados de octubre, y los logros se deben a la excelencia de propuesta que presentamos cada año, conformada por poetas de primera calidad junto a otros a quienes damos la oportunidad de participar en una comunión poética que marcará su trayectoria de forma indeleble. También se debe a la plena confianza que recibo desde el Alcalde, la Concejala de Cultura y el propio gerente de la Fundación Salamanca. Sin estos ingredientes, más la consabida pasión hacia la Poesía y la menos usual, pero necesaria, generosidad para con la obra de los demás.

A este respecto, ¿podría decirnos de dónde saca tiempo para las antologías, catálogos, prólogos, artículos, ensayos o traducciones que han sido publicadas este año por usted?

Las hermosas antologías dedicadas a San Juan de la Cruz (*Llama de Amor Viva*) y a Eunice Odio (*Eunice, cien veces cien*), por ejemplo, las fui preparando desde el mes de marzo, pero fue entre julio y agosto, cuando otros descansan, cuando yo trabajé bastante, conjuntamente con Jacqueline, mi compañera y esposa. Buena parte de lo cosechado en septiembre es mérito de ambos, aunque algunos libros traducidos del portugués al castellano son sólo de ella y otros de mi autoría. En total en septiembre

se publicaron 13 libros o catálogos que hicimos o ayudamos a corregir. En esto solemos ser como las hormigas, que se preparan para que durante el invierno tengan de qué nutrirse. Y nosotros solemos bromear que nos alimentamos de libros, una broma muy seria puesto que el alimento espiritual también es fundamental para ciertos seres humanos como nosotros.

Todo esto se compagina con los premios internacionales que preside o coordina desde Salamanca. ¿Háblenos de ellos?

Si Borges estaba orgulloso de los libros que había leído y no tanto de los que había escrito, podría parafrasearlo diciendo que mi pequeño orgullo recae en los premios de poesía que coordino o presido, y mucho menos de mi poesía. Y esto es verdad, porque hemos logrado desterrar contubernios y demás favoritismos o intereses crematísticos que rodean a la mayoría de los premios, tanto aquende como allende el castellano. Coordino el Premio Internacional de Poesía Pilar Fernández Labrador, cuya pasada edición tuvo 915 participantes de 24 países y fue ganado por el libro 'Umit', del joven poeta salvadoreño Luis Borja. También presido el Premio Internacional de Poesía António Salvado-Ciudad de Castelo Branco, que se concede en Portugal pero que tiene su semilla en los encuentros iberoamericanos de Salamanca. Luego está un nuevo galardón que presido con especial emoción, el Premio Rey David de Poesía Bíblica Iberoamericana, convocado desde Salamanca, así como la presidencia del Premio Internacional Francisco de Aldana de Poesía en Lengua Castellana, que se concede en Nápoles pero se entrega en Salamanca. Finalmente, agregar que formo parte del jurado del Premio Internacional de Poesía Gastón Baquero, que se concede y entrega en Salamanca. Lo único que no se debe perder, vida aparte, es la credibilidad, la confianza...

Entiendo que tiene a su cargo otros encuentros además del prestigioso encuentro iberoamericano de cada mes de octubre.

Así es, son otros dos encuentros de menor magnitud en cuanto a presencia de poetas y prensa cultural, pero que para mí tiene una

importancia profunda porque tratan de poesía volcada a Cristo. Se trata del Encuentro ‘Los poetas y Dios’, que se celebran en Toral de los Guzmanes (León) y que ya llevan XVI ediciones. El otro, que cada mes de abril se realiza en Salamanca, es el Encuentro Cristiano de Literatura, con XI ediciones hasta la fecha.

Por último, ¿sigue escribiendo más poemas suyos?

Es algo inevitable porque la poesía nos viste de resurrección, decantando lo anecdótico para dejar constancia de la previsión del mañana o de la provisión de lo acontecido al yo con su desnudez y sus sombras o felicidades.

() Entrevista de Ricardo Acosta, publicada en El Norte de Castilla (29-12-2019)*

<https://www.elnortedecastilla.es/salamanca/salamanca-luciernaga-piedra-20191229181220-nt.html>

Esta dádiva que ahora me ofrecen tiene el vigor propio de las resurrecciones: Palabra y Tiempo y Vida que vienen en racimos de nueve cosechas, rescatadas desde la oscuridad fosforescente de aquello que alguna vez se vistió de gala en periódicos o revistas impresas y digitales. Ahora, así reunidas, parecen constituir un material por el cual algún lector —desorientado o no— puede darse una zambullida para conocer de esta vieja alianza que mantengo con la Poesía, esa Dama siempre deseada que, en la mayoría de los escarceos, resulta inalcanzable. Aquí estoy, sin intermediarios. Aquí se yergue un pliego de testimonios donde no se apaga la fe poética atada a los cordeles de lo sagrado, no entendido éste como señuelo de la fe sino como potencia infinita del Espíritu que hace prevalecer el cántico.

Debo gratitud, en primer lugar, a dos poetas generosos: Violeta Boncheva y Felipe Lázaro. La primera, siendo su obra destacable, además de excepcional traductora, no ha tenido reparos en estar —desde su Bulgaria natal— acopiando y espigando las entrevistas que fueron llamando su atención durante estos nueve años de amistad. El segundo, abriendo las puertas de su editorial para dar acogida a este manojito de cincuenta y tres entrevistas. Por si no lo saben, Felipe es mi hermano nacido por el oriente de Cuba. ¿Que quién es nuestro padre putativo? No hay otro: Gastón Baquero.

Y claro, no puedo ni quiero dejar de agradecer a todos los periodistas y escritores que formularon las necesarias preguntas para que se haya armado este Libro de las respuestas. También debo señalar algunos nombres de directores o redactores-jefes de periódicos y revistas que desde antaño han tenido especial deferencia conmigo: Jesús Fonseca, Carlos Aganzo, Isidro L. Serrano, Raúl Mata, Santiago Castelo, José Luis Martín Alonso, Juan Carlos López Pinto, Daniel Bajo, Juan Alberto Rivera, Pedro Tarquis, José María Sánchez, José Pulido, Daniel Hofkamp y José Amador Martín.

A estos nombres añado los de Gregorio Méndez, consejero delegado del Grupo Promecal y Luis Miguel Torres, director de la Agencia Ical.

Ahora bien, siendo honestos, habría que afirmar lo siguiente: el poeta desbroza su camino preguntándose por su papel en medio de los cables de alta tensión de la existencia misma; preguntándose por el resurgir del odio o los fanatismos; preguntándose el por qué de tantos harapientos cuando el paisaje está moteado de riquezas; preguntándose si los destellos de la dicha o el amor resultan suficientes: preguntándose...

La Poesía —el Verbo—, abraza todo aquello que mi ruda lira haya podido embarazar, bien preguntándome, bien tratando de responder.

A. P. ALENCART

Febrero y en Tejares (2020)

editorial **BETANIA**

Apartado de Correos 50.767 Madrid 28080 España

E-Mail: editorialbetania@gmail.com

Blog: <http://ebetania.wordpress.com>

RESUMEN DEL CATÁLOGO (1987-2020)

Colección ENSAYO:

Los días cubanos de Hernán Cortés y su lucha por un ideal, de Ángel Aparicio Laurencio.

Desde esta orilla: poesía cubana del exilio, de Elías Miguel Muñoz.

Alta Marea. Intromisión crítica en ocho voces latinoamericanas: Belli, Fuentes, Lagos, Mistral, Neruda, Orrillo, Rojas, Villaurrutia, de Alicia Galaz-Vivar Welden.

Novela española e hispanoamericana contemporánea. Temas y técnicas narrativas: Delibes, Goytisolo Benet, Carpentier, García Márquez, y Fuentes, de María Antonia Beltrán-Vocal.

Poesías de J. F. Manzano, esclavo en la isla de Cuba y El Ranchador de Pedro José Morillas, de Adriana Lewis Galanes.

El discurso dialógico de La era imaginaria de René Vázquez Díaz, de Elena M. Martínez.

Cuba, país olvidado, de Sergio Heredia Corrales.

Francisco Grandmontagne, un noventayochista olvidado, de Argentina a España, de Amalia Lasarte Dishman.

Cuba: el abrazo imposible. Cartas a Alde, de Mari Paz Martínez Nieto.

Erotomanías y otros derivados, de Pedro Molina.

Cuba: la conspiración del silencio, de John A. Pérez Sampetro.

Asedios al texto literario (Arenas, Borges, Carpentier, Diego, Góngora, Herrera y Reissig, Lezama Lima, Martí, Onetti, Quevedo, Rulfo, San Juan de la Cruz, Sarduy, Vallejo), de María Elena Blanco.

El único José Martí, principal opositor a Fidel Castro, de Ismael Samba.

El alcoholismo: cómo afecta a su entorno, de Engar Juli.

Gastón Baquero: la invención de lo cotidiano, de Felipe Lázaro.

Después del rayo y del fuego. Acerca de José Martí, de Eduardo Lolo.

La estirpe de Telémaco. Estudios sobre la literatura y el viaje, de Petra-Iraides Cruz Leal y José Ismael Gutiérrez.

La configuración literaria de la revolución cubana. De la mitificación a la desmitificación, de Emilia Yulzarí.

Para Cuba que sufre: mi granito de arena, de Joely R. Villalba.

Carlos Quinto, tanto imperio y Felipe II: “No he oído cantar a los ruiseñores”, de Clara Díaz Pascual.

Indagación en la literatura y cultura hispanoamericana, de Onilda A. Jiménez.

Ecléctico Eclesiastés con Proverbios I. Prosas estilizadas al estilo de mi madre, de Alberto Díaz Díaz.

Poesía insular de signo infinito. Una lectura de poetas cubanas de la diáspora, de Aimée G. Bolaños.

La espléndida ciudad y La necesidad de escribir, de Julio Pino Miyar.

Las estaciones de Reinaldo Bragado: El existencialismo cubano y el paradigma de los escritores en la Isla, de David Walter Aguado.

La cárcel letrada: narrativa cubana carcelaria, de Rafael E. Saumell.

La modernización fallida: República Dominicana (1996-2012), de Carlos Báez Evertsz.

¿Fue José Martí racista? Perspectiva sobre los negros en Cuba y Estados Unidos. (Una crítica a la Academia norteamericana), de Miguel Cabrera Peña.

Un puente contracorriente. Ediciones El Puente: Un esfuerzo literario dentro y fuera de Cuba, de Marlies Pahlenberg.

Estudios literarios (Enrique Serpa, Carlos Felipe, José R. Brene, Antonio Machado, Francisco de Arango y Parreño, René López, César Vallejo, J. D. Salinger, Lino Novás Calvo) de Roberto Ferrer.

Los indignados españoles: Del 15M a PODEMOS, de León de la Hoz.

Antes de “Cuba Libre”. El surgimiento del primer presidente, Tomás Estrada Palma, de Margarita García.

La Dama de América: Textos y documentos sobre Dulce María Loynaz, de Alejandro González Acosta.

Gastón Baquero: El hombre que ansiaba las estrellas, de Carlos Barbáchano.

Desigualdad y clases sociales, de Carlos Julio Báez Evertsz.

La familia Loynaz y Cuba, de Luis García de la Torre.

Apocalipsis Bolivariano, de Enrique Viloría Vera.

Como Dios manda, la Biblia a la luz de Cristo, de Eddy De la Hoz.

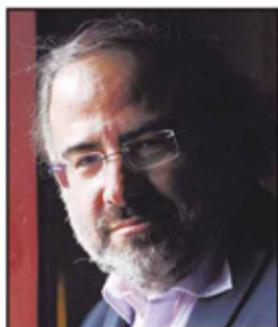
Genocidio Bolivariano, de Enrique Viloría Vera.

En Torno a la Poesía de Pérez Alencart, de Enrique Viloría Vera.

Libro de las Respuestas, de Alfredo Pérez Alencart.

Infierno Bolivariano, de Enrique Viloría Vera.

Este libro se terminó de imprimir
el día 21 de marzo de 2020,
a modo de celebración
del Día Mundial de la Poesía



Alfredo Pérez Alencart

(Puerto Maldonado, Perú, 1962). Poeta, ensayista y profesor de la Universidad de Salamanca desde 1987. Fue secretario de la Cátedra de Poética Fray Luis de León de la Universidad Pontificia, entre 1992 y 1998, y es coordinador, desde 1998, de los Encuentros de Poetas Iberoamericanos, que organiza la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes. Poemarios suyos son: *La voluntad*

enhechizada (2001); *Madre Selva* (2002); *Ofrendas al tercer hijo de Amparo Bidon* (2003); *Pájaros bajo la piel del alma* (2006); *Hombres trabajando* (2007); *Cristo del Alma* (2009); *Estación de las tormentas* (2009); *Savia de las Antípodas* (2009); *Aquí hago justicia* (2010); *Cartografía de las revelaciones* (2011); *Margens de um mundo ou Mosaico Lusitano* (2011); *Prontuario de Infinito* (2012); *La piedra en la lengua* (2013); *Memorial de Tierraverde* (2014); *El sol de los ciegos* (2014); *Los éxodos, los exilios* (2015), *El pie en el estribo* (2016), *Ante el mar, callé* (2017), *Onde estão os outros?* (2019) y *Barro del Paraíso* (2019). Antologías suyas son: *Oídme, mis Hermanos* (2009); *Da selva a Salamanca* (2012); *Antología Búlgara* (2013), *Monarquía del Asombro* (2013), *Invocación / Invocação* (2014); *Regreso a Galilea* (2014), *Lo más oscuro* (2015); *Según voy de camino* (2016), *Una sola carne* (2017) y *Para después / Per il domani* (2018).

Su poesía ha sido parcialmente traducida a 50 idiomas y ha recibido, por el conjunto de su obra, el Premio Internacional de Poesía Medalla Vicente Gerbasi (Venezuela, 2009), el Premio Jorge Guillén de Poesía (España, 2012), el Premio Humberto Peregrino (Brasil, 2015), el Premio Andrés Quintanilla Buey (España, 2017) y la Medalla Mihai Eminescu (Rumanía, 2017), entre otros. Hay seis libros sobre su poesía: *Pérez Alencart: la poética del asombro* (2006), de Enrique Viloria; *Arca de los Afectos* (2012), homenaje de 230 escritores y artistas de cuatro continentes, edición de Verónica Amat; *Alencart, poeta de todas partes* (2015, sesenta escritores y críticos sobre su libro 'Los éxodos, los exilios', coordinados por E. Viloria); *La órbita poética de Alencart* (2016) de Jaime García Maffla; *Visión poética en tres libros de Alfredo Pérez Alencart* (2017), de David Cortés Cabán y *En torno a la poesía de Pérez Alencart* (2019), de E. Viloria.



editorial **BETANIA**
Colección ENSAYO